



.....

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**TRANSICIÓN POLÍTICA MEXICANA: ¿UNA
CUESTION DE SEGURIDAD NACIONAL DE ESTADOS
UNIDOS DE AMERICA? 1988-2000**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN CIENCIA POLITICA**

PRESENTA

DAVID TANIMOTO LICONA

ASESOR: DRA. ANA TERESA GUTIERREZ DEL CID



MEXICO, D.F.

Noviembre 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A la memoria de mi padre
Miguel †
Vivir en nuestro corazón
es no morir*

*A mi madre
María Elena
Gracias por tu cariño y apoyo*

*A mi familia
Patricia, Eiichi, Leilani y Kyomi
Su amor, cariño y comprensión me enriquecen
día a día*

*A mis profesores
Doctores: Ana Teresa Gutiérrez del Cid, José
Luis Orozco, Edmundo Hernández Vela, César
Pérez Espinosa, Lucila Ocaña, Cecilia Imaz y
Carlos A. Aguirre.
Gracias por todo*

*A mis amigos
Manuel Álvarez Huízar, Luis Fernando
Tagliabue Rodríguez y Fernando Coronel
Landa.
Mi cariño y afecto*

ÍNDICE

	Pag.
Introducción	7
Capítulo I. La Seguridad Nacional Norteamericana 1988-2000	
1.1 La Seguridad Nacional de EUA, una guerra de baja intensidad con el fin de la guerra fría	13
1.2 La Guerra de Baja Intensidad	18
1.2.1 La Planeación Militar	31
1.2.2 La Hegemonía Mundial	33
1.2.3 La Operación	34
1.2.4 Manual de Campo 100-20 del Ejército de los EUA	36
1.3 La GBI arma estratégica de la Seguridad Nacional de los EUA	41
1.4 Visión y ejecución de las estrategias de los Estados Unidos de América	44
Capítulo II. México-EUA, Vecinos distantes o una cuestión de Seguridad Nacional... Norteamericana	
2.1 Relación México-Estados Unidos	69
2.2 Seguridad Nacional	80
2.2.1 Conceptualizando el término de Seguridad Nacional	86
2.2.2 Sistema de Inteligencia o Seguridad Nacional	92

2.2.3 Estructura y Función del CISEN	111
2.2.4 Policía Federal Preventiva	115
2.3 Fuerzas Armadas	116
2.3.1 Aspectos jurídicos relevantes	120
2.3.2 Participación de las Fuerzas Armadas en otras áreas	121
2.3.3 Objetivos propuestos por la Sedena	123
2.4 Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994	124
2.5 Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000	125
2.6 La Guerra contra las Drogas y su influencia en México	130

Capítulo III. Contexto Internacional y Antecedentes

3.1 Aspectos relevantes en el contexto internacional	147
3.1.1 La falacia del libre comercio	150
3.1.2 El capitalismo en América Latina a fines del milenio	155
3.1.3 La base política e ideología del ascenso imperial	160
3.1.4 El consenso de Washington	164
3.2 1970-1982, del Desarrollo Compartido a la Petrolización de la economía	168
3.2.1 La crisis del modelo económico	180
3.2.2 Ámbito internacional	182
3.3 1983-1988, de la Renovación Moral a Solidaridad	186

Capítulo IV. Transición Política Mexicana

4.1 Escenario	199
4.2 Carlos Salinas de Gortari	204
4.2.1 Intereses extranjeros para la democratización	227
4.2.2 Fractura del Sistema Político	240
4.2.3 Aspectos electorales	246
4.2.4 Partidos Políticos	265
4.2.5 El fin del corporativismo	268
4.2.6 La iglesia	275
4.2.7 Medios de comunicación	279
4.2.8 Ejército Zapatista de Liberación Nacional	281
4.3 Ernesto Zedillo Ponce de León	286
4.3.1 Escenario	291
4.3.2 El poder ejecutivo	293
4.3.3 El estado de derecho	294
4.3.4 Distanciamiento del Partido	295
4.3.5 La transición	297
4.3.6 Escenario político	298
4.3.7 Las Reformas	298
4.3.8 Transformaciones económicas	301
4.3.9 Bienestar social	302
4.3.10 La crisis y el fobaproa	302
4.3.11 El sistema político	304
4.3.12 El poder legislativo	305

4.3.13 Relación con el partido oficial	307
4.3.14 Consideraciones generales	309
Conclusiones Generales	315
Bibliohemerografía Gral.	339
Anexos	349

Introducción

La investigación que a continuación se presenta trata sobre la Seguridad Nacional de México en lo general, y la transición política mexicana en lo particular, y su relación con las estrategias de Guerra de Baja Intensidad que aplica los Estados Unidos de América en coordinación con las élites nativas bajo el discurso de la Seguridad Nacional.

Hemos decidido llamar a nuestra tesis ***Transición política mexicana: ¿Una cuestión de seguridad nacional de Estados Unidos de América? 1988-2000*** por la importancia de lo que se está jugando en la actual coyuntura mexicana en los ámbitos político, económico y social, para abordarla en un marco de las estrategias que bajo el discurso de la seguridad nacional se han ejecutado en México siguiendo las directrices norteamericanas.

Por ello, la presente investigación busca estudiar la forma en que la seguridad nacional de los Estados Unidos concibe los procesos de "integración" de México, a través de la presencia de una guerra de baja intensidad con instrumentos económico-políticos y policiaco-militares, que resulta en un escenario de la instauración de gobiernos reformistas de acuerdo a sus intereses en los países del tercer mundo.

Consideramos que en México más allá de una liberalización del régimen autoritario y con el triunfo de un partido opositor, no se dio en la

práctica una transición democrática, sino una transición política dirigida por las élites nativas y transnacionales, que mantiene los viejos vicios del sistema político mexicano y que más allá del fortalecimiento de la democracia, su interés gira entorno de los recursos naturales, de la mano de obra barata y de la expansión de sus mercados.

México ha sido de interés primordial para los EUA, pero ahora bajo la globalización, con el reacomodo de los bloques socio-político-económico-militares, nuestro país adquiere una mayor relevancia para los intereses de los EUA, luego de la firma del TLC, que le garantizará el suministro de materias primas y mano de obra barata.

De esta forma, la inteligencia estadounidense ha trasladado su acción del espionaje anticomunista al comercial contra los adversarios económicos, el monitoreo de conflictos regionales y el control de la explosión demográfica en las naciones subdesarrolladas.

En el ámbito de la seguridad nacional; consideramos que el problema de la Seguridad Nacional es que ha tenido dos acepciones, una positiva y otra negativa. La primera sería la que cubre la seguridad política, económica y la soberanía del país, de la nación, y del estado en general.

La negativa sería que se ha entendido el concepto de Seguridad Nacional al hecho de proteger sólo los intereses de grupos o élites de poder, con las consabidas violaciones a los derechos humanos y la

represión con el fin de conservar los medios del control del país. En este contexto o como “una cuestión de seguridad nacional” se inserta la transición política mexicana:

La seguridad nacional en México no siempre ha estado al servicio de la nación –como su nombre lo sugeriría-, sino al servicio de los grupos de poder en turno y, por lo tanto, se ha desvirtuado la actividad de inteligencia del Estado, se le ha obligado a actuar en función de los intereses momentáneos de los grupos de poder y no de los intereses permanentes de prevención de inestabilidad nacional.

En el caso mexicano sabemos que la base para lograr todo el control del país se encabeza desde un sólo hombre, el Presidente de la República, durante 71 años se experimentó bajo el régimen priísta, la guerra sucia, la contrainsurgencia, y la represión fueron la constante del sistema. Y todo dependía del hombre de los Pinos, y sus aliados internacionales. De esta forma, el control de las fuerzas políticas, ideológicas y/o económicas condicionan a las élites político-militares nativas y extranjeras.

Pero ante el desgaste del sistema, la seguridad nacional norteamericana, el Vaticano y la oligarquía nativa prepararon el relevo generacional del *ancien regimén*. El Partido Revolucionario Institucional, PRI, les estorbaba para mantener la estabilidad del país y optaron por

seguir al pie de la letra los manuales de guerra de baja intensidad. Y el relevo del Partido Acción Nacional, PAN, se hizo inminente:

Como producto de esta experiencia, la estrategia estadounidense parece descansar ahora sobre el temprano establecimiento de un gobierno reformista: de ahí el decisivo papel desempeñado por los Estados Unidos al orquestrar el ascenso al poder de Napoleón Duarte en El Salvador, y la evidente disposición de Washington para aceptar el cambio de Ferdinand Marcos por Corazón Aquino, en Filipinas, Violeta Chamorro en Nicaragua, Guillermo Endara en Panamá, y Vicente Fox en México.

De esta forma, abordaremos el análisis de los principales factores que han hecho posible el desarrollo de estas medidas políticas, económicas, sociales, psicológicas y militares; bajo un discurso de la seguridad nacional y en una aplicación de estrategias de guerra de baja intensidad en México en este escenario de coyuntura.

Para ello, la investigación la dividimos en una introducción y tres capítulos.

En el primer capítulo se abordarán de forma general la política exterior de los Estados Unidos y la forma en que se estructura una guerra de baja intensidad, los objetivos, los medios, las tácticas y estrategias para la disuasión de los subversivos, insurgentes, o enemigos del sistema, así

como las medidas ideológicas, políticas, sociales, militares, psicológicas, etcétera, bajo su esquema de seguridad nacional.

La seguridad nacional de México y su relación con los Estados Unidos será tratada en el segundo capítulo de nuestra investigación y la influencia que tiene en las principales decisiones de la élite mexicana en los aspectos de seguridad nacional. Mientras la seguridad nacional de México es intramuros, la norteamericana es expansiva y/o extramuros.

En el tercer capítulo veremos el contexto internacional, la forma en que se planeo y delinea esta estrategia internacional de un nuevo colonialismo capitalista, así como el contexto de México y su inserción en este nuevo contexto internacional.

En el último capítulo abordará el desarrollo político, económico y social que permitió la implementación lo que llamamos una transición política dirigida en México.

Capítulo I. La Seguridad Nacional Norteamericana 1988-2000

1.1 La Seguridad Nacional de EUA, una guerra de baja intensidad con el fin de la guerra fría

En este capítulo se aborda de manera general la política exterior de los Estados Unidos en la forma en que se estructura y aplica una guerra de baja intensidad, los objetivos, los medios, las tácticas y estrategias para la disuasión de los subversivos, insurgentes, o enemigos del sistema, así como las medidas ideológicas, políticas, sociales, militares, psicológicas, etcétera, bajo su esquema de seguridad nacional.

Con la derrota en Vietnam y posteriormente con la caída del Muro de Berlín y del bloque soviético se reorientó la política de seguridad nacional norteamericana, pasó de una política de contención y conquista militar a una de establecer alianzas y consensos a través de una guerra de baja intensidad para propiciar un "capitalismo democrático", bajo las directrices políticas y económicas de los Estados Unidos.

En los 80, con Ronald Reagan y George Bush padre se elaboró una política que buscaba la consolidación mundial de la democracia liberal del sistema norteamericano y que económicamente corresponde a las políticas liberales, las que sustentan el comportamiento de la economía en función del mercado.

En estos años, la Unión Soviética enfrentó graves problemas políticos y económicos internos, lo que resultó que para 1991 dejará de ser un Estado único y se conformaran Estados Independientes, CEI.

Los países socialistas de Europa del Este abandonaron el sistema socialista, proclamando su adhesión política y económica al "mundo libre" y al desarrollo del capitalismo. De esta manera, se fortalece la consolidación del modelo del capitalismo democrático a nivel mundial, al cual se adhiere Rusia.

Se logra así una alianza hacia Europa Occidental y los apoyos se dan rápidamente para evitar el surgimiento de conflictos regionales, por la diversidad étnica, política, económica, social e ideológica que los sistemas socialistas mantenían.

La política de Bush se orientó a insertar el capitalismo democrático en los países de Europa del Este, influyendo en las transiciones y encaminándolas hacia la inclusión de mecanismos de mercado, apropiación privada e instituciones democráticas liberales.¹

Ya sin enemigo que enfrentar, Estados Unidos justificó que ahora el problema era enfrentar las transiciones democráticas pacíficas, así como el narcotráfico. Dando prioridad a América Latina, lo cual demostró al ejecutar

¹ Ezcurrea, Ana María. El Conflicto del año 2000: Bush intervencionismo y distensión. México, El Juglar editores, 1990, p. 67.

una guerra de baja intensidad para reformar el Estado y el capitalismo en esta parte del continente.

De esta forma, redefinió los conflictos de baja intensidad para enfrentar las nuevas amenazas que ponían en riesgo la paz y la seguridad internacional. Enfrentando así dos visiones, la norteamericana que sostenía que los conflictos locales y regionales son realizados por actores subversivos con apoyo del exterior, y la Latinoamericana que sostiene que estos problemas son por la situación socio-económica de subdesarrollo, marginación y miseria.

La estrategia de conflictos de baja intensidad fueron orientados discursivamente a enfrentar problemas de narcotráfico, principalmente en la prohibición, erradicación y el tráfico de drogas. También a atacar el terrorismo, bajo el sustento de que ambos conllevan a una problema mundial.

De esta forma, la reorientación de la política de seguridad nacional de los norteamericanos, la justifican por la problemática que enfrenta América Latina, como es: terrorismo, la teología de la liberación, narcotráfico, migración, refugiados, inestabilidad política y económica.

En el Comité de Santa Fe II, en 1988, se presenta un estudio bajo el título: "Una estrategia para América Latina en los noventa", en este se proponen una serie de recomendaciones que Estados Unidos pone en

práctica para consolidar su hegemonía en América Latina. Dentro de las propuestas es importante señalar:

- “Eliminar y/o contrarrestar la Teología de la Liberación: Doctrina política disfrazada como creencia religiosa con una significación antipapal y contraria a la libre empresa, con el propósito de debilitar la independencia de la sociedad respecto del control estatista.
- Estados Unidos no puede solamente preocuparse por los procesos democráticos formales, sino que debe elaborar programas para apoyar la democracia. Asimismo, debe reconocer la necesidad de gobiernos dedicados a crear regímenes democráticos para contener a los partidos antidemocráticos.
- La política económica de Estados Unidos debe estar relacionada con nuestro apoyo al régimen democrático. Este régimen requiere un saludable sistema económico, que sea independiente de un excesivo control de interferencia por parte del gobierno. El desarrollo de un mercado nacional de capitales, privado y autónomo.
- Para ayudar a los Estados latinoamericanos a combatir el narcotráfico y el terrorismo, el gobierno estadounidense

debe ayudar con la asistencia técnica y financiera al desarrollo de un sistema judicial independiente. Asimismo, al apoyar al sistema judicial independientemente en esos Estados, se puede ayudar a hacer frente a los delitos relacionados con el narcotráfico y el terrorismo.

- Los problemas de terrorismo, las insurgencias, las drogas y migración son identificados como factores desestabilizadores que contribuyen a la inestabilidad y falta de seguridad de los regímenes democráticos latinoamericanos, que en mayor o menor medida también afectan domésticamente.
- Estados Unidos debe prepararse y prestar especial atención a cinco países que representan ejemplos particularmente significativos de las crisis en curso de los regímenes latinoamericanos: México, Brasil, Colombia, Cuba y Panamá... México... posee un régimen autoritario enfrentado a una crisis de sistema. En apariencia es incapaz de incorporar a un partido o partidos legítimos de oposición.

En el documento Santa Fe II, se propone:

- A Estados Unidos le es indispensable encontrar vías y medios para estimular una oposición legítima. Se están incrementando los signos de oposición al predominio de un

partido único. La reforma interna del PRI no será suficiente para contener el crecimiento de los partidos de oposición.

- Estados Unidos debe apoyar cualquier esfuerzo destinado a desprenderse de las empresas de propiedad estatal y desarrollar un mercado interno para enfrentar la deuda externa de la nación.
- Resulta de la máxima importancia cualquier apoyo que Estados Unidos puede procurar para mejorar el corrupto y sobornado sistema judicial de México. Sin estas mejoras la guerra contra los narcóticos continuará siendo una broma siniestra".²

1.2 La Guerra de Baja Intensidad

De esta forma, Estados Unidos construyó el discurso de la seguridad nacional para la nueva era, donde la guerra de baja intensidad es una noción clave de la actual estrategia militar de Estados Unidos, no solamente para combatir las revoluciones, movimientos de liberación, el narcotráfico y el terrorismo, sino también incluye cualquier conflicto que amenace sus intereses económico-políticos y geoestratégicos-militares.

² Santa Fe II: Una estrategia para América Latina en los noventa. México, El Día en Libros, 1989, p.p. 189 a 219.

Dentro de los principales objetivos de la guerra de baja intensidad se encuentran:

- a) **Contrainsurgencia:** derrotar movimientos de rebelión popular.
- b) **Reversión:** derrocar gobiernos revolucionarios o los que no se ajustan plenamente a los intereses estadounidenses.
- c) **Prevención:** ayudar a gobiernos aliados de Estados Unidos a evitar su desestabilización.

Por lo que, la victoria que persigue la estrategia de guerra de baja intensidad no es sólo militar, busca una victoria más completa, efectiva para un largo plazo, mediante el aniquilamiento de la fuerza política y moral de la insurgencia y de todo aquello que atente contra los intereses estadounidenses como son aspectos políticos, económicos, sociales e incluso culturales.

Como lo estableció el Comité de Santa Fe II, el principal teatro de operaciones de la guerra de baja intensidad son los países del llamado Tercer Mundo. La guerra de baja intensidad significa la intervención estadounidense en los asuntos internos de otros países que pueden ser políticos, económicos, sociales, religiosos, etcétera. Incluso, los militares consideran que ésta también puede ser necesaria para reprimir conflictos internos, dentro del mismo Estados Unidos, es decir, las labores de inteligencia entre su población un "Big Brother" real.

Las formas de la guerra de baja intensidad son muchas; se asocian con situaciones de inestabilidad, contención agresiva, paz armada, conflictos militares cortos, antiterrorismo, antisubversión, conflictos internos, guerra de guerrillas, insurrecciones, guerras civiles, guerra irregular o no convencional, guerra encubierta, guerra psicológica, operaciones paramilitares, operaciones especiales, invasión, guerra contra las drogas, lucha contra el terrorismo, etcétera.

Como mencionan los militares estadounidenses, la guerra de baja intensidad termina cuando se requiere el uso de una fuerza mayor. Se pasa al siguiente escalón de intensidad al producirse la declaración formal de guerra entre dos naciones y/o cuando se emplean masivamente fuerzas de intervención militar convencionales.

Éste fue el caso de las intervenciones militares estadounidenses en Irak, por ejemplo al transformarse en la primera intervención de la operación Escudo del Desierto en Tormenta del Desierto. En El Salvador o Nicaragua y en el mismo Irak, por ejemplo, no ha finalizado la guerra de baja intensidad pues ha quedado latente la posibilidad de la insurgencia y la guerra popular prolongada. Es por ello que los estadounidenses prefieren hablar de Low Intensity Conflict, un concepto que no es eufemista, sino que les permite abordar los problemas de la insurgencia en una dimensión más amplia, y no sólo militar. Esta definición es paralela a la adopción del concepto iniciativa, que es más amplio que el de ofensiva militar.

“Las tropas destinadas a la guerra de baja intensidad se agrupan en una trilogía: las fuerzas para operaciones especiales, las fuerzas para asuntos civiles y las fuerzas para operaciones psicológicas. Una fuerza especial dotada de doce efectivos, por ejemplo, constituye una unidad flexible que puede incluir personal de asuntos civiles o de operaciones psicológicas y tiene alta capacidad de despliegue. Las fuerzas de operaciones especiales tienen experiencia para mantener un dispositivo no muy visible. Es normal que las FOES entren a un país, completen su misión de apoyo a la nación anfitriona y luego salgan sin que su presencia haya sido mencionada en los medios de prensa de ese país. Según Locher, estos soldados, marinos e integrantes de dotaciones aéreas se han desempeñado de forma activa, efectiva y silenciosamente en el mundo por décadas.”³

“En general, un plan de contrainsurgencia tiene tres fases. La primera estabiliza la situación militar y política. La segunda, que es la más larga, emplea la presión sostenida y gradualmente intensificada en los ámbitos militar, psicológico y político, para impulsar a los insurrectos a las negociaciones. La tercera utiliza la ofensiva política, psicológica y militar para llevar a efecto las negociaciones”.⁴

Es importante recordar que la guerra de baja intensidad surge por la derrota en Vietnam, seguida por el triunfo popular en diversos países durante casi seis años: Laos, Camboya, Mozambique, Angola, Etiopía, Yemen del Sur, Granada y Nicaragua.

³ Pineda, Francisco. La Guerra de Baja Intensidad. <http://www.Revistadote.com.ar/nro056/guerra.htm>

⁴ Idem

La reacción de los dirigentes políticos, económicos y militares de Estados Unidos se produjo en 1981, cuando llegó Reagan a la presidencia de ese país. Donde consideraron que la preocupación principal debería centrarse en lo que ocurría en el Tercer Mundo.

En Asia, África, Medio Oriente y América Latina viven dos tercios de la población mundial y allí se encuentran recursos naturales estratégicos. Durante 1983, el comercio de Estados Unidos con los países del Tercer Mundo llegaba a 175 000 millones de dólares, una cifra casi igual a su comercio con Europa y Japón, juntos.

En esa época decía Richard Nixon, expresidente estadounidense, que la mayor amenaza para los intereses de Estados Unidos no era ya la Unión Soviética o China, sino el levantamiento en los países pobres del Tercer Mundo. Y esto era así, según Nixon, porque "el mayor acontecimiento geopolítico desde la segunda guerra mundial es la pérdida de la batalla ideológica por los comunistas", en Europa del Este. Además, en ese momento era evidente que una guerra nuclear resultaba inconveniente para cualquier potencia.

"Nixon y muchos generales estadounidenses consideraron, desde el principio de la década de los 80, que la guerra en los países más pobres del mundo era el desafío mayor, y que Estados Unidos y sus aliados no podrían vencer si empleaban las formas tradicionales de hacer la guerra.

Consideraron que la superioridad de las fuerzas convencionales nada puede conseguir en contra de fuerzas no convencionales. Desde entonces, ellos se propusieron hacer un cambio global en su estrategia militar contrarrevolucionaria bajo el lema: 'No más Vietnams'.

El primer paso de los estrategas estadounidenses después de Vietnam fue evaluar los errores cometidos en la conducción política y diplomática de la guerra, en la coordinación de las instancias que tomaron las decisiones, en el aprovechamiento de la información de inteligencia y en el tratamiento de los medios de comunicación.

El segundo fue hacer todo lo posible para recuperar la iniciativa e impedir a toda costa nuevas victorias de los pueblos oprimidos en el Tercer Mundo. En esta línea, lo fundamental no era decidirse por la intervención o no intervención, sino intervenir victoriosamente. Y una de las condiciones para lograrlo consistía en estudiar qué tipo de conflicto tenían enfrente. Una forma de distinguir los conflictos es observar si se trata de guerras regulares o irregulares. Pero luego de la derrota estadounidense en Vietnam se concluyó que, además de la forma, era necesario calcular la intensidad".⁵

De esta forma, se persiguen objetivos globales, es decir políticos, económicos y psicológicos, además de militares. La doctrina militar en Estados Unidos resalta la importancia de atacar las líneas logísticas de los

⁵ Idem

“rebeldes”. Aplicar decididamente el principio de ofensiva, mediante iniciativas que obliguen al enemigo a reaccionar, más que a actuar según sus propios planes. El requisito es apoderarse de la iniciativa, retenerla y explotarla. La naturaleza ofensiva de la nueva doctrina supone desechar el gradualismo, la experiencia en Vietnam “representó un esfuerzo desafortunado por combinar el arte militar y la diplomacia”.

Concentrar el poder de combate en el lugar y el momento decisivos a fin de obtener también resultados decisivos; sobre todo allí donde los intereses vitales de Estados Unidos son amenazados: Europa, Japón, el Golfo Pérsico y “nuestros más próximos vecinos del sur”. Allí deberán correrse los riesgos necesarios, sin ninguna duda, aún si no es clara la posibilidad de victoria, señaló Nixon.

“Dentro de la doctrina de contrainsurgencia, las operaciones psicológicas pueden apreciarse en los siguientes párrafos de Claude Strurgill: 5 ‘En los casos de insurgencia en América Latina, las actividades psicológicas pueden reforzar nuestro apoyo a gobierno locales, creando una atmósfera de inseguridad que muestre los grandes riesgos y el alto costo de las operaciones insurgentes. Como ha sido escrito en le Revue d’ Information Militaire: ‘Por definición, las operaciones psicológicas juegan un rol clave en el incremento de la moral de nuestros aliados y en la destrucción de la moral del enemigo y sus fuerzas de apoyo’ (U.S., Defense Logistics Agency, 1983). Agrega que ‘las guerras de baja intensidad reclaman tomar todas las ventajas psicológicas posibles y que no debe

perderse de vista la importancia de entender la mentalidad Latinoamericana. Ella es un acoplamiento de fatalismo y preocupación por el heroísmo y la muerte. Nosotros debemos de entender esa filosofía, tan diferente a esos revolucionarios comunistas como miramos a nuestros indios hace un siglo. No hay duda que el dicho de una cultura amplia, aquí en Estados Unidos, puede bien ser: El único buen insurrecto, es el insurrecto muerto”.⁶

En esta lógica de la guerra de baja intensidad las adecuaciones políticas se vuelven un imperativo categórico y la experiencia con otros países enseña que si el sistema está muy desgastado se tendrá que revisar, adaptar o retirar de la escena política, pero que los intereses de los EUA no se vean afectados, casos concretos de esta alternancia política causada por los conflictos político-militares los hemos visto en el escenario internacional como son en los países de Granada, Chile, Filipinas, Nicaragua, Panamá, México y Mongolia entre otros.

“La guerra de baja intensidad es el recurso de naciones y organizaciones para el uso limitado de la fuerza o la amenaza de su uso, para conseguir objetivos políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntad que caracteriza las guerras de Estado-nación de supervivencia o conquista. Típicamente la guerra de baja intensidad involucra relativamente pocos participantes, en relación con la importancia de los objetivos políticos en riesgo. La GBI puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas,

⁶ Idem

operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares-paramilitares con objetivos limitados. En tanto que la intensidad puede ser baja, la duración puede ser muy larga. Debido a que las tácticas no convencionales son usadas frecuentemente, el triunfo en la GBI rara vez es aquel de la victoria convencional por la fuerza de las armas; frecuentemente el triunfo es medido sólo para evitar ciertos resultados o por cambios de comportamiento en un grupo que es el objetivo".⁷

Por ello, no sólo fue Vietnam lo que motivó una reestructuración del complejo militar norteamericano, también la rebelde Cuba se convirtió desde fines de los cincuenta en un problema para la hegemonía norteamericana, así que los complejos militares deciden inventar un boina verde o "Rambo" "símbolo del guerrero norteamericano moderno, con capacidades excepcionales para revertir el sentimiento de derrota."⁸

"Con todo, para los políticos y militares estadounidenses, la GBI no sólo significa una categoría especializada de lucha armada, sino que también representa una reorientación estratégica de los conceptos dominantes en materia militar, y el compromiso renovado de emplear la fuerza en el marco de una cruzada global en contra de los gobiernos y movimientos revolucionarios del Tercer Mundo".⁹

⁷ López A, Martha P. La Guerra de Baja Intensidad en México. UIA, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés, P y V, México, 1996, p. 20

⁸ Idem

⁹ Klare, Michael T. et., al. Contraingurgencia, proingurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad. Trad. Argelia Castillo, Grijalbo-Conaculta, México. 1990, p. 11

Esto se vio en Bahía de Cochinos, Cuba, que fue un parteaguas militar en América Latina, fue el micro Vietnam latinoamericano.

Lo que hizo que el presidente católico de los Estados Unidos, John F Kennedy, en plena Guerra Fría contra los soviéticos y los chinos, considerara que la guerra de guerrillas eran una amenaza para su seguridad nacional, así que decide aplicar el concepto de contrainsurgencia o guerra sucia en varias partes del orbe.

Obviamente que este nuevo tipo de encarar los movimientos subversivos en el tercer mundo o contra sus enemigos, los países socialistas, incluía desde los fines "económicos, psicológicos, sociales, diplomáticos y militares" hasta pasar por los políticos, ideológicos, religiosos, *massmediáticos*, etc.

Ante el conflicto con la URSS, Kennedy basaba su seguridad nacional en la "estrategia de reacción flexible" y que estaba "planteada en tres grandes escalones":

- a) Sin el comprometimiento de las fuerzas norteamericanas, proporcionando a los aliados la ayuda económica y militar necesaria, así como el entrenamiento para poder enfrentar a las insurgencias;
- b) con el comprometimiento de fuerzas convencionales, y

c) con el comprometimiento en el nivel nuclear.¹⁰

De esta forma, durante los años 70 el *Plan Alianza para el progreso de Latinoamérica*, se convirtió en el "garrote y zanahoria" de los Estados Unidos de América, o se alineaban a las políticas norteamericanas o sufrirían las consecuencias.

Mientras la GBI se perfeccionaba en el teatro de acciones de Centroamérica: Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y, poco antes, México, entre otros, por ejemplo, al otro lado del mundo: Paquistán, Afganistán, Etiopía, Angola, Filipinas, Mozambique, etc.

Así, al llegar la administración de Ronald Reagan, es "cuando los militares norteamericanos hacen una crítica por su fracaso en la guerra contra Vietnam"¹¹. El gran complejo militar norteamericano decide elaborar una nueva estrategia, 'un nuevo tipo de guerra', la guerra de baja intensidad".

Para Noam Chomsky, el "papel" de los EUA es el de ser "el matón a sueldo" del mundo contemporáneo, y a partir de R. Reagan considera que: "Los excesos keynesianos militares de Reagan le agregaron más problemas. La transferencia de recursos a las minorías ricas y otras medidas gubernamentales condujeron a una vasta ola de manipulaciones financieras y un frenesí de consumo. Pero hubo poco en materia de

¹⁰ López A, Martha, op. cit., p.21

¹¹ Ibídem, p. 20

inversión productiva, y el país se cargó de deudas gigantescas: gubernamentales, corporativas, de manutención y la deuda incalculable de servicios sociales inconvenientes, en la medida en que la sociedad se ve arrastrada hacia patrones tercermundistas, con islas de gran riqueza y privilegio en un mar de miseria y sufrimiento".¹²

Líneas adelante continúa diciendo que cuando "un estado se compromete con tales políticas, tiene, de alguna manera, que distraer la atención de la población, para no ver lo que pasa a su alrededor y una manera de lograrlo ante las pocas posibilidades es la de "inspirar miedo de enemigos terribles que están para dominarnos, y admiración por los grandes líderes que nos rescatan del desastre en el momento exacto":

"Éste ha sido el método hasta fines de los ochenta, requiriendo no poca ingeniosidad a medida que la técnica normal, la amenaza soviética, se hacía más difícil de ser tomada en serio. Entonces la amenaza a nuestra existencia han sido Kadhafi y sus hordas de terroristas internacionales, Granada y su ominosa base aérea, sandinistas marchando sobre Texas, narcotraficantes hispanos dirigidos por el archimaniaco Noriega, y árabes locos en general. Lo más reciente fue Saddam Hussein, después de haber cometido el crimen de desobediencia en agosto de 1990. Se hizo más necesario reconocer lo que siempre fue verdad: que el enemigo primordial es el Tercer Mundo, que amenaza salirse 'del control'.

¹² Chomsky, Noam. Lo que realmente quiere el tío Sam. Siglo XXI, México, 1992, p. 88-89

Estas no son leyes de la naturaleza. Los procesos y las instituciones que las engendran se pueden cambiar. Pero eso requiere cambios culturales, sociales e institucionales de no poca monta, incluso estructuras democráticas que van mucho más allá de la selección periódica de representantes del mundo empresarial para dirigir los asuntos internos e internacionales".¹³

Esto lo podemos ver al finalizar el conflicto Este-Oeste que se resolvió con la caída del imperio soviético, previo desmoronamiento del Muro de Berlín, y con ello cesaba la guerra fría que mantuvo al mundo en vilo durante décadas: "Nadie debiera haberse sorprendido de que George Bush [padre] celebrara el fin simbólico de la guerra fría, la caída del muro de Berlín, invadiendo inmediatamente Panamá y anunciando el estrangulamiento económico y el ataque militar a menos de que ganara 'nuestro lado'".¹⁴

Aún faltaba la última prueba de que habíamos entrado en el Nuevo Orden Internacional: La Guerra del Golfo Pérsico contra Irak al inicio de la década de los noventa.

La lucha militar tradicional sufría modificaciones clave, "el escenario de los enfrentamientos habrá de integrarse con base en una sucesión continua de crisis de rehenes, operativos pacificadores, misiones de rescate

¹³ *Ibidem*, p. 89-90

¹⁴ *Ibidem*, p. 95

y tácticas contrainsurgentes o, como se ha denominado, 'guerra de fronteras imprecisas'.¹⁵

Ante este escenario para 1985 comienza a elaborarse el proyecto sobre la guerra de baja intensidad (PGBI)" que se editó en dos volúmenes que "contienen los conceptos, las estrategias, las pautas y la aplicación de la doctrina de combate de la GBI en el Tercer Mundo".¹⁶

Ronald Reagan aumentó cien por ciento el apoyo económico a las Fuerzas para Operaciones Especiales, *Special Operations Forces*, SOF, dependientes del Pentágono, es decir, sus Boinas Verdes del ejército, la marina, las fuerzas terrestres de la marina y las aéreas, además de los batallones de elite que no sólo entrenarían a los "gobiernos aliados", sino operarían ellos mismos, v.g., las acciones encubiertas Irán-Contras nicaragüenses a cargo del militar Oliver North que trabajada para el Consejo Nacional de Seguridad, NSC.

Otros elementos que participarían activamente en la GBI, coordinados por la CIA son, la fuerza Delta, los Cazadores Nocturnos o la Unidad Militar 160 de la *Air Force*.

1.2.1 La Planeación Militar

¹⁵ Klare, Michael T, op. cit., p. 12

¹⁶ *Ibíd*em, p. 13

Summers se dio a la tarea de analizar sistemáticamente el porqué del fracaso en Vietnam y luego de reflexionar sobre "los errores de la planificación militar..., los errores tácticos y estratégicos" pudo definir los "nueve principios generales de la guerra...: el objetivo, la ofensiva, la masa, la economía de fuerza, la maniobra, la unidad de mando, la seguridad, la sorpresa y la sencillez".¹⁷

El Sun-Tzu los resumen en 5: "Ahora bien, los elementos del arte militar son: Primeramente, la apreciación del espacio.; en segundo lugar, la estimación de las cantidades, en tercer lugar, los obstáculos; en cuarto lugar, las comparaciones; y en quinto lugar, las probabilidades de victoria."¹⁸

Así pues, Summers, "concluyen que hay tres niveles de guerra: la guerra de guerrillas, la guerra de movimientos y la guerra de posiciones".

"En la primera se enfrentan fuerzas irregulares contra fuerzas regulares, lo que serían un conflicto de baja intensidad; en los dos niveles subsecuentes las fuerzas que se enfrentan son fuerzas regulares, por lo que se trata de un conflicto de baja intensidad; en los dos niveles subsecuentes las fuerzas que se enfrentan son fuerzas regulares, por lo que se trata de un conflicto de mediana intensidad. Estas precisiones de los diferentes niveles en la guerra condujo a los militares norteamericanos a una nueva estrategia conocida como la respuesta graduada, la cual según

¹⁷ López A, Martha P. Op. Cit., p. 22

¹⁸ Sun Tzu. El arte de la Guerra. Frente y Vuelta, México, 1997, p. 54

Summers debe ir acompañada de otro elemento, no importa si la guerra es convencional o no, la flexibilidad que se requiere para reaccionar con rapidez frente al cambio de circunstancias. La falta de flexibilidad fue el factor que más contribuyó a la derrota norteamericana en Vietnam”.¹⁹

Ya Wu Tzu clasificaba en 5 las motivaciones de la guerra: “Existen igualmente cinco clases de guerra: en primer lugar, la guerra justa; en segundo lugar, la guerra de agresión; en tercer lugar, la guerra de despecho; en cuarto lugar, la guerra por la guerra; y en quinto lugar, la guerra de insurrección. Las guerras que tienen por objeto sofocar las violencias y reprimir los desórdenes son guerras justas. Las que se basan en la fuerza, son guerras de agresión. Cuando las tropas han sido movilizadas porque los soberanos han sido empujados por la cólera, se trata de una guerra de despecho. Aquellas en las cuales, por apetencias codiciosas, toda consideración de rectitud es dejada de lado, son guerras por el placer de la guerra. Aquellos que, cuando el Estado sufre desórdenes internos y el pueblo está agotado, fomentan las turbulencias y agitan a las muchedumbres, provocan las guerras de insurrección”.²⁰

1.2.2 La Hegemonía Mundial

Después de analizar las estrategias Ronald Reagan, a nombre de la oligarquía de la industria militar y bancaria, principalmente, decide recuperar la hegemonía perdida y las medidas económicas, décadas antes,

¹⁹ López A, Martha P. Op. Cit., p. 22

²⁰ Sun Tzu. Op. Cit., p. 126

del Fondo Monetario Internacional, FMI, y del Banco Mundial, BM, y que ahora serán las nuevas directrices para todo el mundo: "El análisis de los errores cometidos en Vietnam y el cambio de correlación de fuerzas a nivel mundial, condujeron a Reagan a materializar dos conceptos estratégicos: el despliegue rápido (tipo Granada) y la guerra de baja intensidad (aplicada en Nicaragua). El despliegue rápido es una intervención con las propias fuerzas norteamericanas. La guerra de baja intensidad trata de evitar la intervención directa norteamericana y enfrenta el conflicto de una forma más global. Ambas se aplicaron en Centroamérica y su concepción abarca a todos los países del Tercer Mundo, las dos están contenidas en la concepción estratégica global de la reacción flexible ..."²¹

1.2.3 La Operación

La parte operativa de la GBI bajo este escenario militar de los 80 incluye:

A. Para la guerra no convencional:

- Guerra de guerrillas
- Escape y evasión.
- Subversión
- Sabotaje.

B. Para las operaciones especiales:

²¹ López A, Martha P. Op. Cit., p. 23

- Inteligencia, la cual le corresponde, en términos militares, el reconocimiento estratégico.
- De los objetivos estratégicos determinar: adquisición, designación o ataque.
- De los prisioneros de guerra: rescatarlos o tomar prisioneros enemigos.
- Acciones desestabilizadoras : Terrorismo.

C. Para la defensa interna Extranjera:

- Que entrará en vigor de acuerdo a las concepciones que describimos anteriormente por medio de un desplazamiento rápido y flexible, que determine claramente su objetivo y limite la acción del operativo.
- Este recurso se usará en el caso de que el ejército aliado no haya sido capaz de contener la insurgencia en su territorio.

Como podemos deducir de sus operativos, la GBI en el ámbito militar es un tipo de guerra completamente antirrevolucionaria y contrainsurgente, de carácter prolongando que se aplica con tres ejes:

- 1. El de la Contrainsurgencia** en aquellos países en donde existe una amenaza al orden establecido.
- 2. Frente a una amenaza potencial**, no importa que ésta sea incipiente.

3. Para revertir las revoluciones triunfantes que dañen los intereses norteamericanos. Como se aplicó de manera sistemática y exitosa en: Nicaragua, Angola, Mozambique y Afganistán.²²

1.2.4 Manual de Campo 100-20 del Ejército de los EUA

Si bien hemos visto la forma de operar en el plano militar, debemos entender que todo movimiento revolucionario e insurgente no es únicamente guerrillero, sino es aquel que atenta contra el sistema y los intereses norteamericanos como nos indican los manuales militares de los Estados Unidos; de acuerdo al Manual de Campo 100-20 del Ejército de los Estados Unidos, *Military Operations in Low Intensity Conflict*²³, la GBI es una confrontación político militar entre estados o grupos por debajo de la guerra convencional y por encima de la competencia pacífica entre naciones. La GBI involucra a menudo luchas prolongadas de principios e ideologías y se desarrolla a través de una combinación de medios políticos, económicos, de información y militares.

Esta confrontación se ubica generalmente en el Tercer mundo, pero contiene implicaciones de seguridad regional y global. Varios elementos militares y políticos se combinan para asegurar que la GBI será en el futuro inmediato. Entre ellas destacan los profundos problemas sociales,

²² *Ibíd*em, p. 26-27

²³ United Status Army Training Support Center. *Military Operations in Low Intensity Conflict*. Trainer on line. 23 de mayo de 1996.

económicos y políticos de las naciones del Tercer Mundo que crean un terreno fértil para el desarrollo de la insurgencia y otros conflictos con un impacto adverso a los intereses de los Estados Unidos.

Por ello, existen cinco imperativos para llevar a cabo las operaciones de GBI: Dominio político, Unidad de acción, Adaptabilidad, Legitimidad y Perseverancia.

Las operaciones de GBI están clasificadas en cuatro categorías:

- 1) Insurgencia y contrainsurgencia
- 2) Lucha contra el terrorismo
- 3) Operaciones de mantenimiento de la paz
- 4) Operaciones de contrainsurgencia en tiempo de paz

1) Insurgencia y contrainsurgencia: Aunque se encuentran en polos opuestos, la insurgencia y la contrainsurgencia aplican los mismos principios generales y todo depende de a quien se quiera apoyar.

Insurgencia: Se refiere a la guerra no convencional o a la organización, entrenamiento y apoyo de fuerzas guerrilleras con el objetivo de derrocar un gobierno "enemigo" de los Estados Unidos. Esto se realiza generalmente a través de un grupo selecto de asesores o de una organización de ayuda. Las operaciones psicológicas forman parte integral del apoyo a la insurgencia para conseguir la movilización de la población en su favor,

mediante el desarrollo de campañas de desprestigio del gobierno. Como ejemplo, podemos encontrar el apoyo norteamericano a la contra nicaragüense en la década de los ochenta.

Contrainsurgencia: Es el conjunto de operaciones destinadas a apoyar a gobiernos "amigos" de los Estados Unidos en contra de sus "enemigos internos". Estas operaciones deben encajar en un plan global del gobierno civil establecido y son generalmente dirigidas por el embajador norteamericano en el país. El apoyo militar norteamericano debe limitarse, dentro de lo posible, a la asistencia policiaca y el entrenamiento militar, aunque no se descarta el involucramiento directo cuando las condiciones lo hagan necesario. El ejemplo, lo podemos encontrar en el apoyo norteamericano a los regímenes militares de El Salvador y Guatemala.

2) Lucha contra el terrorismo: Esta comprende todas las acciones destinadas a proteger instalaciones y personas de ataques terroristas. Se divide en antiterrorismo y contraterrorismo. Esta diseñada para proporcionar una acción coordinada antes, durante y después de incidentes calificados de terroristas.

Antiterrorismo: Se incluye las medidas pasivas tomadas dentro de instalaciones o por personas para reducir la probabilidad de ser víctimas de un acto terrorista. Así como, medios como programas educativos, seguridad física, técnicas de protección personal y patrones operacionales.

Un ejemplo, lo podemos encontrar en las revisiones de autos y personas que cruzan la frontera de México hacia Estados Unidos.

Contraterrorismo: Comprende todas las medidas ofensivas para prevenir, disuadir y responder al terrorismo. La participación de este tipo de acciones esta limitada generalmente a fuerzas especiales entrenadas y equipadas en estado de alerta para ese propósito. Un ejemplo, lo podemos encontrar en el rescate de los rehenes del Movimiento Revolucionarios "Tupac Amaru" en la residencia del embajador japonés en Lima en 1997.

3) Operaciones de mantenimiento de la paz: Tienen como objetivo preservar la paz alcanzada a través de esfuerzos diplomáticos. Las fuerzas de mantenimiento de la paz supervisan e implementan una tregua negociada con el compromiso de las partes beligerantes. Estas fuerzas tienen prohibido el uso de la fuerza a menos que sean agredidas. Un ejemplo, lo podemos ver en la misión de observadores de la ONU en El Salvador tras la firma de los Acuerdos de Paz en 1992.

4) Operaciones de contrainsurgencia en tiempo de paz: Son movilizaciones rápidas enfocadas en un problema específico. Se emplean generalmente durante crisis e incluyen operaciones tan diversas como alivio de la población en caso de desastres, operaciones antinarcóticos y golpes militares por tierra, mar o aire. Estas operaciones pueden requerir restricciones y el uso selectivo de la fuerza o acciones violentas

concentradas. Un ejemplo, lo podemos ver en la invasión norteamericana de Granada en 1983 y la de Panamá en 1989.

La forma en que el *Manual de Campo 100-20* plantea la necesidad de enfrentar a los grupos subversivos y a los terroristas que pueden atentarse contra el Estado y la sociedad "civilizada" puede ser muy adecuada; ningún Estado o sociedad podría permitir este tipo de "flagelo"; sin embargo, el caso más representativo de este juego de conceptos y de intereses se vio en Panamá durante 1989, en contra de Noriega, quien al no ceder a los intereses norteamericanos, fue unilateralmente culpado de narcotraficante y apresado en su país, mediante un ataque perverso en el cual murieron cientos de civiles, ¿era necesaria tanta violencia?; claro, para los intereses de los Estados Unidos significaría el amedrentar a toda aquella nación "bananera" que atentara contra sus intereses de seguridad nacional, es decir, intereses geoeconómicos y políticos para la conformación en un futuro de un bloque hemisférico.

De igual forma, con estos antecedentes y con la finalidad de finalizar los preparativos para conjurar a la sociedad civil latinoamericana en movimiento por la fuerza; en la Conferencia Especializada Interamericana sobre Terrorismo, efectuada en abril de 1996, en Lima, Perú, se aprobó en principio tipificar el terrorismo como un delito común y no político. De acuerdo al proyecto, para una mayor cooperación jurídica,

operativa y técnica en el hemisferio, lo que serviría "para combatir mejor a los grupos rebeldes".²⁴

Además del "terrorismo", el proyecto especifica también los casos de corrupción y narcotráfico; esto obviamente, al igual que en Panamá en 1989, de proveer la cortina de humo, detrás de la cual la nueva red hemisférica de terrorismo de Estado pueda llevar a cabo la guerra sucia contra los movimientos populares.

Así, se elimina virtualmente el asilo político, un país que no juzgue a un "terrorista", tiene la obligación de extraditarlo a otra nación que lo haya solicitado para procesarlo judicialmente.

1.3 La GBI arma geoestratégica de la Seguridad Nacional de los EUA

Como hemos visto, el Pentágono tiene una "imagen del espectro de la guerra", una clasificación geoestratégica de las diversas fuerzas, niveles, violencia, gastos, involucramientos consecuencias, etcétera, de la guerra: guerra de baja intensidad; guerra de mediana intensidad y guerra de alta intensidad. Entre los primeros se encuentran las guerrillas, los movimientos armados revolucionarios; entre la segunda clasificación se cuenta el

²⁴ Chomsky, Noam y Dieterich, Heinz. Los vencedores. Joaquín Mortiz, 2ª., México, 1999, p. I-II

enfrentamiento Irán-Irak o la Guerra del Golfo Pérsico y la primera y segunda guerra mundial entrarían en la tercera clasificación.

Para el Pentágono, el concepto GBI va más allá de la violencia: "En primer lugar, se trata del contexto donde se desarrolla la lucha y, en segundo, de las diversas actividades civiles y militares que se despliegan dentro de este contexto".²⁵ La explicación es simple, en voz de las Fuerzas Armadas de Norteamérica: "Debido a que las raíces de los movimientos insurgentes no son [sólo] militares, tampoco puede ser meramente militar nuestra respuesta".²⁶

Bajo este escenario, podemos ver que en el fondo de la Seguridad Nacional norteamericana lo que subyace es el garantizar sus materias primas y su zona de influencia político, social, cultural, militar. Como lo declaró Caspar Weinberger, en 1984 ante el Congreso de su país: "Dependemos en gran medida de algunas de estas naciones para la obtención de minerales estratégicos y recursos energéticos. Por tal motivo, nuestra economía y la de nuestros aliados se ven afectados por la desorganización e interrupción productivas resultantes de las luchas que tienen lugar más allá de nuestras fronteras".²⁷

Estados Unidos tiene cuantiosos intereses en México, en lo económico, político, cultural, social, ideológico, diplomático y militar. En

²⁵ Klare, Michael. Op. Cit., p. 16

²⁶ *Ibidem*, p.17

²⁷ *Idem*

México no sólo está la sede más grande del mundo, fuera de los EU, de la CIA, sino de todos los grupos de seguridad de varios países: "En el aspecto militar, contamos con tres mil kilómetros de frontera de tierra, compartimos miles de millas marítimas en las costas del Océano Pacífico y del Golfo de México, que le son imprescindibles de navegar para llegar a sus bases militares, como la de Guantánamo en el Caribe, Honduras y Panamá. El petróleo mexicano es la fuente de combustible más cercana en caso de guerra. Después de los Estados Unidos, México es el país en que viven más norteamericanos, que pueden ser sujetos de atentados. Por lo tanto, se comprende por qué en México se encuentra la Central de Inteligencia Norteamericana CIA, como la agencia más grande en el exterior. Y por si fuera poco todo lo que hemos enumerado, México es para los norteamericanos el filtro de inmigrantes y el paso de drogas en la extensa frontera".²⁸

Uno de los más influyentes expertos en asuntos geoestratégicos de los Estados Unidos, John Saxe-Fernández considera que "el proceso de la integración de la *América del Norte* estuvo fundado en una estrategia económica directa por los intereses corporativos y de seguridad nacional estadounidenses".²⁹ En el libro *Globalización y regionalización* del mismo autor, "explica el papel subordinado del Estado mexicano respecto de las

²⁸ López A, Martha P. Op. Cit., p. 31

²⁹ Fazio, Carlos. El tercer vínculo de la teoría del caos a la teoría de la militarización, s/e, México, 1996, p. 42

transnacionales y el brutal condicionamiento registrado en las cartas de intención firmada con el FMI y el Banco Mundial".³⁰

1.4 Visión y ejecución de las estrategias de los Estados Unidos de América

Para mantener sus políticas expansionistas y su control hegemónico político-económico y policiaco-militar bajo la nueva geoestrategia mundial, la lucha armamentista ha sido puntal de esta estrategia y se manifiesta con ímpetu en el mundo desde la década de los sesenta y con la debacle de los países periféricos que se da en los ochenta, por ello, es importante ver a principios de los noventa la percepción del "Nuevo Orden Mundial" de la era George Bush padre, que continúa hasta nuestros días, ya que las políticas de G. Bush hijo son las mismas, se centraba en que: "Un nuevo orden mundial no es un hecho, es una aspiración y una oportunidad. Tenemos al alcance de la mano una posibilidad extraordinaria que pocas generaciones han tenido la de construir un nuevo sistema internacional de acuerdo con nuestros propios valores e ideales, en un momento en que los viejos patrones y certidumbres se desploman a nuestro alrededor".³¹

En el discurso inicial se planteaba que el libre mercado marcaría la paz en la nueva era, los mercados permitirían mantener un equilibrio en lo político, sin embargo, el punto de partida de la globalización excluyente se

³⁰ *Ibíd*em, p. 43

³¹ Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, La Casa Blanca, 1991, p. 1

da a partir de la crisis del Golfo Pérsico contra su antiguo aliado: Irak; "la crisis del Golfo nos mostró lo que la comunidad mundial es actualmente capaz de lograr y en el propio acto de enfrentar ese desafío, la comunidad mundial se fortaleció. Espero que la historia recuerde que la crisis del Golfo fue la comprobación del nuevo orden mundial".³²

De esta manera, en los inicios de los noventa, George Bush expresaba y delineaba el perfil de la Casa Blanca del Nuevo Orden Mundial: "No podemos ser la policía del mundo, responsable de solucionar todos los problemas de seguridad, pero seguiremos siendo el país al que otros recurren cuando se hallan en problemas. Esta confianza en nosotros ciertamente produce cargas, y en el Golfo demostramos que el liderazgo estadounidense debe incluir la movilización de la comunidad mundial para compartir el peligro y el riesgo. Sin embargo, la incapacidad de otros para soportar su carga no nos excusa. Finalmente, respondemos a nuestros propios intereses y a nuestra propia conciencia -a nuestros ideales y a la historia- por lo que hacemos con el poder lo que tenemos que hacer. En los años noventa, al igual que durante casi todo este siglo, no existe un sustituto para el liderazgo norteamericano. Nuestra responsabilidad, aún en una nueva era es crucial e ineludible".³³

Pero como hemos visto, no sólo está entre los intereses norteamericanos mantenerse como hegemónicos en lo político-militar, sino

³² Idem

³³ *Ibidem*, p. 3-4

también en lo económico, por ello, considerando que la seguridad nacional y la fortaleza económica son indivisibles, Bush plantea como prioridades:

Deseamos:

- Promover una economía norteamericana fuerte, próspera y competitiva:
- garantizar el acceso a los mercados extranjeros, la energía, los recursos mineros, los océanos y el espacio;
- promover un sistema económico internacional abierto y en expansión, basado en los principios del mercado, con distorsiones mínimas al comercio y la inversión, divisas estables y reglas ampliamente respetadas para la administración y solución de disputas económicas...³⁴

“Debemos continuar trabajando para garantizar la salud económica de estos países, así como de otros que han sufrido mucho debido a esta crisis. Estados Unidos proporcionará el liderazgo, pero colaborando cercanamente con los principales donadores y acreedores y con instituciones financieras internacionales, particularmente el Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial”.³⁵

Su visión de las "instituciones democráticas" según George Bush padre son: “Un mundo estable y seguro, donde florezcan la libertad política y económica, los derechos humanos y las instituciones democráticas.

³⁴ *Ibíd*em, p. 5

³⁵ *Ibíd*em, p. 23

Nuestros intereses funcionan mejor en un mundo en el cual la democracia y sus ideales son amplios y seguros. Pretendemos:

- Mantener equilibrios militares regionales estables para disuadir a aquellas potencias que pudieran buscar un predominio regional;
- promover soluciones diplomáticas para las disputas regionales;
- promover el crecimiento de instituciones democráticas políticas libres como las garantías más seguras tanto de los derechos humanos como del progreso económico y social;
- ayudar a combatir las amenazas a las instituciones democráticas de la agresión, coerción, insurgencias, subversión, terrorismo y tráfico de drogas; y
- apoyar las políticas de ayuda y comercio que promueven el desarrollo económico y el progreso social y político”.³⁶

En lo tocante al tema latinoamericano, el documento *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos*, editado por la Casa Blanca en la era de George Bush al inicio de los noventa manifiesta: “Los latinoamericanos desde hace mucho han argumentado que los intereses estadounidenses han surgido y declinado con el florecimiento y la caída de amenazas extrahemisféricas de la seguridad regional. Nuestra política ha pretendido suavizar estos temores, puesto que se basa en el principio de un destino común y responsabilidad mutua. El hemisferio occidental resulta aún más

³⁶ *Ibíd.*, p. 6

significativo para Estados Unidos a la luz de las actuales tendencias políticas y económicas”.³⁷

Estas tendencias se ven claramente en el ámbito estratégico donde el petróleo ha sido un elemento integrador, desde siempre, a los Estados Unidos y lo demuestra los sucesos en el país en febrero del 2001 que no tiene igual en nuestra historia. Vicente Fox intentó integrar en PEMEX a un consejo de hombres de negocios con fuertes intereses en la petroquímica. Obviamente que este recurso energético entra en el paradigma de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, expresado por Bush a inicios de la década de los 90:

“Para el futuro predecible, el petróleo seguirá siendo un elemento vital de nuestra mezcla energética. Por razones geológicas y económicas, las importaciones petroleras de Estados Unidos probablemente aumentarán en los próximos años. Sin embargo, la tasa de crecimiento podría reducirse al mejorar la eficiencia con la cual se utiliza el petróleo y al sustituirlo por energéticos alternativos.

La seguridad de las reservas petroleras se mejora a través de una política exterior sustentadora y capacidades militares apropiadas. Nos esforzaremos por mejorar el entendimiento entre los participantes clave de la industria petrolera acerca de los principios básicos del mercado petrolero. También mantendremos nuestra capacidad para responder a las

³⁷ *Ibidem*, p. 11

solicitudes de protección de instalaciones petroleras vitales, en tierra o en el mar, trabajando al mismo tiempo para solucionar las tensiones políticas, sociales y económicas subyacentes que pudieran amenazar el flujo libre de petróleo.

La estabilidad de la región del Golfo, la cual contiene las dos terceras partes de las reservas petroleras conocidas del mundo, es de preocupación fundamental para nosotros. La turbulencia militar en la región tiene un impacto directo en nuestra economía, en gran medida a través de aumentos en los precios del petróleo e interrupciones potenciales del suministro. La diversificación de la capacidad tanto productiva como de reserva es importante para proveer de una reserva al mercado petrolero. Una mayor producción de manera ambientalmente saludable en otras áreas también contribuiría a la seguridad de las reservas petroleras".³⁸

Pero como nos indica John Saxe-Fernández, más allá de buscar energéticos alternativos, en la actualidad el petróleo y el gas natural representan el 80 por ciento de todas las fuentes de energía requeridas para el funcionamiento de las economías capitalistas centrales, una proporción que no disminuirá significativamente en las próximas décadas. El tercer mundo produce poco más de 60 por ciento del petróleo mundial y los países ex socialistas menos del 25 por ciento. Al dar inicio la década de 1980, mientras el tercer mundo utilizaba menos del 20 por ciento del total, sólo Estados Unidos, con solamente el 4 por ciento de la población del

³⁸ *Ibidem*, p. 26

mundo, consumía el 25 por ciento de la producción mundial. Por lo tanto no es difícil percibir su "importancia estratégica" y obviamente de seguridad nacional para los Estados Unidos.³⁹

Por otra parte, también es fundamental saber qué opina de mantener la guerra de baja intensidad en los demás países: "En otras regiones, persiste la necesidad de nuestra presencia y nos basaremos cada vez más en visitas periódicas, misiones de capacitación y entrenamiento, preubicación de equipo, ejercicios, planeación combinada y ayuda en seguridad y humanitaria para sostener la sensación de interés común y cooperación que sería la base de nuestros despliegues y del empleo de nuestras fuerzas militares. Como lo demostró claramente la crisis del Golfo, nuestra estrategia depende cada vez más del apoyo de amigos y aliados regionales. De hecho durante las crisis la cooperación y el apoyo de aquellos Estados locales más directamente amenazados serán factores críticos para la determinación de nuestra propia acción".⁴⁰

Con los sucesos de la era postsoviética que se caracteriza por un movimiento en los paradigmas tradicionales. El eje Este-Oeste se recorrió y pasamos de un enfrentamiento capitalismo-socialismo real, al desplazamiento países ricos *vs.* países pobres; países centrales *vs.* países periféricos. Los Estados Unidos se convertirían en los únicos en conservar su hegemonía política, económica y militar con la caída del bloque soviético:

³⁹ John Saxe-Fernández. La compra-venta de México. Ed. Plaza & Janes, México, 2002, Op.233

⁴⁰ Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Op. Cit., p. 33

“Crear una medida cuantitativa de la amenaza sólo es la mitad del proceso. La otra mitad requiere de juicios comparables y generalizados acerca de las fuerzas estadounidenses necesarias para enfrentar estas amenazas. Así, el juicio acerca de qué amenazas debe ser capaz de enfrentar Estados Unidos en un momento determinado, también nos daría un cálculo aproximado de las fuerzas necesarias para enfrentarlas. ¿Cómo llegamos a una medida comparable para las fuerzas estadounidenses?”.⁴¹

Es importante hacer notar que no necesariamente el "Tercer Mundo" coincide en los objetivos de su seguridad nacional, con los objetivos norteamericanos y que es una preocupación tangible para Bush al señalar: “¿Qué tan importante es el desarrollo económico y político del Tercer Mundo para los intereses estadounidenses o para los intereses estratégicos involucrados en la contienda Este-Oeste? Podríamos concentrarnos en el petróleo, en los EIR del Este por expansión comercial, en el Caribe, Centroamérica y México por razones de cercanía y hacer caso omiso del resto del mundo. O podríamos también buscar una cooperación mundial más intensa o las otras democracias industrializadas de ayuda al desarrollo de los países más pobres o al menos evitar un mayor deterioro de su desesperada situación. En mi opinión, la elección por la que nos inclinemos aquí tendrá mucho más que ver con nuestras percepciones a muy largo plazo del tipo de mundo que deseamos que con las preocupaciones a más corto plazo de nuestra seguridad física. Pienso que

⁴¹ Aspin, Les. Un intento de evaluación de las fuerzas convencionales estadounidenses en la era postsoviética. Ponencias, Segob, México, 1992, p. 8

la opción de seguridad a largo plazo es más adecuada, por lo que el progreso del Tercer Mundo es importante, aunque no debe confundirse con las exigencias inmediatas de la seguridad nacional de Estados Unidos".⁴²

Como lo señala Bush, para poder mantener su hegemonía, sin importar obviamente el punto de vista latinoamericano, los Estados Unidos han requerido de una estructura que les proporcione informes para realizar sus objetivos a corto y largo plazo, y para ello han desarrollado toda una red de organismos, FBI, CIA, DEA, etc., infiltradas en todo el mundo, en los gobiernos, en las finanzas, en las milicias, etc.:

"Las tres agencias que proveen inteligencia a los formuladores de política a nivel nacional son: la agencia Central de Inteligencia (CIA), la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) y la Oficina Nacional de Reconocimiento (NRO)".⁴³

Todo ello, con el fin de precisar información vital para los "grupos receptores" o "formuladores de política": "... el Presidente, el Consejo Nacional de Seguridad, el Secretario de Estado y el Secretario de Defensa. Receptores de inteligencia especializada son el Departamento de Energía, el Departamento de Agricultura, Departamento de Comercio, Departamento del Tesoro, Drug Enforcement Administration (DEA), Bureau Federal de

⁴² Brown, Harold. Opciones para los años noventa: conservar los intereses de Seguridad Norteamericana hasta el fin de siglo. Ponencias, Segob, México, 1990, p. 14

⁴³ Jaramillo Edwards, Isabel. Sobre dragones y serpientes: la reestructuración de la comunidad de inteligencia de los E.U.A. en la postguerra fría. Ponencias, Segob, México, 1995, p. 7

Investigaciones (FBI), y la Federal Research División del Library of Congress, que junto al Departamento de Estado se identifican como organizaciones de inteligencia civiles".⁴⁴

Ahora bien, el formar cuadros o recursos humanos calificados en inteligencia requieren muchos años de entrenamiento e inversión. Se requiere cierto perfil para ciertas funciones: "Se subraya como prioridad, la inteligencia humana y la necesidad de más analistas, mejor especializados y menos parcializados y politizados. Se sugiere reorientar las prioridades hacia personas que comprendan a la opinión pública y los movimientos de masas en aquellas áreas del mundo donde el poder se ha descentralizado; también se sugiere prestar especial atención a la competencia generada por la economía globalizada y el incremento de la criminalidad de cuello blanco, lo cual generará una priorización de la actividad de contrainteligencia externa en el futuro".⁴⁵

Es importante hacer mención que después de la Segunda Guerra Mundial, con la Guerra Fría, el Gobierno Federal y de manera prominente el Departamento de Defensa fungen como el principal cliente de toda la estructura empresarial de los Estados Unidos. Se institucionaliza algo más que la maximización de costos, ya que, por medio de un keynesianismo altamente militarizado, se instala en Estados Unidos una economía permanente de guerra, con profundos efectos sobre la sociedad como un todo y sobre su matriz industrial. Por lo que a pesar de la recesión

⁴⁴ *Ibidem*, p. 11

⁴⁵ *Idem*

norteamericana y con esta visión político-militar, la industria de la guerra, aún con el derrumbamiento del bloque socialista, sigue avanzando en gran medida. Nada más a mediados de la era Clinton, 1995:

“El presupuesto total es de US \$28.000 millones, de los cuales US \$3.000 millones están asignados a la CIA; US \$4.000 millones van a la NSA la NRD tiene una asignación de US \$7.000 millones para el desarrollo de tecnología de satélites; la DIA recibe US \$600 millones y TIARA (Fondo de Inteligencia Táctica de los Militares) recibe US \$12.00 millones. En el marco de la CIA, las operaciones encubiertas son menos del 5% del presupuesto del Directorio de Operaciones”.⁴⁶

Tales cifras hicieron que diversos sectores pidieran "lograr un equilibrio y evitar exageraciones interesadas por parte de los militares... El Pentágono es famoso por acrecentar las amenazas para justificar elevadas presupuestos".⁴⁷

De aquí que en parte para justificar los altos presupuestos, los analistas de inteligencia norteamericana han diseñado posibles escenarios y terrenos cambiantes ante la caída del Muro de Berlín y la guerra del Golfo Pérsico:

La amenaza cambiante

Anterior

Nueva

⁴⁶ *Ibidem*, p. 14-15

⁴⁷ *Idem*

Única (soviética)	Diversa
La supervivencia resulta amenazada	Los intereses resultan amenazados
Conocida	Desconocida
Uso estratégico de armas nucleares	Uso terrorista de armas nucleares
Abierta	Secreta
Centrada en Europa	Regional, mal definida
Alto riesgo de escalada	Poco riesgo de escalada ⁴⁸

El contexto cambiante

Anterior	Nueva
Rigidez bipolar	Complejidad multipolar
Predecible	Incierta
Comunismo	Nacionalismo /extremistas religiosos
Poderío occidental	Los norteamericanos son el
Estadounidense dominante	núm. 1. no en el terreno
	Económico
Alianzas fijas	Coaliciones <i>ad hoc</i>
"Buenos contra malos"	"los grises"
Naciones Unidas paralizadas	Naciones Unidas viable ⁴⁹

El desafío militar

Anterior	Nueva
Guerra de desgaste	Ataques decisivos en nodulos clave

⁴⁸ Aspin, Les. Seg. Nal. en los años noventa: definición de nuevas bases para las fuerzas militares de Estados Unidos. Ponencias, Segob, México, 1992, p. 7

⁴⁹ *Ibidem*, p. 9

Guerra delegada	Participación directa
Dominio de alta tecnología	Mezcla de tecnología alta-media-baja
Despliegue de vanguardia	Proyección de poderío
Bases de vanguardia	Bases en Estados Unidos
Apoyo de nación anfitriona	Autosuficiente ⁵⁰

Las opiniones cambiantes de Estados Unidos en torno a la seguridad

Anterior	Nueva
Poderío militar soviético nuclear	Diseminación de armas Terrorismo Delincuentes regionales
Ataque soviético deliberado	Inestabilidad en las viejas repúblicas
Poderío económico asumido	Poderío económico japonés
Altos presupuestos de defensa	Disminución de los presupuestos de defensa
Seguridad mundial	Cuestiones de seguridad nacional
Preocupaciones capitales	Preocupaciones capitales. ⁵¹

El medio ambiente desafiante de seguridad

Mundo anterior	Mundo nuevo
PERCEPCIONES ESTADUNIDENSES	
Poderío militar soviético	Diseminación de armas Terrorismo Delincuentes regionales Traficantes de drogas
Ataque soviético deliberado	Inestabilidad en las viejas repúblicas

⁵⁰ *Ibidem*, p. 10

⁵¹ *Ibidem*, p. 13

Poderío económico asumido	Disminución de los presupuestos de Defensa
Seguridad Mundial	Cuestiones de Seguridad Nacional
Preocupaciones capitales	Preocupaciones capitales

CONTEXTO GEO-POLÍTICO

Rigidez bipolar	Complejidad multipolar
Predecible	Incierto
Comunismo	Extremistas nacionalistas/religiosos
Poderío occidental estadounidense	Militares estadounidenses núm. 1, no en el terreno económico
Fijo	
Alianzas fijas Coaliciones <i>ad hoc</i>	
"Buenos y malos"	"Grisés"
Naciones Unidas paralizada	Intereses/estadounidenses Amenazados
Conocidos	Desconocidos
Disuadible	No disuadible
Uso estratégico de armas nucleares	Uso terrorista de armas nucleares
Abierto	Secreto
Centrado en Europa	Regional, no definido
Alto riesgo de escalada	Poco riesgo de escalada

FUERZAS MILITARES

Guerra prolongada	Ataques decisivos en núcleos decisivos
Guerra por sustitución	Involucramiento directo
Predominio de alta tecnología	Mezcla de tecnologías
Alta-media-baja	

Despliegue de vanguardia
Bases de vanguardia
Apoyo de nación anfitriona

Proyección de poderío
Bases en Estados Unidos
Autosuficiente⁵²

Sin embargo, uno de los principales problemas de los Estados Unidos no es sólo la cuestión político-militar, y la economía, también lo es el comercio y sus implicaciones con la educación, la ciencia y la tecnología:

“Así, el hecho de que actualmente el ahorro interno de Estados Unidos se acerque a una cifra históricamente baja y que las inversiones en educación, industria, infraestructura y tecnología de vanguardia resulten inadecuadas es un signo ominoso para el futuro. Aunque es probable que Estados Unidos mantenga un predominio militar en los próximos años, el ahorro y los problemas de inversión plantean preocupaciones acerca de la capacidad de Estados Unidos para producir los recursos, tecnologías y el personal capacitado necesario para mantener la inmensa ventaja militar que actualmente posee”.⁵³

Estos problemas económicos obligan a que los Estados Unidos mantengan su economía de guerra y que se conviertan, de algún modo, en el "policía del mundo" y que, como tal, cobre sus servicios como guardián del *stablishment* internacional, pero obviamente que los países deberán pagar a Norteamérica su "protección": "Sin la importante ayuda financiera

⁵² *Ibidem*, p. 15

⁵³ Hormats, Robert D. Los fundamentos del poder americano. Ponencias, Segob, México, p. 1

del exterior, (en la guerra del Golfo Pérsico) se habría requerido un nuevo impuesto o un mayor endeudamiento del gobierno".⁵⁴

Por ello, el reconocido lingüista Noam Chomsky en su libro *Lo que realmente quiere el tío Sam* considera que a partir de la era Bush se ha mantenido al tercer mundo en "un orden y estabilidad" no sólo económico, sino también bajo la fuerza militar:

"Pero como ahora Estados Unidos no tiene la base económica para imponer 'orden y estabilidad' en el Tercer Mundo, tiene que depender de otros para pagar por ese ejercicio -muy necesario-, que se asume ampliamente, ya que alguien tiene que garantizar un respeto adecuado a los patrones. El flujo de ganancias de producción del petróleo del Golfo ayuda, pero Japón y la Europa continental liderada por Alemania también deben pagar su parte al adoptar Estados Unidos su 'papel mercenario', siguiendo el consejo de la prensa financiera internacional.

El editor financiero del conservador *Chicago Tribune* ha estado recalcando estos temas con claridad particular. Debemos ser 'mercenarios complacientes', nuestros amplios servicios deben ser pagados por nuestros rivales, usando nuestro 'poder de monopolio' en el 'mercado de la seguridad' para mantener 'nuestro control sobre el sistema económico mundial'. Deberíamos emprender un negocio global de protección,

⁵⁴ Idem

aconseja él, vendiéndole 'protección' a las otras potencias ricas que nos pagarán una 'gratificación de guerra'.

Esto es Chicago, donde las palabras se entienden: si alguien te molesta, tú llamas a la Mafia para romperle los huesos. Y si te atrasas en los pagos, tu salud podrá sufrir también.

Téngalo por seguro, el uso de la fuerza para controlar al Tercer Mundo es solamente un último recurso. El FMI es un instrumento mucho mas barato que los infantes de Marina y la CIA si puede hacer el trabajo. Pero el 'puño de hierro' debe estar listo a fondo, dispuesto para cuando sea necesario".

De esta manera, Estados Unidos "recibió la promesa de ayuda de más de 50 mil millones de dólares"⁵⁵ por parte de sus aliados en su guerra del Golfo Pérsico.

Walter Lippman considera que la política exterior de los EUA "consiste en equilibrar, con un cómodo superávit de poder en reserva, los compromisos y el poder del país".⁵⁶ Así, luego de la guerra contra Irak, el Pentágono opina que "en ningún otro momento reciente tantas naciones se han sentido tan cómodas con Estados Unidos en su papel de líder mundial".⁵⁷

⁵⁵ *Ibidem.* p. 2

⁵⁶ *Ibidem.* p. 5

⁵⁷ *Ibidem.* p. 4

Pero la elite norteamericana de la industria militar trata de equilibrar su poderío bélico con sus finanzas públicas, ya que de esto depende en gran medida su concepto de Seguridad Nacional:

“La investigación y el desarrollo no militar en Estados Unidos ha aumentado sustancialmente, en 140% desde hace una década. Sin embargo, como porcentaje del PNB sigue estando por debajo de los niveles logrados en los años sesenta y es menor que en Alemania o Japón. Un informe de la National Science Foundation de 1990 expresó preocupación debido a que por primera vez en 14 años los gastos en investigación y desarrollo en Estados Unidos no se mantuvieron a la par de la inflación”.⁵⁸

Es importante señalar que a fines de los ochenta, se reunió la "elite" de la inteligencia norteamericana para diseñar las políticas a seguir para el fin del milenio y organizado por el Consorcio para el Estudio de la Inteligencia: Departamento de Defensa, DD; Asesores de Inteligencia Extranjera del Presidente, OAIPE; el Consejo Nacional de Seguridad, CNS y los Comités de Inteligencia del Congreso.⁵⁹ Los expertos disertaran sobre cuatro "grupos de suposiciones":

1. La Unión Soviética, a pesar de su crisis económica crónica y sus problemas sociales será en ciertos aspectos una potencia estratégica más fuerte en los años noventa. En la mayoría de los

⁵⁸ *Ibidem.* p. 10

⁵⁹ Godson, Roy. *Inteligencia para los años noventa*. Ponencias, Segob, México, 1991. p. 1

niveles de conflicto podrá proyectar un mayor poderío militar que en cualquier época anterior. Gracias al rejuvenecimiento de su cuerpo diplomático y a los aparatos de medidas activas tendrá más poder diplomático y político. Sin embargo, al mismo tiempo se verá obstaculizado por graves dificultades económicas e internas.

2. La cohesión de ambos bloques se debilitará. El bloque soviético y la alianza occidental se verán más presionados y serán más inestables. Europa Oriental resultará especialmente difícil para Moscú. Europa Occidental y Japón perseguirán cada vez más sus propias políticas independientes, subrayando menos su alianza con Estados Unidos.
3. Comienza a surgir un nuevo patrón económico internacional y los de la posguerra comienzan a desaparecer. Cierta tipo de dominación económica se aleja de Estados Unidos y se inclina hacia Europa Occidental y la Cuenca Asiática del Pacífico, lo que impondrá graves presiones a Estados Unidos y cuyas ramificaciones políticas internas probablemente resultarán significativas en los años noventa.
4. Se esperan diversos grados de inestabilidad en el Tercer Mundo, Particularmente en áreas de interés geoestratégico para Estados Unidos, sobre todo en México, América Central y el Caribe, aunque

también en Medio Oriente, África del sur y central y las regiones estratégicas de Asia.⁶⁰

Pero para la década de los 90, en la era Bush se llegaba a otra redefinición de las funciones de la inteligencia y la Seguridad Nacional con el "Nuevo Orden Mundial": "Por otra parte se llegó a un segundo grupo de suposiciones para la política de seguridad nacional de Estados Unidos en la década de 1990. Se dio por hecho que la inteligencia debe diseñarse para ayudar a la formulación (recolección, análisis y contrainteligencia) e instrumentación (actividades encubiertas y contrainteligencia) de ciertas políticas. Por ello, es difícil examinar las necesidades de inteligencia sin conocer las preferencias del gobierno de Estados Unidos en el terreno de políticas para los años noventa. Sin embargo, los estrategas deben hoy suponer que existe un núcleo preexistente de problemas de seguridad que garantice la existencia de la capacidad adecuada para enfrentarlos en caso de necesidad. Nuevamente los estrategas cautos deben también tomar en consideración las incertidumbres, pero en el coloquio de diciembre se asumió que no habría cambios en los preceptos fundamentales de la política y estrategia de Estados Unidos de los años noventa...

Cuarto, se asumió que la inteligencia consiste de cuatro grandes elementos interrelacionados; recolección, análisis, contrainteligencia y actividades encubiertas, unidos a las políticas de seguridad nacional generales. Si se afecta uno de los elementos, es probable que se afecte a

⁶⁰ *Ibidem*, p. 1-2

los otros y que tenga consecuencias para la formulación e instrumentación de las políticas de seguridad Nacional".⁶¹

Uno de los puntos medulares de la presente investigación y que se plantea en este grupo de suposiciones, es que si las políticas no preveían cambios, el desplazamiento ideológico del enemigo comunista se da, ahora, por la tesis de la "democracia": "Finalmente, considérese otra forma de conflicto regional que está llamado a afectar la era de la posguerra fría, y que podemos llamar la "crisis de la posrevolución marxista". *La fuerza revolucionaria más potente del Tercer Mundo en estos días puede ser la democracia.* Sin embargo, no resulta tan claro como en Europa que este "triumfo del liberalismo", supuestamente integrador, necesariamente promoverá la paz. Sólo en la misma perspectiva en que los Estados Unidos solían justificar su intervención en los países del Tercer Mundo como un medio para inocularlos del virus del comunismo, la guerra de la posguerra fría podría ver las intervenciones militares de las viejas democracias como un medio para lograr el propósito de confirmar en el poder o restaurar en él a las nuevas democracias. La violenta pero abrumadoramente popular operación militar norteamericana para aprehender al General Manuel Antonio Noriega en Panamá podría pronosticar acontecimientos por venir".⁶²

En el documento *Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos en Materia Militar*, publicado en 1992 por el Estado Mayor Conjunto de los

⁶¹ *Ibíd.*, p. 2

⁶² Lewis Gaddis, John. Hacia el mundo de la postguerra fría. Ponencias, Segob, México, 1993, p. 6

Estados Unidos con la presentación del jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, el general Collin Powell, se lee que la "nueva" estrategia en Seguridad Nacional "se basa en los cuatro principios claves de la Estrategia de Defensa Nacional: la disuasión y defensa estratégicas, la presencia de vanguardia, la respuesta a la crisis y la reconstrucción".⁶³ Powell escribía así el prólogo a "la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* del presidente, y se basa en el Informe Anual al Presidente y el Congreso..."⁶⁴

El documento de marras es "la guía para el desarrollo de nuestra *Estrategia Militar Nacional*. Los intereses nacionales y los objetivos seleccionados incluyen":

- Una economía saludable y en crecimiento en Estados Unidos que garantice la oportunidad de prosperidad individual y los recursos para los proyectos nacionales tanto en el país como en el extranjero.
- *Garantizar el acceso a los mercados, energéticos y recursos minerales, así como a los océanos y el espacio exterior.*
- Relaciones saludables de cooperación y políticamente vigorosas con aliados y naciones amigas

⁶³ Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos. *Estrategia Nacional de Estados Unidos en Materia Militar*. Ponencias, Segob, México, 1992, p. 1

⁶⁴ *Ibíd*em, p. 2

- *Fortalecer y ampliar la comunidad de naciones libres que comparten un compromiso con la democracia y los derechos individuales.*
- *Fortalecer instituciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para hacerlas más eficaces en la promoción de la paz, el orden mundial y el progreso político, económico y social.*
- *Un mundo estable y seguro, donde la libertad política y económica, los derechos humanos y las instituciones democráticas puedan florecer.*
- *Mantener equilibrios militares regionales estables para disuadir a aquellas potencias que pudieran pretender dominar en la región.*
- *Ayudar en el combate de amenazas a instituciones democráticas de la agresión, las insurgencias, la subversión, el terrorismo y el tráfico ilícito de drogas.⁶⁵*

Ahora bien, el siguiente párrafo es imprescindible para entender la geoestrategía política de los Estados Unidos, en el no tan nuevo contexto internacional:

- Aunque subrayamos las operaciones multinacionales bajo los auspicios de agencias internacionales como las Naciones Unidas, debemos mantener la capacidad de actuar de manera unilateral en

⁶⁵ *Ibíd*em, p. 5-6

el momento y el lugar que los intereses norteamericanos lo dicten. Esta nueva estrategia es, de muchas maneras, más compleja que la estrategia de contención de la era de la guerra fría.⁶⁶

Una pieza clave de la seguridad nacional de los Estados Unidos para la ejecución de la GBI, Guerra de Baja Intensidad, contra el mundo en el nuevo contexto internacional es:

Proyecto de poderío

- Nuestra capacidad de proyectar poderío tanto desde Estados Unidos como desde ubicaciones de despliegue de vanguardia posee un valor estratégico más allá del de respuesta a una crisis. Contribuye cotidianamente a la disuasión, a la estabilidad regional y a la seguridad colectiva. Se vuelve una parte aún más crítica de nuestra estrategia militar puesto que la presencia en el exterior se reducirá y nuestra atención regional ha aumentado.⁶⁷

- Utilizar activamente los recursos de manera cotidiana para alcanzar la preparación militar y de la alianza; promover la paz, la democracia, los derechos humanos y el imperio de la ley (*rule of law*); proteger vidas y propiedades; ayudar a nuestros amigos, aliados y a todos aquellos que requieran ayuda humanitaria. Esto incluye la evacuación de civiles, como las operaciones Sharp Edge en Liberia y Eastern Exit en Somalia en 1990.

⁶⁶ Idem

⁶⁷ *Ibidem*, p. 9

- Desplegar y utilizar fuerzas para disuadir, y, de resultar necesario, resolver rápida y decididamente los conflictos militares regionales. La operación Causa Justa de 1989 en Panamá y la operación Escudo del Desierto/Tormenta del Desierto de 1990-1991 en el sudoeste de Asia son ejemplos recientes de ello. En esta categoría también están operaciones de combate más limitadas en apoyo a objetivos de política nacional. El ataque de 1986 a Libia, la operación. El Cañón del Dorado y la operación Urgent Fury en Granada son ejemplos de éstas últimas.⁶⁸

⁶⁸ *Ibíd*em, p. 11-12

Capítulo II. *México-EUA, vecinos distantes o una cuestión de Seguridad Nacional... Norteamericana*

2.1 Relación México-Estados Unidos

En éste capítulo se intentará un acercamiento a la seguridad nacional de México y su relación con los Estados Unidos y la influencia que tiene en las principales decisiones de la elite mexicana en los aspectos de seguridad nacional. Mientras la seguridad nacional de México es intramuros, la norteamericana es expansiva y/o extramuros, lo que enfrenta dos visiones totalmente distintas.

De aquí que las relaciones entre México y los Estados Unidos siempre han sido conflictivas desde que éstos llegaron a colonizar el norte del Continente Americano y comenzó su proceso de consolidación, y luego de expansión. Basta recordar las guerras que sostuvo México contra Estados Unidos, mismas que causaron la pérdida de más de la mitad del territorio, así, los Estados Unidos "no tienen amigos, sino negocios". Estos hechos de confrontación y vecindad obligada le dieron identidad y carta de naturalización a la ideología nacionalista de las élites gobernantes mexicanas.

Los Estados Unidos entrarían en el siglo XX en su fase intensa de expansión político-militar, económico-ideológica, lo que les confrontó, en una primer etapa con el modelo soviético, y, en la segunda etapa, con la

continuación de un expansionismo imperialista del siglo XIX, y a partir de los ochenta con la continuación bajo una nueva geoestrategia económica de expansión transnacional con Alemania y Japón.

Así, la Guerra Fría ideológica-militar entre Este-Oeste duró 40 años. La Unión Soviética y los Estados Unidos se enfrentaron por los espacios políticos, económicos y militares. La carrera armamentista obligó a grandes esfuerzos a las potencias para mantener la paridad nuclear. El Pacto de Varsovia y la OTAN secuestraron prácticamente al mundo al término de la Segunda Guerra Mundial y con la razón de las armas dividieron al mundo en "capitalistas vs. socialistas".

Mientras en la segunda etapa, era la lucha hegemónica desde el siglo XIX, entre los principales bloques imperialistas del Primer Mundo por la dominación del mercado mundial y el control del Tercer Mundo.

En México durante el monopolio de poder que tuvo el PRI, éste se apropió de actores tales como los medios de comunicación y la Iglesia católica, los cuales se vieron parte del sistema político. Desde el principio, el PRI removió a las fuerzas armadas mexicanas del centro de poder mediante la promesa de grandes recompensas, la supervisión civil de su alimentación y demás bienes, así como la rotación de los comandantes de zona cada dos a tres años. "A los funcionarios de más antigüedad se les encauzaba a enriquecerse mediante diversas oportunidades de negocio... y favores, y hasta toleraban actividades ilícitas tales como el contrabando, el

tráfico de drogas y la prostitución... Al mismo tiempo, el gobierno protegía a las fuerzas armadas de críticas provenientes de los medios de comunicación...”, haciendo de éstas una “vacas sagradas”. Asimismo, haciéndolas participe en labores de inteligencia en la antigua Dirección Federal de Seguridad, en cuyas filas estaban el Estado Mayor Presidencial.¹

Con este escenario y con muchas coaliciones de grupos de interés y de alianzas con otras instituciones poderosas, el presidente y el liderazgo del PRI gozaban de un poder casi absoluto, que dio como resultado que estas lealtades a jefes y al presidente de la República, las instituciones no se han profesionalizado, ni llega a haber un equilibrio que contrarreste la corrupción y las complicidades que genera este sistema, generando así grupos que más que desarrollar sistemas de seguridad interna, pública o nacional, se generarán grupos que defendían a ultranza sus intereses.²

Esto permitió que el PRI fuera permeando de manera exitosa todo el sistema de vida en México, bajo la más grande impunidad, de tal forma que todos, desde el policía de menor rango hasta el alcalde o gobernador en los estados, los secretarios o el procurador general de la República, estuvieran en deuda con los jefes del partido y a fin de cuentas con el presidente.³

¹ Bailey, John y Godson Roy. Crimen organizado y gobernabilidad democrática. Grijalbo, México, 2000, p. 59

² Idem

³ Idem

En lo tocante al discurso sobre la Seguridad Nacional, hasta los inicios de la década de los noventa permeaba, aún, del "nacionalismo" como fundamento, por lo menos, ideológico, las referencias históricas del 5 de Mayo de 1862, el liberalismo de Benito Juárez, la Revolución Mexicana, la nacionalización de la riqueza, etc., formaban parte del discurso ideológico de las fuerzas armadas del país, aunque no se dejaba de reconocer, en voz de un *centauro* de la Sedena, que "la gran transformación que está viviendo el mundo origina nuevas presiones al ejercicio de nuestra soberanía, que chocan con las nuevas dimensiones del nacionalismo mexicano".⁴ De una manera elíptica se alude a las Seguridades Nacionales de otros países expansionistas o neoliberales, en nuestro caso, obviamente a los Estados Unidos.

De esta forma, Washington ha aumentado el personal militar, inteligencia y de seguridad en América Latina y el Caribe que durante la Guerra Fría, con México y Colombia, los disparados sectores de adiestramiento y tecnología castrense, orientados a control de la población rural y urbana; mucho de ello bajo la cubierta de la "lucha contra el narcotráfico", cuya "militarización" también conlleva el dominio de Washington sobre la agenda respectiva de seguridad nacional.⁵

Estados Unidos se lanzó en una campaña para forzar al resto del mundo adoptar su forma de capitalismo, este esfuerzo se desplegó bajo la rúbrica de la "globalización". El empeño en perpetuar a las estructuras

⁴ Ángeles Dahuahare, Tomás. Op.Cit., p.5

⁵ *Ibidem*, p. 18

políticas de la Guerra Fría, por ejemplo, en el área militar, después de que con el colapso soviético dependía su justificación de razón de ser, así como la campaña de los capitalismos locales en Asia y América Latina para abrirle los espacios al empresariado estadounidense; que tiende a gestar más colapsos de la demanda global y, consecuentemente, inducir un tipo de crisis deflacionaria todavía más profunda de aquella experimentada regionalmente en Asia y nacionalmente en, Brasil, Argentina y México, en América Latina. Esto puede significar el principio del fin del imperio estadounidense, como hegemonía mundial hacía un mundo tripolar en el cual Estados Unidos, Europa y Asia, compartirán y competirán por el poder del mundo, como sucedió durante los inicios del siglo XX.⁶

Un elemento operativo fundamental para lograr estas políticas e implementarlas en Latinoamérica, fue la Escuela de las Américas, creada *exprefeso* para entrenar a militares del sur del Río Bravo hasta la Patagonia en las técnicas y tácticas y estrategias de lo que se denominó guerra sucia o guerra de baja intensidad.

Los militares que encabezaron golpes de estado en varios países latinoamericanos, generalmente, habían sido entrenados en las escuelas de guerra norteamericanas en Panamá o en los Estados Unidos.

En varios análisis realizados sobre la relación militar México-EUA, se encontró que en las épocas en que se incrementó el número de grupos

⁶ *Ibidem*, p. 29

guerrilleros, creció el número de oficiales mexicanos entrenados en Norteamérica, que para la década de los 90, México tenía 4 escuelas militares: Escuelas de formación de clases para tropa; para formar oficiales como el Heroico Colegio Militar o el Colegio del Aire; escuelas de cursos, especializaciones y la Universidad Militar y la Escuela Superior de Guerra.

Del sexenio de Miguel de la Madrid hasta nuestros días, el rubro de gastos militares se ha incrementado inversamente proporcional a la agudización de las contradicciones económicas del país y a la descomposición política del PRI.

En este sentido, es preocupante que, el ejército mexicano se ha manejado de manera "irregular", por decir algo, ya que siempre, bajo la consigna del concepto de la confidencialidad de la seguridad nacional, se ha ocultado el qué, el cómo, el porqué, etc., del presupuesto militar. La cúpula castrense se ha movido al margen de la autoridad legislativa, jurídica civil, bajo el argumento de que ellas, a pesar de la *Constitución*, se consideran antes militares que ciudadanos y se rigen por las leyes y los órganos militares. Ya el general Francisco Gallardo pondría el dedo en la llaga al pedir un *ombudsman* para los militares, quienes se ven sujetos de múltiples violaciones a sus derechos humanos bajo el supuesto de que la vida castrense así es, *castrense*, de férrea disciplina y subordinación el inmediato superior. Con los problemas de narcotráfico que se han agudizado, la corrupción ha permeado lo mismo a la élite civil, política, que a la financiera o militar, lo que causa una "complicidad inducida" de los

cuadros bajos o medios que no están en la trama de decisiones político-militares. Y si bien la Sedena se administra de manera absoluta, no puede darse esa libertad con respecto de los dólares que recibe para la lucha contra el narcotráfico, léase DEA.⁷

Durante los años noventa en México, aumentaron los delitos del fuero común y federal, así como los antes inexistentes como son: los delitos políticos y los delitos producidos por actividades de crimen organizado (secuestro, narcotráfico, robo de autos, robo de bancos, robo de infantes, tráfico de órganos, etc.). En lo que respecta a delitos políticos, los asesinatos y la violencia notoria desde que inicia la "democratización" del país a fines de los 80. Más de 400 dirigentes políticos muertos en conflictos entre el PRD y el PRI, siendo solamente en Michoacán 89 en 1984; los muertos indígenas de Chiapas ya mencionados; el aumento de la violencia política del estado de Guerrero (Aguas Blancas), el incremento de periodistas asesinados (en el periodo de 1971 a 1987 fueron asesinados 48 periodistas; mientras que de 1988 a 1994 fueron asesinados 40); 592 secuestros durante 1995; asaltos bancarios suben de 220 en 1981 a 485 en 1996. Sin duda los asesinatos políticos que tuvieron mayor impacto fue el de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo 1994, candidato del PRI a la presidencia la República, y el 28 septiembre mismo año, de José Francisco Ruiz Massieu, líder nacional del PRI.⁸

⁷ *Ibidem*, p. 45

⁸ Benítez, Raúl. Fuerzas armadas mexicanas a fin de siglo. Misiones. Seminario, Colmex, México, 1997, p. 27

Con este escenario, la participación de las fuerzas armadas en tareas de seguridad ha ido en aumento, sin embargo, sin grandes resultados, por el contrario la participación de las fuerzas armadas en estas tareas han hecho que se dude de su integridad e incorruptibilidad, la guerra sucia, la violación a los derechos humanos y el involucramiento en corrupción con bandas del narcotráfico, bajo la justificación del "cumplimiento de órdenes", así como la lección que es América Latina, hace necesario un replanteamiento de la participación de las fuerzas armadas en seguridad pública.

Asimismo, el brindar atención a las comunidades más alejadas del país, con la respectiva información estratégica y clasificada y que no comparten con otras dependencias bajo el discurso de la "seguridad nacional", hacen que se cuestione la forma de estas políticas de "Estado".

Por ello, es prioritario en la actual coyuntura hacer un enfoque constructivo que ataquen las causas medulares del problema de la inseguridad y el narcotráfico, y no atacarla de forma policíaco-militar, con mayor dureza, coartando las libertades civiles e intentando controlar a los pobres esencialmente por la fuerza, siguiendo las directrices de guerra de baja intensidad de los Estados Unidos.

Como nos indica Pablo González Casanova "... desde 1993, los analistas de la ONU habían advertido sobre la situación explosiva de Chiapas y las amenazas a la 'seguridad'. En todo caso la metodología

utilizada para determinar las bases de dicha "seguridad" amenazada tiene que ver menos con el poderío militar y más con la integración social, la salud pública, la educación y los derechos de las minorías".⁹

De esta forma, los problemas de México son problemas directos de los Estados Unidos y los enemigos de Norteamérica son los enemigos de México, no importa que sea el "enemigo interno", o sea, las elites nativas nacionalistas o los indígenas y los pobres en nuestro país los que se rebelen contra el gobierno de cualquier partido que represente.

De esta forma, la Seguridad Nacional de los Estados Unidos toca asuntos de la Seguridad Nacional mexicana, que incide en "asuntos de carácter fundamentalmente nacional..."¹⁰

"Tanto el TLC como el paquete de rescate de 1994 y su plan de choque son mecanismos de seguridad nacional, encaminados a desbaratar los impedimentos jurisdiccionales del estado mexicano al acceso irrestricto de inversión estadounidense en las reservas e industrias petroleras mexicanas, empezando por la petroquímica básica (preclasificada ya como 'secundaria'). Es conveniente clarificar la estrecha relación que siempre ha existido en Estados Unidos entre las necesidades 'geo-económicas' de sus grandes corporaciones y su estructura "geopolítica". El TLC, al dar un trato preferencial a Estados Unidos y Canadá, discrimina a terceros, y esto es especialmente importante en materia de inversión extranjera, pues para

⁹ Saxe-Fernández. Op. Cit., p. 307

¹⁰ *Ibidem*, p. 3

Washington constituye la piedra angular de su 'geoeconomía hemisférica' para la posguerra fría. Dicha estrategia 'se ejecuta por medio de la inversión y se aplica a todas las esferas de la política exterior, es decir, desde la seguridad militar hasta el medio ambiente, pero los asuntos económicos conocen el proceso. La estrategia se fundamenta primordialmente en el sector privado y de manera particular en las corporaciones multinacionales...

...históricamente, siempre utilizó los subsidios e instrumentos estatales, incluyendo los policiaco-militares y de inteligencia, en la promoción de sus empresas, en estrecha simbiosis con la seguridad nacional. 'El libre comercio-decía Bismark- es la doctrina favorita de la potencia dominante, temerosa de que otras naciones sigan su ejemplo'; y Estados Unidos, en su relación con México y el resto del hemisferio, no es la excepción".¹¹

A pesar de este escenario, es importante tomar en cuenta para el futuro inmediato las consideraciones sobre el tema de la Seguridad Nacional Norteamericana y su relación con México, que nos dice el "centauro" Michael Dzedzic¹², académico y militar de la VS Air Force, miembro del National War College y experto en Seguridad Nacional México-Estados Unidos, al considerar que se deberán tomar como mínimo tres factores entre los vecinos distantes México-Estados Unidos:

¹¹ *Ibíd*em, p. 323

¹² Dzedzic, Michael. *Op. Cit.*, p. 2

1. Intereses en común

...la prosperidad futura de las tres oligarquías de los países es interdependiente. La recesión, el deterioro social o los disturbios políticos en cualquier parte de Norteamérica tendrán un impacto negativo en todo el continente. En un mundo definido por la competencia económica y los bloques de comercio regionales, ninguno de los socios puede arriesgarse a asilarse de sus vecinos. Como dijo un analista sobre la situación en México, "no tendría sentido poner todos los huevos en una canasta y después pelearse con el dueño de ésta". Existe un reconocimiento creciente entre las élites de la seguridad nacional de estas tres naciones, que a partir del TLC se comparten intereses primordiales en común, que incluyen la prosperidad económica y la tranquilidad política.

2. Vulnerabilidad en común

Para que exista un régimen de seguridad cooperativa se necesita la presencia de una amenaza mutua. En esta era de Post Guerra Fría, las amenazas para Norteamérica se manifiestan en formas no tradicionales. En la actualidad la mayor preocupación de la seguridad nacional son las amenazas transnacionales que emanan de los actores no políticos y que son vulnerabilidades que pueden ser tan amenazadoras como las tradicionales. Si no se enfrentan en forma fundamentales de la ley y el orden. La forma transnacional de operación de estos actores no políticos demanda una respuesta multilateral coherente.

3. Valores en común

La cooperación tendrá que darse hasta el punto que exista un carácter distintivo democrático compartido por los tres estatutos nacionales de seguridad. A medida que Norteamérica se acerca cada vez más a formas de gobernabilidad democrática, el alcance de la posible cooperación en asuntos de seguridad nacional, es obvio que irá ampliando ésta. De lo contrario, las medidas que se tomen para combatir las fuentes de inestabilidad política podrían distinguir de la represión policíaca. La democracia surgirá a medida de que las instituciones de la seguridad nacional se vayan incorporando a este proceso. La consolidación democrática podría ser tanto la causa como el resultado de una cooperación expandida entre los estatutos de la seguridad nacional de Norteamérica.¹³

2.2 Seguridad Nacional

La seguridad nacional es una aspiración no sólo de México, sino de todos los demás países o Estados-Nación y en muchos casos este fortalecimiento se da en la "Expresión Militar del Poder Nacional". Así, la Seguridad tendría dos aspectos, uno subjetivo y otro objetivo. Por el primero, la seguridad subjetiva "conlleva siempre una noción de garantía, de protección o de tranquilidad ante amenazas o acciones adversas a la propia persona humana, a las instituciones o a los bienes esenciales ya existentes o pretendidos".¹⁴

¹³ *Ibíd*em, p. 3-4

¹⁴ Thiago Cintra, José. Seguridad Nacional, Poder Nacional y Desarrollo. Ponencias, Segob, México, 1991, p. 40

A las "medidas concretas de protección" le llamaríamos el "aspecto objetivo de la seguridad".¹⁵

Algunos orígenes de la inseguridad son de tipo externo o interno. Los primeros son en contra de algún estado extranjero, u opresor, que quiera adueñarse por algún medio del territorio, el sometimiento económico-político, cultural o militar. Los orígenes de la inseguridad interna son más diversos y complejos, como puede ser la economía, la política, los movimientos guerrilleros, el narcotráfico, la educación, el desempleo, los choques raciales o religiosos, etc. Así, podríamos dividir a la Seguridad Nacional en cuatro grupos: Seguridad individual, comunitaria, nacional y colectiva, y que explicamos a continuación:

Seguridad Individual

Para que el individuo se sienta seguro interna y externamente debe contar con la garantía de derechos como el de libertad, propiedad, locomoción, protección contra el crimen además de la solución de sus problemas de salud, educación, subsistencia y oportunidad social.

Seguridad Comunitaria

¹⁵ Idem

Ofrecer condiciones de garantía que permitan una estabilidad relativa de las relaciones políticas, económicas y sociales, preservando la propiedad, el capital y el trabajo en el marco del interés social.

Seguridad Nacional

Ella se encuentra en la esfera de protección que le ofrece el Estado al grupo nacional para que se puedan lograr los intereses y las aspiraciones nacionales.

La Seguridad Nacional se apoya en un Poder Nacional fortalecido por una:

- *Expresión Política* sostenida por una legitimidad y dinamismo de instituciones fundadas en una legislación adecuada;
- *Expresión Psicosocial* que representa una población integrada en un ambiente cuyas instituciones sociales se caractericen por sus valores morales y éticos;
- *Expresión Económica* que le ofrece a la nación los recursos necesarios para un eficaz desempeño en el plano interno, aunado a un desempeño soberano a nivel internacional;

- Expresión Militar afianzada en el fortalecimiento de las tres expresiones y capaz de actuar con rapidez eficiencia y eficacia ante los antagonismos o presiones que puedan justificar el uso violento del Poder Nacional.

Seguridad Colectiva

Emana de la idea según la cual el Poder Nacional puede ser fortalecido a partir de una reciprocidad de apoyos establecidos con otros centros de poder (grupo de países), buscando que de esa relación mutua se eliminen fuentes de controversia o potenciales de conflicto.¹⁶

Cabría delimitar los conceptos "Seguridad y Defensa Públicas". La seguridad pública "es la garantía que el Estado le proporciona a la nación con el propósito de asegurar el orden público... El destinatario de la Seguridad Pública corresponde a la Seguridad Individual y Comunitaria".¹⁷

La Defensa Pública "se orienta a disciplinar el comportamiento de la sociedad a través de acciones normativas del orden público"¹⁸ y se define como "el conjunto de actitudes, medidas y acciones que se adaptan para garantizar el cumplimiento de las leyes a fin de evitar, impedir o eliminar la práctica de actos que perturben el orden público".

¹⁶ *Ibidem*, p. 41-42

¹⁷ *Idem*

¹⁸ *Idem*

“En el plano de la política internacional. ...Así, en caso de conflictos internacionales. México estará compelido al alineamiento con su socio comercial, ya como proveedor de materias primas, como legitimador de eventuales fuerzas *internacionales* de paz o tan sólo como simpatizantes de las causas norteamericanas en los foros multilaterales; hechos estos que, con sus costos y beneficios, le traspasará a la nación azteca las amistades y los enemigos de Washington.

...las implicaciones del proceso integracionista a la seguridad nacional mexicana inciden, en directa e indirectamente y real o potencialmente en sus tres niveles: en el mundial, en el bilateral e incluso en el doméstico”.¹⁹

Seguridad Interna

La Seguridad Interna abarcaría los procesos mediante los cuales el Estado le asegura a la nación una garantía contra los antagonismos y presiones (de cualquier origen, forma o naturaleza) que se manifiesten al interior de un país.

Sobresale entre ellos la presión de carácter subversivo que, por lo general, adopta la llamada *estrategia de acción indirecta*. En los países caracterizados por la inestabilidad de sus estructuras políticas, económicas y sociales, la estrategia de acción indirecta

¹⁹ *Ibíd*em, p. 7

tiene mayor posibilidad de acelerar y agudizar los antagonismos y presiones internas. Si a estos factores se agrega la situación geoestratégica del país afectado, el problema de la Seguridad Interna asume un papel prioritario.

La Seguridad Interna se define como la garantía, en grado variable, proporcionada principalmente por el Estado a la nación a través de acciones políticas, económicas, psicosociales y militares para que, una vez superados los antagonismos y presiones en el ambiente interno del país, se pueda conquistar y mantener los Objetivos Nacionales Permanentes.

La Seguridad Interna conforma un aspecto de la Seguridad Nacional, preocupada por los antagonismos y presiones de orden interno.

Para ello, no importa:

- Su origen: externo o interno;
- Su naturaleza política, económica, psicosocial o militar,
- Sus formas de presentación: violencia, subversión, corrupción, tráfico de influencias, infiltración, ideológica, dominación económica, disgregación social o quiebra de soberanía.

Siempre que estos antagonismos o presiones produzcan efectos dentro de las fronteras nacionales el diseño de una Estrategia de Seguridad Interna tendría como función y objetivo: la superación, neutralización y reducción de los mismos.²⁰

2.2.1 Conceptualizando el término de Seguridad Nacional

El concepto de *Seguridad* ha sido estudiado desde varios ángulos, teorías, autores, etc. Las definiciones han sido múltiples pero tienen elementos en común, finalmente. Los objetivos sólo cambian si se es país rico, central o colonizador, ya que su Seguridad Nacional es expansionista y confiscadora de riquezas de los países periféricos o pobres, proveedores de materia prima o mano de obra barata, como veremos a continuación:

“La Escuela Superior de Guerra del Brasil la define así: Seguridad Nacional es la garantía que, en grado variable, es proporcionada a la nación, principalmente bajo la protección del Estado, a través de acciones políticas, económicas, psicosociales y militares, para la conquista y mantenimiento de los objetivos nacionales permanentes, a despecho de los antagonismos, y presiones existentes o potenciales.

El General Alejandro Medina Lois, del Ejército de Chile, la define así: Seguridad Nacional es la capacidad del Estado para garantizar su

²⁰ *Ibíd*em, p. 42-43

supervivencia, manteniendo su soberanía e independencia material y espiritual, preservando su forma de vida, y posibilitando el logro de sus objetivos fundamentales.

El General Edgardo Mercado Jarrín del Ejército Peruano, dice: Podemos definir Seguridad Nacional, como la situación en la cual nuestros objetivos nacionales se hallan a cubierto de interferencias y perturbaciones substanciales, tanto internas como externas.

Para el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos (U.S. Chiefs of Staff), Seguridad Nacional es la condición resultante del establecimiento y supervivencia de medidas de previsión que aseguren un estado de inviolabilidad contra actos o influencias antagónicas.

Podría citar otras definiciones, pero tal vez no nos ayudaría mucho para nuestros propósitos. Aquí en México el término ya no es tan nuevo y aunque no existe mucho consenso, se usa esporádicamente. En su tiempo. El General Galván López dijo: entiendo por Seguridad Nacional el mantenimiento del equilibrio social, económico y político, garantizado por las Fuerzas Armadas. Por su parte, el Almirante Santos Caamal dice: Seguridad Nacional es la obtención y mantenimiento de las condiciones que permiten al Estado-Nación realizarse de acuerdo al proyecto que requiere el interés nacional".²¹

²¹ Martínez Pretelín, Armando. Misión, compromiso y funciones de la Secretaría de Marina ante la Seguridad Nacional. Ponencias, Segob, México, 1992, p. 9

Por su parte, para la Secretaría de la Defensa Nacional la Seguridad Nacional es "un concepto dinámico" con las siguientes características:

La Seguridad Nacional tiene los siguientes atributos:

- En la flexibilidad y capacidad de reacción del poder nacional para hacer frente a los antagonismos presentes o potenciales;
- En la conquista de nuevos objetivos, indispensables para el pleno desarrollo del conjunto nacional y al alcance de sus medios de acción, y
- En la actualización de los medios necesarios para la seguridad estratégica de la nación.²²

De esta forma, la seguridad externa se dirige hacia el extranjero y la interna del "enemigo interno", "...seguridad interna como 'el grado relativo de garantía que, a través de diversas acciones realizadas por el Estado en el ámbito interno, tienen por objeto eliminar los antagonismos de cualquier origen, forma o naturaleza, que puedan oponerse a la conquista y mantenimiento de los objetivos nacionales'.

Múltiples son los antagonismos que pueden afectar la seguridad interna de un país; entre ellos se destacan, de manera particular, aquellos que se producen con la germinación de un proceso subversivo, ya que en este caso los antagonismos adoptan, por lo general, la línea de la violencia,

²² Ángeles Dahuhare, Tomás. Concepto, organización y método de la Seguridad Nacional en el marco de la Secretaría de la Defensa Nacional. Ponencias, Segob, México, 1991, p. 2

impulsada por ideologías de diverso signo y por crisis generalmente de carácter económico que la alimentan, dirigen y apoyan".²³

Sin embargo, otros antagonismos importantes para la seguridad nacional, es que siguiendo la lógica "integracionista" a los Estados Unidos, el TLC contribuyó a subordinarnos más a Norteamérica, bajo una idea de bienestar. Pero en el corto plazo, la liberación del comercio tiende a obstaculizar la tranquilidad nacional aún más... Muchos negocios pequeños y medianos van a estar en desventaja por la escasez de capital, que impedirá su capacidad para ser más eficientes en la producción. La creación de empleos tendría que enfrentarse en un inicio a empresas no competitivas. Superar este obstáculo es la mayor brecha existente entre el norte de México, que está en el umbral del Primer Mundo y el sur de México, que está enclavado en el Tercer Mundo, los conflictos políticos aumentan y se vuelve ingobernable a pasos agigantados".²⁴

Por ello, en México el tema de la Seguridad Nacional ha recorrido un camino diferente al primer mundo y semejante a los países periféricos, es decir, en México como en los países "en vías de desarrollo" o subdesarrollados, los conceptos de Inteligencia, Seguridad Nacional, sistema de seguridad, etc., están cubiertos por un velo de clandestinidad, de operaciones de guerra sucia, de represión y control de la población, de GBI, pues; han servido estos aparatos represivos para el control del "enemigo interno" más que para su progreso y verdadera seguridad

²³ Idem

²⁴ Dziedzic, Michael. El TLC y la Seguridad en Norteamérica. p. 2

política, económica, social, etc.; por ejemplo, en los casos de Chile, Bolivia, Cuba, República Dominicana, Panamá, Colombia, El Salvador, Nicaragua, Perú, Argentina, Brasil, desde la Patagonia hasta el Río Bravo, el concepto de *Seguridad Nacional* ha estado marcado por la ilegalidad y la ilegitimidad durante casi todo este siglo y bajo las directrices de los Estados Unidos.

En el ensayo *Dinámica y Seguridad Nacional en Norteamérica: el caso de México* del investigador José Octavio Tripp se analiza el concepto de seguridad y su relación con la política de Norteamérica: "...cuando a la seguridad se le añade la palabra nacional, se está entonces en presencia de una categoría política que hace referencia, en su sentido más amplio, a "la capacidad del Estado-nación para defender los intereses nacionales (más caros), tales como la integración territorial y soberanía política".²⁵

El investigador cita a Hans Morgenthau, quien asocia el término "seguridad del Estado" con la "capacidad militar para salvaguardar sus intereses vitales": "...al amparo de la seguridad nacional, se explicitaron en los hechos dos grandes concepciones sobre el particular. Las restringidas que identificaban con dicha seguridad cuestiones fundamentales estratégicas (de defensa nacional) y las globalistas que inscribían en ese contexto (como se indicó en el caso sudamericano) casi toda fenomenología.

²⁵ Tripp, José Octavio. Dinámica integracionista y Seg. Nal. en Norteamérica: el caso de México. Ponencias, Segob, México, s/f, p. 1

No obstante, es posible identificar algunos elementos comunes entre ambas posturas; elementos que se constituyeron en reivindicaciones torales de toda doctrina de seguridad nacional y que estaban íntimamente vinculados con los grandes intereses nacionales de cualquier Estado. A saber: la preservación de la independencia el mantenimiento incólume de la integridad política y la preservación del orden político establecido".²⁶

Sin embargo, las políticas de la Seguridad Nacional de México tenían una directa influencia de las políticas norteamericanas, que buscan la conservación de su *status quo*, en el caso mexicano sería el sostenimiento hegemónico hasta julio del 2000, de la llamada "familia revolucionaria", es decir, de la burocracia dirigente cubierta bajo las siglas del Partido Revolucionario Institucional, PRI y sus aliados naturales, no sin cierta dosis de nacionalismo o populismo. De esta forma, los servicios de seguridad en México siempre estuvieron al servicio del presidente en turno; así como, de esta élite dominante priísta y los movimientos subversivos se enmarcaron en la lucha anticomunista de los Estados Unidos: "En el plano de lo social, la inexistencia de movimientos guerrilleros a los niveles verificados en América del Sur contribuyó de igual forma a explicar la singularidad de las valoraciones mexicanas de seguridad"²⁷; para posteriormente cambiar por los enemigos del narcotráfico y el terrorismo.

²⁶ *Ibidem*, p. 2

²⁷ *Ibidem*, p. 3

2.2.2 Sistema de Inteligencia o Seguridad Nacional

Desde la antigua Persia hasta la actualidad, el espionaje y contraespionaje ha sido práctica común de cualquier Estado. Tanto en *La Iliada*, como en el libro *Quitaf alif laila na laila, Las mil y una noches*, los secretos de alcoba repercutían en la política y la milicia; el espiar los movimientos del enemigo se vuelve de vital importancia, por ejemplo Julio César "inventó un código alfabético cifrado que sustituía el significado de las letras". "Tucídides habla de los soldados que eran estacionados en colinas para observar señales de fuego entre partes muy remotas de las fuerzas enemigas. Jenofonte habla del elaborado sistema para abrir cartas en los principales caminos del Imperio persa".²⁸ En la Edad media, las luchas entre los distintos países de Europa facilitaron el surgimiento de una clase especial que vendía protección como mercenarios a los señores feudales: los *bucelarios*.

La Seguridad Nacional se asocia al concepto *Inteligencia*:

Las primeras contrapartes de las agencias de Inteligencia modernas son tal vez los antiguos oráculos, como el de Delfos, del cual se decía era capaz de comunicarse con los dioses, y por lo tanto a menudo se decía que tenía el poder de predecir el futuro. Al igual que en los tiempos modernos, sus informes eran con frecuencia ambiguos y los gobernantes hacían caso omiso de ellos. La Biblia muestra el consejo que Dios le dio a Moisés (Núm 13): que

²⁸ Codevila, Angelo. La naturaleza y la importancia de la inteligencia. Ponencias, Segob, México 1995, p. 7

enviara agentes para 'espíar la Tierra de Canaan.' Se mandaron doce agentes, quienes regresaron después de 40 días para informar que la gente en la Tierra de la abundancia era más poderosa que los israelitas, Inteligencia por la cual Dios los castigó.

Otro antiguo cronista de la Inteligencia y la contraInteligencia fue Sun-Tzu, cuyo Ping-fa (El arte de la guerra), escrito aproximadamente en el año 400 a. de n.e., se dice que ha sido leído ampliamente por los estrategas comunistas chinos contemporáneos. Sun-Tzu se refiere en su libro a cuatro tipos de agentes secretos, correspondientes al concepto de los modernos agentes en el terreno, los agentes dobles, de desinformación, y agentes de penetración. Sun-Tzu subraya la importancia de una buena organización de Inteligencia, y también de la guerra psicológica y la contraInteligencia.

En la Edad Media, la Inteligencia comenzó a utilizarse sistemáticamente en Europa occidental, a pesar de que estaba mal organizada, "La comunicación era lenta, por lo tanto, con frecuencia existía un fino balance entre la información disponible y la habilidad para comunicarla a tiempo. En el siglo XV, las ciudades-Estado italianas comenzaron a establecer embajadas permanentes en capitales de otros países. Los venecianos utilizaban tales lugares como fuentes de Inteligencia y llegaron a desarrollar códigos y claves por medio de los cuales la información podía ser comunicada en forma secreta. Hacia el siglo XVI otros gobiernos europeos adoptaron esta idea.²⁹

Ahora bien, los cambios sociopolíticos experimentados por la Europa renacentista se reflejan en una reorganización territorial, lingüística,

²⁹Enciclopedia Británica. Inteligencia y contraInteligencia naturaleza, funciones y organizaciones. p. 3-4

política, económica, ideológica, militar, cultural, etc., a esto se le llamó la creación de los "Nacionalismos" y con ellos el reforzamiento de los aparatos de seguridad estatales:

El surgimiento del nacionalismo, marcado por la Paz de Westfalia de 1648, vio el crecimiento de Ejércitos permanentes y la aparición de diplomáticos profesionales. Esto creó la necesidad, por parte del hombre de Estado, de contar con información del extranjero debidamente evaluada, por lo cual se desarrollaron organizaciones y procedimientos para obtenerla. La Reina Isabel I mantuvo una notable organización de Inteligencia. Su principal secretario de Estado, Sir Francis Walsingham, desarrolló una red de diversos niveles de agentes de Inteligencia en el extranjero. Reclutó a graduados de Oxford y Cambridge, desarrolló las negras artes del espionaje y la intriga política contra otros países; creó herramientas y técnicas para elaborar y descifrar códigos. Más tarde, el Cardenal Richelieu y Oliver Cromwell, cuyo jefe de Inteligencia, John Thurloe, a quien se le menciona a menudo como uno de los primeros maestros del espionaje, desarrollaron importantes sistemas de Inteligencia.

A Federico el Grande se le atribuyen importantes innovaciones en la doctrina y organizaciones de la Inteligencia. Bajo su dirección y, más tarde la de Wilhelm Stieber, ayudante de Bismarck, los prusianos organizaron la función de Inteligencia como parte integral de un Estado Mayor. Esto requería una sola agencia de Inteligencia que sirviera como los ojos de la Nación hacia el mundo exterior. Tal vez con Stieber surgió el primer sistema de espionaje a gran escala.³⁰

³⁰ Enciclopedia Británica. *La naturaleza...* op. cit. p. 4

Los servicios de Inteligencia en la época del Renacimiento, y su transición desde los sótanos del medioevo, habían sofisticado los servicios de seguridad del Estado en general de todos los países europeos:

El rey Enrique III le dio un salvoconducto para su embajador ante la reina Elizabeth de Inglaterra, Michel de Castelnau [a Giordano Bruno], marqués de Mauvissière, quien recibió hospitalariamente al sacerdote en su mansión diplomática. Se cree que Bruno había llegado a Inglaterra con una 'misión secreta' del rey Enrique. El *halcón*, sir Henry Cobham, embajador inglés en París, al enterarse que Bruno había decidido partir hacia Londres, escribió una breve carta al primer secretario Francis Walsingham, jefe del espionaje de Isabel, el 28 de marzo de 1583: *Doctor Jordano Bruno Nolano, a professor in Philosophy, intends to pass into England, whose religion I cannot commend.* El Doctor Jordano Bruno Nolano, profesor de Filosofía, intenta pasar a Inglaterra. No puedo recomendar su religión.³¹

La Revolución francesa posibilitó la profesionalización, y dejar atrás la improvisación, de los servicios de seguridad. Napoleón organiza el primer S. de S., moderno y con un organigrama semejante al Ejército: jerarquías, compartimentación, ordenados, disciplinados, con sedes de reunión y reclutamiento, cursos de capacitación, y buenas cantidades de fondos del erario público, etc.³²

A pesar de esto, la mayoría de las naciones europeas, entraron en la Primera Guerra Mundial con servicios de Inteligencia inadecuados...

³¹ Merino, Cuauhtémoc, *Giordano Bruno o El festín de las Cenizas*, IOC, México 1995, p. 86

³² Id, p. 1486

Las lecciones de Inteligencia que dejó la Primera Guerra Mundial, junto con los avances tecnológicos, especialmente en electrónica y aviación, trajeron consigo la proliferación de las agencias de Inteligencia a mediados de las décadas 1920 y 1930. El crecimiento de estas agencias se estimuló aún más con la llegada de regímenes como políticas exteriores expansionistas como Rusia, Italia, Alemania y Japón. Todo esto produjo como reacción organizaciones de contraInteligencia entre los regímenes democráticos.

La segunda Guerra Mundial condujo a la creación y expansión de servicios de Inteligencia por todas partes. "Los Estados Unidos, quienes virtualmente no habían tenido servicios de Inteligencia en tiempos de paz, crearon su primera organización de Inteligencia y operaciones secretas: la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS por sus siglas en inglés).³³

Franceses, ingleses y polacos decodificaron las comunicaciones de Hitler y sus comandantes en el frente mediante "la máquina codificadora alemana Enigma":

Hasta la Segunda Guerra Mundial, los países ricos de Europa, Estados Unidos y Japón organizaron sus servicios secretos: el *Amu Ausland Nachrichten und Abwehr* en Alemania con cuatro divisiones: espionaje, sabotaje y agitación política, contraespionaje y seguridad, administración; el *Secret Intelligence Service* de Inglaterra con tres grupos operativos: *MI 5* ó contraespionaje, *MI 6* ó espionaje y el *MI* como vínculo entre los dos primeros; el *Deuxième Bureau de Francia* con seis secciones: guerra, aeronáutica, marina, exterior, colonias, interior; el *Kempei* de Japón; el *GRU* de la Unión de Repúblicas

³³ Enciclopedia..., op. cit., p. 5

Socialistas Soviéticas con tres divisiones: espionaje estratégico, espionaje bélico y operativo; la *Office of Strategic Services de los Estados Unidos* y el *Uffici* y el *8SIM, Servizio Informazioni Militari* fascista con áreas de espionaje, contraespionaje del Ejército.³⁴

La Segunda Guerra Mundial dio paso a la Guerra Fría entre países socialistas y capitalistas lo que originó el incremento de las elites burócratamilitares: la CIA y el FBI de los Estados Unidos; MI5 y MI6 de Inglaterra; la KGB de la Ex Unión Soviética; la SDECE de Francia, el Departamento Chino de Asuntos Sociales; el MOSSAD de Israel.³⁵

Entre las funciones principales que deben desarrollar las dependencias de Inteligencia militar y civil "consiste en... responder preguntas para los encargados de hacer las políticas sobre el poder y las posibilidades de que ocurra cierto comportamiento dentro de una escala temporal".³⁶

Por lo que es importante mencionar que el término Seguridad Nacional tiene su antecedente en los llamados *Servicios de seguridad*, a los cuales se les define como "los encargados de la recolección de información política, militar y económica sobre los otros Estados y particularmente

³⁴ Bova, op. cit., p. 1487

³⁵ Enciclopedia... op. cit., p.6

³⁶ Idem.

sobre los considerados enemigos o potencialmente tales (...espionaje)".³⁷
Es decir, generadores de "inteligencia".

Definición del concepto de Inteligencia

Del concepto *Inteligencia* se ha escrito mucho y se han dado varias definiciones según el país y el momento histórico. Desde el tradicional libro *El arte de la guerra* de Sun Tzu, siglo V a. de n.e., hasta los manuales actuales de la CIA o el MOSSAD israelí, los de la GBI, o Guerra de Baja Intensidad.

El diccionario Webster define a la Inteligencia como "la recolección de información secreta con fines militares". Y otros autores tienen visiones más o menos en el mismo campo semántico.

Inteligencia es "el producto resultante de la recolección, evaluación, análisis, integración e interpretación de toda la información disponible de uno o más aspectos de otras naciones o de áreas de operación": Jeffrey T Richelson. Inteligencia es "la información diseñada para la acción": Robert Bowie.³⁸

La Inteligencia es "un instrumento de conflicto. La componen palabras, números, imágenes, sugerencias, evaluaciones y estímulos.

³⁷ Bova, Sergio, s/b., p. 1485

³⁸ Sims Jennifer. *¿Qué es inteligencia?*. 1993, p. 1

También consiste de verdades que iluminan o desvían, o directamente falsedades. Debido a que es inmaterial, la Inteligencia no puede herir, pero su uso ha producido la muerte o la salvación de millones de seres humanos".³⁹

Jennifer Sims define la Inteligencia como "la información recolectada, organizada o analizada en pro de actores o encargados de la toma de decisiones. Tal información puede incluir información técnica, tendencia, rumores, fotografías o artefactos".⁴⁰

Inteligencia: Tipos y Funciones

Las fuentes de la Inteligencia pueden ser abiertas, clandestinas y grises. Las fuentes abiertas son periódicos, libros, sistema massmediático; las segundas se obtienen por medios técnicos y por agentes; las fuentes "grises" provienen de ciudadanos o compañías que por casualidad escuchan una información vital que luego divulgarán.

El de la Inteligencia digiere información y la refina con el objetivo de asistir al diseñador de políticas. El análisis implica no sólo la organización de información, sino también su examen. El análisis se vuelve estimativo cuando aporta juicios acerca de las implicaciones de lo encontrado. Por ejemplo, el análisis de Inteligencia podría destacar que a X siempre se le ve

³⁹ Codevila, Angelo. *La naturaleza y ...*, op. cit., p. 3

⁴⁰ Sims Jennifer. Op cit., p. 2

acompañado de Y, mientras que una estimación podría, dadas pruebas sobre X, predecir la probable existencia de Y.⁴¹

En un mundo como el actual de agresiva competencia y lucha a muerte por los mercados y las fuentes de las mercancías, la información proporcionada por la Inteligencia de cada uno de los países se vuelve vital para la toma de decisiones, es por ello que una clasificación de sus tipos y sus funciones se convierten en indisolubles y una primera separación de sus funciones, sería Inteligencia, contraInteligencia y acciones encubiertas.⁴²

Los analistas, algunos civiles y otros militares o los llamados, *centauros*, es decir, militares académicos o académicos con formación militar, se abocan a elaborar posibles escenarios y alternativas basados en la información que manejan de la política, economía, milicia, etc. "Su información más concreta incluye... tendencias de votantes, detalles, de la organización y liderazgo de las partidos y análisis sofisticados de documentos políticos".⁴³

Así, las principales partes de la clasificación de la Inteligencia comenzarían con lo político, lo militar, lo económico, lo científico, la biografía y psicología de las elites encargadas de la toma de decisiones

⁴¹ Idem

⁴² Enciclopedia... Op. cit., p. 1

⁴³ Idem

importantes, (decisión *makers*), y los aspectos geográficos, lingüísticos, culturales, religiosos e ideológicos de la población.

En el plano militar, ya el florentino, Maquiavelo, nos habla de la importancia que tienen los embajadores y agregados militares quienes tienen "*status* formal de diplomáticos" con todas las garantías que el puesto conlleva por su libertad para recopilar información de fuentes abiertas, pero también encubiertas. Lo paradójico es que la información militar se consigue con menos dificultades en épocas de guerra que de paz. En la guerra caliente se aprende de los aparatos y tecnología del enemigo, así como de los patrullajes y toma de prisioneros. "La clase de información... de mayor valor corresponde a la organización militar y al equipo, procedimientos y formaciones, así como al número de unidades y personal total".⁴⁴

La Inteligencia económica recaba datos sobre la industria, la banca, el comercio, las finanzas, los recursos naturales, la capacidad industrial, el PIB, la ciencia y sus adelantos tecnológicos.

Hay otros autores que dividen a la Inteligencia en cuatro elementos operativos: recolección, contrainteligencia, análisis y acciones encubiertas. El arte de la intriga, como diría Maquiavelo, está en la combinación armoniosa de todas y cada uno de los elementos al servicio de los intereses

⁴⁴ Id, p. 2

del Estado. "La Inteligencia, después de todo, jamás existe simplemente para sí misma".

Un ejemplo de la importancia que tiene la religión para la Inteligencia lo encontramos en el emperador romano Vespasiano, 70 años a.c., que atacó a los judíos precisamente en su día de guardar, el *Sabbath*. Ho Chi Minh atacó con contundencia a Vietnam del Sur en su día más sagrado del año, *Tet*, el año nuevo lunar. "Aunque Ho había abandonado su antigua fe, no ignoraba la importancia de ésta".⁴⁵

El *Who is who* es muy importante para la Inteligencia de un país que espíe a otro. La biografía es un dato importantísimo y más si es el caso de un régimen totalitario o dictadura o cuando los partidos políticos controlan los empleos, a través de la burocracia, las instituciones económicas y sociales. "Los datos biográficos 'estáticos' más importantes se refieren a la *forma mentis* de los actores políticos, es decir, qué tipo de personas son los líderes del país X, qué los motiva realmente, qué son capaces y qué no son capaces de hacer".⁴⁶

Otra clasificación de tipos de influencias y funciones la encontramos en la Enciclopedia Británica:

Tipos de Inteligencia en términos de alcance.- A menudo la Inteligencia es clasificada en tres categorías: estratégica (algunas veces llamada nacional),

⁴⁵ Codevila, Angelo. *La naturaleza y...* Op cit., p. 4

⁴⁶ Idem

táctica y contrainteligencia. De éstas, la más extensa en alcance es la Inteligencia estratégica, la cual cubre información sobre las capacidades e intenciones de otras naciones. La Inteligencia táctica, algunas veces llamada operativa o Inteligencia de combate, es información que requieren los comandantes de campo. La diferencia entre la estratégica y la táctica puede ser nula, puesto que en una era de cohetes, misiles y aviones jet, un jefe militar puede necesitar el mismo tipo de información que un Presidente y su consejero de seguridad, y viceversa.

La contrainteligencia es tanto la información como la actividad relacionada con la protección de la propia información y el secreto de las propias operaciones de Inteligencia. Su objetivo es evitar que espías u otros agentes de una potencia extranjera penetren al propio gobierno, las fuerzas armadas o las agencias de Inteligencia. La contrainteligencia también está relacionada con proteger su alta tecnología, disuadir el terrorismo, y lidiar con el tráfico internacional de drogas. Algunas veces las operaciones de contrainteligencia producen Inteligencia positiva. Los esfuerzos del adversario para penetrar en la seguridad propia pueden dar pistas sobre la información que éste necesita, así como información sobre las técnicas, equipos y procedimientos operativos de aquél. En ocasiones, la contrainteligencia ofrece oportunidades para manipular el servicio de Inteligencia del adversario. Los agentes infiltrados y los agentes dobles son parte del verdadero mundo de la contrainteligencia.⁴⁷

Gran parte de las fuentes de la Inteligencia se nutren de programas de radio y prensa nacionales y extranjeras, informes de diplomáticos, de empresarios, escritores, agregados militares, policías y agentes

⁴⁷ Enciclopedia... Op. cit., p. 2-3

encubiertos. Estas, las fuentes encubiertas, son dinámicas y se clasifican en tres grupos principales: "reconocimiento espacial, aéreo, espionaje electrónico y decodificación de información, así como el agente secreto que trabaja en cuestiones de espionaje clásico".⁴⁸

En México, los servicios de Inteligencia o Seguridad Nacional han operado sin estar sujetos al marco jurídico legal del Congreso de la Nación, su manejo prácticamente en la clandestinidad y con una alta participación militar, es sumamente peligroso en un proceso de "transición política", conformándose incluso como un poder alterno del mismo poder presidencial, como veremos a continuación:

"El actual sistema político mexicano nació en 1928-1929, tras el asesinato de Álvaro Obregón, el triunfador de la Revolución, el mandatario interino, Plutarco Elías Calles, y el sucesor de éste, Emilio Portes Gil (1928-1930), trabajaron de manera conjunta para convencer a 'todas las facciones políticas para formar un partido importante, el PNR, que se financiaba mediante una comisión confidencial del sueldo de cada empleado del gobierno'.

Calles reconoció la oportunidad histórica y su especial responsabilidad para lograr un acuerdo político comprensivo, crear las nuevas instituciones políticas personales con el fin de establecer y mantener control sobre las principales fuerzas y actores en la política

⁴⁸ Idem, p. 3

mexicana. Para lograr esto, todos los accesos a los centros de toma de decisión y todos los caminos para la movilidad económica, social y política, debían pasar por el Partido, la estructura formal y operativa del acuerdo político de 1929. El partido se convirtió en la única puerta de acceso al poder, cerrada y lejos de quienes estaban afuera y nunca podrían entrar. Se creó un monopolio de acceso al poder.

Esto creó un gran daño al país, particularmente en los últimos sexenios y es producto del control que el Presidente de la República ha ejercido sobre los diputados y senadores del PRI. El autoritarismo, la aplicación discriminatoria de la ley, el centralismo, la corrupción y la impunidad son productos que resultan de la colocación de todo el poder estatal en una persona solitaria: el Presidente de la República.

También a disposición del presidente esta la Secretaría de Gobernación, el segundo puesto más poderoso después de la primera magistratura, 'con su amplia responsabilidad de preservar la estabilidad política del país y de manejar la arena política en donde actúan tanto el PRI como la oposición'. Dentro de esta Secretaría estaba la Dirección Federal de Seguridad (DFS), responsable de investigar por encargo presidencial, los asuntos que afectaran la seguridad nacional y otros deberes. La DFS, en cuyas filas estaban las guardias militares presidenciales de élite (Estado Mayor Presidencial: EMP) y expertos paramilitares, estaba siempre lista

para actuar según las órdenes del presidente o para hacer uso de su nombre cuando así les convenía".⁴⁹

Así, en México, los servicios de inteligencia o Seguridad Nacional han operado sin estar sujetos al marco jurídico legal del Congreso de la nación. En 1917,⁵⁰ Venustiano Carranza organizó grupos de espionaje desde la Secretaría de Gobernación para recabar información política de las potenciales y reales enemigos del régimen: campesinos, obreros, clases medias, estudiantes, maestros, etc. Carlos Montemayor opina que la Seguridad Nacional en México ha estado al servicio de una oligarquía, al servicio de grupos de poder.⁵¹

Pero será en 1918 cuando empiece a funcionar el grupo de 20 personas bajo el nombre de Sección Primera, después se llamaría Departamento Confidencial; Oficina de Investigaciones Políticas y Sociales, 1925; Departamento de Investigaciones Políticas y Sociales, 1938; Dirección General de Investigaciones Políticas y Sociales o DGIPS, 1948-1950; nombre que conservó hasta 1985 con Miguel de la Madrid. En 1947 con Miguel Alemán se creó la Dirección Federal de Seguridad, DFS, asumiendo algunas funciones de la DGIPS y que sería desmantelada por sus altos niveles de corrupción llegando, en la década de los 80, al asesinato de un agente de la DEA. En 1985 la DFS y DGIPS conformaron la

⁴⁹ Bailey, John y Godson, Roy. *Crimen organizado y gobernabilidad democrática*. Stanley A. Pimentel, Grijalbo, México, 2000, p. 59

⁵⁰ Torres J., Jorge. *El Universal*, Bucareli. "A transparentar la inteligencia", p. 4

⁵¹ *Proceso*, Gerardo Galarza, "Seguridad Nacional, al servicio de grupos de poder, no de la estabilidad: Carlos Montemayor". 30 de mayo, 1999, p. 24

Dirección de Investigación y Seguridad Nacional, Disen, hasta que finalmente, con Carlos Salinas de Gortari a la Disen se le llamó Centro de Investigación y Seguridad Nacional, Cisen⁵² y que hoy con el presidente Vicente Fox ha quedado en el supraorganismo de *Orden y Respeto* que involucra a las principales secretarías encargadas de la coacción y la información privilegiada.

De esta forma, la guerra sucia, se dejó sentir con fuerza en los sesenta y setenta. La contrainsurgencia era dirigida desde la "clandestinidad" jurídica de los órganos represivos del estado mexicano, dígase la temida *Brigada Blanca* o la Dirección Federal de Seguridad, DFS, o el ejército mexicano. Y esta guerra de baja intensidad se agudiza a fines de los setenta y ya en los ochenta, bajo de la Madrid y Salinas de Gortari, la seguridad nacional se definiría como "una herramienta para mantener la condición de libertad, paz y justicia social".

"A finales de los setentas y principios de los ochentas estalla una de las más graves crisis económicas internacionales desde la gran depresión: con ella los supuestos del llamado Estado benefactor se desploman y dan lugar al surgimiento de tesis neoconservadoras 'que hegemonizan las políticas gubernamentales en buena parte del mundo occidental'. Así, se inicia el tránsito del intervencionismo estatal hacia el libre mercado, es decir, el repliegue del poder público en diversas áreas del quehacer social y

⁵² Aguayo Quezada, Sergio, El almanaque mexicano. Proceso-Grijalbo, México, 2000, p. 146

la asunción de las responsabilidades *liberadas* por parte de la iniciativa privada.

México en tal marco y ante el agotamiento del esquema conocido como el *desarrollo estabilizador*, la administración de Miguel de la Madrid instrumenta una nueva estrategia, la del *cambio estructural*, misma que el gobierno del presidente Salinas hace propia y profundiza bajo el nombre de *modernización*. De conformidad con este proyecto, se persigue reinsertar a México en el nuevo orden económico internacional, orden que ha venido caracterizándose por una interdependencia creciente, por la agudización de la competencia entre las naciones y por el perfilamiento de zonas geoeconómicas en el orbe entre otros fenómenos. De este modo se pretende transformar a México en una potencia media altamente exportadora...

Así la preservación de buenas relaciones con Washington se convertirá en una prioridad estratégica que subordinará cualquier otra reivindicación de política exterior, toda vez que de la buena disposición de aquél dependerá en gran medida la adecuada instrumentación del Tratado de Libre Comercio (TLC) suscrito con Canadá y los Estados Unidos así como el flujo de buena parte de los recursos externos que demanda el proyecto modernizador".⁵³

⁵³ *Ibíd.*, p. 5-6

Era comprensible que, siguiendo las tesis norteamericanas de Seguridad Nacional, México se ciñera al marco norteamericano y que la agenda México-estadounidense empezara a caminar de acuerdo a las directrices de los Estados Unidos, como fue la militarización de las fuerzas policiacas.

Esto se convierte en un tema nacional muy relevante, ya que como hemos visto, el departamento de inteligencia, al igual que el anticonstitucional, por muchos años, Estado Mayor Presidencial, siempre han sido grupos al servicio exclusivo no de la nación, sino del Presidente de la República en turno, es decir unipersonal; ya el presidente Eisenhower, quien fuera el comandante de las fuerzas aliadas de Europa de 1943 a 1945, sostenía en la década de los 50 que el control civil significa que "la decisiones básicas referentes a las fuerzas militares deben ser tomadas por funcionarios civiles políticamente responsables".⁵⁴

Así, el término militarización se ha vuelto de uso común y cotidiano en nuestro país, y con ello se quiere significar, generalmente, que la presencia de los miembros de las fuerzas armadas se va haciendo cada vez más conspicua en diferentes regiones, ámbitos sociales, y espacios públicos, manifestándose las más de las veces con acciones coercitivas. Pero otro elemento que acompaña a esta concepción, es que la relación entre militares y sociedad y en particular el poder civil, se ha ido modificando aceleradamente.

⁵⁴ Sandoval Palacios, Juan Manuel. Revista de Ciencias Sociales, Nueva Antropología, "Militarización, seguridad nacional y seguridad pública en México", México, 1985, p. 2

Para Raúl Benítez Manaut, especialista en temas de seguridad nacional y fuerzas armadas mexicanas considera que las relaciones entre los militares y los civiles han estado marcadas por la existencia de un pacto cívico-militar vigente desde los años cuarenta, en el cual los militares respetarían a capa y espada al poder civil y éste le correspondería igual. El dilema futuro de las fuerzas armadas de nuestro país es si serán el apoyo de un Estado que no puede recomponer la estabilidad política o, por el contrario, el Estado se moderniza y el sistema político, reconstruye mecanismos de estabilidad y la milicia se profesionaliza y moderniza.⁵⁵

Por su parte, el también experto José Luis Piñeiro, considera que la mayoría de los controles civiles objetivos se encuentran en crisis parcial en nuestro país debido a la transición política y los conflictos político-militares ponen en cuestionamiento al poder presidencial y al partido de Estado en sus anteriores usos y costumbres políticas, no sólo con los militares sino con amplios sectores de la sociedad. En esta perspectiva y dada la situación actual de la realidad mexicana, es difícil que se dé un regreso rápido a la formas de control civil objetivo, así como el regreso de los militares a los cuarteles.

“avanza la transición política y la reforma del Estado democráticas, los controles civiles subjetivos resultan lo más aconsejable y posible en una doble vía: mediante la supervisión del poder Legislativo pluripartidista y la

⁵⁵ *Ibíd*em, p. 9

suscripción de compromisos y elaboración de fórmulas de persuasión. Aconsejable a su vez en una perspectiva doble: como un camino para fortalecer los mecanismos de la transición política y la reforma de las instituciones del Estado, y de sanear los problemas internos en las fuerzas armadas (producto de décadas de subordinación semicorporativa al PRI y de sometimiento exclusivo al Presidente), de tal forma que se favorezca el regreso a los cuarteles y a la autonomía militar profesional así como mantener la subordinación real al poder civil del gobierno nacional y del Estado".⁵⁶

También es importante señalar, que hasta finales del sexenio Zedillista, un funcionario, director del Cisen en ese momento "propone una Ley de Inteligencia para la Seguridad Nacional. La propuesta del Cisen se basa en cuatro puntos fundamentales: el establecimiento de un sistema de inteligencia; la creación de vínculo y mecanismo de colaboración con el Congreso y el Poder Judicial y el establecimiento de un servicio civil de carrera".⁵⁷

2.2.3 Estructura y Función del CISEN

El investigador Sergio Aguayo lo clasifica así:

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y SEGURIDAD NACIONAL
Presupuesto para el 2000: \$954,269,350 de pesos.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 10

⁵⁷ El Universal, Bucareli., "A transparentar... Op. Cit., p. 5

Personal estimado (3000): tres mil personas.

Además de director general, el Cisen tiene un secretario general y un secretario general adjunto. Funciona con tres grandes direcciones:

Análisis: recuperación y procesamiento de información.

Está organizado de acuerdo a departamentos especializados en sectores sociales (magisterial, sindical, campesino, etc.).

Investigación: se encarga, sobre todo, de reunir información sobre reuniones públicas.

Contrainteligencia: hasta 1999 se llamaba Dirección de Protección y se encargaba de hacer los seguimientos más especializados, proteger a funcionarios e instalaciones estratégicas y combatir a los calificados como "enemigos del Estado". En 1999 sus 900 elementos (cifra estimada) pasaron a formar parte de la PFP. A raíz de esta reestructuración el Cisen dejó de ser operativo y se convirtió, por primera vez en su historia, en una institución dedicada exclusivamente a la obtención y el procesamiento de información.

También tiene oficinas encargadas de diferentes asuntos: Reclutamiento; Selección y Capacitación de Personal; Servicios Técnicos; Jurídico; Administración.

Actualmente hay una delegación en cada estado. Cada una tiene un Subdelegado encargado de la investigación y otro del análisis.

Los principales productos que genera son:

Informe Ejecutivo Diario (IED). Se encarga diariamente por la noche al presidente de la República y en ocasiones al secretario de Gobernación.

Resumen Ejecutivo Semanal (RES). Se entrega cada viernes por la noche a los mismos funcionarios.

Informes especiales. Se elaboran a petición del presidente o del secretario de Gobernación.

Buena parte de la "inteligencia" que produce se apoya en información pública. Sin embargo, también cuenta con redes de informantes pagados o voluntarios en todas las esferas de la vida nacional. Por otro lado, el Cisen es la dependencia que mantiene la relación con los servicios de inteligencia de otros países, algunos de los cuales tienen (como la CIA) agentes en México.

Los servicios de inteligencia son fundamentales para cualquier país. En un régimen democrático estas instituciones son supervisadas por el congreso, lo que las legitima ante la sociedad. En México los servicios de inteligencia no han sido controlados y eso permitió que cometieran abusos contra la población y también facilitó, por ejemplo, que la DFS fuera penetrada por el narcotráfico. Otro aspecto significativo de estos servicios es que siempre han respondido directamente al presidente, aun cuando figuran dentro del organigrama de la Secretaría de Gobernación.

Un indicador de su importancia está en el aumento de su presupuesto que de 1989 al 2000 creció en 468 por ciento.⁵⁸

⁵⁸ Aguayo, Quezada. Op. Cit., p.146-147

Sin embargo, bajo las directrices del TLC y las políticas policiaco-militares dictadas desde Washington, no sólo no disminuirá la participación de las fuerzas armadas en tareas de seguridad, sino seguirán aumentando, así lo demuestra la colaboración en capacitación, apoyo material y la asesoría estadounidense a las fuerzas armadas mexicanas; así como los espacios que ocupan actualmente en las instituciones de seguridad.

“Si bien el tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) rige las relaciones económicas entre Estados Unidos, México y Canadá, su influencia no se limita a la esfera comercial. Durante sus años de gestación, el tratado estimuló la realización de esfuerzos en otras áreas de política para definir intereses comunes, fomentar la apertura y una colaboración más estrecha y, en el proceso, coadyuvar a mejorar la confianza entre vecinos. Un ámbito, restringido y limitado, donde el espíritu de cooperación del TLCAN ha impulsado iniciativas bilaterales tentativas es el de las relaciones entre las fuerzas armadas de Estados Unidos y México”.⁵⁹

Es importante señalar como nos indica José Luis Pyñeiro, que esta asistencia militar no es nueva, ha estado presente desde los años 50: “ha habido un estrecho nexo entre las distintas manifestaciones de las luchas de clases y el creciente profesionalismo, así como una parcial dependencia del mismo de la asistencia militar americana. Los cursos seleccionados, el armamento y el equipo técnico han estado vinculados a las necesidades

⁵⁹ Sandoval Palacios, Juan Manuel, op. cit. p. 10

planteadas por la lucha popular, como aconteció durante las coyunturas de 1959, 1967-69 y 1971-1975, por ejemplo".⁶⁰

Sin embargo, consideramos que en el Nuevo Orden Internacional, las condiciones de colaboración son totalmente distintas, y ahora las condiciones geoeconómicas y geopolíticas hacen de esta colaboración un sumisión explícita, que se refleja en el preocupante aumento de los militares en puestos estratégicos, bajo el mando unipersonal del Presidente de la República.

2.2.4 Policía Federal Preventiva

Así, en 1999 con Ernesto Zedillo como presidente y Francisco Labastida en Gobernación se creó una policía sin sustento jurídico-legal, la Policía Federal Preventiva, PFP, para combatir y prevenir delitos del fuero común y Federal, se concentra en cinco tipos de delitos: secuestro, asalto en carreteras, indocumentados, tráfico de armas y narcotráfico. Distintas policías aportaron elementos para su creación pero quien con más elementos contribuyó fue la Secretaría de la Defensa Nacional, Sedena, con 4,899 militares, lo que hace de la PFP, de facto, un organismo paramilitar en sus orígenes. Elementos en comandos de la Policía Fiscal Federal, 1,500; Cisen 600; Policía Federal de Caminos, 4,000 a la PFP.⁶¹

⁶⁰ Idem

⁶¹ *Ibidem*, p. 148

Sergio Aguayo considera que 1999 "fue un momento fundamental en los servicios de inteligencia, porque la Dirección de Protección sale del Cisen y se va a la Federal Preventiva... 'por primera vez en la historia de esta institución, el Cisen deja de ser operativo y se hace exclusivamente inteligencia... solo faltaría arribar al momento político y legislar'".⁶²

"En las democracias políticas modernas los riesgos creados por los servicios de inteligencia y seguridad no desaparecen pero si se reducen. La razón principal es que éstos se organizan y funcionan en marcos legales y administrativos claramente establecidos y delimitados. La experiencia de las últimas décadas muestra que tales regímenes han logrado acercarse a un equilibrio entre la eficacia de dichos servicios y el control de los abusos de autoridad, lo que lleva a una mayor legitimidad de aquéllos ante la sociedad".⁶³

2.3 Fuerzas Armadas

Veamos lo que nos dice Raúl Benítez Manaut⁶⁴, en términos de doctrina militar, a las Fuerzas Armadas mexicanas la constitución les otorga dos misiones: defender la soberanía (defensa exterior del país) bajo el plan de guerra defensa nacional 1 (DN-I), y el mantenimiento del orden interno,

⁶² Cabildo, Miguel. Revista Proceso, "Oportunidad para reglamentar servicios de inteligencia", 20.agosto.2000, p. 23

⁶³ Aguayo Quesada, Sergio. Servicios de inteligencia...

⁶⁴ Benítez Manuat, Raúl. Fuerzas armadas mexicanas a fin de siglo. Misiones. Seminario, Colmex, México, 1997

bajo el plan de guerra defensa nacional II (DN-II). Igualmente, para el DN-II la carta magna dispone la creación de la Guardia Nacional. Sin embargo, esta fuerza no existe ya que poder legislativo no ha creado la ley correspondiente, por lo que quedan los cuerpos de seguridad por el mantenimiento la seguridad interna. Sólo cuando éstos son rebasados, el ejército y la armada actúan bajo el plan DN-II. Un tercer plan de guerra fue incorporado en la ley orgánica del ejército los años setenta: el plan de guerra defensa nacional III (DN-III), que consisten apoyar a la población civil en tareas de apoyo y rescatan tres desastres naturales.

El plan DN-I, ese plan de guerra ante el agresor externo. Las Fuerzas Armadas mexicanas sólo pueden participar en la guerra con otro país si previamente ha sido atacado el territorio o los bienes. No tiene armamento ofensivo y está prohibida la salida de efectivos militares sin declaración de guerra. Por ello México no puede tener armas ofensivas y sus Fuerzas Armadas pueden participar en operaciones de mantenimiento la paz. Es la adopción del concepto de "defensa no-ofensiva" en la doctrina y organización de las Fuerzas Armadas. Sólo en una ocasión México ha participado en conflictos militares fuera de su territorio, con el envío de la fuerza expedicionaria mexicana a Filipinas en 1945. Para ello, el país debe ser atacado (submarinos alemanes habían hundido barcos petroleros mexicanos en 1942) y debe haber una declaración explícita de guerra solicitada por el presidente al congreso.

En el caso del armada de México, sus misiones se focalizan en mayor medida en este plan y tiene una importante responsabilidad en el control de la pesca ilegal y la protección del medio ambiente. Sin embargo, en la guerra contra narcotráfico su función es muy destacada y se ha incrementado en los últimos años, y, de igual manera que con el ejército y la Fuerza Aérea, la colaboración con Estados Unidos es clave.

El plan DN-II es el que realmente define la estructura de organización territorial del ejército. Su origen cerrado ante la revolución mexicana, cuando los estos revolucionarios son desarmados en forma gradual y subordinados a los mandos centrales instituciones y quedan los desfiles preventivos del ejército permita rebeliones. Posteriormente, debido a la falta de cuerpos de seguridad de campo del ejército desarrolla la función de policía rural.

El plan DN-III, ese plan de guerra que ordena el despliegue de las Fuerzas Armadas para apoyar a la población ante catástrofes de la naturaleza. Principalmente se realizan con huracanes, inversiones y terremotos. Este plan tiene tres fases: prevención, auxilio y recuperación. Se aplica desde 1966. De forma cotidiana, se recurre al DN-III entre julio y noviembre, (época de huracanes). Uno de los momentos políticamente más polémicos de aplicación del DN-III fue ante los terremotos de 19 de septiembre 1985. El presidente no decretó el estado de sitio, y rescate quedo al mando de los civiles (el regente de la Ciudad de México). Después de los terremotos de 1985, fue creado el sistema nacional de protección

civil, bajo el mando de la secretaría de gobernación, y al cual se subordinada la acción del ejército, la Fuerza Aérea y la armada.

Debido a la composición y estructura de las Fuerzas Armadas y a su naturaleza social, y en virtud de las exigencias de la cobertura y funciones de otras dependencias del gobierno federal, el ejército se desplegó en zonas rurales para establecer programas de acción cívica y esa manera ejerce una presencia institucional.

El Ejército mexicano tiene una rica tradición en brindar asistencia a la población civil, los cimientos de la cual datan de principios de los años veinte. El ejército se involucró en labores como la construcción de caminos, obras de irrigación, y la reparación de vías del ferrocarril y líneas de telégrafo. La ley orgánica de las Fuerzas Armadas de 1926 formalmente hizo de la acción civil parte de la misión general del ejército. El artículo 81 de dicha ley permitía el uso de recursos militares para la construcción de redes de comunicación y obras públicas que tuvieron alguna relación con las necesidades generales del ejército.

Subsecuentemente, el ejército ha apoyado en campaña de vacunación en algunas de las regiones más pobres del país (en lugar de la Secretaría de Salud) y muchas ocasiones hasta de la distribución de alimentos básicos. Por ende, esas labores sociales también permiten llevar a cabo "inteligencia preventiva", que si bien en un principio no formaban parte de actividades de contrainsurgencia en la actualidad esto ha sido

seriamente cuestionado. Lo cual, el representativo en el carácter contrainsurgencia rural del actual ejército mexicano que tienen inicios en el combate a los cristeros de 1926 a 1928 en el centro del país y, posteriormente, en la década de los sesenta y setenta, en la lucha contra las guerrillas izquierda, principalmente guerrero, y en la actualidad enfrentando al EZLN.

2.3.1 Aspectos jurídicos relevantes

La constitución política de los estados unidos mexicanos, señala en el artículo 89, fracción VI, que el presidente puede:

"Dispone de la totalidad de la fuerza armada permanente ósea del ejército terrestre, de la marina de guerra y de la fuerza aérea para la seguridad interior y defensa exterior de la federación".⁶⁵

Ese ordenamiento constitucional justifica el despliegue para el DN-II. Sin embargo, podría entrar en contradicción con artículo 129 de la misma constitución, que dice:

"En tiempo de paz ninguna autoridad militar puede ejercer más funciones de las que tengan exacta conexión con la disciplina militar. Solamente habrá comandancias militares fijas y permanentes en los castillos, fortalezas y almacenes que dependan directamente gobierno de la

⁶⁵ *Ibíd*em, p. 14

unión; o los campamentos, cuarteles o depósitos que, fuera de las poblaciones estableciere para la estación de tropas".⁶⁶

Independientemente de interpretación de sustento jurídico desde los años 80 se cuenta una presencia semipermanente del ejército en los estados de Guerrero, Chiapas, Sinaloa, región Hidalgo, Tamaulipas, Sonora, Tabasco, zonas montañosas de Veracruz, Jalisco, Michoacán, etc.. Lo que ha resultado que su actuar sea muy cuestionado, así, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en su informe, elaborado respecto de la situación que en relación a los derechos humanos prevalecen en México, crítica principalmente el capítulo quinto, denominado "el derecho a la justicia". De igual forma, American Watch ha reiterado las críticas por la violación a los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas mexicanas.

2.3.2 Participación de las Fuerzas Armadas en otras áreas

En 1996 se militarizó la Secretaría Seguridad Pública, con miembros de las Fuerzas Armadas la mayoría de ellos en retiro o con permiso, sin embargo los delitos no disminuyeron, se dio el nombramiento del general Enrique Salgado y 15 generales, 50 jefes, 18 oficiales y 19 sargentos, así como el desplazamiento de 2000 soldados para sustituir a la policía en la delegación Iztapalapa, y el entrenamiento de 3500 policías civiles en el campo militar

⁶⁶ Idem

número uno. Su forma de actuar se demostró el 8 de septiembre de 1997, cuando seis jóvenes delincuentes, de la colonia Buenos Aires, fueron asesinados. El resultado de las investigaciones condujo al arresto de tres militares (un general, un coronel y un teniente coronel) y 26 policías (19 "jaguares" y siete "zorros"). Por esta acción fue disuelto el grupo jaguares, cuya defensa afirmó "somos corruptos, pero no matones".⁶⁷

El 23 de febrero de 1997, el comisionado del INCD, y excomandante de la quinta región militar, general Jesús Gutiérrez Rebollo, se descubre que realiza acciones de apoyo al cártel de Juárez, encabezado por el narcotraficante Amado Carrillo. El mito de ley con honestidad de las Fuerzas Armadas se desmembró y estalló en conflicto con Estados Unidos. Este caso derivó en la purga de las Fuerzas Armadas, siendo encarcelados 34 militares y 14 marinos durante 1997, por apoyar a cárteles de las drogas.⁶⁸

De igual forma, los militares han participado en labores de seguridad pública en estados gobernados por el PRI, PAN y el PRD, en los estados de Baja California, Chihuahua, Jalisco, Sinaloa y el Distrito Federal, sin embargo no se han visto avances significativos en la materia y si un grave problema latente de corruptibilidad por el narcotráfico.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 30

⁶⁸ *Idem*

2.3.3 Objetivos propuestos por la Secretaría Defensa Nacional

Es importante tomar en cuenta los diez los objetivos propuestos por la Sedena para enfrentar los desafíos militares a inicios del siglo 21, principalmente el punto ocho, en el que explícitamente considera prioritario factores represivos en Chiapas y Guerrero bases del EZLN y el EPR, respectivamente y la incorporación de civiles en la nómina del ejército, en el punto 9; los diez objetivos son:⁶⁹

- 1) La organización del ejército en pequeños comandos altamente sofisticados, con gran movilidad, precisión y eficacia.
- 2) La conformación de un verdadero sistema de inteligencia militar.
- 3) El establecimiento de bases para la creación futura de un órgano unificado que coordine las acciones de la fuerza aérea, la marina y el ejército.
- 4) La realización de operaciones conjuntas con la armada de México. Las últimas se hicieron en 1964.
- 5) El desarrollo de la fuerza aérea, proveyéndola de mejor equipo.
- 6) La adquisición de armamento y equipo sofisticado.
- 7) La revolución tecnológica e informática dentro las Fuerzas Armadas.
- 8) La creación de escuadrones de fuerzas especiales en cada región militar, con particular énfasis en Chiapas y Guerrero, dotado de equipo y armamentos sofisticados.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 33

9) La incorporación de civiles en la nómina del ejército.

10) Y, la redefinición radical del concepto de seguridad nacional que había asumido la jerarquía castrense.

2.4 Plan Nacional de Desarrollo, PND, 1988-1994

En el Plan Nacional de Desarrollo de 1988-1994, del Salinismo, a las fuerzas armadas se les concede gran importancia en "las acciones necesarias para garantizar y preservar a la seguridad de la Nación, la independencia y el régimen democrático, y para apoyar la estrategia de desarrollo nacional.... En este contexto, las Fuerzas Armadas contribuyen a la seguridad de la Nación mediante la defensa de su soberanía, su independencia y su integridad territorial... y a la protección de instalaciones estratégicas para la seguridad y economía nacionales, así como de los recursos naturales, renovables, no renovables..."⁷⁰

Durante la administración de Salinas se incluyó a los militares como un importante elemento en su nueva fórmula de alianzas políticas, en la búsqueda de darle mayor legitimidad a su gobierno. Salinas hizo un uso extensivo de los militares para ejecutar algunas de sus decisiones: detención de importantes narcotraficantes, líderes sindicalistas corruptos, y quiebra de huelgas de trabajadores industriales como la de Cananea en Coahuila. También utilizó tropas para mantener el orden en elecciones estatales y en algunos casos efectuar fraudes electorales. De igual forma,

⁷⁰ Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo, 1989-1994, p. 33

adoptó las tesis y estrategias de la guerra contra las drogas, propuestas por Reagan, que incluyen la militarización del combate antinarco, haciendo la reconversión de un problema de seguridad pública por uno de seguridad nacional. E involucró a los militares en el Gabinete de Seguridad Nacional creado en 1989, promovió un importante aumento del presupuesto para las fuerzas armadas, además de la compra de armamento de diversas naciones en el mundo, sobre todo a partir del 1º de enero de 1994.⁷¹

2.5 Plan Nacional de Desarrollo, PND, 1995-2000

En el PND de la administración de Zedillo, 1995-2000, se lee:

ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL

- Preservar La integridad territorial del país, el espacio aéreo y los mares territoriales y patrimoniales frente a otras potencias u organizaciones criminales.

- Asegurar la vigencia del estado de derecho y el respeto a los derechos humanos. Actualizar la planeación estratégica de las fuerzas armadas y modernizar sus capacidades militares, operativas y de inteligencia.

⁷¹ Sandoval Palacios. Op. Cit., p. 11

- Coordinar a las diferentes instancias públicas para asegurar la unidad de criterios en el combate a las amenazas modernas a la Seguridad Nacional: narcotráfico, lavado de dinero, tráfico de armas y terrorismo.
- Fomentar el aprecio a nuestra cultura en el sistema educativo nacional, en los medios de comunicaciones y en la preparación de las fuerzas armadas y cuerpos de seguridad.
- Actualizar el marco legal que rige a los servicios de inteligencia con el fin de tipificar y reglamentar sus labores. Estos se apegarán a los principios de eficiencia y legalidad y se aprovechará la cooperación internacional en el intercambio de información referente a narcotráfico, criminales y terrorismo.⁷²

Durante la administración de Zedillo los militares asumieron un papel más protagónico en la vida nacional, con el conflicto en Chiapas y para lanzar una ofensiva integral en contra del EZLN, sus bases de apoyo y las organizaciones solidarias con el zapatismo en el marco de la denominada Guerra de Redes (sinónimo moderno de la guerra de baja intensidad), la cúpula militar puso en marcha en el mes de enero de 1995, una profunda reestructuración de la Fuerzas Armadas, cuya máxima prioridad es integrar comandos de élite adiestrados para realizar operaciones en áreas urbanas y suburbanas, así como actuar en desierto,

⁷² Poder Ejecutivo Federal. Plan Nal de Desarrollo 1995-2000, p. 3-4

montaña y selva. De acuerdo a un documento confidencial elaborado por la Secretaría de la Defensa Nacional, en el corto y mediano plazos las Fuerzas Armadas del país centrarían sus tareas en la contrainsurgencia y la lucha antinarcóticos.

Con las administraciones de De la Madrid y de Salinas, el concepto de Seguridad Nacional adquirió mayoría de edad y, con ello, su carta de naturalización, no obstante la ambigüedad con la que se le manejaba en los planes nacionales de desarrollo de ambos sexenios. Se intentaba darle al concepto un contenido integral, para "mantener la condición de libertad, paz y justicia social dentro del marco constitucional"; y en el cual las Fuerzas Armadas colaborarían en "coadyuvar" o "contribuir" a la seguridad nacional.⁷³

Con Salinas se creó –a la manera estadounidense el Consejo de Seguridad Nacional- un Gabinete de Seguridad Nacional, que incluía a la Secretaría de Gobernación, dependiente de la Oficina de Coordinación de la Presidencia de la República. Además, con la desaparición de la Dirección Federal de Seguridad, y que en su lugar se creó la Dirección General de Seguridad Nacional, misma que se transformó en el Centro de Investigación y Seguridad Nacional, cuyas atribuciones está la de "establecer y operar un sistema de investigación e información para la seguridad del país."⁷⁴

⁷³ Sandoval Palacios. Op. Cit., p. 17

⁷⁴ Idem

A finales del sexenio de Salinas, cuando la crisis se acentuó, se intentó establecer un Consejo de Seguridad Nacional para la coordinación de todas las instancias y dependencias cuyas funciones estarían vinculadas con la seguridad del Estado incluyendo las Fuerzas Armadas, en una forma no prevista en la Constitución. En su afán por integrar a México al "Primer Mundo", aceptó tácitamente que esta nación fuera parte de la seguridad nacional estadounidense, contribuyendo a debilitar aún más la soberanía nacional ya maltrecha por los regímenes anteriores; y, por la vía de los hechos, le dio mayores funciones policiacas a las fuerzas armadas, además de las ya asignadas en los sexenios lopezportillista y delamadrista contra el narcotráfico.⁷⁵

Con Zedillo esta política se ha continuado por ello expresaba en el PND 1994-2000 "fortalecer la capacidad del Estado para garantizar nuestra seguridad nacional y el imperio de la ley en todo el territorio mexicano". En el mismo plan anuncia la creación de un Consejo de Seguridad Nacional, COSENA, que integraría al Centro de Investigación y Seguridad Nacional, CISEN, y el Instituto Nacional para el Control de Drogas, INCD, y se apoyaría en la estructura de las secretarías de Gobernación, Defensa, Marina, Comunicaciones y Transportes, así como en la Procuraduría General de la República y las corporaciones de procuración de justicia estatales, todo bajo el mando del presidente de la República. Además el 30 de octubre de 1995 se aprobó por parte del Senado la Ley General que establece las Bases de Coordinación del Sistema Nacional de Seguridad

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 17-18

Pública, creándose un Consejo Nacional de Seguridad Pública con la participación de las Fuerzas Armadas y su virtual vinculación con asuntos policiacos.⁷⁶

Con la indefinición de esta ley el concepto de seguridad pública lo vuelve sinónimo de seguridad interior o seguridad de Estado, abre las puertas a la participación de las Fuerzas Armadas en la instrumentación de la misma, dado que la Ley Orgánica del Ejército y la Fuerza Área Mexicanos los faculta para garantizar la seguridad interior; y como vimos en el artículo 89, particularmente en sus fracciones VI y VII que facultan y obligan al Presidente de la República, como Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, a disponer de la totalidad de las Fuerzas Armadas Permanentes para la seguridad interior y defensa exterior de la Federación. Así, con esta ley y con este organismo, las fuerzas armadas asumen un nuevo papel en la participación de la toma de decisiones de la vida nacional, y refuerzan la actitud autoritaria del Estado mexicano.⁷⁷ Así, como la dependencia total de la seguridad del país en las Fuerzas Armadas, en activo o en comisión en algún cargo público.

“En esta perspectiva, en todas partes los militares están formando enclaves de poder; Estados dentro del Estado; tienen su propia Corte de Justicia y en la mayoría de los casos controlan la policía y sus servicios de espionaje. Ellos continúan sirviendo a los intereses civiles de los más poderosos, pero ocupan un lugar cada vez más importante dentro del

⁷⁶ *Ibidem*, p. 18

⁷⁷ *Idem*

sistema económico y político. Los frágiles gobiernos democráticos no tienen más que una alternativa: aceptar sus condiciones o sufrir sus presiones. Así el cuerpo militar obtiene lo que desea sin necesidad de derrocar a las autoridades civiles. Las formas que reviste este fenómeno son diversas.”⁷⁸

Así vemos que en esencia, la postura policiaco-militar de Salinas y de Zedillo fueron las mismas, es decir, seguir las directrices norteamericanas de seguridad nacional bajo una guerra de baja intensidad.

2.6 La Guerra contra las Drogas y su influencia en México

Desde inicios del siglo XX, la lucha internacional contra las drogas ha sido liderada por los Estados Unidos, quienes sostienen la necesidad de eliminar todo tipo de drogas, considerando que son el principal consumidor mundial, por ello, para los años 90, el combate se centra en la oferta de narcóticos y en menor medida al fenómeno de la demanda.

México es una zona estratégica para enfrentar el combate a las Drogas en territorio norteamericano, compartimos más de 3,000 kilómetros de frontera y es el principal paso de la droga que llega de los países productores. La diplomacia norteamericana ha influido para la participación de México en foros internacionales, desde 1912 y en 1961, México se adhiere a la Convención de La Haya, y a las disposiciones de la Convención Única sobre Estupefacientes, a petición de los EUA.

⁷⁸ *Ibíd*em, p. 23

A finales e inicios del siglo XIX, lo vinos con coca y los cigarrillos de mariguana para combatir el asma formaban parte de los productos que se ofrecían normalmente en las farmacias. En periódicos y revistas se anunciaban estos fármacos y las propiedades curativas que se les atribuían.

Las preocupaciones empiezan a surgir a finales del siglo pasado, debido a que las dosis a partir de las cuales el uso de estas sustancias provoca intoxicaciones, así como a las adulteraciones realizadas por personas ajenas a la profesión farmacéutica, en 1898, la empresa farmacéutica Bayer anunciaba la heroína como remedio para la tos, la Farmacopea de 1921 recomendaba el extracto de fluido de peyote como tónico cardiaco.

“Antes de la prohibición del cultivo y comercio de la mariguana en 1920 y de ésta y la adormidera en 1926, las noticias relacionadas con esas plantas se refieren principalmente a los usos sociales de la mariguana: entre los soldados, prisioneros, gente del bajo mundo, pero también de gente acomodada que asiste a fumaderos especiales decorados al estilo oriental. Cuando se habla de fumaderos de opio se les relaciona invariablemente con las minorías chinas”.⁷⁹

Antes de los años 20, en la prensa sinaloense sólo hay noticias de fumaderos de opio en Culiacán y Mazatlán, ubicados en lugares céntricos y

⁷⁹ Astorga, Luis. El siglo de las Drogas. Espasa-Calpe, México, 1996, p.15

propiedad de chinos, nunca se dice que los mexicanos asistan a ellos y se habla únicamente de chinos aprehendidos en las redadas.

En los años 20, México aprobó una legislación que pretendía suprimir la producción, tráfico y venta de narcóticos, en 1925, el presidente Calles expide un decreto que fija las bases sobre las cuales se permitirá la importación de opio, morfina, cocaína, etcétera. Se prevén gratificaciones a cargo del Tesoro Público para quienes denuncien contrabandos de sustancias prohibidas... los comerciantes y consumidores se convierten de "traficantes" y "viciosos" en "criminales"... el Departamento de Salubridad envió notas a los respectivos gobernadores, los que dieron respuesta ordenando destruir plantíos de adormidera.⁸⁰

Ante el auge del fenómeno y la impunidad de traficantes conocidos, en el D.F. se empieza a decir, que algunos "altos funcionarios públicos se dedican a proteger el tráfico de drogas".⁸¹

Para los años 30 el gobierno mexicano contempla la posibilidad de instaurar un programa mixto de monopolio con fines clínicos de droga, a fin de atender medicamente la dependencia a las drogas, más allá de penalizar el tráfico y consumo.

Esto generó gran descontento para los norteamericanos, por lo que el entonces zar antidrogas de la Oficina Federal de Narcóticos, Henry J.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 28 y 29

⁸¹ *Ibidem*, p.31

Anslinger, presionó hasta que fue removido de su encargo el funcionario mexicano, Leopoldo Salazar Viniegra, encargado de la atención al problema de las drogas.⁸²

En estos años se tiene información de que el cultivo de marihuana está a punto de convertirse en industria y que los lugares de mayor producción eran las estribaciones del Ajusco, Tlalpan y San Ángel, asimismo, en Mazatlán se dice que la cocaína es la que tiene mayor demanda entre la "gente bien" y que puede ser adquirida en cantinas y prostíbulos.⁸³

"A principios de 1937, el doctor y general José Siurob, titular del Departamento de Salubridad Pública, convoca a una junta a la que asisten los principales representantes de las dependencias federales relacionados con la justicia. En el panorama que allí presenta, según la síntesis periodística, afirma que México es un centro de concentración y distribución de estupefacientes. Señala el problema que representa la participación de diversas policías... en la persecución de delitos contra la salud; las dificultades con algunos jueces que dejan libres a traficantes; problemas con algunos gobernadores, uno de los cuales avisó que había enviado opio decomisado a las autoridades sanitarias y cuando abrieron las latas... se encontró chapopote. Se lamentaba de la ineficacia de las campañas y comentaba que "antes, a los agentes se les pagaba con la propia droga...

⁸² Walter. La Colaboración... p. 345.

⁸³ Astorga, Luis. Op.Cit., p. 36 y 37.

se dijo que la mayor parte de los casos de marihuana se daba entre los soldados".⁸⁴

Por lo que se sugiere la necesidad de que un solo organismo dirija la campaña contra las drogas, se sugería que fuera la PGR, pero el presidente renovó su confianza en Salubridad.

El reportero policíaco, Salvador Martínez Mancera, del periódico "El Universal Gráfico", señalaba que después de la Primera Guerra Mundial, nace la "mafia internacional de los estupefacientes", que opera en México, y agregó, "hubo quien, para asegurarse un éxito más completo, se metiera en la política. Y así quedó ligado el tráfico de los estupefacientes a cierto sector inmoral que con su influencia, garantizaba la impunidad".⁸⁵

Para los años cuarenta, la política antidrogas mexicana se empezó a alinear con la de los norteamericanos, considerando que desde los años treinta, agentes del Departamento del Tesoro estadounidense recaban información sobre el tráfico de drogas en varios estados de México, sin aprobación del gobierno.

En 1944, el gobernador de Sinaloa, el coronel Rodolfo T. Loaliza, quien fue senador y miembro de la Comisión de Salubridad Pública del Bloque Nacional Revolucionario de la Cámara de Senadores, y que fue la que elaboró la propuesta para que México formulase un proyecto de

⁸⁴ *Ibidem*, p. 39

⁸⁵ *Ibidem*, p. 41

Convención tipo, con el fin de que los países interesados en el "exterminio del tráfico de estupefacientes" establezcan procedimientos represivos y de persecución semejantes; fue asesinado a quemarropa por "El Gitano", pistolero de los terratenientes del sur de Sinaloa.

Un año después, "El Gitano" fue detenido y después de una reunión de una hora con el secretario de la Defensa Nacional, general Lázaro Cárdenas, no negó haber sido el autor material del asesinato, pero acusó al general Pablo Macías Valenzuela, Gobernador de Sinaloa y exsecretario de Guerra y Marina, de haber sido el autor intelectual.

A partir de 1947, las campañas antidrogas a cargo del Departamento de Salubridad Pública y posteriormente Secretaría de Salubridad y Asistencia, serían dirigidas por la Procuraduría General de la República.

En el mismo año, el subsecretario de Aduanas de Estados Unidos, John W. Buckley, señalaba que los contrabandistas mexicanos usaban aviones para transportar opio, al mismo tiempo la prensa anunciaba que autoridades estadounidenses darían pronto a conocer nombres de altas personalidades políticas, comerciantes, dueños de restaurantes y de otros establecimientos diversos, residentes en Baja California, Sonora y Sinaloa.

86

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 69

A pesar de esta situación, el tráfico de drogas no constituyó una fuente de conflicto entre ambos gobiernos, hasta los años sesenta.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el territorio mexicano fue utilizado para la producción masiva de drogas que eran utilizadas por los aliados, entre otras cosas para medicamentos como la morfina y para la construcción de paracaídas. El cultivo se daba en Sinaloa, Sonora, Durango y Chihuahua.

En 1948, y al haber concluido la guerra se regresó a la prohibición por parte de los Estados Unidos, así el gobierno mexicano inició una campaña de erradicación manual de cosechas por parte del Ejército mexicano.

En los años 60, la mayor parte del consumo de marihuana de los Estados Unidos provenía de México, que también abastecía entre el 10 y el 15 por ciento del mercado de heroína y opio.

En estos años, el esquema penal estadounidense penalizaba por igual a traficantes y consumidores, sin embargo, el incremento del consumo de drogas incluía un amplio número de jóvenes de clase media y alta.

La presión interna que esto generó, hizo que el gobierno de aquel país modificara su enfoque de acto delictivo a un problema de salud

pública, lo que se tradujo en un reforzamiento y mayor penalización del combate a la oferta de narcóticos y no así del consumo.

Para 1968, durante la campaña de Richard Nixon, retomó durante su discurso el combate a las drogas, y en 1969 ya como presidente inició la denominada "Operación Intercepción", para presionar al gobierno mexicano para que hubiera una mayor colaboración en el combate al tráfico de drogas.⁸⁷

Esto derivó en prácticamente el cierre de la frontera entre Tijuana y San Isidro por tres semanas, lo que generó gran inconformidad del gobierno mexicano, sin embargo, como respuesta incrementó su esfuerzo en la erradicación de cultivos de marihuana y amapola.

Se detectan sembradíos de amapola en Sinaloa, Michoacán, Guerrero, Durango, Morelos, Chiapas, Oaxaca, Sonora, Jalisco, Chihuahua, Coahuila, Baja California, Estado de México, Zacatecas, etcétera.

Para ocultar la droga los traficantes utilizan rizadores para el cabello, ropas de cama, tubos de pasta de dientes, cartuchos de pistola y hasta preservativos.

Posterior a las fricciones diplomáticas causadas por la "Operación Intercepción", los gobiernos de México y los Estados Unidos comenzaron

⁸⁷ Ruiz Cabañas. "La Campaña...", p. 212.

otra etapa de las accidentadas relaciones en el campo del control de drogas que denominaron "Operación Cooperación". La tecnología, el saber hacer, y hasta el por qué de las medidas emprendidas fueron cada vez más dependientes de la voluntad y visión estadounidenses.⁸⁸

En 1972, el gobierno de Turquía prohibió por iniciativa norteamericana, el cultivo del opio dentro de su territorio, lo que propició que creciera la producción en México entre 1972 y 1975, lo que exponenció el tráfico de drogas entre México y Estados Unidos.

Como consecuencia y con la presión de los estadounidenses, el gobierno de Luis Echeverría, inició la Campaña Permanente de Lucha Contra las Drogas del gobierno de México, lo que implicaba el uso de tecnología para la ubicación y destrucción de plantíos.

Se construyeron puestos de avanzada en zonas de cultivo y se establecieron redes de comunicación, el país se dividió en 13 zonas y 344 sectores de vigilancia y se inició la Operación Cóndor, que costó 35 millones de dólares al gobierno mexicano, así como la movilización de 2,500 soldados y 250 agentes federales.⁸⁹

Para principios de los ochenta, la Campaña Permanente del gobierno mexicano, por medio de la "Operación Cóndor", tuvo logros considerables, incluso recibió elogios de las autoridades estadounidenses.

⁸⁸ Astorga, Luis. Op. Cit., p. 115

⁸⁹ *Ibidem*, p. 213

Sin embargo, esto no logró la disminución de la demanda en el mercado estadounidense, que se incrementó en los años setenta.

Varios actores políticos estadounidenses comenzaron a presionar para que hubiera una mayor participación del Ejército en el combate al narcotráfico; los especialistas rechazaban esta idea, considerando que la única forma de enfrentar este flagelo, era disminuyendo la demanda.

Pero la estrategia era otra, en 1986, Ronald Reagan declaraba al narcotráfico como una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos, que se vio reflejada en la expansión de las fuerzas armadas en la interceptación de drogas en sus fronteras y en otros países.

Y se demostró las verdaderas intenciones, se aprobó la Ley Contra el Abuso de Drogas, la cual condicionaba la ayuda financiera de Estados Unidos, los votos positivos en instituciones multilaterales de préstamos financieros, y las preferencias comerciales a la cooperación que mantuvieran otros países, a juicio de las autoridades estadounidenses, en el proceso conocido como "certificación".⁹⁰

Esta ley establecía como delito el fabricar o distribuir drogas aún fuera de los Estados Unidos, si la intención es introducirla a este país, así como fincar acusaciones federales ante un gran jurado estadounidense, en contra de naciones extranjeras.

⁹⁰ Toro. "Unilateralismo...", p. 398

Esto como se buscaba, era obviamente una irrupción en la soberanía de las naciones, principalmente Latinoamericanas, si bien se establecía en la citada ley, que la participación de las fuerzas armadas estadounidenses debía ser por invitación del gobierno anfitrión, para limitar la participación de éstas; con el gobierno de Bush, se aumentó y se utilizó para invadir Panamá, con el argumento de deponer al general Manuel Antonio Noriega, por sus supuestos vínculos con el narcotráfico.

Bush incrementó la participación militar en el combate al narcotráfico y presionó a otros gobiernos para que éstos ampliarán el papel de sus fuerzas armadas en este rubro.

En los años ochenta, la relación México-Estados Unidos por la lucha contra las drogas se vió gravemente deteriorada, en 1984, se descubrió grandes plantaciones de marihuana en el rancho El Búfalo, Chihuahua, el portavoz del gobierno de Reagan, puso en entredicho a las autoridades mexicanas.

En estos años la DEA, había iniciado en colaboración con el gobierno mexicano, la denominada Operación Padrino, que pretendía detener a traficantes en Guadalajara, Jalisco.

Para 1985, fue secuestrado, torturado y asesinado, en Guadalajara, el agente de la DEA, Enrique Camarena, por el Cártel liderado por Rafael

Caro Quintero, diversas autoridades norteamericanas acusaron de complicidad a sus contrapartes mexicanas. El secretario de Estado, George Schultz, señaló que se habían rebasado los límites de tolerancia de los Estados Unidos.⁹¹

En 1989, es aprehendido en Guadalajara, Miguel Ángel Félix Gallardo, se le acusó de posesión y tráfico de cocaína, acopio de armas y cohecho. Lo curioso es que durante casi veinte años vivió públicamente como hombre de negocios y circulando tranquilamente por las esferas económicas, políticas y sociales de Sinaloa y otras entidades. Fue sentenciado por el caso Camarena a cuarenta años de prisión.

En 1990, la abogada Norma Corona Sapién, presidenta del Comité de Defensa de los Derechos Humanos en Sinaloa, es asesinada, días antes había advertido que si algo le pasaba habría que culpar a la PJF.

Para el mismo año, violando claramente la soberanía nacional, fue secuestrado y trasladado de México a los Estados Unidos, el médico mexicano Humberto Álvarez Machain, y fue juzgado por su supuesta participación en el caso Camarena.

Los testigos en el juicio y policías estadounidenses, inculparon no sólo al Dr. Álvarez Machain, sino también al Secretario de Gobernación, Manuel Barlett; al de la Defensa Nacional, Juan Arévalo Gardoqui; y al

⁹¹ Castañeda y Pastor. Límites..., p.333

Procurador General de la República, Enrique Álvarez del Castillo, del gobierno del presidente Miguel de la Madrid.

En 1992, la Suprema Corte de Justicia de Estados Unidos, determinó que su país estaba facultado para secuestrar, en otros países, a ciudadanos extranjeros acusados por la comisión de ilícitos contra Estados Unidos.

Como respuesta la Secretaría de Relaciones Exteriores, SRA, señaló que los agentes de la DEA comisionados en México no podrán desempeñar, a partir del 15 de junio de 1992, las actividades que le fueron autorizadas, hasta que se determinen los nuevos criterios de cooperación que permitan garantizar el respeto a nuestro orden jurídico y la completa salvaguardia de la soberanía nacional.

Para el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, la cooperación del combate al narcotráfico cambió sustancialmente de los principios de soberanía, a la denominada interdependencia estratégica, considerando que el narcotráfico era también una amenaza a la seguridad nacional de México.

El discurso era que los narcotraficantes lograban un gran apoyo social, al verse como benefactores de la población empobrecida; que las regiones que controlaban podían salir del control del Estado; que los grupos paramilitares que conformaban podían competir con las fuerzas

armadas; que el lavado de dinero era un potencial desestabilizador de la economía; y que el consumo era un creciente problema de salud pública.

Las relaciones indisolubles entre corporaciones policiacas y traficantes son evidentes, pero surge un hecho sumamente relevante en la participación del Ejército en la lucha contra el narcotráfico, en noviembre de 1991, militares acibillaron a judiciales federales en una situación confusa e insuficientemente explicada, en la que las instituciones involucradas se acusaron mutuamente de haber protegido una avioneta con un cargamento de cocaína y de haber dejado escapar a los traficantes.⁹²

En 1993, el arzobispo de Guadalajara, cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, muere asesinado por armas de alto poder en el estacionamiento del aeropuerto internacional de Guadalajara, Jalisco. Según la versión de la PGR, hubo un enfrentamiento entre bandas de traficantes sinaloenses: la del "Chapo" Guzmán y el "Güero" Palma, contra los hermanos Arellano Félix. Los pistoleros de los Arellano habrían "confundido" al religioso con Guzmán Loera.

En el mismo año, es detenido, Joaquín Guzmán Loera (a) "El Chapo", quien era común verlo en restaurantes y lugares públicos de Guadalajara, habría sido detenido en Guatemala y entregado en Chiapas a autoridades mexicanas, versión que fue negada por funcionarios

⁹² Astorga, Luis. Op. Cit., p. 129

guatemaltecos, posteriormente, se mencionó que fue aprehendido cuando intentaba huir de territorio nacional por la frontera sur. Sin embargo, las autoridades guatemaltecas aceptaron su detención cuando se le informó que había una recompensa de varios millones de dólares.

Con Ernesto Zedillo, se refrendó el compromiso con los Estados Unidos, y en 1996, se conformó el Grupo de Contacto de Alto Nivel para el Control de Drogas, GCAN, en el que participaban policías antidrogas de ambos lados de la frontera.

En 1997, el presidente Zedillo y Clinton dieron a conocer el informe "México y Estados Unidos ante el Problema de las Drogas: Estudio Diagnóstico Conjunto", elaborado por funcionarios y especialistas de ambos países, lo que se consideraba el primer intento por desarrollar una visión común sobre el tema.

Esto abría las puertas a la creación de Grupos Bilaterales Fronterizos, integrados por la Policía Judicial Federal y el Ministerio Público Especializado, de la Procuraduría General de la República, y de la DEA, el FBI y de Aduanas de los Estados Unidos.⁹³

En 1998, se dio la Operación Casablanca, donde funcionarios bancarios fueron llevados con engaños a Estados Unidos y detenidos por autoridades estadounidenses, bajo el cargo de lavado de dinero. Esto

⁹³ PGR. La lucha de México..., p. 85

generó, incluso que Zedillo se trasladara a Nueva York para reunirse con Clinton para atender las consecuencias negativas para la cooperación bilateral.

Para el 11 de septiembre de 2001, con el ataque terrorista a las torres gemelas en la ciudad de Nueva York, cambiaría totalmente la política exterior de los Estados Unidos, no sólo con México sino todo el contexto de la Seguridad Nacional norteamericana, ahora el principal enemigo es el terrorismo y el narcotráfico pasa a un segundo orden, al menos en el discurso, porque el verdadero enemigo siempre ha sido el mismo.

Capítulo III: Contexto Internacional y Antecedentes

3.1 Aspectos relevantes en el contexto internacional

En este capítulo veremos el contexto internacional, la forma en que se planeo y delinea esta estrategia internacional de un nuevo colonialismo capitalista, así como el contexto previo de México y el inicio de su inserción a este no tan nuevo contexto internacional.

A partir de los años setenta los países industrializados (EUA) buscan diversificarse y expandirse en el tercer mundo, se diseñan políticas comerciales para quitar el proteccionismo eliminando tarifas arancelarias, instrumentadas por el Fondo Monetario Internacional, FMI.

De esta forma, durante los sexenios de Echeverría, López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado, México busca la diversificación de las exportaciones.

De 1976-1979 se busca una nueva estrategia de desarrollo siguiendo los dictados del FMI, que planteaba: la reducción del déficit público, el control de los salarios, y la reducción de las políticas proteccionistas.

Con López Portillo se continua con esta expectativa, sin embargo, la petrolización de la economía fue insuficiente para financiar el ritmo de

crecimiento del país. De esta forma, los planes del FMI hicieron que México tuviera la necesidad de recurrir constantemente al mercado internacional de capitales.

Y se continuara con los programas del FMI de 1976 a 1980, como son:

- 1) Disminución del proteccionismo
- 2) Promoción exportadora
- 3) El acceso a mercados

De 1983 a 1987 con Miguel de la Madrid, Estados Unidos comienza a presionar a México para que ingrese al Acuerdo de Aranceles y Comercio, GATT, comienza el proceso de ajuste estructural siguiendo las directrices del FMI y el BM, dentro de las acciones fueron: Austeridad Fiscal; Reducción del déficit público; se le restringe el crédito externo; se traslada la economía al libre mercado; se vende la banca y se adelgaza el Estado con la venta de paraestatales pasando de 743 a 1,115. Lo que da como resultado el aumento del desempleo y aumenta la deuda externa.

De esta forma, el FMI desarrolla las estrategias para cada país, México tiene que firmar otras cartas de intención con el FMI al recurrir a mayores préstamos, se le obliga a la apertura económica. De esta forma, en 1986 México entra al GATT.

En lo Político, se realizan las reformas de los artículos 25, 26, 27 y 28 constitucionales.

1982.- reforma al artículo 155 para descentralizar el municipio.

1986.- nueva Ley Electoral

1988.- se presenta la mayor escisión priísta

A partir de aquí las transformaciones políticas principales son: un electorado participativo; un sistema de partidos y un poder Legislativo con alianzas entre el PRI y el PAN.

Se fortalece el nuevo modelo económico con: la privatización de las empresas; el redimensionamiento del estado; y, la desregulación económica.

De esta forma, la crisis económica de 1982 aumentó: el descontento social; y, el cuestionamiento del poder.

A partir de 1983, comienza el avance del PAN en el norte del país, la presión de los partidos políticos y surge en el pan el neopanismo conformado por prominentes empresarios, principalmente del norte del país.

Para 1985, inicia una fuerte participación de la iglesia en asuntos políticos, principalmente la Diócesis de Chihuahua.

Para 1988 es evidente que el PRI podía perder las elecciones presidenciales por lo que se da el fraude electoral con la caída del sistema de cómputo electoral.

Y se inician las elecciones selectivas que permitieran mantener el modelo económico, se acepta el triunfo del PAN en B.C., pero se niega en Michoacán con el PRD. De esta forma, inicia la legitimación vía electoral del proyecto selectivo, acepta los triunfos del PAN y comienza a concertarse con él, que eran los primeros pasos para una transición política dirigida como veremos en el presente capítulo.

3.1.1 La Falacia del Libre Comercio

La única manera de que los países pobres alcanzarán a Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, consistía en adoptar políticas de libre comercio y libre inversión, de acuerdo con el consenso de Washington que ha dirigido el pensamiento del desarrollo económico global de los años 80 y 90. La mayoría de los países del tercer mundo crecieron más rápidamente antes de que abandonaran instrumentos de política industrial, como los aranceles de sustitución de importaciones; resultado del seguimiento de los consejos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Como señala, Ha-Joon Chang ¹, Subdirector de Estudios de Desarrollo de la Universidad de Cambridge y Consultor para el Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y otras organizaciones internacionales: "El fracaso del globalismo del libre comercio para ayudar al

¹ Lind, Michael, Revista Este País, febrero 2003, p.2-5. Es importante tomar en cuenta como nos señala el autor del artículo, que si la crítica viniera de cualquier sector de la denominada "izquierda" podría ser cuestionado con gran facilidad, pero no es así, viene de un importante ideólogo de las Instituciones Financieras Internacionales.

mundo en desarrollo no ha sido un accidente, las reglas de la economía mundial no están concebidas para ayudar a los países pobres a desarrollarse y transformarse en economías modernas, sino para mantener las ventajas de los actuales líderes industriales. Estados Unidos y otros países industriales avanzados, no sólo son egoístas, sino también hipócritas. Niegan a los países del proceso de industrialización las mismas prácticas que ellos aplicaron en el pasado para llegar a ser superpotencias económicas".

Cuando estaban en la posición de alcanzar a otros, los países ahora desarrollados protegieron las industrias incipientes, hurtaron trabajadores calificados y dolosamente violaron patentes y marcas registradas. Tras reunirse a la liga de las naciones más desarrolladas, se volvieron abogados del libre comercio y evitaron la salida de trabajadores calificados y tecnologías; también se hicieron férreos protectores de patentes y marcas registradas "los ladrones se volvieron policías".

El autor señala, que todos los países, en especial los países en desarrollo, crecieron a mayor velocidad en el período de 1960-1980, cuando aplicaron "malas políticas", como la protección de las industrias incipientes y las barreras no arancelarias, que se usaron con éxito para industrializar Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania y Japón, entre otros. Es decir, "en realidad están 'echando abajo la escalera' con la que subieron a la cima".

La escuela de pensamiento en política económica con la mayor influencia mundial entre el siglo XVIII y mediados del siglo XX no fue la 'escuela inglesa' *laissez-faire* de Adam Smith y David Ricardo, sino la escuela rival del nacionalismo económico, denominada de manera más precisa "economía estratégica" porque sus recetas fueron aplicadas con éxito por imperios, bloques comerciales y ciudades-estados, así como naciones-estados.

El decenio 1790, el primer secretario del tesoro de Estados Unidos, Alexander Hamilton, realizó un programa para la industrialización del país mediante la protección de la industria incipiente y otras políticas; su sucesor Henry Clay, desarrolló el programa de Hamilton con el nombre de "el sistema estadounidense", que se aplicó en el decenio de 1860 y 1940, cuando Estados Unidos se convirtió en la principal economía manufacturera resguardada por un alto muro arancelario.

Las enseñanzas de la "escuela estadounidense" de "economía nacional", transmitidas a Alemania por Friedrich List, sentaron las bases de la industrialización patrocinada por el Estado en la Alemania Wilhelmina. Por otro lado, durante una visita a Alemania en el decenio de 1870, Toshimichi Okubo, uno de los líderes de la restauración Meiji, se familiarizó con la tradición de Hamilton-List. Cuando volvió a Japón, Okubo fundó el ministerio del Interior, que fomentó la industria japonesa, y, en 1874, dio a conocer un equivalente del Informe sobre manufacturas del Interior, que fomentó la industria japonesa y, en 1874, dio a conocer un equivalente del

Informe sobre manufacturas de 1791 de Hamilton: su influyente propuesta para el fomento industrial. Entonces, a principios del siglo XX, Estados Unidos, Alemania y Japón habían usado con buenos resultados la economía estratégica para dar alcance a Gran Bretaña y luego superarla.

Desde los Tudor hasta principios del siglo XX, Gran Bretaña recurrió a varios mecanismos proteccionistas para promover sus propias industrias. Sólo cuando quedó asegurada su supremacía industrial, los británicos empezaron a promover el libre comercio, con la esperanza de acabar con las industrias competitivas de Estados Unidos, Europa continental y otros lugares.

Estados Unidos, al igual que Gran Bretaña protegió y subsidio sus industrias mientras fue un país en desarrollo, y optó por el libre comercio apenas en 1945, cuando la mayoría de sus competidores industriales habían sido arrastrados por la Segunda Guerra Mundial y el mismo se beneficiaba de un monopolio virtual en muchos sectores manufactureros. La reactivación de Europa y Japón en los años 70 eliminó estas utilidades monopólicas y disminuyó el apoyo al libre comercio de los electores de los estados industriales del medio oeste y el noreste de Estados Unidos.

Estas políticas han sido aplicadas al pie de la letra en México, pero para entender el proceso histórico del último cuarto de siglo XX, porque las políticas económicas fallidas, así como la necesidad de una élite nativa empresarial, para la explotación de los recursos naturales, así como las

políticas adhoc a los intereses norteamericanos, Chang considera que: "Como en la Gran Bretaña del siglo XIX, el Estados Unidos del siglo XXI dice a los países que están tratando de darle alcance: hagan lo que les decimos, no lo que nosotros hicimos. Como un enfoque práctico de la política económica basada la experiencia histórica y no en la teoría abstracta, la economía estratégica se basa en una idea simple. Con excepción de las materias primas, la ubicación de las industrias no está determinada por una ventaja fija, sino por la política pública o el empresarialismo privado.

La economía estratégica recomienda el libre comercio, el proteccionismo, por alguna combinación de ambos, dependiendo de las circunstancias y el nivel industrialización de determinado país. De acuerdo a la teoría clásica de List, un país agrario debe exportar productos básicos y practicar el libre comercio hasta que pueda darse el lujo de adoptar políticas proteccionistas, a favor de las industrias incipientes. Entonces, cuando sus industrias, alimentadas por aranceles, subsidios y otras políticas, se han vuelto competitivas, el país debe alejarse del proteccionismo y unirse otras naciones desarrolladas en la liberalización del comercio, por lo menos entre ellas. En vez de considerar el libre comercio como una panacea, la economía estratégica la considera, junto con la protección, como instrumento de política, que se usará o abandonará en beneficio del sistema de gobierno.

Entre los grandes economistas que no vieron ninguna contradicción entre la teoría económica tradicional y la política económica estratégica se cuentan Adam Smith, quien abogaba por la excepción al libre comercio por motivos de seguridad nacional.

Todo el impulso de la administración económica internacional - incluidas las condiciones para otorgar créditos establecidas por el FMI y el Banco Mundial- se ha orientado a la reducción de aranceles y subsidios de los países subdesarrollados que no tuvieron éxito gracias a un paquete de políticas de este tipo. Las políticas que siguieron para llegar adonde están son precisamente aquellas que estos mismo países dicen que no deben seguir los países en desarrollo por sus efectos negativos en el desarrollo económico.

3.1.2 El capitalismo en América Latina a fines del milenio

Como nos indicas James Petras y Henry Veltmeyer², durante las últimas dos décadas, los bancos y las corporaciones multinacionales estadounidenses han sido favorecidas por una prosperidad sin paralelo, así como por ejercicio de un poder político global casi indisputado desde Washington. La dinámica del desarrollo de la globalización en América Latina puede ser mejor comprendida como producto de la acción del imperialismo euroamericano. A pesar de sus extensas y profundas raíces en la región, no fue sino hasta la década de 1980 y 1990 cuando imperialismo

² John Saxe-Fernández, Petras James, compilación. Globalización, imperialismo y clase social. Ed. Lumen. México 2001, p.p. 209-242

-presumiblemente la fase superior y última de capitalismo- maduro efectivamente en América Latina, fue creando las condiciones para su consolidación.

Los principales aspectos de la actual configuración del poder capitalista en América Latina a inicios del siglo XXI, son:

1) Cada vez es más evidente la hegemonía de Estados Unidos sobre el proceso de acumulación global de capital. Durante la década de los noventa, el capital estadounidense y su estado imperial han fortalecido su posición y peso en la economía global, involucrándose en un verdadero frenesí de fusiones y adquisiciones de empresas líderes en sectores estratégicos de la economía global, en la actualidad 244 de las 500 mayores empresas del mundo son estadounidenses, y 61 dentro de las 100 primeras.

El ascenso en la hegemonía y el creciente poder económico de Estados Unidos, junto con el descenso en la posición de capital europeo y muy particularmente del japonés, se corresponden con una serie de medidas estratégicas cuyo fin es el establecimiento de un control sobre las palancas e instituciones que administran las finanzas y la "governabilidad" globales, así como el poder militar.

2) Las riquezas y el poder sin precedentes de Wall Street y Washington en América Latina son un fenómeno relativamente reciente, resultado de

varias décadas de políticas nacionalistas y populistas que limitaron la profundidad y extensión del imperialismo estadounidense, al tiempo que bloquearon su hegemonía.

3) A pesar de múltiples esfuerzos por reactivar las economías nacionales en la región, estas han sido frenadas por una propensión a caer en crisis cada vez más profundas. Entre las condiciones que favorecen estas crisis, están el saqueo de recursos (en cantidades crecientes) y los siempre onerosos "rescates" organizados por el estado imperial estadounidense y sus allegados en la "comunidad financiera internacional", realizados en favor de sus inversionistas.

4) Mientras las condiciones de pobreza y desigualdad en la distribución de los recursos productivos y el ingreso se encuentran profundamente arraigadas en las complejas estructuras sociales y económicas, el actual ascenso del imperialismo estadounidense en la región ha conducido a una reversión de las limitadas conquistas logradas por las clases trabajadoras y medias, así como a una regresión en los niveles de vida de toda la población.

5) La transición capitalista de una economía agrícola y rural a una economía industrial-urbana ha generado una nueva y fundamental división social en América Latina. En un lado, ésta la burguesía, dominada por un puñado de mega millonarios ligados a los círculos del capital global, así como a un pequeño grupo de corporaciones multinacionales orientadas a la exportación. En el otro, se ubica una creciente masa de trabajadores

empobrecidos, súper explotados y marginados, activos en el boyante sector informal de las economías urbanas de la región y completamente despojados de derechos sociales y de una legislación laboral que los proteja.

6) Un nuevo lenguaje político y un nuevo discurso teórico han sido contruidos con el fin de disimular la acción del imperialismo estadounidense en la región y el resto del mundo.

Los bancos y las corporaciones multinacionales ya no son vistos en su accionar como unidades o agentes del sistema imperialista, sino que ahora se les considera como facilitadores de la globalización y, por tanto, de la creciente integración e interdependencia del economía global.

La transferencia de ingresos del trabajo hace capital y su reconcentración son vistos como mecanismos internos de ajuste a los requerimientos de la economía global. La compra o apropiación a precio de barata de los activos públicos y estatales es denominada "privatización".

La remoción de los obstáculos a la inversión extranjera, la liberalización de los mercados y la desregulación de las actividades del capital privado son todas políticas encaminadas a incrementar la tasa de ganancia sobre el capital invertido y son vistas como formas de "ajuste estructural".

La prescripción imperial de políticas macroeconómicas es descrita como "estabilización". Las políticas económicas impuestas, diseñadas para traer y favorecer el capital externo, al tiempo que el rescate de los inversionistas locales y el mayor nivel de control sobre los sectores militares y policíacos, con el pretexto de campañas antinarcoóticos, son conocidas como políticas orientadas y favorables al libre mercado.

Asimismo, el acomodo del "tercer sector" (u organizaciones populares) a los intereses y políticas del estado imperial es descrito como "fortalecimiento de la sociedad civil" y como un "factor clave en el proceso de desarrollo económico". Igualmente, las acciones dirigidas a la obtención de ganancias por parte de la clase dominante son interpretadas como "y orientación social" y como comportamiento subjetivamente significativo de los nuevos agentes económicos. O bien, por plantearlo en términos "posmodernos", como las acciones de individuos diversos y particulares en busca de su identidad social.

Con la disolución en el pensamiento de las estructuras operativas y las condiciones materiales del sistema capitalista, las clases también desaparecen. Incluso la clase política y económicamente dominante -la base social del sistema imperialista- ha sido reemplazada por una multiplicidad sectores sociales en individuos, cada uno luchando por definirse y tomar posición en el contexto social del nuevo orden económico global, cuyas heterogéneas condiciones son vistas o tratadas como subjetivas más que objetivas.

3.1.3 La base política e ideológica del ascenso imperial

Las centralidad de la política, de la violencia estatal y de la intervención del estado imperial en la construcción de la nueva configuración neoliberal desmiente aquellos que afirman que el establecimiento del "nuevo modelo económico" se debió a la mayor eficiencia y racionalidad del mercado.

La expansión de las nuevas inversiones imperiales por la vía de la adquisición de las empresas privatizadas, la apropiación de los bancos latinoamericanos y la penetración de los mercados no fue el resultado de una serie de fuerzas impersonales, inevitables (y amorfas); mucho menos se debió a un inevitable "imperativo de la globalización" o del "sistema capitalista mundial".

Más bien, la nueva configuración del poder en América Latina fue el resultado de una guerra de clases dirigida en escala nacional, regional e internacional, y ganada por las fuerzas globales imperiales y sus aliados locales, quienes procedieron a construir un nuevo orden económico y sociopolítico, en función de sus intereses.

Los ideólogos del nuevo orden imperial elaboraron un nuevo discurso (la globalización) para darle cierta legitimidad al nuevo proyecto imperial, donde hacen afirmaciones y proyecciones sobre el desarrollo del capitalismo, como son:

1) Es la que insiste en que el anterior sistema "estatista-populista" y su modelo económico se hallaban en crisis, habían agotado su camino, y que, por tanto, un nuevo modelo de acumulación era necesario; uno orientado hacia afuera, más que hacia dentro; apuntando hacia mercado mundial - motor del crecimiento económico- y con el sector privado como su chofer.

2) El nuevo modelo requiere de un periodo de dolorosos ajustes, en el que menores salarios y la eliminación de empleos en el sector público conducirían a un crecimiento dinámico basado en la reconcentración del ingreso (un mayor nivel de ahorro e inversión) y flujos de capital en gran escala y de largo plazo que, finalmente derivarán en nuevos empleos mejor remunerados y mayores ingresos.

3) Se afirma que la "transformación productiva" (conversión tecnológica) y la "modernización", que acompañan a la liberalización económica, fortalecerán la competitividad internacional de las empresas latinoamericanas, incrementarán el consumo privado sobre la base de menores costos de producción e importaciones más competitivas, y esto derivará en un "pastel económico" más grande que incrementará el ingreso real y beneficiará a los pobres, aún cuando persistan las desigualdades sociales (tal como se esperaba que sucediera).

Finalmente, los neoliberales afirman que, una vez que nuevo orden se haya establecido, la liberalización económica será llevada a la

democracia política. Así, surgirán políticos responsables, preocupados por el fomento del sistema de libre mercado y el abandono de las medidas "populista", irracionales y demagógicas.

En este contexto de desarrollo, sostenemos que la retórica de la globalización, el ajuste estructural, así como el pronóstico de un renovado crecimiento y prosperidad, han sido diseñados para encubrir un proyecto de recolonización imperial. El verdadero propósito no es sólo desatar un nuevo ciclo de acumulación de capital, sino también, en el proceso, crear condiciones que permitan a las fuerzas del imperialismo estadounidense avanzar y expandirse hacia otras partes del mundo.

Así, el nuevo orden internacional en los últimos veinte años en el poder, se construye sobre cuatro pilares: el pago de intereses sobre la deuda externa en gran escala y a largo plazo; las transferencias masivas de ganancias derivadas de los inversiones extranjeras directas y en cartera; la adquisición y apropiación de empresas públicas altamente lucrativas, de empresas nacionales con problemas financieros, así como de inversiones directas en talleres de maquila, recursos energéticos e industrias manufactureras y de servicios con bajos salarios, y la recolección de una renta por los pagos de regalías sobre una amplia variedad de productos, patentes, mercancías culturales, etc.; junto con los favorables saldos de las balanzas en cuenta corriente de la región, basados en el dominio de las corporaciones y bancos estadounidenses, por medio de su "familiaridad" con el mercado tradicional y sus nexos históricos con las economías locales.

Con este escenario, podemos decir que los años setenta, cuando éste modelo entró a escena al amparo de las armas de los militares y la tutela de la CIA y el Pentágono, un nuevo modelo fue inaugurado que golpeó salvajemente a la clase obrera y al campesinado, demolió el estado de bienestar y allanó el camino para una desbocada expansión capitalista.

Las elites nativas temporalmente consolidaron su poder, impulsados por los préstamos masivos de las instituciones financieras internacionales, los flujos multinacionales de capital y los créditos en gran escala y a largo plazos de los bancos privados. Aseguraron el apoyo de sectores de la pequeña burguesía y de los trabajadores mejor remunerados por la vía del crédito fácil y las importaciones baratas.

El *boom*, terminó pronto con la crisis de estanflación de inicio de los años 80, que llevó al virtual colapso de las economías de casi una década de regresión y desacumulación. El descontento popular, el malestar de la élite y la intervención de Washington derivaron en transacciones políticas de regímenes militares a esquemas electorales que, en mayor medida, cobijaban las políticas neoliberales y recurrían al autoritarismo de las instituciones del estado.

Las elites electorales profundizaron y extendieron las políticas de libre mercado, así como a las instituciones creadas por los regímenes anteriores sin considerar la opinión de la población. Amplios sectores de la

economía fueron privatizados por decretos ejecutivos, los pagos de la deuda fueron escrupulosamente respetados a costa de los programas sociales y se impusieron programas de austeridad sobre la población.

De esta forma, se hizo evidente una completa contradicción entre las campañas electorales y las políticas de gobierno, las promesas de una reforma social hechas en campaña eran el antecedente de severos recortes en el gasto social, las promesas de empleos se traducían en despidos masivos, y la retórica que defendía el patrimonio nacional era seguida por la privatización de las empresas estratégicas y rentables.

3.1.4 El consenso de Washington

Como nos indican John Saxe y James Petras³, a partir de 1980, diversos actores, académicos e intelectuales han asumido con pasmosa superficialidad que la denominada globalización es un hecho novedoso que apoya en el desarrollo de las fuerzas productivas, en nuevas formas de organización del trabajo, en la ampliación de las comunicaciones, así como el triunfo del mercado y de la democracia liberal.

La adopción de este paradigma se enmarca en un amplio consenso político que atraviesa transversalmente los espectros políticos y convence a no pocos sectores de la población. El juego de palabras amorfizan el

³ John Saxe-Fernández, Petras James. Op. Cit., p.p. 103-110

lenguaje con frases como *las exigencias del mercado*, o bien adoptan un determinismo en el que el avance tecnológico es tratado como si fuese una fuerza social, ocultando que el poder y las contradicciones del capital constituyen la problemática central del proceso globalizador contemporáneo.

Este movimiento fue formulado en el Consenso de Washington, donde intervino las instituciones seguronacionalistas de los Estados Unidos, y sus respectivas agencias de inteligencia, ya que ha sido pregonado desde instituciones funcionales e impuesta a través de golpes de Estado, la cooptación política, condicionamientos económicos, disuasión militar o guerra directa (como ha acontecido con la agresiva doctrina de "guerra de baja intensidad"), la globalización neoliberal en América Latina supuso la integración vertical regionalizada al mercado mundial, a través de la desnacionalización económica y la desregulación financiera como bases de aceptación a la comunidad internacional.

Sin embargo, se ha demostrado que el *crecimiento económico con equidad* no es más que una ilusión política que esconde el hecho de que, en 25 años de dictadura militar o de transición política, la brecha en la distribución de la riqueza se acrecentó a favor del quintil más rico de la población. Al tiempo que el dominio exclusivo por parte del capital multinacional en sectores estratégicos ha permitido la apropiación de excedentes como no se conocía desde la época del monopolio salitrero de comienzos de siglo y de la multinacionales del cobre en los setenta.

Como nos indica Perry Anderson⁴, tras dos décadas de neoliberalismo, los resultados han sido más exitosos desde el punto de vista político que económico, producto de la hegemonía ideológica ejercida en el continente que contrasta con los magros resultados sociales ocasionados por las políticas de ajuste.

Visión que comparte James Petras y Morris Morley, al señalar que en veinte años de ajustes estructurales, restricciones salariales, caídas en los niveles de vida, en lo que debe incluirse el desprestigio de los sistemas políticos, con sus fórmulas de consenso social y políticas de gobernabilidad, no han impedido que sucesivos gobiernos de orientación neoliberal hayan sido reelegidos en el continente.

Para el logro de estos objetivos, en un primer momento se promovió desalentar y desacreditar el nacionalismo económico latinoamericano, para posteriormente enfocar su ataque en debilitar la presencia del Estado en actividades y empresas estratégicas codiciadas por las grandes multinacionales, en ámbitos como servicios, energéticos, infraestructura, etc., para reemplazarlo con la iniciativa privada local, propensa históricamente a fungir como una simple rentista, mediadora y *apéndice* del capital foráneo, crónicamente inclinada a vender su participación a los inversionistas extranjeros. El surgimiento del Estado

⁴ Perry Anderson. El neoliberalismo: un balance provisorio, en La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Universidad de Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, 1997

empresario tiene su origen precisamente en el fracaso histórico de las oligarquías para desarrollar un capitalismo moderno.

En consecuencia, la reforma del Estado -a partir de la idea del predominio absoluto del *libre mercado* como agente regulador social y económico- significó un proceso de desincorporación de actores sociales y económicos que los Estados integraron a los largo de siglo.

Esta estrategia clasista tuvo la finalidad de liberar cuotas de poder ejercidas por estos actores en aras de crear un patrón de desarrollo sustentado en la iniciativa privada nacional o extranjera volcada al mercado externo. La personalización del poder en el ejecutivo -paralela al quiebre de los actores sociales tradicionales- constituye la manifestación política de un proceso caracterizado por la creciente informalización de la economía, la volatilidad electoral, así como un permanente sentido de inestabilidad social. La visión neoliberal contenía por lo menos una paradoja importante.

Un elemento central del programa de la reducción del papel del Estado, pero, al mismo tiempo, sólo un Estado fuerte podía llevar a la práctica esas políticas.

Así, podemos afirmar como nos indica el autor, que la adopción del neoliberalismo "globalizador" ha terminado por reforzar los lazos de subordinación política a Estados Unidos y los mecanismos de desacumulación continentales. De ahí que en el endeudamiento, la

especialización primario-exportadora, la desindustrialización, las privatizaciones, las políticas de ajuste y la inversión de capitales, posibiliten que la salida de excedentes por pago de la deuda, pérdida de intercambios, fugas de capitales, alcancen un volumen que posiblemente colocan a esta zona como la primer región tributaria del Tercer Mundo.

Al asumir los dictados de las llamadas agencia "multilaterales", las que, en realidad son instrumentos de proyección de poder dado el dominio de Estados Unidos en su dinámica de votación, los gobiernos han dejado a un lado la advertencia de José Martí: "... un pueblo económicamente esclavizado, pero políticamente libre, terminará perdiendo todas sus libertades".

A continuación veremos como se ejecutaron estas acciones de los Estados Unidos en México y las principales características de la transformación político-económica del sistema político mexicano, que resultó en una transición política dirigida.

3.2 1970-1982, del Desarrollo Compartido a la Petrolización de la Economía

En México se aplicó un modelo de desarrollo basado en dos aspectos: la industrialización y modernización del campo. Por lo que el estado tomó un papel activo en la economía nacional, proporcionando a la industrialización

un marco regulatorio fundado en el proteccionismo, creando la banca de desarrollo, así como desarrollando la infraestructura necesaria para el adecuado desarrollo de la industrial nacional, sin dejar a un lado el crecimiento del sector paraestatal en áreas estratégicas de la economía.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial (el cual propiciaba el éxito del modelo industrialización-sustitución de exportaciones), y dentro del periodo de los años 1940-1960, se tuvo un crecimiento anual del 6.4%, dando lugar ha llamado "milagro mexicano". Sin embargo, los beneficios económicos no resultaron en equitativa distribución de la riqueza.

Las medidas proteccionistas contribuyeron al desarrollo de la industrial nacional y de ése modo se pudo desplazar a las importaciones del mercado, al tiempo que el desarrollo tecnológico en bienes de capital fue nulo, lo que hizo que el modelo estuviera sujeto a la importación de tecnologías para lograr la expansión de la propia industria. El modelo de sustitución de importaciones logró mantener cautivo el mercado nacional, a costa de una industria ineficiente, poco competitiva y sujeta al desarrollo de tecnologías externas.

Entre 1930 y 1960 México obtuvo un equilibrio entre el desarrollo agrícola y el industrial. La producción agrícola creció rápidamente, gracias a la ejecución de un programa de modernización del campo. Este programa comprendió algunas medidas como son: los subsidios para la obtención de

créditos para la producción y la comercialización, así como la realización de proyectos de irrigación e infraestructura.

Los precios de los productos agrícolas fueron artificialmente bajos con el objeto de subsidiar el consumo de los productos básicos en las ciudades. La exportación agrícola dio al país importantes divisas, que en lugar de ser transferidas al desarrollo del campo, fueron canalizadas a la política de industrialización. Es así como en poco tiempo, la política económica nacional estaba enfocada primordialmente al desarrollo industrial, provocando el abandono del campo.

Posteriormente a un largo período de estabilidad, durante el cual, se habían aplicado políticas de industrialización y la revitalización del agro, lo que, había hecho que el estado tuviera una respuesta relativamente satisfactoria a los principales reclamos sociales emanados de la lucha revolucionaria, por medio de un creciente aparato burocrático-administrativo, y un enorme partido oficial; sin embargo, sobrevino un momento de crisis.

A pesar de una compleja red de relaciones clientelares del partido oficial, a finales de los años sesenta comenzaron las primeras manifestaciones del agotamiento del modelo económico. La industrialización trajo consigo la polarización de las regiones económicas, creando grandes y conflictivas urbes, mientras dejaba al campo abandonado; a ello se suma la explosión demográfica y el crecimiento de

las clases medias, cuya demanda se centraba en la apertura mayores espacios de participación política.

Los fundamentos del desarrollo estabilizador eran severamente cuestionados, esto fue resultado de al menos cuatro aspectos de la crisis del modelo:

- 1.- Las consecuencias sociales, políticas y económicas del desarrollo estabilizador;
- 2.- El fracaso del modelo de desarrollo compartido;
- 3.- La petrolización de la economía; y
- 4.- Las consecuencias políticas del mismo.

Las contradicciones que se desarrollaron en los gobiernos posrevolucionarios derivaron en la crisis del modelo económico conocido como el desarrollo estabilizador, el cual se basaba en tres principios: la intervención del estado en la economía, el aliento al ahorro privado, y un prudente endeudamiento externo. Este modelo no cumplió con la justicia social.

Las expresiones de inconformidad comenzaron en las clases medias dentro del contexto de rápido cambio social, producido por un desmedido

crecimiento poblacional, lo que resultó que fuera necesario incorporar al mercado de trabajo a un millón de personas al año (entre 1970 y 1980 la población creció de 47 a 72 millones de habitantes); una desordenada migración urbana; los rezagos acumulados de un modelo desarrollo, que si bien fue el crecimiento de la economía, no fue capaz de generar un equitativa distribución de la riqueza; una polarización del desarrollo económico entre el norte y el sur del territorio nacional; y el nacimiento de una incipiente prensa independiente.

Los síntomas del agotamiento del modelo económico fueron: la inequitativa distribución del ingreso, con alta propensión al consumo y la baja propensión al ahorro. De este modo la mala distribución del ingreso formaba una demanda interna alta en monto total, pero débil en los rubros donde se ejercía. La demanda interna no facilitaba la expansión de la producción en masa y mucho menos su diversificación.

La reforma agraria, la sustitución de importaciones de bienes de consumo duradero, la política fiscal llena de exenciones y subsidios, y la inexistente política de promoción de exportaciones había consumado las posibilidades de continuidad.

De 1960 a 1968 la proporción de la inversión pública financiada por deuda interna y externa pasa de 48% a 51%, en tanto el servicio de la deuda se incrementa del 12% al 25% los ingresos del país por concepto de exportaciones. La mayoría de la inversión pública se había invertido al

sector industrial, dejando un lado al agro y quedando en el rubro de servicio social.

De igual forma, existía una mala distribución de la carga fiscal por sectores económicos y un bajo nivel de carga global. Tres sectores tributaban por debajo de su nivel de valor agregado: agricultura, construcción y servicios. La industrial de extracción, las manufacturas, el comercio, la energía eléctrica y los transportes, tributaban por encima de su nivel de valor agregado.

En 1970, en la sucesión presidencial se dio un acontecimiento que marcaría el futuro de la clase política gobernante: la designación de Luis Echeverría Álvarez como candidato presidencial del PRI, el ascenso del primer burócrata al poder, siendo el primer antecedente de la clase tecnocrática.

Debido a las disfuncionalidades que se habían manifestado en los agitados años sesenta, esta nueva administración intentó ajustar y modificar las políticas económicas tradicionales en lugar de llevar a cabo transformaciones de fondo; y dirigidas a ajustar el desarrollo estabilizador, pasando al modelo de "desarrollo compartido".

Echeverría no resolvió la contradicción entre una política monetaria y una política fiscal conservadora, dirigidas a mantener la estabilidad económica, y un gasto público ampliado para satisfacer los objetivos

sociales y políticos del régimen. También fueron utilizados fundamentos del desarrollo estabilizador, pero con el propósito distributivo del ingreso, que disparó el gasto, el déficit y el endeudamiento; porque la reforma fiscal no cumplió.

Por ello, se financió el déficit presupuestal creciente con recursos provenientes de préstamos del exterior, deuda interna y oferta monetaria. Déficit y deuda creciente obviamente desalentaron al ahorrador y al inversionista, quienes mostraron inquietud y buscaron forma de evadir riesgos.

El déficit público obligó al recorte del gasto gubernamental, que provocó un decremento en la inversión pública, resultando una aguda recesión en los años de 1971 y 1972, con un crecimiento menor al 4%, junto con una fallida reforma fiscal. La inflación se convirtió en un problema prioritario; para enfrentarla se aumentaron los precios de los energéticos, el mínimo salarial, y se estableció el control de precios de los productos de consumo básico. La desconfianza en el empresariado aumentó, la cual se manifestó a través de la fuga de capitales.

El gobierno de Echeverría le daba la misma importancia, a la producción y a la distribución. Se consideraba necesario que las denominadas masas participaran de los beneficios de la producción. El estado necesitaba una gran autonomía de los sectores productivos para poder aplicar los lineamientos del desarrollo estabilizador.

Mientras que este se fundó en una alianza entre el sector privado y el estado, el desarrollo compartido se basó en una coalición popular entre trabajadores y campesinos, bajo el tutelaje de un estado fuerte.⁵

El desarrollo compartido buscaba un énfasis al sector agrario; por lo que se creó la empresa Conasupo, con la finalidad de regular mercado de los productos básicos e incrementar el ingresos de los campesinos, pero sucedió lo mismo que con las políticas agrarias anteriores: la protección de consumo humano en detrimento de los productores rurales.

La política económica se caracterizó por el mantenimiento estable de los precios, así como de bajos salarios, a través de un férreo control del sector obrero, y estimular la industria. La política agraria fue burocratizada, la autosuficiencia no se logró, a pesar de que se había destinado un 20% del presupuesto para el desarrollo de este sector.

La presencia del estado en la economía se incrementó, alcanzando 12.5% en la producción nacional. Al analizar el monto y destino de gasto público es evidente que la prioridad fue el gasto social, principalmente vivienda, educación y crédito rural; seguido en tendencia por la inversión al sector paraestatal.

⁵ Bethel, Leslie. México since independence. Cambridge University Press, 1991, p. 368

Se duplicó la capacidad de producir crudo, acero, hierro y electricidad, todos en manos del estado, pero sin una planeación adecuada, lo que contribuyó al desorden presupuestal e incluso a la corrupción. El sector paraestatal de esta forma ayudo a un crecimiento del PIB del 5.6% anual. La expansión del sector hizo que el número de empresas públicas pasarán de 86 a 740, durante el sexenio.

El desarrollo compartido aumentó el déficit público que provocó una espiral inflacionaria del 22% anual. Se triplicó el déficit en la balanza comercial presionando el valor del peso. Echeverría concluyó con una devaluación, por primera vez desde 1954; una disminución de las reservas internacionales; la fuga de capitales, y las exportaciones aumentaron. Así se llegaba al fin del milagro mexicano, acompañado de una inestabilidad política.

Al comienzo de la administración de López Portillo, el modelo de sustitución empezó a colapsarse, el desempleo aumentó y la inflación se aceleró. Pero también surgió una alternativa para el desarrollo y la recuperación económica: el petróleo.⁶ Las reservas petroleras del país se redoblaron, México poseía el 5% de las reservas de crudo y 3% de las reservas de gas natural a nivel mundial. PEMEX era una empresa capaz de satisfacer las necesidades nacionales, convirtiendo petróleo en el motor del desarrollo.

⁶ Bethel, Leslie. Op. Cit., p. 376

El gobierno intentó superar la crisis creando empleos a través del excesivo gasto público; el desarrollo estabilizador no cambió, sólo que se utilizó el gasto público masivo y la ampliación del endeudamiento externo.

Los recursos del petróleo se utilizaron para el crecimiento y promover el empleo. La inversión para el desarrollo de la industria petrolera fue financiada por la deuda externa y las divisas conseguidas sirvieron, para pagar el servicio la deuda y para aumentar los gastos del estado. En 1981, el petróleo representaba el 75% las exportaciones, y disminuyeron las exportaciones no petroleras especialmente las agrícolas, dando como resultado la petrolización del economía mexicana.

La industria fue reactivada con inversiones en empresas paraestatales, subsidios y exenciones a las exportaciones. El gobierno presionó al movimiento obrero de moderar las peticiones salariales a cambio de la creación de empleos.

El PIB creció del 8.1% hasta el 9.2% entre 1978 y 1981. Se crearon empleos y se incrementó el papel del estado en la economía. Se conformó el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), para canalizar los ingresos de las exportaciones petroleras para beneficiar a la producción, como al consumo de los granos básicos. La economía creció a una tasa media anual de 8.4% y se crearon casi 4 millones de empleos, el gasto público aumentó de

39.5% a 47.2% fortaleciéndose un amplio sector público de la economía y el estado superó las diferencias con el sector privado y los sindicatos.⁷

Para el año 1982, el sector paraestatal era de 1115 empresas, las cuales representaban el 18.5% del PIB y daban trabajo a casi un millón de personas, el 10% del empleo de la economía. Posteriormente, esto derivó en un desequilibrio en la balanza comercial, ya que las importaciones se incrementaron por encima de las exportaciones, principalmente aquéllas relacionadas con bienes intermediarios y de capitales, lo que creó un déficit de 3.2 billones de pesos en 1981.

La mayor participación del estado en la economía necesitaba inversiones, el endeudamiento se volvió una política necesaria para implementar el programa económico de acuerdo a las directrices internacionales. En este año el déficit público llegó al 8%, lo que hizo necesario un mayor endeudamiento; la inflación creció un promedio del 100% anual; el poder adquisitivo de la clase trabajadora fue reducido drásticamente lo que propició una gran tensión social.

Al finalizar la administración observaba:

- 1) La economía estaba petrolizada y se hizo vulnerable a los precios internacionales del petróleo; la economía dependía de la expectativa de un crecimiento constante en el precio del petróleo

⁷ Medina, Luis. Hacia el nuevo estado. FCE, México, 1994, p. 191

y sus derivados, que llevó a una gran crisis en 1981 cuando estos precios cayeron;

- 2) Se sobrevaluó el peso por el saldo negativo en la balanza de pagos;
- 3) Las exportaciones se mantuvieron estancadas aumentando el déficit público que se incrementó hasta el 17% del PIB, y la imposibilidad de seguir contando con un crédito externo; y,
- 4) El gasto público fue más a la inversión que al gasto social logrando un crecimiento promovido por déficits fiscales GTP.

De esta forma, se inició la fuga de capitales, López Portillo, estableció el control de cambio para controlar la fuga de capitales, y nacionalizó la banca. Esta medida creó una incontrolable inflación y un crecimiento cercano a cero, una deuda externa de 85 mil millones de dólares y el 20% de ella contratada a corto plazo, con la necesidad de reiniciar otro proceso para acordar con el sector privado.

Así, en ese año se terminó el proyecto estatista, basado en un papel activo del estado en la economía, el crecimiento hacia adentro, gastos deficitarios y un mercado protegido.

3.3.1 La crisis del modelo económico

Las tensiones políticas, principalmente del movimiento del 68, Echeverría desarrolló un activismo político, cooptando a los líderes opositores y con un discurso de justicia social; "el populismo".

Esta política intentaba la apertura y el diálogo, anunciando un programa de modernización económica y renovación política, ofrecieron a los sectores inconformes la "apertura democrática". La idea de Echeverría era cooptar a los sectores inconformes que se habían manifestado a finales de la década de los sesenta, con el populismo de su gobierno; por lo que su administración se maneja en dos frentes: la guerrilla y los empresarios.⁸

Echeverría implementó el "desarrollo compartido", que proponía la mejor distribución del ingreso y una amplia actividad estatal en la rectoría económica. De igual forma, la apertura democrática, que incluía una revisión de la legislación electoral para disfrazar la representatividad de los partidos políticos. Esto disminuyó las tensiones derivadas de conflicto del 68 por la cooptación de algunos líderes, pero derivó en la guerrilla urbana.

Para la segunda mitad del sexenio la guerra sucia coordinada con los agencias de inteligencia norteamericana comienzan a actuar en territorio nacional y los principales dirigentes de la guerrilla comenzaron a caer.

⁸ Medina, Luis. Op. Cit., p.p. 121-122

El desarrollo compartido comienza a establecer alianzas con la clase obrera y campesina, se implementa la reforma política, se coopta intelectuales, académicos y estudiosos, se fortalecieron ficticiamente los partidos políticos, y se privilegió una activa política exterior tercermundista, acordé a los intereses transnacionales.

Así, los empresarios se inquietaron en los aspectos fiscales, laborales y por la creciente intervención del estado en la economía, generándose así la más grave crisis entre los empresarios y el gobierno.

De esta forma, la situación era difícil: el agravamiento social, la ruptura con el capital, y una profunda crisis económica; por lo que se intentaron reformas:

En el ámbito económico, se implementó el programa "alianza para la producción", que resultó en los pactos entre los sectores productivos y gobierno.

En lo administrativo, el sector público había crecido descontroladamente, era evidente: la corrupción, la ineficiencia administrativa y la ausencia de la eficacia de los programas de gobierno.

La reforma política, las tensiones entre empresarios y obreros crecían, y el problema la guerrilla persistía, lo que resultó en la reforma

político-electoral de 1977, se expidió la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE). Esta nueva legislación pretendía revitalizar el sistema de partidos para sofocar una opción de acción política legítima (sacar a la izquierda radical de la clandestinidad). La reforma electoral y la guerra sucia logró desmovilizar los últimos reductos de la guerrilla urbana.

3.3.2 Ámbito Internacional

Los países industrializados, principalmente Estados Unidos, para expandirse en el tercer mundo, comenzaron a diseñar políticas comerciales, cuyo principal objetivo era quitar el proteccionismo, eliminando las tarifas arancelarias. El instrumento de inducción de las nuevas políticas comerciales en los países no industrializados como lo señalaban las políticas de GBI, fue el Fondo Monetario Internacional.

Siguiendo estas directrices, la política económica mexicana se alineó modificando la estrategia a la basada en la diversificación de las exportaciones. Este giro de la política de Comercio Exterior lo aplicaron tres administraciones consecutivamente: Echeverría en 1970 y 1975; López Portillo en 1977; y, Miguel de la Madrid en 1982.

Las administraciones de Echeverría y López Portillo no realizaron estas reformas a fondo, sin embargo, las reformas ordenadas por el FMI de los ochentas con Miguel de la Madrid, serían irreversibles.

De 1970 a 1976, la estrategia fue intentar estimular la diversificación de las exportaciones con el objeto de seguir la política económica dictada en el ámbito internacional. La planta productiva nacional obviamente no respondió a los parámetros que exigía la competencia de los mercados internacionales. Las exportaciones como era de esperarse dejaron de ser una prioridad por parte de los encargados de formular la política comercial.

La política económica internacional estuvo conformada por una variedad de estrategias que estimularán las exportaciones. En México fueron dos políticas las que obligaron al país a optar por una nueva estrategia desarrollo: el programa de estabilización para México 1976-1979, dictado por el Fondo Monetario Internacional, y la presión en los mercados internacionales.

El programa con el Fondo Monetario Internacional comprendía la reducción del déficit público, el control de los salarios y una reducción de las políticas proteccionistas. El paquete de medidas obviamente no funcionó.

El segundo aspecto lo constituye las exportaciones petroleras que debilitaron la estructura productiva nacional, permitiendo la sobrevaloración del peso y un desequilibrio en la balanza comercial, haciendo las exportaciones más caras y abaratando las importaciones.

Como era de esperarse, estas políticas basadas en la petrolización del economía fueron insuficientes para financiar el ritmo de crecimiento que necesitaba el país, de igual forma, los planes del Fondo Monetario Internacional hicieron que México tuviera necesidad de recurrir constantemente al mercado internacional de capitales.

La petrolización de la economía no explica por sí misma el endeudamiento externo. Echeverría anteriormente había recurrido también al endeudamiento para financiar crecimiento. En 1981 cuando se desplomaron los precios internacionales del petróleo, el mercado financiero se volvió en contra sus deudores. Sin embargo, los dirigentes de la política económica continuaron solicitando crédito a corto, mediano y largo plazo, así como el mantenimiento de la sobrevaluación del peso, como lo dictaba el FMI.

A partir de 1980 la política económica rompe con la liberalización comercial, el crecimiento de las exportaciones petroleras, obstaculizado a las no petroleras, así como las nulas inversiones en la economía nacional, hacen que se regrese al modelo preconcebido en la administración anterior.

El endeudamiento externo se utilizó para incrementar los recursos extraordinarios para alcanzar un crecimiento económico aceptable.

De 1976 a 1980, la política comercial estuvo conformada por:

- 1) La disminución del proteccionismo, que consistía en la eliminación gradual del excesivo proteccionismo que se había mantenido en el país durante muchos años. Este proceso tuvo dos etapas: la eliminación de las licencias para las exportaciones, y consecutivamente una reducción del nivel de tarifas. Pero, como se mantuvo la sobrevaluación del peso, la importación de bienes de consumo se incrementó dramáticamente;
- 2) La promoción exportadora, donde se implementaron incentivos fiscales e institucionales, como fue la revitalización del Bancomext;
- 3) El acceso a mercados, donde el gobierno reconoce que los Estados Unidos dominan nuestras relaciones comerciales, por lo que se negoció después de 35 años el primer acuerdo comercial bilateral con este países, de este modo México comenzaba integrarse a la economía del FMI.

De esta forma, el gobierno estadounidense comienza a presionar a México para que se integre al Gatt, en 1979 comenzaron las negociaciones

con este organismo internacional, pero en lo que el protocolo estaba listo para formalizar las relaciones, el gobierno mexicano rechazó, en ese momento, el acuerdo comercial.

3.4 1983-1988, de la Renovación Moral a Solidaridad

La administración de de la Madrid entraba en un contexto en el que el sistema político mexicano y la situación económica se encontraban en una grave crisis, por lo que la política económica comprendida de 1983 a 1987 fue de un estricto proceso de ajuste estructural siguiendo las directrices de los organismos internacionales, donde las transformaciones económicas internacionales jugaban un papel principal para conformar un nuevo estado que actuaría como rector de las "fuerzas de libre mercado", realizando: austeridad fiscal, restablecimiento del sistema financiero, diversificación de las exportaciones, apertura comercial y, reducción del sector paraestatal.

El desequilibrio de las finanzas públicas y la cuenta corriente, combinado con la suspensión de los flujos de ahorro externo; dieron como resultado, el deterioro de los términos de intercambio y la devaluación, que marcaron el comienzo de una elevada inflación y estancamiento económico. La tasa promedio anual de crecimiento entre 1970 y 1982 fue de 6.3%, inferior al 6.6% promedio anual correspondiente a la etapa el modelo desarrollo estabilizador. La tasa promedio anual de inflación fue de 22.03%.

De esta forma, se constituyó el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), obviamente bajo la supervisión del Fondo Monetario Internacional. El eje central de este programa fue la austeridad fiscal y sus objetivos a corto plazo que fueron combatir la inflación, proteger el empleo e ilusoriamente recuperar un ritmo elevado de crecimiento.

Dentro del programa se incluyó la reducción del déficit público en un 8.5% con relación al PIB; aumentaron los precios de los bienes y servicios públicos; se comenzaron a eliminar algunos requisitos sobre las licencias de importación y con los sectores público y privado se busca promover las exportaciones no petroleras. El déficit permaneció en un nivel muy elevado ante la imposibilidad de controlar la inflación.

Al país le fue restringido el crédito externo, las transferencias netas cayeron precipitadamente del 7.4% de PIB en 1981, al -5.8% en 1985 y -5.7% en 1988. Por ello, se tomaron las medidas que "consideraron necesarias" los organismos internacionales, y al inicio esta administración se desmanteló el control de tipo de cambio y se restableció el sistema de tipo de cambio dual, con el objeto de comenzar a trasladar la economía mexicana a las "fuerzas de libre mercado".

Así, a finales de 1982, de la Madrid autorizó vender el 34% de la banca y que resultó en una incipiente nueva clase financiera. El índice inflacionario disminuyó de 98.2% en 1982 a 80.8% en 1983, y hasta en un

65.5% en los años subsecuentes, de igual forma, se redujo el déficit fiscal de 17.6% del PIB en 1982 a 8.7% en 1984.

Pero como era de esperarse, este programa de austeridad produjo una elevado desempleo, así como un drástico deterioro del nivel de vida de la población: el PIB por habitante acumuló una caída del 11% durante el periodo de 1982 a 1985; el salario mínimo real cayó en un 18% durante 1983, la peor caída desde el periodo de la posguerra; el recorte de personal de los sectores productivos produjo desempleo en las áreas urbanas, más de 2 millones de trabajadores perdieron su empleo entre 1982 y 1984.

En la burocracia 110 mil trabajadores perdieron su empleo en el periodo de 1983 a 1985. Para 1985 se registraba un 46% de desempleo y subempleo. El proteccionismo prevaleciente encareció muchos insumos y ocasionó que estos no estuvieran al alcance de los productores nacionales.

Para 1985 la economía se deterioro rápidamente, la fuga de capitales para 1985 fue de 5 billones de pesos.

Debido a la proximidad de las elecciones federales intermedias, el gobierno mantuvo una devaluación del peso frente al dólar, con el objetivo de que inflación no se incrementará aceleradamente, por el temor de que se viera reducido el poder adquisitivo de los consumidores.

Este escenario con graves desastros económicos se vio acompañado del terremoto de 1985 y de los escándalos de corrupción y el fracaso contundente del llamado programa de renovación moral.

Para 1986, cayó el 50% en los precios del petróleo con respecto de 1985, lo que provocó que disminuyeran los ingresos federales en 9 mil millones de dólares. En este momento las exportaciones petroleras representaban el 45% del ingreso nacional, la economía se contrajo en un 4% en inflación se proyectó en más de 100%.

El salario mínimo cayó entre un 14% y 15% durante 1986; se realiza el control de precios del sector público, así como manteniendo subsidios en bienes y servicios básicos, lo que se produjo un decremento del consumo de productos, incluso de la canasta básica y algunos servicios.

Los recortes al gasto público fueron: el 50.2% al sector industrial, 27.4% al rural y social, 6% al desarrollo regional y 16.4% a otros rubros. Estos recortes afectaron los sectores de salud, energéticos, fertilizantes, comunicaciones y transportes, así como la reconversión industrial. Se instrumentó el programa de aliento y crecimiento con el objetivo de lograr la recuperación económica y condicionar el servicio de la deuda a la capacidad de pago del país.

Como era de esperarse, el lastre que significaba el pago de la deuda externa impedía el éxito del programa implantado; México pagó durante

1982 y 1985, 37.4 billones de pesos, con ésta estrategia los organismos internacionales negaban otorgar nuevas líneas de crédito al país. Lo que implicaba que México continuará indefinidamente con el pago del servicio de la deuda, obstaculizando un mayor crecimiento y sacrificando aún más los estándares de vida.

Bajo este escenario del Fondo Monetario Internacional continua con sus estrategias de vasallaje para América Latina, diseñando lineamientos específicos para cada país, por lo que ejecuta imponer medidas de austeridad para que pudiera cumplir con el pago de la deuda y otorgar nuevos préstamos para que ilusoriamente se pudiera estimular el crecimiento y mejorar el nivel de vida la población.

Bajo el supuesto de implantar en México una estrategia diseñada en recuperar la confianza de los acreedores de la banca privada, reducir el pago intereses a los acreedores, y convertir parte la deuda pública y privada y concesiones.⁹

Para negociar la deuda con los bancos privados el gobierno argumentó: la pérdida de las reservas eran consecuencia de una caída de las exportaciones, no de la fuga de capitales (a pesar de que se fugaron 16 billones de pesos entre 1982 y 1985); sin recursos frescos externos, el Programa de Crecimiento Económico era imposible y México suspendería el

⁹ Ramírez Miguel. The social and Economic Consequences of the National Austerity Program in Mexico. En *Paying the Costs of Austerity in Latin America*, de HOWARD, Handelman and Werner Baer, Westview Press, 1989, p.161

servicio de la deuda; más que contratar empréstitos para cubrir los anteriores, México quería bajar el costo de ellos.

De esta forma, se consiguieron plazos mayores, así como una reducción de las tasas de interés y ajustes automáticos de estas de acuerdo a las variaciones en el precio del petróleo.

De esta forma, México adquirió obligaciones al firmar la carta de intención con el Fondo Monetario Internacional para reducir el déficit público y ser flexible con las tasas de interés; y también se obligó a liberalizar el comercio exterior y a realizar un apertura económica.

El gobierno instrumentó una serie de acciones inmediatas y de cambios estructurales, por lo que realizaron programas intensivos dirigidos a proveer oportunidades de empleo; se proyectó la creación de 800,000 empleos por año. El gasto se reorientó a absorber actividad laborales, principalmente a través de la inversión en obra pública. Con el mismo objetivo se fomentó la inversión en la pequeña y mediana empresa y se eliminaron las distorsiones de los precios de producción, así como el techo de los intereses, las medidas protectoras y la sobrevaluación del tipo de cambio.

Se fortaleció su estrategia para la diversificación de exportaciones, promoviendo algunas exportaciones manufactureras. Con la finalidad de hacer más competitivas a las empresas nacionales, se fueron liberando

gradualmente las tarifas de las importaciones. Se realizaron devaluaciones periódicas, para que el tipo de cambio se mantuviera acorde con el incremento de costos precios.

Para 1986, México entra formalmente al GATT, y la promoción de las maquiladoras en las fronteras como una plataforma del sector exportador dio resultados ilusoriamente positivos, el fin último era la mano de obra barata.

Con las reglas de operación del GATT se incrementó la exportación global, por primera vez en tres décadas se logró un saldo positivo en la cuenta comercial de la balanza de pagos; las exportaciones manufactureras desplazaron al petróleo, cuyo peso en las exportaciones bajo de 77% en 1982 a 32% en 1988.

De la Madrid cedía ante los organismos internacionales, y fundamental en el discurso político, la política de intervención estatal no era posible bajo las nuevas condiciones económicas internas e internacionales, por lo que no era posible sostener la ampliación de las facultades económicas del estado.

Así, se realizaron las reformas de los artículos 25, 26, 27 y 28 constitucionales para delimitar con precisión la intervención estatal en la economía, introduciendo conceptos de actividades estratégicas y prioritarias. Se da un papel fundamental al mercado y la orientación y

regulación a cargo del estado. Los rubros que continuarán bajo el control del sector público serían el desarrollo social y el terreno en infraestructura.¹⁰

El principal rol del estado en la economía era la desincorporación de las empresas públicas, cuya primera etapa de operalización se realizó bajo esta administración, concretándose con Salinas. El esquema consistía que llevar a cabo funciones, quiebras y venta del sector paraestatal, así, desaparecieron 743 paraestatales que un total de 1115, pero las áreas estratégicas y rentables se guardaban para el capital externo subsidiándolas.

Las estrategias de diversificación exportaciones hizo necesaria una mayor intervención del estado en economía. El gobierno tenía que proporcionar una serie de elementos que promovieron la inversión privada, como son: monitoreo de información de los mercados, establecer oficinas intercambio comercial en mercados potenciales e infraestructura en comunicaciones y transportes, así como facilidades en la red de autotransportes, recursos energéticos y asistencia mercantil.

Era necesario que el sector público creara incentivos dirigidos a hacer uso adecuado de los recursos públicos, los cuales serían destinados posible a actividades económicas prioritarias, así como a la modernización

¹⁰ Medina, Luis. Op. Cit., p.p. 254-255

de los procesos de trabajo, optimización de la utilización de presupuesto y eficientización de administración pública.¹¹

Para la implementación de un programa este tipo era necesaria la institución de un sistema fiscal capaz de controlar los fondos públicos de manera eficiente y equitativa. Se realizaron reformas diseñadas para hacer de la tasa impositiva directa más equitativa y la estandarización de imposición indirecta.

El gobierno de De la Madrid se enfocó a mantener sin mayores variaciones el ajuste fiscal para alcanzar una exitosa estabilización; pero para fines de 1987, una grave crisis financiera interrumpió el proceso de recuperación de la economía, con el desplome de la bolsa mexicana de valores.

Se dio así una fuga de capitales en un ambiente de incertidumbre y una inercia inflacionaria del 6% mensual, en el contexto internacional prevalecía la crisis financiera y México tenía problemas en el mundo de las divisas.

De esta forma, en 1987 los representantes de los sectores obrero, campesino y empresarial, y el gobierno celebraron el pacto de solidaridad económica, con el objeto de mermar al movimiento obrero, con el pretexto de controlar inflación y consolidar el cambio estructural; en este pacto los

¹¹ Ramírez Miguel. Op. Cit., p.p. 163-164

sectores se comprometían a: los obreros aceptaron moderar sus demandas de incremento salarial; los campesinos continuarían con los precios de garantía vigentes en 1987; los empresarios moderarían precios actividades; y, el gobierno disminuiría aún más el gasto público, continuaría con la racionalización de la administración, respetaría el ajuste fiscal y el proceso de reducción del sector paraestatal.

El pacto fue diseñado para cumplir con las exigencias del FMI, como eran:

- 1) Reducir el sector público y la privatización de las empresas no estratégicas en manos del estado;
- 2) aplicar una política monetaria restrictiva, la expansión crediticia sólo tuvo lugar en la medida en que se consolidaron las expectativas del exterior;
- 3) Corregir la inercia salarial, se acordó la adopción de contratos de más largo plazo en términos de un inflación anticipada;
- 4) acuerdos sobre precios en sectores líderes;
- 5) apertura comercial;

- 6) optar por el control del inflación y la negación de los precios líderes en lugar de la congelación total de precios, se establecieron objetivos de inflación post y decrecientes; y,
- 7) adoptar medidas basadas en controles de precios negociados, para ello es indispensable el consumo de los sectores involucrados.

En términos generales se estabilizaron los precios públicos, los salarios y el tipo de cambio, durante periodos más largos. Se avanzó en el cambio estructural de las finanzas públicas y Comercio Exterior. En enero de 1988 el incremento del Índice de Precios fue de 15.5%, a diferencia de agosto de ese mismo año, que bajo 0.0 9%. La inflación anualizada disminuyó de 170% a fines de 1987, a aproximadamente el 50% al terminar 1988.

En el ámbito político, el gobierno de De la Madrid modificó las bases tradicionales de apoyo al sistema político. Dentro de los postulados básicos de esta administración fue la democratización integral y la descentralización nacional, que fueron el ejercicio para mermar las resistencias del sistema al nuevo modelo económico.

De esta forma, en 1982 se fortaleció el marco legal para que los grupos opositores entraran en la legalidad, se llevó a cabo la reforma del artículo 155 constitucional, referente al municipio en el que se sentaban las

bases de la descentralización. Para 1986, se aprobó una nueva ley electoral, de la que se puede señalar lo siguiente: se incrementó el número de diputados plurinominales de 100 a 200 y se determinó renovar el senado por mitades cada tres años; el partido mayoritario también participaría de la distribución de diputados proporcionales, aunque con la limitación de no pasar de 350 curules, el 70% de la cámara. Se creó el tribunal de lo contencioso electoral, y se establecieron una serie de disposiciones para ampliar la participación de partidos políticos y la sociedad en los órganos electorales y en el proceso electoral, y, se creó la asamblea de representantes del Distrito Federal.

En el proceso electoral de 1988, se presenta una de las más fuertes escisiones priístas en el sistema político, entra en abierto enfrentamiento la clase política tradicional y los tecnócratas, teniendo como escenario: el descontento social, por los costos que se tuvieron que pagar por la política de ajuste económico; la ruptura de la élite priísta y el surgimiento de la corriente democrática; y, la unificación y moderación de izquierda, la cual se convirtió en refugio de disidencias sectoriales y partidistas.

Estas elecciones permitieron ver el inicio del cambio esperado del sistema político mexicano al menos en tres niveles: un electorado más participativo; un sistema de partidos; y, el papel del poder legislativo, que pasaría a un ejercicio parlamentario más real, el PRI tendría la necesidad de establecer alianzas principalmente con el PAN que era su aliado para mantener su proyecto económico.

Capítulo IV: Transición Política Mexicana

4.1 Escenario

En el presente capítulo se abordará de manera general los actores y escenarios del desarrollo político, económico y social, del periodo de 1988 a 1994, que permitió la implementación lo que llamamos una transición política dirigida en México, más allá de una transición democrática y todo lo que en ello se implica.

El modelo económico denominado desarrollo estabilizador, que desarrollo la clase política posrevolucionaria, se implementó alrededor de un partido hegemónico y un fuerte presidencialismo; después de un largo período, este modelo económico enfrentó una crisis profunda, por lo que se intentó redireccionarlo en dos vertientes: el desarrollo compartido y crecimiento acelerado, ambos bajo una política denominada “de corte populista”, y en estatización de la economía, lo que se tradujo en un completo fracaso.

Así, para el sexenio de Carlos Salinas, 1988-1994, se dieron cambios sustanciales en el ámbito político, se fortalecieron grupos de intereses dominantes: una nueva clase política y su propia clase empresarial y nueva relación con la iglesia. La alianza de partidos políticos principalmente del PRI y PAN que permitan mantener el modelo económico, es decir una democracia selectiva, al no permitir a la izquierda acceder al poder.

Es importante mencionar que todas las transformaciones políticas, hasta este momento, se dan gracias a un presidencialismo fuerte, de lo contrario no hubieran sido posibles, como veremos a continuación.

Con el ingreso de México al GATT, EUA se mantiene presionando por la falta de democracia en México, lo que de acuerdo al discurso, permitiría tener un mayor consenso en la ventajas de que México entrara en acuerdos comerciales.

Dentro de los factores externos que presionaron por la democratización en México están la prensa estadounidense, los grupos ambientalistas, el Congreso de EUA, los Think Tanks, las ONG's Derechos Humanos, las ONG'S relacionadas con EUA, y las ONG'S nacionales apoyadas por EUA, a través de la NED que depende directamente del Departamento de Estado norteamericano.

Por su parte, la Comunidad Económica Europea, CEE, también presionó al establecer que para firmar un Tratado de Libre Comercio con México debe existir una cláusula de libre comercio y democratización.

De esta forma, a nivel nacional en el ámbito político se desarrollan las siguientes transformaciones relevantes: fortalecimiento de los Partidos de Oposición; en el PRI, surge la corriente democrática, se da el desplazamiento del interior del PRI de la clase tradicionalista por la tecnocracia, jóvenes que estudiaron en EUA; lo que resulta en un acelerado

desgaste de: Sistema político; modificaciones en las formas tradicionales del ejercicio del poder; y, el desgaste de las alianzas participativas.

Se fortalece el nuevo modelo económico con: la privatización de las empresas; el redimensionamiento del estado; y, la desregulación económica. La crisis económica de 1982 aumentó el descontento social; y, el cuestionamiento del poder.

En el ámbito electoral se fortalece que las elecciones son la única vía legal para llegar al poder.

A partir de 1983, comienza el avance del PAN en el norte del país, la presión de los partidos políticos y surge en el PAN el neopanismo conformado por prominentes empresarios, principalmente del norte del país.

Para 1985, inicia una fuerte participación de la iglesia en asuntos políticos, principalmente la Diócesis de Chihuahua.

Para 1988 es evidente que el PRI podía perder las elecciones presidenciales por lo que se da el fraude electoral con la caída del sistema de cómputo electoral.

Se inician las elecciones selectivas, se acepta el triunfo del PAN en B.C., pero se niega en Michoacán con el PRD. De esta forma, inicia la legitimación vía electoral del proyecto selectivo, acepta los triunfos del PAN y comienza a concertarse con él.

Con la caída del sistema en 1988, se inicia el fortalecimiento del IFE lo que resulta en la pérdida del D.F. por el PRI para 1997.

Se formaliza la fundación de la Corriente Democrática, hoy PRD, con la escisión de la izquierda del PRI.

Se ejecuta el fin del corporativismo al disminuir súbitamente sus cuotas de poder.

El sindicalismo es duramente golpeado con el uso del Ejército para reprimir el movimiento sindical.

La Iglesia católica comienza un fuerte activismo político, debido a que con la guerrilla de los setenta y el surge el movimiento de Teología de la Liberación y en los ochenta con la crisis política y el fraude electoral comienzan a presionar a los fieles diciendo que el cristianismo debe votar por el partido más abierto al cambio. Por lo que se le otorga la personalidad Jurídica.

Se da una apertura de los medios de comunicación, a partir de los ochenta surgen los periódicos no oficialistas, La Jornada, El Financiero y Reforma, con lo que se fortalece la libertad de expresión.

Durante la administración de Ernesto Zedillo se realizó:

El autoacotamiento del Poder Presidencial que resultó en:

- A) Ausencia de liderazgo;
- B) partidos de oposición; y,
- C) grupos pertenecientes a la clase política

En el aspecto político los principales resultados fueron: fortalecimiento de las clases políticas locales; alejamiento del corporativismo; nueva relación de poderes de la Unión; separación PRI-Gobierno; órganos jurisdiccionales; y, liberalización total de los medios de comunicación.

En cuanto al Estado de Derecho: renunciando a las facultades metaconstitucionales; y, vacío de la figura presidencial.

Buscó el distanciamiento del PRI: no lo debía a su antecesor la llegada a la presidencia; tampoco era priísta; fueran circunstancias las que lo llevaban ahí; por lo que buscó el alejamiento del PRI y el acercamiento con la oposición.

Sin embargo, el error de diciembre hizo que buscara el acercamiento con el Congreso Priísta, a pesar de no intervenir en los asuntos y decisiones del partido; y para la democratización tuvo un acercamiento con la oposición.

En cuanto a la Reforma Política realizó: Reforma Electoral; creación del TEPJF; soberanía de los Estados; Reforma Política del D.F.; y el Estado de Derecho.

El conflicto en Chiapas hizo que fortaleciera y mantuviera la Guerra de Baja Intensidad.

En el aspecto financiero se desembocó una de las peores crisis económicas y se realizó el acuerdo cúpular de uno de los peores fraudes financieros, el Fobaproa.

Para que finalmente, con el arribo de la oposición al poder logró el consenso del exterior de que había "democratizado a México", como veremos a continuación:

4.2 Carlos Salinas de Gortari

Para la administración de Salinas se dio el denominado "neoliberalismo social", que se implantó después de una ruptura dentro de la clase política gobernante en el año de 1987, para que tomara el poder por completo a un joven tecnócrata, que tuvo como uno de sus principales objetivos la consolidación de la continuidad del modelo, lo que rompía con los principios del sistema político mexicano: la circulación de las elites y la inestabilidad de los programas sexenales, principalmente en los que se refieren a programas económicos.

Bajo este escenario vemos que la implantación de los modelos económicos de desarrollo, se han basado en el presidencialismo; como señala Meter Gourevitch, es decir, en la capacidad de contar con una conformación del poder de carácter autoritario, lo que ha permitido ampliar

el margen de maniobra de cada administración, reduciendo en cierta manera la participación de los sectores sociales y productivos. "La interpretación triunfante será aquella cuyos partidarios tengan el poder suficiente para dar a su opinión la fuerza de ley".¹

El carácter autoritario del régimen permite con mayor facilidad la instrumentación de políticas económicas, estas están limitadas por la necesidad de obtener y conservar un apoyo; es decir, de lograr el consenso entre los servidores públicos, los grupos de interés, los partidos y los actores económicos.

En la aplicación del modelo de desarrollo estabilizador, el corporativismo y la existencia de un partido hegemónico sirvieron para conciliar los intereses entre la clase política y los grupos de interés, mientras que el apoyo social se sustentaba en la legitimidad de los proyectos nacionales como son la educación, la reforma agraria y las conquistas obreras, que se tradujeron en un mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Durante la administración de Miguel de la Madrid, los servidores públicos y la burocracia se vieron afectados por la implantación de la política de austeridad, ya que se recortaron plazas de servidores públicos, además de que los altos puestos de dirección fueron repartidos, durante el gobierno de Carlos Salinas, entre dos grupos políticos dominantes: los

¹ Gourevitch, Peter. Políticas estratégicas en tiempos difíciles. Respuestas comparativas a las crisis económicas internacionales, FCE, México, 1993, p.71

tecnócratas, ubicados en las instancias gubernamentales responsables de la política económica; y, los políticos priístas tradicionales, que se encargarían de las funciones de control político, tanto en dependencias gubernamentales, como en el PRI.

Durante esta administración, los grupos de interés dominaron la nueva clase financiera y empresariales, y la nueva relación con Iglesia católica, lo que permitió a la postre la transición política dirigida y no democrática.

En lo que respecta los partidos políticos, se pasó de un sistema de partido hegemónico, a un sistema más competitivo, al menos en el discurso, en el que se ampliaron las posibilidades de conquistar espacios de representación, independientemente de la ideología sustentada tanto de derecha como de izquierda, lo cual no sería en la realidad, golpeando duramente a la izquierda para que no pudiera acceder a los espacios de poder.

Esto fue notable, durante el sexenio salinista, cuando se hicieron importantes alianzas con la derecha, representada por el PAN, los cuales eran principalmente amarres necesarios para instrumentación de la política económica trasnacional. Con la izquierda, representada por el PRD, que era contraria a esta política económica, se desarrolló una estrategia que constante confrontación y represión.

El salinismo afectó el funcionamiento de los apoyos sociales, económicos y políticos, pero más allá de transformarlos los hizo funcionales en favor de nuevo modelo económico, utilizando de manera ingeniosa las estructuras del sistema político tradicional; es decir, se mantuvo al PRI como órgano de control político al interior de la militancia, y al exterior como eje de las redes clientelares con las organizaciones sociales, a través de programas gubernamentales como lo fue el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol).

La relación con los partidos políticos, principalmente con el PAN, y la emergencia con diversas organizaciones civiles, estuvo marcada por la "concertación", la cual se tradujo en el desgaste de los canales institucionales de gestión, y de una progresiva violación de la ley para poder solucionar conflictos de índole político. Es importante señalar, que la concertación siempre estuvo bajo el estricto control del presidente la República.

De esta forma, durante el sexenio salinista se tuvieron gobernadores interinos, producto de la concertación, como el mecanismo prioritario para dirimir los conflictos políticos y obviamente dirigir una transición política a conveniencia de los intereses económicos de los grupos nacionales e internacionales.

También era necesario construir una nueva relación legitimadora con el sector laboral, para crear los consensos necesarios en la aplicación

de la política económica, es entonces cuando surge el neocorporativismo, que postula principios como son: productividad, eficiencia, competitividad, capacitación, democratización de los sindicatos, defensa de los derechos laborales y afiliación individual. Lo que buscaba era que las relaciones del Estado con los sectores productivos fueran acordes con la política económica, es decir, debilitar todas las resistencias posibles.

Los paquetes de política económica implementados por los organismos internacionales, eran los que conocemos como el neoliberalismo salinista que planteaba como lineamientos, al menos: reconstrucción del sistema financiero, saneamiento de las finanzas públicas, reestructuración de la deuda externa, privatización, globalización económica, inversión extranjera y recorte del gasto social.

Es imprescindible señalar que para hacer viable este esquema es necesario al menos la participación conjunta de diversos actores y programas: una clase empresarial y financiera, generar confianza de los actores internacionales, promoción en la inversión extranjera y crear paliativos dirigidos para evitar el crecimiento del descontento social, como son: reforma política, programas de desarrollo social, defensa de los derechos humanos y la proliferación de organismos no gubernamentales (ONG's).

También es importante señalar, como nos indica Gourevitch, que las condiciones económicas difícilmente operan sobre las disputas políticas, por

lo que los factores que afectaron este escenario en el caso mexicano fueron:

El fortalecimiento de partidos políticos de oposición se tradujo en mayores triunfos electorales y en una mayor democratización del sistema de partidos, lo que limitaba la liberación del ejecutivo, por otra parte era necesario entablar alianzas y negociaciones para llevar a cabo las reformas legislativas necesarias que conformarían lo que se conoce como la reforma del estado. Cabe mencionar que la mayoría de estas negociaciones se limitaron al aspecto político-electoral.

El salinismo comenzó el crecimiento de una clase empresarial propia, y estableció una nueva relación con Iglesia católica y las organizaciones sociales.

En México las grandes decisiones del estado se toman al margen de la ley, por lo que la ciudadanía no goza de la seguridad jurídica necesaria para desarrollarse política, económica y socialmente, de aquí la importancia de replantear una política real de seguridad nacional.

En el sexenio Salinas, el sistema electoral no era aun aceptado por los partidos políticos, y persistía el dominio del ejecutivo sobre legislativo y judicial, asimismo era cada vez más evidente el deterioro de las instituciones de justicia, la aplicación del modelo económico fue impuesto

por intereses de grupo y transnacionales, más allá de haber sido infiltrado por un verdadero órgano de representantes.

En la burocracia se carece de un servicio civil de carrera y el modus operandi dominante es la corrupción.

Para que el modelo económico neoliberal de Salinas caminara, era necesaria la reforma política, es por ello que el secretario de Hacienda, Pedro Aspe, enunciaba los principios políticos y administrativos que harían viable el programa económico instrumentado:²

- 1) Una recuperación económica sana y permanente debe basarse en instituciones democráticas sólidas.
- 2) La calidad y compromiso de los servidores públicos es vital para el éxito de su programa de reformas.
- 3) La estabilidad macroeconómica sin una reforma profesional y permanente de las finanzas públicas.
- 4) La estabilización y el cambio estructural, es decir, la reforma del estado, debe considerarse como elementos de una sola estrategia.
- 5) La peor deficiencia de un programa económico es la negligencia.

² Aspe, Pedro. El camino mexicano de transformación económica, FCE, México, 1993, p.p. 29-30

6) Congruencia más credibilidad es igual a confianza, es decir, reforzar la confianza de la población, establecer claramente, desde principios, los objetivos macroeconómicos y definir el papel del estado en la economía.

7) El gobierno no puede caminar solo. La negociación entre los sectores es necesario para que el programa funcione.

8) Ser justos.

Los aspectos económicos fueron aplicados paso a paso, los aspectos políticos administrativos eran solamente la cortina de humo en el ejercicio gubernamental de la tecnocracia en el poder.

Con la finalidad de analizar la estructura del estado, desde el punto de vista de su modernización, y la adopción una política económica liberal, diversos autores han tratado de establecer una relación causal o de interdependencia entre el desarrollo económico y el político, así se presentan una infinidad de condiciones particulares, según el país objeto de estudio.

Por ello, es importante señalar que generalmente, al referirnos a los procesos de liberalización económica y política, normalmente estamos hablando de los países que han sido forzados a ingresar a una economía de

mercado, vía las cartas de intención del FMI, lo cual trae necesariamente consigo cuestiones políticas.

Las dos formas de introducir las reformas económicas, pueden ser: a través de medios democráticos o través de la imposición. Éstas se interrelacionan y, en etapa de transición, se confunden o se producen paralelamente; es decir, las reformas económicas fuerzan la democratización del sistema político, y una vez despertado el ímpetu democrático, la única vía para continuar con las transformaciones económicas es la toma de decisiones democráticamente.³

El éxito de una reforma económica requiere de una transición política sin grandes sobresaltos; es decir, la primera debe anteceder al debilitamiento de los políticos y burócratas, para evitar una explosión política en el proceso de transición.

Es imprescindible apreciar que a pesar de que las relaciones causales entre liberalización económica y política normalmente apuntan hacia la instauración de una democracia, en México se ha generado una gran contradicción, sobre todo durante sexenio salinista, considerando que: todo proceso transformación económica fue posible gracias al ejercicio de un autoritarismo ultranza el presidencialismo mexicano y, por ende, al margen del consenso popular; al mismo tiempo que una mayor

³ Rubio, Luis. en Roett, Riordan. Liberalización económica y liberalización política en México. Siglo XXI, México, 1987, p.p. 63-75

urbanización e industrialización (o sea una modernización) crea sociedades y actores económicos poderosos más susceptibles a cambio.

No es accidental que las demandas de la liberalización política coincidan con las de la economía; ello es producto de la disminución de la participación de gobierno en la economía, además de que se reduce el control del partido estado sobre la formulación de la política económica. Esto significa que la presencia de estado comienza a ser menos importante para el desarrollo de las fuerzas económicas.⁴

De esta forma, las consecuencias de la reestructuración económica del sistema político mexicano tradicional fueron:

- 1) Debilitamiento de la unidad de las élites gobernantes; es decir, la destrucción de la hegemonía del sistema que se apoyaba en el maridaje histórico, entre capitalismo y revolución social al interior del partido. Lo que producía en cada sexenio el viraje ideológico una llamada "teoría del péndulo", propiciando un equilibrio entre ambas alas ideológicas. Con la designación de Carlos Salinas de Gortari como presidente, se rompe con esta regla del juego político tradicional, y se da prioridad a la continuidad bajo un modelo económico de derecha.

⁴ Baer, Delal en ROETT, Riordan. Liberalización económica y liberalización política en México. Siglo XXI, México, 1987, p.p. 80-84

- 2) Erosión del corporativismo, ya que actuaba como instrumento de control social del gobierno y era la principal resistencia al cambio del modelo económico.
- 3) Austeridad fiscal y privatización, lo que era incompatible con las demandas políticos y burócratas del partido en el poder.
- 4) Reducción de los recursos para mantener la relaciones clientelares bajo las cuales ha funcionado el partido oficial, y prolongar la dependencia económica y la subordinación de la sociedad civil a dictados internacionales.
- 5) Transformación del campo electoral y emergencia de la oposición acorde al modelo económico.
- 6) Necesidad de la legitimación vía electoral, lo que implica la desarticulación del partido oficial y la represión legítima de los grupos inconformes.
- 7) Recomposición de las relaciones con la clase empresarial lo que se traduce en la creación de una élite económica incondicional al sistema económico.

Con estos factores vemos que por primera vez para el presidente de la República, es necesario desarticular la maquinaria política que lo

sustentaba. La reforma económica acabó con el partido gobernante tanto por una crisis ideológicas como por los intereses económicos creados nacionales e internacionales.

Se da la autorregulación de las fuerzas económicas por la actuación de libre mercado, y de los motivos económicos de otros actores, no sólo nacionales sino principalmente internacionales.

La política económica del salinismo se inserta en la tendencia a la globalización en economía y la liberalización de los mercados. Sin embargo, la oposición de México en economía mundial está determinada por ser un país en vías de desarrollo y por lo tanto un país deudor. En los últimos veinte años, la política económica ha sido planteada como punto de referencia a un nuevo acuerdo con los organismos financieros internacionales, en materia de reestructuración del pago del servicio de la deuda y la privatización del país.

Las opciones de política económica se mueven alrededor de cinco paquetes de política económica que han dominado el mundo capitalistas de acuerdo a Gourevitch, que son:

- 1) El liberalismo clásico.

2) La socialización y planeación, que no es más que el modelo del estado interventor, en el que se reemplaza el control privado de la inversión, por el público, así como el reemplazo del mercado por la planificación.

3) El proteccionismo busca equilibrar los dos paquetes económicos anteriores, como una medida necesaria, "temporal" y regulada por el estado en aspectos macroeconómicos, más no en la intervención directa de los efectos de producción. Este paquete predominó durante el modelo de sustitución de importaciones.

4) El estímulo a la demanda, a través de un gasto deficitario del gobierno, como lo fue el desarrollo compartido de Echeverría.

5) El mercantilismo, que comprende la ayuda del estado en industrias específicas y aún de empresas específicas; es decir, se trata del estado empresario, que actúa a través de su intervención en el nivel microeconómico. No sólo se limita a la industria y también puede ser aplicado en el sector agropecuario. En países como México, esta política está directamente relacionada con la condición de subdesarrollo, en la que la industrialización no ha sido completamente exitosa, por lo que las fuerzas privadas y de la sociedad en conjunto no son las adecuadas para lograr la modernización y mayor será la necesidad de que el estado desempeñe un papel activo en economía. Este paquete económico se llevó a cabo durante los sexenios Echeverría y López Portillo.

6) El ahora modelo predominante en el mundo: el neoliberalismo.

Para qué estos paquetes de política económica sean viables, es necesario considerar cinco elementos de las opciones políticas:

A. La explicación por la imagen de la producción, que en general consiste en las preferencias de los actores sociales, determinadas por su situación en la economía internacional y doméstica. Se establece una relación recíproca de la que los grupos de interés presionan a los gobiernos, y estos a su vez eligen opciones políticas que giran alrededor de las pautas marcadas por las necesidades sociales. El eje de esta relación se baja en las preferencias sociales y las alianzas políticas.

B. La explicación por asociaciones intermedias. Entre los políticos y los actores sociales se encuentra una red de asociaciones planeada para representar a los actores sociales y establecer nexos entre el gobierno y la sociedad. En México, por más de 60 años se trató de un solo partido político dentro del cual funcionaba una lógica corporativa y clientelar. Esas organizaciones ejercen sobre la política un efecto de autonomía de los grupos, los individuos o las fuerzas que representan, es decir, adquieren sus propios intereses.

C. La explicación por la estructura del Estado. Las fuerzas sociales y las asociaciones representativas deben actuar por medio del Estado para alcanzar sus objetivos políticos. Sus estructuras, sus reglas e instituciones

pueden por tanto, ejercer un efecto sobre los resultados de la política económica. La importancia de esta vertiente radica en los efectos que los mecanismos de toma de decisiones tiene sobre el resultado real de la agresión de las preferencias sociales y el cabildeo de las asociaciones intermedias.

D. La explicación por la ideología económica. Es la interpretación de quiénes son los actores, qué desean y qué harán.

E. La explicación por el sistema internacional. Se refiere al modelo económico imperante, así como al orden internacional prevaeciente, en función de la correlación de fuerzas entre los Estados.

Estas opciones políticas de Gourevitch parecen ser independientes entre sí, pero en algunos sistemas políticos, coinciden unas más que otras. En nuestro caso, el carácter autoritario del régimen hasta antes de Carlos Salinas, provocó que las políticas de desarrollo estuvieran marcadas por la estructura del Estado, la cual giraba alrededor de la figura presidencial, produciendo una centralización de las decisiones, lo cual no significa que no sean autónomas en un porcentaje muy bajo o nulo.

Por su parte, César Cansino⁵, investigador y especialista en sistemas políticos, realiza un estudio comparado de algunos de los procesos de

⁵ Cansino, César. La Transición Mexicana 1977-2000. Centro de Estudios de Política Comparada A.C., Colección Estudios Comparados No. 5, 1ª Ed., México, 2000

liberalización política desde regímenes autoritarios (España, Brasil, Turquía⁶ y Chile), con relación a la transición mexicana de 1977 al 2000, es importante señalar como sugiere el autor, que sus proposiciones están sujetas a ulteriores revisiones y verificaciones, asimismo, que el estudio termina antes de las elecciones del año 2000; algunas de sus principales proposiciones son:

A. Los antecedentes de la liberalización

1) La decisión política a la base de un proceso de liberalización desde un régimen autoritario mantiene una relación significativa con el descenso en los niveles de legitimidad existentes hacia dicho régimen. Las formas que adoptó el descontento social hacia el régimen, en los distintos casos, pudieron ser diversas, pero el resultado fue el mismo: la necesidad de flexibilizar el régimen en vía democrática con el objetivo de recuperar legitimidad. Las formas de descontento social, entre otras fueron: a) creciente abstencionismo en el caso de regímenes autoritarios con sistemas electorales incipientes, obviamente no competitivos; b) creciente movilización social conflictiva (sobre todo a nivel laboral); y c) indiferencia o pasividad ante los intentos de movilización social "desde arriba".

⁶ Es imprescindible ver la importancia de la liberalización política de Turquía, que juega un papel preponderante en el escenario geoestratégico internacional, a partir del año 2004 entrará a la Comunidad Europea, y es el paso obligado de los gasoductos del Medio Oriente como Irán e Irak hacia Europa, consideramos que de ahí deriva el interés de los Estados Unidos.

2) *La decisión política a la base de un proceso de liberalización desde un régimen autoritario mantiene una relación significativa con la aparición o el incremento de movilizaciones sociales conflictivas.* El descontento social hacia el régimen no siempre se tradujo en una activación social creciente. En algunos casos las movilizaciones existentes fueron contenidas por el gobierno mediante el uso de la fuerza. Asimismo, las formas de movilización social más características fueron las laborales. La presión ejercida por diversos sindicatos o centrales obreras jugó un papel significativo en la apertura de sus respectivos regímenes. En otros casos, la movilización política adoptó también formas extremas como la guerrilla urbana y rural, o incluso acciones terroristas.

3) *La decisión política a la base de un proceso de liberalización desde un régimen autoritario es más factible cuando dicho régimen conserva niveles no críticos de eficacia decisional.* La conservación de un nivel no crítico de eficacia decisional constituye un presupuesto de base para que las élites políticas de un régimen autoritario decidan ensayar una liberalización política, esperando controlar los tiempos y las modalidades del cambio. En caso contrario, cuando las estructuras de autoridad del régimen no disponen ya de eficacia divisional ni de respaldo de los actores políticamente relevantes en la coalición dominante, la liberalización constituye un acto desesperado con escasas posibilidades de evitar o retardar el colapso del régimen.

B. La dinámica de la liberalización.

4) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política (es decir, su capacidad para limitar el pluralismo y recuperar legitimidad) mantiene una relación significativa con las tensiones y conflictos existentes en el interior de la coalición política dominante.* En todos los casos fue significativa, sus principales manifestaciones se dieron a nivel de las fuerzas armadas, en el caso de regímenes militares, y entre las élites políticas y las élites económicas en los demás casos. Así, la funcionalidad de la liberalización comenzó a decrecer conforme las élites económicas pasaron de las amenazas y las declaraciones públicas contra sus respectivos gobiernos a asumir posiciones políticas a favor de un cambio de régimen, identificándose y, en algunos casos, involucrándose activamente con los partidos de oposición existentes en el sistema partidista constituido.

5) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política mantiene una relación significativa con la presencia de transformaciones socioeconómicas en condiciones de alterar los clivajes existentes. Es así que a mayor presencia significativa de transformaciones socioeconómicas, la funcionalidad de la liberalización puede ser menor.* Todos los casos presentaron grandes coincidencias. Al parecer, la presencia de cambios significativos en el nivel

socioeconómico fue decisivo en la poca funcionalidad de las liberalizaciones ensayadas. Sin embargo, las transformaciones socioeconómicas tuvieron cierto punto de origen en común: el desgaste del modelo de desarrollo que prevaleció desde la segunda posguerra, con sus manifestaciones en términos de crisis económica y cambios en las estructuras sociales.

6) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política mantiene una relación significativa con la eficacia decisional del régimen (v.gr. para resolver los desafíos abiertos por una crisis económica). Es así que a mayor descenso de la eficacia decisional, la funcionalidad de la liberalización puede ser menor.* En el caso mexicano como en los casos de control los momentos de mayor disfuncionalidad de sus liberalizaciones políticas correspondieron con los de menor eficacia decisional para enfrentar los desafíos y problemas originados en las profundas transformaciones socioeconómicas experimentadas en cada país. En algunos casos, el recurso a la represión abierta constituyó un indicador del desequilibrio del régimen autoritario, imposibilitado para resolver los conflictos por vías institucionales.

7) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política mantiene una relación significativa con el nivel de radicalización y polarización con respecto al régimen, producto de la lógica de competencia y participación generada por la propia liberalización. Es así que a mayor radicalización y polarización, la funcionalidad de la*

liberalización puede ser menor. Esta relación fue significativa en todos los casos, en algunos el factor polarización y radicalización de la oposición fue incluso el elemento determinante en el tránsito entre liberalización y democratización. La lógica de competencia y participación generada por la liberalización permitió a la oposición incrementar sus recursos electivos y/o represivos, sobre todo en presencia de una activación social que logra encabezar gracias a su afinidad ideológica con las movilizaciones existentes y/o mediante determinados liderazgos de partido que logran conquistar respaldo popular. La correlación de fuerzas sufre un cambio radical, lo que permite a la oposición antirrégimen presionar por un cambio efectivo.

8) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política mantiene una relación significativa con el grado de movilidad política de los diversos actores presentes en la coalición dominante. Es así que a mayor movilidad política, la funcionalidad de la liberalización puede ser menor.* En todos los casos, las fracturas y divisiones en el interior de la coalición dominante fueron acompañadas por movilidad política ascendente. Resultó revelador la actitud mostrada por los diversos grupos de empresarios que de un apoyo implícito o explícito al régimen pasaron a una oposición política frontal conforme se profundizaban sus diferencias. Pero la movilidad política también se manifestó en la diversidad de actores y grupos, no necesariamente de la coalición dominante, que pasaron del

consenso pasivo o la apatía a la participación activa, como consecuencia, básicamente, de las transformaciones socioeconómicas experimentadas en cada caso.

9) *El nivel de funcionalidad de una liberalización política mantiene una relación significativa con el impacto que presiones externas pueden tener en la vida política interna. Es así que a mayor impacto de tales presiones, la funcionalidad de la liberalización puede ser menor.* En unos casos fue más significativa que en otros, ya que el factor externo no constituyó en algunas liberalizaciones una causa necesaria en su disfuncionalidad, sino que ésta ocurrió aun sin presencia significativa de presiones externas. En otros casos, el factor externo no sólo fue una causa necesaria sino también determinante para el tránsito de la liberalización hacia la democratización.

C. Los desenlaces de la liberalización

10) *Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores si dicho régimen no se ha institucionalizado o ha tenido una institucionalización débil o parcial.* Este caso fue relevante en México, mientras en otros la institucionalización del régimen autoritario fue débil o descansó en una personalidad o en uno de los aparatos secundarios del Estado, en el caso de México la

institucionalización central de sus sistema de autoridad y poder. En ello radica la fuerza del autoritarismo mexicano, así como el principal obstáculo para una democratización efectiva.

11) Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores cuando la capacidad coalicional de los actores antirrégimen es alta. Esta relación fue significativa en todos los casos y explica los desenlaces de los respectivos procesos de liberalización. Sólo cuando la radicalización y la polarización de los actores políticos se traduce en formas de presión política coordinadas por parte de las distintas fuerzas de oposición, cabe esperar una transformación del régimen autoritario.

12) Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores en presencia de una situación amenazante producto del incremento de movilizaciones sociales conflictivas. La transformación de los regímenes autoritarios sólo se verificó en aquellos casos en los cuales la conflictividad producto de movilizaciones sociales mostró una tendencia ascendente y constante. Contrariamente, en donde el nivel de conflictividad fue débil, la liberalización no condujo a la transformación del régimen, El principal tipo de movilización conflictiva provino de los sectores

trabajadores en menor medida de campesinos y sectores populares urbanos.

13) Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores en presencia de una clara disposición al acuerdo entre los actores políticos. Toda transición depende en primer término de la concertación entre los actores partidarios y en el desarrollo de una nueva cultura política y democrática. En ese sentido, la relación entre disposición al acuerdo y transformación del régimen autoritario es determinante en el desenlace de una liberalización política. Esta relación se verificó en todos los casos.

14) Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores cuando el control del gobierno sobre los actores institucionales es bajo. Esta relación fue significativa en todos los casos, de hecho la factibilidad del acuerdo político tiene que ver con el mayor o menor control del gobierno sobre los actores institucionales (ejército, burocracia, administraciones locales). En los casos donde el nivel de control fue bajo, el gobierno se vio más presionado para negociar la transición. Contrariamente, donde el control fue alto, la liberalización no condujo a la transformación del régimen autoritario.

15) Las posibilidades de que una liberalización política conduzca al colapso y/o a la transformación de un régimen autoritario son mayores en presencia de presiones externas. En algunos casos la condición supuesta en estar relación fue determinante en la transición democrática. En otros, por el contrario, el régimen autoritario no se vio presionado desde el exterior o contó incluso con el respaldo de potencias extranjeras. En estos, obviamente, las posibilidades de que la liberalización se resuelva en una transición democrática se reducen considerablemente, aun existiendo condiciones adversas en lo interno.

Consideramos que ambos modelos no explican de forma completa la transición política mexicana, ya que el modelo teórico de las transiciones "democráticas", falta considerar el juego experimental de las instituciones de seguridad nacional de los Estados Unidos en una guerra de baja intensidad, al trasladar el enemigo comunista a la democracia, es decir, plantear, dirigir y establecer la "liberalización" de los regímenes políticos del tercer mundo, hacía gobiernos "reformistas", de acuerdo a sus intereses transnacionales, geoestratégicos policíaco-militar como hemos visto, y en lo político-económico, que se consolida en los sexenios de Salinas y Zedillo, con estas estrategias como veremos a continuación, en el caso de México:

4.2.1 Intereses extranjeros para la democratización

Con el ingreso de México al GATT, en el sexenio Miguel de la Madrid, las voces de diversos sectores económicos y de grupos intereses de Estados Unidos aumentaron considerablemente, presionando por la falta de democracia que habían México. ¿Por qué el interés de los Estados Unidos por la falta democracia en México?; Estaba claro, que el debate de la democratización en México era una condición importante para convencer a la sociedad de las conveniencias y las ventajas que ofrecía dicha apertura comercial, en contra aquellos que mostraban resistencia, y logrando así una mayor legitimidad y consenso. De igual forma, con el debilitamiento del partido hegemónico, el PRI, se facilitaría el proyecto económico aplicado en México, al debilitar las resistencias del antiguo régimen, así como las oposiciones o los conflictos de carácter político que obstaculizarán los de carácter económico, como la apertura comercial.

Es importante mencionar, por ejemplo, el interés central y su preocupación por México, de la prensa norteamericana, de grupos interés de trascendencia mundial como los ecologistas y los llamados tanques de pensamiento (think tanks).

Así, las editoriales y notas aparecidas en la prensa estadounidense durante los ochentas eran contundentes, en cuanto a los señalamientos de la falta democracia en México, principalmente durante la cobertura de los procesos electorales en el norte del país, como fue el caso de la elección a gobernador en el estado de Chihuahua en 1986, y de las elecciones de 1988.

Estas notas aumentaron a partir del anuncio oficial de la celebración entre México, Estados Unidos y Canadá del TLC en 1990; se expresaba la preocupación de que estas naciones celebraran un tratado en condiciones económicas, sociales y políticas extremadamente desiguales, lo que podría perjudicar la viabilidad de este acuerdo comercial.

Las críticas disminuyeron de tono, cuando de acuerdo a la percepción de la prensa estadounidense, se daban indicios claros de la reforma política México: en 1989 por primera vez se respetó el triunfo para la gubernatura de un partido distinto el PRI en el estado de Baja California; lo que se vio reforzado con el proceso electoral de Guanajuato en 1991, y 1992 en Chihuahua.

Esto hizo que disminuyera el tono crítico de la prensa norteamericana, que era uno de los propósitos de Carlos Salinas, para destrabar las posibles oposiciones de su proyecto económico, con base en el consentimiento y apoyo internacional. Salinas quería mostrarse decidido a la alternancia en el poder y a erradicar viejas prácticas políticas del sistema que a la larga podrían ser un lastre en el proyecto económico, de igual forma, encauzar permanentemente reformas al marco legal electoral, lo que fue de amplia aceptación porque era una de las principales críticas de los periódicos estadounidenses The Washington Post, The Wall Street Journal y The New York Times.

El que hizo mayor énfasis del interés de Salinas por impulsar la reforma económica fue el Washington Post, así como la suscripción del TLC y de la reforma política. El 3 de septiembre de 1991, en relación con las elecciones a gobernador en el estado de Guanajuato, señalaba la presión para que renunciara Ramón Aguirre, candidato del PRI. A pesar de ser una clara "concertación", el diario afirmaba "la confirmación de que México ahora se rige bajo reglas genuinamente nuevas", a pesar de que se reconocía la manipulación del voto y se insistía en que "por más de medio siglo, el PRI ha dominado completa y sofocadamente, la vida política en México".⁷

Este diario afirmaba que bajo el mandato de Salinas, el proceso de apertura política estaba "progresando rápidamente". Se insistía que lo importante no era reformar, sino conservar condiciones favorables para el bloque dominante de los Estados Unidos. Lo cual era fundamental para Salinas, porque así hacía ver a sus futuros socios comerciales, que había hecho bien la tarea y que México vivía sin ningún conflicto social ni político, y tenía una estabilidad suficiente para asegurar las condiciones de gobernabilidad que garantizará la continuidad del proyecto económico, de forma transexenal, incluyendo por supuesto la firma del TLC.

Por su parte, The New York Times, reconocía la disposición de Salinas de impulsar la reforma económica, pero sus críticas más fuertes eran con relación a la reforma política. El 17 de noviembre de 1990,

⁷ González Souza, Luis. México en la estrategia de Estados Unidos. Siglo XXI, México, 1993, p.133

haciendo referencia a las elecciones legislativas efectuadas en el Estado de México, que lo ocurrido en esas elecciones reflejaban "el fenómeno que tanto ha desacreditado a la política mexicana: el fraude electoral PRO-PRI"; de igual forma, mencionaba que "no obstante las reformas recientes, todavía da al PRI el control decisivo sobre el proceso electoral".⁸

El periódico The Wall Street Journal, al igual que el Washington Post, hace un reconocimiento en sus editoriales, de las reformas salinistas, y de la rectificación de los resultados electorales, resaltando los procesos de Guanajuato y San Luis Potosí.

Por su parte, los grupos de intereses (movimientos cívicos), tienen gran influencia en las políticas gubernamentales de los Estados Unidos y sobre todo en lo referente a su relación con otros países como es el caso de México. Algunas de estas organizaciones son: Coalición Ad Hoc, Greenpeace, Public Citizen y Americas Watch; todas ellas criticaron por la falta de democracia en México, y su preocupación de que se mantuviera esta situación ante el inminente tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá.

Sus opiniones y recomendaciones generalmente tienen un peso específico de trascendencia internacional, por defender causas humanitarias, como es el caso de American Watch, lo que es de llamar la atención es porque surgen en momentos coyunturales y países

⁸ *Ibidem*, p. 136

determinados. De igual forma, sus demandas, generalmente, no sólo en el tema específico que las identifica, sino abarcan temas diversos que son de llamar la atención, lo que es una característica más de la guerra de baja intensidad; que tiene que decir Greenpeace o American Watch sobre la democracia en México, o hablar de asuntos políticos en general, cuando sus asuntos específicos son la ecología y los derechos humanos.

Sin embargo, las declaraciones de estas organizaciones ejercen gran presión sobre el gobierno mexicano, ya que tienen una gran influencia en el gobierno y la sociedad norteamericana. Esto cobraba una gran importancia en un escenario donde se discutía y negociaba el TLC. Algunas de estas declaraciones son:⁹

Coalición Adhoc (ecologistas): proponen la realización de audiencias públicas sobre la problemática ambiental, en las naciones involucradas en el TLC; la crítica se enfocaba a que México, que no se caracterizaba por el debate amplio y público del mismo Tratado.

Greenpeace EUA (ecologistas): el 28 de febrero de 1991, señalaron la gran disparidad entre ambas naciones en cuestiones económicas, la pobreza, la migración y el aumento de tensiones políticas. También señalaban, que la decisión de Bush y de Salinas en torno al TLC, había sido tomada con la falta de un debate y discusión pública, un asunto tan importante necesitaba un debate democrático y pormenorizado del tema.

⁹ González Souza, Luis. Op. Cit., p.p. 125-143

Public Citizen (defensa del consumidor): sostienen que el GATT y el TLC, están "reformulados antidemocráticamente".

American Watch (derechos humanos): afirmaban que "en varios incidentes recientes de violencia asociada con elecciones, si bien encontramos responsabilidad de ambas partes del conflicto, culpamos al gobierno por tolerar el fraude electoral, o como mínimo, la apariencia de fraude". De igual forma, señalaba que el partido gobernante, desde hace más de sesenta años, ejercen una dominación a través de la CTM.

Los *Think Tanks* son instituciones estadounidenses que realizan los más rigurosos análisis y estudios sobre problemáticas diversas, por ello, influyen determinantemente en la formulación de políticas públicas del gobierno norteamericano, o incluso las elaboran. Sus análisis son requeridos por el mismo gobierno o por diversas empresas de la iniciativa privada. Son actualmente considerados un nuevo foro para hacer política en los Estados Unidos.

Es tal el nivel de penetración de los Think Tanks que "hay un flujo constante, y aún traslapes entre los puestos directivos de gobierno y de los bulldozers"¹⁰ (o tanques de pensamiento con fuerte recursos). Mantienen, sin embargo, independencia del gobierno, pues los recursos los reciben de

¹⁰ González Souza, Luis. Op. Cit., p. 152

donativos del público en general, o de algunas fundaciones hay *Think Tanks* que también son fundaciones.

Todos estos han realizado severos cuestionamientos en torno al sistema político mexicano; cuestionamientos no exentos de influir en las políticas de gobierno estadounidense, de ahí el creciente interés que esto se tienen en México, más allá de la democracia.

Veamos algunos de sus argumentos en torno a México:

Fundación Heritage

Esta fue una de las más críticas hacia la antidemocracia mexicana, es incuestionable la preferencia por el Partido Acción Nacional. Después de las reformas económicas de Salinas y la primera gubernatura ganada por oposición (PAN) en Baja California, así como en Guanajuato y Chihuahua, disminuyeron sus críticas, pero no desaparecieron. "La intervención de Estados Unidos en México... más bien parece darse como un hecho, como una misión. Las acotaciones al intervencionismo tiene que ver con el pragmatismo más puro: o sólo conviene dar apoyo público al grupo gobernante. Mañana quién sabe".¹¹

Ésta argumentaba que un México próspero estaría en mejores condiciones de convertirse en mercado importante para Estados Unidos, al

¹¹ González Souza, Luis. Op. Cit., p. 152

mismo tiempo que aumentarían las posibilidades de hacerlo un país políticamente estable y amigable: un México pobre alimentaría al antiamericanismo.

Instituto de políticas mundiales

Ésta era más pequeña y por lo mismo con menores recursos, pero importante, ya que es uno de los más influyentes en Estados Unidos; realiza recomendaciones prácticas a la política estadounidense; como es: que Estados Unidos debería aprovechar la coyuntura abierta que ofrece el TLC para impulsar la democratización en México; de igual forma, Andrew Riding, miembro de ese organismo, realizó el documento intitulado: "El desmoronamiento de la dictadura perfecta": "la dictadura perfecta México, ya no está perfecta, hoy, la percepción de esa dictadura perfecta, y su rechazo son tan amplios como lo indica el surgimiento de toda una constelación de fuerzas que luchan de manera irreversible contra los cimientos de la antidemocracia".

De igual forma, afirma que si las reformas económicas de México han de desembocar en una economía más eficiente, productiva y equitativa, que sea atractiva tanto para inversionistas extranjeros como nacionales, el país necesitará contar con una estrategia política fundamentalmente distinta: una basada en amplias consultas y negociaciones para asegurar que la mayoría de los mexicanos, tengan un

significativo interés en la reforma económica y permanezcan comprometidos con ella en el largo plazo.

De esta forma, deja claro que si Salinas no cumplía con la apertura política, se apoyaría un nuevo movimiento democratizador encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas (al igual que ha sido aplicado en otras naciones del Tercer Mundo, bajo los manuales de guerra de baja intensidad, como es el caso de Centroamérica y del Tercer Mundo en general), pero sería un movimiento más allá del PRD "para incluir a un buen número de nuevas organizaciones cívicas dedicadas a la promoción de la democracia".¹² Sin embargo, la amenaza llevaba dedicatoria, considerando a quien se mencionaba que podrían apoyar, sin olvidar los enfrentamientos entre grupo salinista y el movimiento neocardenista. Entre las organizaciones mexicanas a quien apoyar señala a: la Comisión Mexicana para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, la Asamblea Democrática por el Sufragio Efectivo, y el Consejo para la Democracia.

Aquí valdría preguntarnos al menos: ¿Pero cómo se establecen las directrices anteriores?, ¿Existe un Plan Maestro a seguir?, ¿Realmente son estrategias de guerra de baja intensidad orquestada por el gabinete de seguridad nacional de EU, o simplemente son suposiciones de una teoría del complot, vaga y difusa de la vieja izquierda mexicana?.

¹² González Souza, Luis. Op. Cit., p. 197

Entonces empezaremos por señalar que la National Endowment for Democracy (NED) brinda los más importantes apoyos en recursos a diversos movimientos ciudadanos mexicanos, que se autodefinen como grupos que pugnan por la democratización del sistema político.

La NED es un brazo operativo de la United States Information Agency (USIA), que depende directamente del Departamento de Estado; la función de la NED es "patrocinar en Latinoamérica y el Caribe a los grupos que tengan como causa fundamental la lucha por la democracia". Así es como indica la NED en su reporte anual 1994, que sus recursos se orientaron a diversos organismos en México que defienden esa causa.

Entre las asociaciones mexicanas beneficiadas por los recursos de la NED, se encuentran: Alianza Cívica; Democracia, Solidaridad y Paz Social, A.C.; Consejo para la Democracia; Movimiento Ciudadano para la Democracia; entre otros, obviamente todos reciben cuantiosos recursos de la NED. De aquí que la importancia estratégica en México para los Estados Unidos también está dada por lo político, de esta manera se garantiza a futuro la permanencia del proyecto económico estadounidense.

Esto es fundamental, considerando que las plataformas políticas de los partidos demócrata y republicano, consideran que "Estados Unidos deberá ser el guía de la globalización económica y de la implantación democrática en todos los países". Esto encierra la filosofía que justifica, para los norteamericanos, el moverse del enemigo comunista al de la

democracia para intervenir mundialmente en los aspectos políticos y económicos.

Pero la comunidad económica europea (CEE), con Alemania e Inglaterra, no se podía quedar atrás, así en 1997 estableció que para firmar un tratado de Libre Comercio con México, debía existir la cláusula de libre comercio y concertación política, para lo cual en México debiera existir bases democráticas.

Esta cláusula, consistía básicamente en una serie de Condicionantes para garantizar entre ambas partes de respetar los derechos humanos, como la democracia; con esta cláusula la Unión Europea dejaba en claro que el acuerdo no sólo implicaría el aspecto comercial, sino la adhesión de valores comunes como "la democracia, el estado de derecho y el respeto a los derechos humanos... así como compromisos comunes de respeto a las libertades civiles, a los derechos políticos y de vigencia del orden democrático".¹³

Si bien el gobierno mexicano había aceptado la cláusula el 7 de abril de 1997, aún no se había concretado oficialmente el acuerdo, por lo que las elecciones del 6 de julio del mismo año, fueron determinantes al ser consideradas a nivel mundial como las más limpias de la historia moderna de México, lo que aceleró el acuerdo aunque el gobierno mexicano lo haya

¹³ El Financiero, 18 febrero de 1997, p. 48

negado, en voz del entonces secretario de Relaciones Exteriores, José Ángel Gurría.

Esta cláusula, coincide con la filosofía de los Estados Unidos y su afán globalizador, para tener viabilidad y ser eficaz en el largo plazo, por ello, se requería una liberalización en el ámbito político, es decir, generar condiciones económicas y políticas entre las naciones que se interrelacionan a nivel mundial. Esto considerando que en un sistema antidemocrático se dificultaría la instrumentación de proyectos económicos globalizados, como resultado de las resistencias y oposiciones que los conflictos sociales y políticos conllevarían.

Con este escenario reiteramos que la transición política mexicana, fue una transición dirigida más que una liberalización del régimen o una apertura democrática, a continuación veremos que Carlos Salinas, realizó una recomposición del sistema político para garantizar la viabilidad del proyecto económico transnacional, para lo cual era necesario deshacerse del Partido Revolucionario Institucional y del corporativismo que lo sustentaba. Para ello, diseñó una política basada, por un lado que las alianzas y negociaciones con actores diversos de la derecha mexicana, como el Partido Acción Nacional, la iglesia y los Estados Unidos, y por otro lado, la desarticulación del PRI y el corporativismo como fuerzas de conducción de la política y economía del país, así como un enfrentamiento abierto con las fuerzas de izquierda mexicana.

Debilitar al PRI, permitiría el reposicionamiento de otras fuerzas políticas en el escenario con mayor fuerza y presencia, dado en la mayoría las situaciones por las denominadas concertaciones, lo que cerró al margen de una verdadera democracia en el país, a influir de manera determinante bajo estrategias de acción, reacción y presión que tradicionalmente se han ejercido por los actores políticos del sistema, lo que no permitió un verdadero reacomodo de los actores y los escenarios políticos en México.

Las transformaciones políticas se dieron para instrumentar un modelo económico trasnacional, y por tanto no era el interés en lo político, simplemente era demostrar que estos cambios políticos acreditarían la implementación del modelo económico de explotación.

De igual forma, haremos un acercamiento a la administración de Ernesto Zedillo, que no fue sin el continuismo de las políticas salinistas, para lo fundamental buscando el apoyo de la oposición para finiquitar el antiguo régimen político, que ya no convenía a los intereses de los EE.UU.

4.2.2 Fractura del Sistema Político

Para la instrumentación del modelo neoliberal, fue necesario el desplazamiento de la clase política mexicana tradicional de las principales posiciones de poder. Por lo que fue necesario el arribo de un grupo de prominentes y jóvenes funcionarios, sin militancia partidista y educados en

el extranjero, principalmente en universidades de los Estados Unidos, y en materias económicas y financieras. Los cuales sustentaban su trabajo en una visión predominantemente neoliberal.

Así, en la década de los ochentas, se realiza el desplazamiento de la clase política tradicional, la que tenía la visión nacionalista y estatista de la función pública, por la clase tecnocrática, que propugnaba la inserción de México en la globalización económica y la reducción de la intervención estatal en la economía.

Era la disputa del poder en dos proyectos económicos y entre dos grupos, curiosamente cuando se vuelve evidente el agotamiento mundial del modelo estatista, así como la incorporación de México al GATT durante la administración de Miguel de la Madrid. Pero ante todo era la coalición de intereses por la sucesión presidencial de 1988. Al salir favorecido Carlos Salinas de Gortari, joven con estudios de posgrado en el extranjero (EUA), con una amplia trayectoria en el sector económico y financiero, quedaba establecido el desplazamiento de la vieja guardia política, lo que provocó los enfrentamientos con algunos de los principales representantes de ésta, como eran Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, entonces gobernador de Michoacán y representante de México ante la ONU, respectivamente; los que mantenían los viejos ideales revolucionarios, en contra de las directrices de las instituciones financieras internacionales, que exigían la apertura comercial, el adelgazamiento del estado y una inserción comercial al exterior.

Fue entonces cuando estos actores políticos conformaron y encabezaron la denominada "corriente democrática dentro del PRI", dentro sus consignas era la falta de democracia interna del partido y la necesidad de promover una reforma interna. Al menos esos eran sus argumentos para justificar su enfrentamiento ante el nuevo grupo tecnocrática, así como preparar su salida inminente del PRI.

Esta ruptura de la clase política gobernante evidenciaba una gran inconformidad de la clase política tradicional, debido a su desplazamiento del escenario político y a la implantación del modelo económico neoliberal por parte de los Estados Unidos, el cual implicaba aún más el cambio de la clase política gobernante.

Estos jóvenes funcionarios denominados "tecnócratas", eran fundamentalmente de escuelas particulares y tenían en común el haber realizado estudios de posgrado en el extranjero (EUA), lo que los hacía portadores de una visión y de conocimientos distintos de la que poseía la clase política tradicional, y los posicionaba común selecto, e impenetrable, grupo de "especialistas" para el ejercicio gubernamental "ad hoc" a los intereses norteamericanos.

A partir ese momento, la forma de reclutamiento para ocupar un cargo público ya no era labor exclusiva del PRI y sus sectores corporativos; ahora el acceso de poder estaba en el "conocimiento" y la "especialización",

que únicamente daba la realización de un posgrado en Estados Unidos, preferentemente en materias económicas y financieras, que pudieran dar legitimidad ante los nuevos inversionistas extranjeros.

"El predominio de maestrías y doctorados en Harvard y Yale entre los actuales líderes políticos mexicanos no es accidental. Uno los primeros mentores políticos de De la Madrid se graduó en Harvard con una maestría en administración pública en 1948. De la Madrid lo imitó adecuadamente en el mismo campo institucional en 1956. Salinas tuvo muchos mentores importantes, entre ellos su padre, con una maestría en economía en Harvard en 1946, y desde luego de la Madrid. Salinas obtuvo dos maestrías en Harvard".¹⁴

El arribo de las tecnócratas al poder en México, se hizo patente con Miguel de la Madrid, ésta era una condición no escrita, que en términos de globalización, se exigía para poder instrumentar el proyecto neoliberal de cualquier nación. Sólo estos personajes cubrían los requisitos exigidos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para instrumentar el modelo económico que se instauraba como único en el mundo globalizado.

Bajo este escenario que el 22 de agosto de 1986 se conforma, la corriente democrática al interior del PRI, que alertaban del entreguismo al extranjero de la nueva clase gobernante, así como el abandono de los principios de la revolución mexicana, y cuestionaban la falta de democracia

¹⁴ Al Camp, Roderic. "El poder en México, cuestión de camarillas y Salinas tiene la suya: Roderic Ai Camp"; revista Proceso No. 715, del 16 de julio de 1990, p.p. 12-16

interna en el PRI. Entre los principales repercusiones de esta corriente estaban: Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez, Rodolfo González Guevara, Augusto Gómez Villanueva, Ramiro de la Rosa y Alejandro Rojas Díaz Durán; estos dos últimos eran jóvenes de las juventudes revolucionarios del PRI.

En el discurso tanto Muñoz Ledo como Cárdenas, sostenían que era necesaria una mayor participación política de la sociedad, así como abrir espacios a la participación política al interior del partido; el 4 de marzo de 1987, el entonces presidente del CEN del PRI, Jorge de la Vega Domínguez, instó a los dirigentes de la corriente democrática a renunciar al PRI, lo que finalmente sucedió, para conformarse un movimiento independiente que devendría en grandes dimensiones sociales, conformando el Frente Democrático Nacional que competiría en las elecciones de 1988; y el cual, puso al PRI ante la opinión pública nacional e internacional, como un organismo cerrado, anquilosado y antidemocrático.

Para este momento, varios factores eran determinantes en esta coyuntura política, como son: el desgaste del sistema político y de las formas tradicionales del ejercicio del poder; el desgaste de las alianzas corporativas, hizo que muchos de los denominados "otros corporativos" se fueron con Cárdenas; esta escisión del PRI se daba ante el descontento de diversos actores políticos y sociales ante este partido político, una sociedad más informada, con una falta de credibilidad en los asuntos electorales, y con grandes movilizaciones sociales; de igual forma, México ingresaba al

GATT y así el mundo globalizado, que le exigía para garantizar una inserción eficaz, la aplicación del nuevo modelo económico de acuerdo a las exigencias del vecino del norte, como era: la privatización de las empresas públicas, el redimensionamiento del estado, la desregulación económica, entre otros; y finalmente, se empezaba hablar en todos los círculos de poder sobre la posibilidad real de una alternancia de poder en México.

El 22 de octubre de 1987, Cuauhtémoc Cárdenas acepta su postulación a la presidencia la República por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, de igual forma Heberto Castillo candidato por el Partido Mexicano Socialista a la presidencia la República también declina en favor de Cárdenas, así al iniciar 1988 se conforma el Frente Democrático Nacional, que se convirtió rápidamente en la convergencia más importante de organismos políticos y ciudadanos que propugnaban por la democracia en México.

Días después efectuadas las elecciones de 1988 en las que se dio a conocer el triunfo de Carlos Salinas, se dieron movimientos sociales sin precedente en México, que evidenciaron la falta de control político del sistema, sólo en el Distrito Federal cerca de 8,000 personas marcharon a la Secretaría de Gobernación para protestar por los resultados electorales, Cárdenas realizó uno los actos más concurridos en el Zócalo capitalino en protesta por el " fraude electoral".

México se encontraba ante este escenario a finales de los años 80, lo que sacudía a la comunidad latinoamericana, ya que nuestro país era el ejemplo de estabilidad y paz social tan afamado, y prendía los focos rojos de las oficinas de seguridad nacional norteamericana, así como la rápida implementación de acciones de acuerdo a las nuevas estrategias de guerra de baja Intensidad de forma inmediata, como veremos a continuación.

4.2.3 Aspectos electorales

La crisis económica de 1982 generó un gran descontento social, y un fuerte cuestionamiento de los esquemas vigentes del ejercicio del poder, lo que llevó a diversos actores a exigir la democratización de la vida política nacional. Esto al considerar que el grupo gobernante era el principal responsable de las crisis económicas recurrentes, y por eso era necesario su relevo.

A partir de los ochentas se pasaba de un sistema de baja competencia política, a uno de intensa competencia política, en el cual bajo las nuevas estrategias de seguridad nacional norteamericanas, las elecciones comenzaron a constituirse como la vía única y legítimamente aceptada por las fuerzas políticas, y por la sociedad, para terminar los espacios de representación; dejando a un lado, las formas violentas que planteaban los movimiento revolucionarios. De igual forma, con estas nuevas tácticas no es de sorprenderse que a partir este momento se empieza a ver un crecimiento electoral del Partido Acción Nacional, y de

esta forma constituirse ante los ojos de la ciudadanía como una opción viable gobierno, y que curiosamente era el único que cumplía con los requisitos de los organismos financieros internacionales de acuerdo a su proyecto económico.

Así, las elecciones de 1983 representaron un avance sin precedente para el PAN; destacan sus triunfos en el norte del país: en Sonora obtuvo Hermosillo y San Luis Río Colorado; en Durango ganó la capital y en Sinaloa los municipios de Ahome y la Concordia. Pero en Chihuahua donde obtuvo los principales triunfos: la capital del estado, ciudad Juárez, Delicias, Casas Grandes, Hidalgo del Parral, Meoqui y ciudad Camargo, con lo que pasó a gobernar el 60% del estado.

"Las elecciones municipales de 1983 en Chihuahua que el PRI perdió como antes las ganaba, arrolladoramente, fueron el primer indicio del auge electoral del PAN y marcaron el debut de empresarios reconocidos, como candidatos de oposición. Fernando Canales Clariond, aspirante panista a la gubernatura del Nuevo León en 1985, y Manuel Clouthier, a la de Sinaloa en 1986, y candidato presidencial del propio PAN, en 1988, fueron los primeros frutos del nuevo árbol".¹⁵

Se daba la ruptura entre la iniciativa privada y el gobierno, ya que grupo notable empresarios del norte se sumaban a las filas del PAN, denominada "neopanista". Esta corriente obtuvo los primeros espacios de

¹⁵ Aguilar Camín, Héctor. Después del milagro. Ed. Cal y Arena, México, 1996, p. 60

gobierno con Luis H. Álvarez como presidente electo de la capital chihuahuense.

Para 1985, se efectúan las primeras elecciones fuertemente debatidas y cuestionadas por amplios sectores de la sociedad, al elegir diputados federales en toda la República. Para el PAN, los procesos de 1983 en 1985 representaron un avance electoral más significativo, así como en el poder legislativo. Para las elecciones del 16 de julio de 1986, se da un severo cuestionamiento al sistema, se llevaron a cabo elecciones en seis estados de la República con una gran participación de la sociedad, de los conflictos postelectorales se puede destacar el de Chihuahua que se llamó " fraude patriótico", en Sinaloa, con Manuel Clouthier como candidato del PAN a la gubernatura y Oaxaca con una fuerte presencia de los partidos de izquierda.

Las elecciones de Chihuahua abrieron un intenso debate sobre las perspectivas de democratización del sistema político mexicano, obviamente en Estados Unidos debido a su cercanía y para comenzar la estrategia de acoso de los medios de comunicación estadounidenses, por primera vez se cuestiona en ese país la credibilidad del sistema electoral mexicano. De igual forma, se crea un amplio consenso ciudadano, con una sociedad más crítica participativa, esta coyuntura es considerada el inicio del fin del pacto corporativo del PRI.

"En 1986, el fraude electoral en Chihuahua sacudió la opinión pública. Extrañísimo: después de más de un siglo de fraudes electorales, hubo un escándalo nacional por un fraude de tantos. Extrañísimo: los diarios (tan vulnerables como siempre a la presión oficial) empezaron a decir en público lo que antes sólo se reconocía en privado: que las elecciones no son limpias".¹⁶

Para 1988, era latente que por primera vez en la historia del PRI pudiera perder las elecciones presidenciales; como resultado de la intensa competencia y de los sufragios emitidos. La configuración de la cámara de diputados fue más plural 260 diputados federales para el PRI y 240 para los partidos de oposición, asimismo cuatro senadurías fueron para la oposición, esto marcaría el nuevo comportamiento electoral.

En este momento se congregaban en el Frente Democrático Nacional los partidos tradicionales izquierda, así como aquellos considerados "satélites" del PRI como eran: el PARM, PFCRN y PPS, y un gran número de adhesiones de organizaciones ciudadanas.

El 6 de julio de ese año, el sistema de cómputo que contabilizaba los votos fue suspendido lo que fue conocido como "la caída del sistema", lo que generó una gran desconfianza y descontento entre los partidos de oposición, así como la ciudadanía en general, y creando un gran interés en el ámbito internacional de las elecciones en México. Los resultados oficiales

¹⁶ Zaid, Gabriel. La nueva economía presidencial. Ed. Grijalbo, México, 1994, p. 29

favorecían a Carlos Salinas con el 50.4% de la votación, seguido por Cuauhtémoc Cárdenas con el 31.1%, y Manuel J. Clouthier con el 17.1%.¹⁷

El PRI llegaba a su límite histórico con el 50% de la votación y por primera vez la oposición rebasaba el 30% de los sufragios emitidos para candidato a presencia la República. Otro dato interesante es que el PAN era desplazado al tercer lugar como fuerza electoral, a pesar de presentar un incremento considerable en su votación. En los estados del Distrito Federal (49.2%), Guerrero, Michoacán (63.8%), Morelos (57.7%), Chihuahua, Baja California (37.2%) y el Estado de México (51.6%) se muestran como un riesgo para el PRI pero también para el proyecto económico norteamericano, ya que allí ganó la izquierda es decir el PRD, que tenía un proyecto nacionalista y en contra de los intereses transnacionales.

Es importante señalar que este proceso electoral cambió radicalmente los votos de los sectores tradicionales del PRI hacia una tendencia de los grupos modernos que no parecían en elección anterior, la urbanización es fundamental, allí empieza gran descontento de la sociedad. Así, la participación ciudadana se daba sin precedentes se conformaban diversas organizaciones ciudadanas para vigilar la limpieza de los comicios, así como un gran interés de ONG's internacionales.

De aquí que en las postrimerías de 1988, el escenario político hace suponer que el país se consolidaba un tripartidismo; pero el avance de la

¹⁷ Molinar Horcasitas, Juan. "Crónica del día en que el sistema se cayó-calló", *El Cotidiano* No. 25, UAM; septiembre-octubre de 1988, p.8

izquierda que preocupaba considerablemente a los Estados Unidos cambió el escenario, así un año después en las elecciones de Baja California el gobierno reconoció el triunfo del PAN, mientras tres años más tarde desconoció el triunfo del PRD en Michoacán, pero aceptó ampliamente el triunfo de Barrio Terrazas en Chihuahua, el inicio de la transición política mexicana dirigida y selectiva, "ad hoc" a los intereses estadounidenses.

Para estos años inicio de los noventa e inicio de la segunda mitad de la administración de Salinas, era imprescindible la consolidación de su proyecto económico, hacer ver a los ojos del mundo que el gobierno mexicano estaba dispuesto a dar cauce a la pluralidad política de México, reconociendo el triunfo del PAN en Chihuahua, y así, conseguir la confianza y el aval de los inversionistas y los gobiernos extranjeros, en el umbral de la entrada en vigor del TLC. Esta premisa es clara cuando Salinas reconoce los triunfos del PAN y desconoce los triunfos del PRD, no que da inicio a las llamadas "concertaciones".

En 1991, el PRI experimenta un repunte electoral resultado de la recuperación de la imagen del presidente la República, y de la política social ejecutada con el programa sexenal "solidaridad", que el trabajo partidista. Esta recuperación del PRI fue un espejismo, que permitió un incremento en el número de gobernadores y alcaldías del PAN, es decir, a partir de 1991 cuando el PAN sólo tenía una gubernatura, para 1996 eran cuatro, las alcaldías aumentaban de 38 a 221, respectivamente.

En el tema las concertaciones Salinas tenía que legitimar su gobierno ante el exterior para continuar con el proyecto económico, aún enfrentando al PRI, para ver este ejemplo podemos mencionar los procesos electorales de San Luis Potosí y Guanajuato. En el primero, se desarrolló el fenómeno navista que fue la gran movilización ciudadana de Salvador Nava, que obligó al candidato del PRI, Fausto Zapata Loredó, a renunciar; en el caso de Guanajuato, también se obliga a declinar a Ramón Aguirre Velázquez, como consecuencia de las presiones postelectorales.

Esto permitió en apariencia a Salinas fortalecer su posición nacional e internacional como un presidente estadista y confirmó decisión de abrir los cauces para fortalecer la democracia, y consolidar el proyecto económico neoliberal; un año más tarde esto fue fortalecido por el reconocimiento del triunfo a la gubernatura del PAN en Chihuahua, estratégico y previamente pensado para establecer las condiciones políticas favorables en el aspecto político y económico. Esto se demuestra cuando Salinas felicitó a Barrio del PAN en Chihuahua y a Villaseñor del PRI en Michoacán, cuando apenas se había contabilizado la quinta parte de la votación.¹⁸

Es importante señalar, que días previos a la elección en San Luis Potosí, el 18 de agosto de 1991, dirigentes locales del PAN anunciaron la presencia de 200 observadores internacionales en los comicios, además de los 300 observadores nacionales representantes de 120 organizaciones de

¹⁸ Acosta, Carlos, *Revista Proceso* No. 820, 20 de julio de 1992, p. 13

derechos humanos del país; asimismo, se realiza el Foro "los retos de la transición a la democracia", convocado por Nava y en el cual participan reconocidos intelectuales, académicos y políticos. Aquí se ve el inusitado interés por la democracia en México de organizaciones internacionales, principalmente de los Estados Unidos.

De igual forma, cabe mencionar que en el caso de Guanajuato el candidato perdedor del Partido Acción Nacional era Vicente Fox Quesada, asimismo, que las fuertes presiones y manifestaciones que llevaron a la "concertaciones" fueron nacionales, pero también Estados Unidos, sobre todo por el periódico The Wall Street Journal, que indujeron a Salinas a restituir "el agravio moral en Guanajuato", y así posicionarse como el presidente que entendía el cambio democrático ante la comunidad norteamericana y obviamente ante los intereses del tratado libre comercio.

Estos escenarios, más allá de consolidar la transición democrática en México, consolidaron la transición política, ya que respondieron a conflictos coyunturales y el desgaste político acumulado, lo que no permitió un libre juego de una transición política no pactada.

Durante las elecciones locales en Guerrero y el Estado de México de 1996, así como en marzo de 1997 se da un descenso electoral importante del PRI; en Guerrero se consolida el PRD y el PAN como segunda y tercera fuerza política de la entidad, respectivamente. El primero pasó gobernar al 17. 83% la población; en el estado de México el PRI logró 30 de los

espacios políticos, el PAN 22 y el PRD 16, además perdió municipios importantes como Naucalpan y Tlalnepantla ganados por el PAN y Nezahualcóyotl ganado por el PRD. En Morelos, de los 30 diputados locales, 13 escaños fueron ganados por el PRI, 11 por el PRD, cinco por el PAN y uno por el partido civilista morelense.

En las elecciones locales entre 1995 y 1996, el PRI perdió 5 millones, 189,000 votos obtenidos en relación con las elecciones de 1994, ésta cifra representa el 41% de los votos recibidos.¹⁹

Este era el inicio de la debacle priísta, en julio de 1997, el PRI pierde la mayoría absoluta de la Cámara de Diputados y el Distrito Federal; el PAN incrementa de cuatro a seis el número de gubernaturas en su poder: Baja California, Jalisco, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro y Aguascalientes. Asimismo, el contundente triunfo del PRD en el Distrito Federal con el 48% la votación, y de 38 de los 40 distritos electorales locales, y en 29 de los 30 distritos federales.²⁰

Antes del 6 de julio de 1997, el PRI tenía 19 capitales (61.3% del total) y el PAN 12 (38.7%), después de seis de julio, el PRI gobernaba 14 capitales (45.2%), y el PAN 16 (51.6%).

Instituto Federal Electoral

¹⁹ Reforma Suplemento "Enfoque" número 152, primero de diciembre 1996, p.p. 3-5

²⁰ El Universal, "Columna Puso Político", julio 11 de 1997

Con este escenario es importante ver el desarrollo y afianzamiento de una de las Instituciones que ha logrado realizar la transición política mexicana, al dar la legitimidad y legalidad a las elecciones, así como su trayectoria hasta su actual consolidación.

1988

En el proceso electoral de 1988, El sistema de cómputo, así como las elecciones estaban a cargo de la Secretaría de Gobernación y las decisiones del órgano electoral estaban a cargo de los partidos políticos de acuerdo con su proporción de curules en el Congreso; el partido mayoritario tenía también mayoría para decidir sobre el curso de los comicios federales. Y el marco legal era regido por la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LOPPE), que había sido creada en 1986 y sustituida en 1988 por el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE).

En las elecciones anteriores la ciudadanía tenía la percepción de que el fraude electoral se llevaba a cabo en las casillas electorales; con la alteración de las urnas que se llenaban con votos ficticios a favor del partido oficial, así como las actas electorales y sus sumatorias distritales, estatales y nacionales.

Con la "caída" del sistema de computo de este año, se tiene una mayor conciencia de los avances tecnológicos, y cambia radicalmente la

idea del fraude electoral. Bastaba un grupo de técnicos y unas computadoras para alterar los resultados después de la votación, además de que no existía ningún otro sistema de monitoreo, recopilación y/o sistematización de información electoral.

Esto se acrecentó cuando los candidatos a la Presidencia de la República de oposición formaran un frente común para exigir que se revisaran y compararan las boletas con las actas electorales; lo que hizo que creciera la tensión política a nivel nacional.

Como afirma José Woldenberg: "Las elecciones de 1988 habían acelerado el proceso de cambio político a través de la vía electoral. De la Legalidad, las alianzas políticas, la movilización en las campañas, la convocatoria al voto, la apelación a la participación de la ciudadanía, se condensó un fenómeno político de grandes dimensiones que atrajo a innumerables contingentes y fuerzas.

Había quedado claro que por el camino electoral la expansión opositora era posible, que las energías políticas podían expresarse y ensancharse a través de esa vía, pero al mismo tiempo resultó evidente que el formato institucional resultaba absolutamente insuficiente para asimilar y encauzar la intensidad y la fuerza de los partidos contendientes".²¹

²¹ Becerra Ricardo, Salazar Pedro, Woldenberg José. La mecánica del cambio político en México. Ediciones Cal y Arena, México, 2000, p. 211

La nueva integración del Congreso de la Unión abría un espacio de influencia para la operación legislativa de los partidos opositores, el PRI queda incapacitado para reformar por sí solo la Constitución y esto hace que el gobierno estuviera obligado a ceder en temas fundamentales. Esto fortaleció el cambio de percepción por parte de los ciudadanos de las elecciones.

Surge en la mesa de discusión lo relativo a la organización de los comicios, el conteo de votos, la calificación electoral y como punto central el crear un tribunal de pleno derecho con naturaleza jurisdiccional y no sólo administrativa como era el caso del Tribunal de lo Contencioso Electoral (TRICOEL); así como ampliar los recursos que podían presentar los partidos políticos.²²

1990

El 11 de octubre de 1990 entra en funciones el Instituto Federal Electoral (IFE) con una estructura muy diferente a la que hoy existe. El Consejo General del IFE, era presidido aún por el Secretario de Gobernación, y estaba integrado por seis consejeros magistrados, dos diputados, dos senadores y representantes de partidos políticos de acuerdo con la votación de cada uno.

²² *Ibidem*, p. 219

Así el PAN tenía dos representantes, el PRI cuatro, el PPS, PRD y PFCRN tenían sólo un representante con voz y voto, y el PDM tenía sólo un representante con voz pero sin voto.

1991

Las elecciones de 1991 el IFE las organizó para elegir a todos los diputados federales, la mitad de los senadores y a los asambleístas del Distrito Federal. La ley asignaba al Secretario de Gobernación la responsabilidad de informar al Consejo General sobre los resultados electorales.

Este organismo no contaba con la autonomía y recursos que hoy tiene, por tanto la mayoría de los sistemas fueron desarrollados por personal y empresas contratadas por la Secretaría de Gobernación, la cual tenía el poder de decisión y de acceso sobre los datos y programas electorales; y se creó el Sistema de Información de Resultados Electorales (SIRE).

El sistema era rudimentario ya que la información que llegaba al IFE de las 300 oficinas distritales era a través de un fax, para la madrugada siguiente a la jornada electoral, mientras la prensa ya había cerrado sus ediciones, el director del IFE dio a conocer los resultados de tan solo el 2.8 por ciento de la votación nacional.

Durante estos comicios se puso en práctica por primera vez un sistema oficial de monitoreo permanente de los sucesos relevantes del proceso electoral; pero no dejaron ninguna información al respecto, que pudiera ser aprovechada para los siguientes comicios.

1993

Para el año de 1993, se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones del COFIPE, se establece por primera vez que los partidos políticos debían presentar informes anuales y de campaña sobre el origen y monto de los ingresos que recibieran por cualquier modalidad de financiamiento, así como su empleo y aplicación, además de la obligación de que todo partido político contara con un órgano responsable de la administración de su patrimonio, de sus recursos financieros y de la presentación de los referidos informes.²³

1994

En 1994 el IFE tenía otro diseño institucional, el consejero magistrado era sustituido por los consejeros ciudadanos, que eran hombres ajenos al instituto y eran electos por la Cámara de Diputados para participar con voz y voto en el máximo órgano de dirección del IFE.

²³ Diario Oficial de la Federación, publicado el día lunes 28 de diciembre de 1998, Segunda Sección, IFE, p.1.

El Consejo General seguía bajo la presidencia del secretario de Gobernación y se integraba por seis consejeros ciudadanos, dos representantes de la Cámara de Diputados y dos de la Cámara de Senadores (uno de la mayoría y otros de la segunda fuerza de cada cámara), todos con voz y voto.

También cada partido político contaba con un solo representante con voz pero sin voto, es decir seis de los once votos eran de los consejeros, a diferencia de 1991 que nueve votos eran de los partidos, cinco de los representantes de los poderes federales, y sólo seis votos de los consejeros magistrados.²⁴

Es decir, que el partido gobernante tenía siete de los veinte votos en 1991, lo que le otorgaba un peso mayor que el conjunto de los propios consejeros magistrados; para 1994 tenía tres de los once votos, que es la mitad del peso que tenían los consejeros ciudadanos.²⁵

De aquí se acuñó el término de ciudadanía, las decisiones del IFE podrían ser propuestas por los partidos políticos, pero sólo serían instrumentadas con el voto favorable de ciudadanos que no eran funcionarios públicos ni tenían relaciones partidistas.

Aquí comienza el Programa de Resultados Electorales Preliminares 1994 (PREP-94), que establecía el apego de manera absoluta a la legalidad

²⁴ Revista Este País, número 112, julio 2000, p. 12

²⁵ Idem

y la normatividad vigentes. Los resultados se darían a conocer el mismo día de la jornada electoral.

Se instrumentan las encuestas de salida (exit polls) y conteos rápidos para conocer, con rigor científico, cuál sería la tendencia de los resultados electorales tan pronto como cerrara el horario de la votación. El sistema fue diseñado y puesto en práctica por el IFE y no por la Secretaría de Gobernación.

La recopilación de los datos electorales fueron concentrados en las oficinas distritales del IFE, donde los partidos políticos tenían un representante que atestiguaba la captura y transmisión de los datos.

También en el ámbito de la captación de recursos se hacen modificaciones importantes, en este año se establece y aprueba a propuesta de la Comisión de Consejeros Magistrados, los Lineamientos para los Informes Anuales y de Campaña que debían presentar los partidos políticos a dicha Comisión, así como los formatos e instructivos anexos a los referidos lineamientos que debían ser utilizados por los partidos políticos en la presentación de los Informes respectivos.²⁶

1996

²⁶ Diario Oficial de la Federación. Op. Cit., p. 1

Para 1996 se realizó una importante reforma electoral, se instaló el Consejo General con ocho consejeros electorales, que serían los únicos y directos responsables de las decisiones institucionales, y un consejero presidente, todos pagados de tiempo completo para atender los asuntos electorales federales; los representantes del Congreso permanecen con voz, pero sin voto.

En este mismo año se hizo una importante reforma al Artículo 41 Constitucional en varios aspectos, entre ellos lo establecido en su fracción segunda, inciso c), segundo párrafo, el cual dispone que : "La ley fijará los criterios para determinar los límites a las erogaciones de los partidos políticos en sus campañas electorales; establecerá los montos máximos que tendrán las aportaciones pecunarias de sus simpatizantes y los procedimientos de control y vigilancia del origen y uso de todos los recursos con que cuenten y asimismo, señalará las sanciones que deban imponerse por el incumplimiento de estas disposiciones".²⁷

Para el mes de noviembre del mismo año, se reformó, adicionó y derogo diversas disposiciones del COFIPE, entre otros ordenamientos legales, se estableció en los Artículos 49-A y 49-B de dicho Código, que los partidos políticos deberán presentar sus informes anuales y de campaña, sobre el origen y monto de los ingresos que perciban por cualquier modalidad de financiamiento, así como su empleo y aplicación, ante la Comisión de Fiscalización de los Recursos de los Partidos y Agrupaciones

²⁷ Idem

Políticas, Organismo permanente inserto en la estructura del Consejo General del IFE, con amplias facultades para verificar que los partidos políticos se ajusten a lo establecido por la Ley Electoral en cuanto al origen y aplicación de sus recursos.²⁸

1997

Los comicios federales de 1997 se organizaron para renovar la totalidad de los diputados y una cuarta parte de la Cámara de Senadores y serían las últimas elecciones de diputados a la Asamblea del Distrito Federal organizadas por el IFE, y sería la primera elección para jefe de gobierno del Distrito Federal que estaría a cargo del Instituto por única vez.

En el ámbito administrativo el Consejo General del IFE determinó adecuar los lineamientos, formatos e instructivos que deberán ser utilizados por los partidos políticos en la presentación de sus informes anuales y de campaña a las últimas reformas legales, a propuesta de la comisión de fiscalización de los recursos de los partidos y agrupaciones políticas.²⁹

Para este mismo año llevó a cabo la revisión de los informes anuales de los partidos políticos correspondiente al ejercicio de 1996, posteriormente la revisión de los informes de campaña correspondientes al proceso electoral federal de 1997, y por último la revisión de los informes

²⁸ *Ibidem*, p. 2

²⁹ *Idem*

anuales de los partidos políticos correspondientes al ejercicio de 1997, al final de tales revisiones se presentaron los dictámenes correspondientes.³⁰

En el ámbito técnico el PREP-97 permitió, en el mes de julio empezar a difundir resultados a partir de las veinte horas del mismo día de la jornada electoral para la tarde del día siguiente el Consejo General declaró concluido el cómputo que registró una cobertura del 87.2 por ciento de las casillas instaladas.

1998

En el año de 1998, se estableció que la Comisión de Fiscalización realizará diversos estudios encaminados a ajustar la normatividad reglamentaria aplicable en el manejo de los recursos financieros de los partidos políticos, con el fin de llenar vacíos normativos y corregir excesos reglamentarios.³¹

Finalmente, para el mes de diciembre se publica en el Diario Oficial de la Federación el Acuerdo del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el cual se aprueba el Reglamento que establece los Lineamientos, Formatos, Instructivos, Catálogos de Cuentas y Guía Contabilizadora aplicables a los Partidos Políticos Nacionales en el Registro de sus Ingresos y Egresos y en la Presentación de sus Informes.

2000

³⁰ Idem

³¹ Idem

Para el año 2000 es la primera vez en que el diseño y los decisores del órgano superior de dirección del IFE son los mismos que organizaron los últimos comicios. Se promulga un nuevo Estatuto del Servicio Profesional Electoral que permitió consolidar la estructura permanente del IFE para capitalizar mejor el trabajo y la experiencia acumulada.

El PREP-2000 fue una versión mejorada de lo que fue el PREP-97, la credibilidad de esta histórica elección presidencial dependió en gran medida de la integridad e inobjektividad de la información electoral, particularmente los relacionados con la votación.

El avance informático fue significativo, el IFE llevó a cabo los procesos electorales de 1991, 1994 y 1997 básicamente con los mismos sistemas de información y telecomunicación. Los datos se transmitían por teléfono, fax, avión, autobús o automóvil, ya que algunos asuntos no podían ser abordados más que en persona. Para la última elección del 2000 la información fluyó de forma inmediata.

4.2.4 Partidos políticos

El PAN logró un importante crecimiento en el proceso electoral con la caída del PRI, en esta coyuntura una de las corrientes al interior del PAN creció de manera relevante, el "Neopanismo", las elecciones de Chihuahua consolidaron esta corriente, caracterizada por su actitud agresiva,

pragmática, por su activismo ante el fraude electoral y por sus alianzas con distintos actores para la defensa del voto.

Las acciones de resistencia civil del neopanismo se hicieron cotidianas, Manuel Clouthier, consolidó así esta corriente al interior del PAN, esto hizo que las diferencias al interior del PAN fueran evidentes en 1988, donde los bárbaros del norte de la corriente neopanista eran: Manuel Clouthier, barrio terrazas, Ernesto Ruffo, Vicente Fox, Luis H. Álvarez y Fernando canales Clariond; y por otro lado los panistas tradicionales y doctrinarios representados por González Schmall y Pablo Emilio Madero, principalmente.

El primer grupo se caracterizaba por un fuerte pragmatismo político, aceptando, cuando las condiciones así lo requerían, negociaciones con el gobierno, y consolidaron su acción en alianzas estratégicas y coyunturales con otros actores, principalmente con los empresarios, como ellos, que se sumaban en desbandada a la militancia neopanista aceptando candidaturas.

El segundo grupo, se orientaba a conservar su visión humanista y doctrinaria de partido, se mostraba renuente a establecer alianzas con actores que no coincidieran con los principios de su partido; también se mostraban reticentes a negociar con el gobierno.

Esta forma, diversos grupos empresariales encontraron en el PAN la oferta política de acuerdo a sus intereses, por lo que ingresaron a sus filas, asignando fuertes apoyos económicos. En el sexenio de López Portillo, Clouthier había sido líder de la Coparmex, con lo que es fácil explicar que muchos empresarios abandonaban las filas del PRI.

El enfrentamiento entre neopanistas y los panistas tradicionales, llevó a los integrantes de esta última corriente a renunciar al PAN en octubre de 1992, afirmaban que el PAN había entrado en una práctica de pragmatismo; y no estaban equivocados, tan dominante fue el pragmatismo en el sexenio Carlos Salinas, que el PAN fue beneficiado con las "concertaciones", asimismo, este grupo se apoderó del partido y de sus candidaturas a puestos de elección popular, el ejemplo más evidente es la autocandidatura de Vicente Fox Quesada a presidente de la República.

El PRD se crea en 1989, derivado del frente democrático nacional, que había generado altas expectativas en las elecciones de 1988, que parecían augurar la obtención de mayores triunfos para la oposición, sin embargo, ha presentado altibajos en su presencia electoral, y los espacios de representación ganados.

Durante el sexenio Carlos Salinas, el PRD no sólo no fue beneficiado por las "concertaciones", como el PAN, sino todo lo contrario, su activismo en contra del salinismo, lo ubicó como uno de sus mayores adversarios políticos; la intensidad del enfrentamiento entre el PRD y el gobierno,

derivó en que uno de los principales objetivos de Salinas, así como de los intereses transnacionales, era consolidar la afrenta contra este partido, y sus líderes, logrando con éxito conformar en torno a ellos una imagen de violencia e inestabilidad, y exaltando los posibles riesgos que habría si ese partido llegase al poder.

Contrariamente al PAN, el PRD mantuvo una congruencia y consistencia en su rechazo al régimen salinista, y al proyecto económico de la globalización, lo que resultó evitarlo a toda costa de los espacios de representación tanto por la vía electoral, como por las concertaciones.

Durante el sexenio de Zedillo y en las últimas elecciones locales en el estado de México, en el 2003, han hecho el PRD haya capitalizado a su favor el descontento y las manifestaciones generalizadas de rechazo a la merma de los niveles de vida de los mexicanos.

4.2.5 El corporativismo

Con el arribo de la tecnocracia en el poder, los postulados y los grupos revolucionarios quedaron marginados de las prácticas políticas, por lo que el PRI quedó limitado a cumplir únicamente su labor de apoyos para instrumentar las políticas económicas de la emergente clase gobernante que necesitaba para consolidar su modelo económico.

De esta forma, el partido oficial quedó relegado como la única vía para obtener los espacios políticos, y de igual forma, se hacía a un lado a la clase política tradicional atrapada en su discurso del nacionalismo revolucionario. Las cuotas de poder servidas a los sectores corporativos disminuyeron considerablemente a partir de los años 80." Existe un grupo de personas cuya función dentro de la cámara no es la de gestoría, sino la de apuntalar la política presidencial; este grupo se compone en general de funcionarios provenientes de algunos de los niveles del gobierno federal o de los estatales y su peso dentro de la fracción priísta es de singular importancia; pues está vinculado a los tecnócratas y planificadores del gobierno.³²

Los diputados de los sectores tradicionalmente corporativos disminuyeron de 1977 a 1988, y aumentaron los cercanos a los tecnócratas y principalmente al poder ejecutivo, que se ubicaban prioritariamente en el sector popular. Bajo esta dinámica, el sector más afectado fue la CTM, en el proceso electoral de 1997, su entonces líder Fidel Velázquez, exigió al PRI se incrementarían los espacios de la clase trabajadora de la próxima legislatura; solicitaba se le asegurara al menos 46 legisladores, sin embargo, que fueron otorgados únicamente 39 candidaturas, todas por la vía uninominal.³³

³² Pacheco, Guadalupe y Juan Reyes del Campillo. "La estructura sectorial del PRI y las elecciones federales de diputados 1979-1988". Revista Sociológica, septiembre-diciembre de 1989, UAM, p.p. 60-73

³³ Reforma, 6 de abril de 1997, p. 14a

Así, los sectores corporativos vieron disminuidos sus espacios políticos, ésta afectó el control político que ejercía el PRI gobierno sobre la clase trabajadora, aumentó la inconformidad de este sector, y comenzaron las huelgas y manifestaciones. Los márgenes de negociación con la dirigencia sindical se redujeron, las demandas se centraban en la disminución de los espacios de representación y en la merma del nivel de vida de los trabajadores.

Esto cimbraba los cimientos del partido oficial, ya que desde su fundación era el único mecanismo de reclutamiento de la clase gobernante, lo que era la base del sistema político mexicano, en su estructura corporativa confluían los intereses y demandas de sus bases electorales, los sectores obrero, campesino y popular. Estos mecanismos políticos permitieron más allá de cumplir con las demandas de la sociedad, garantizar el control político de esta; pero no sólo de los civiles, también había logrado cooptar al Ejército y a la Iglesia. Así, el PRI se consolidó como el partido hegemónico.

De esta forma, en los años 70, Jesús Reyes Heróles, plantea una reforma política que permite incorporar a los movimientos de izquierda, por la vía institucional, e introducir el sistemas de "representación proporcional" en la Cámara de Diputados, con la finalidad de maquillar una mayor representatividad a los partidos de oposición; lo que permitiría legitimar la posición del PRI en el poder, a partir de la presencia de otras organizaciones políticas en los escenarios electorales y ante nuestros

vecinos del norte; recordemos que José López Portillo fue candidato único a la presidencia la República.

A partir de los años ochenta, se empieza cuestionar las ventajas y privilegios por las que contaba el partido oficial, la estructura electorales y el marco legal le garantizaban su permanencia en el poder; para finales de esta década el escenario había cambiado radicalmente, ahora el partido oficial planteaba su reforma interna ante los escenarios de intensa competencia político-electoral, y el inminente avance de la oposición.

Pero con la llegada de los tecnócratas, la élite nativa se veía ante una disyuntiva para legitimarse, insertar el discurso del liberalismo social y terminar con el nacionalismo revolucionario, ante una crisis económica y un descontento social generalizado, un partido gobernante que respondía cada vez menos a los intereses de las élites nacionales e internacionales, una ciudadanía más urbanizada, informada y participativa, un reacomodo de fuerzas por la vía electoral, y ante todo la necesidad de instrumentar y legitimar un modelo económico ante las recurrentes crisis económicas.

De esta forma, era necesario no solo legitimarse en el discurso, sino también a través de éste, lograr el desplazamiento de todos aquellos sectores tradicionales que podían ser un obstáculo para el nuevo modelo económico. Salinas señalaba que había llegado el momento de forjar un partido moderno que respondiera a la emergente sociedad moderna, pero sin abandonar la justicia social, es decir, el liberalismo social.

Pero como vimos en los hechos Salinas se distinguió por utilizar la mano dura en contra del sindicalismo de acuerdo a las directrices del modelo neoliberal implantado por el FMI y el BM, de esta forma, dentro de sus primeras acciones fue aprehender con el uso del Ejército, al líder petrolero Joaquín Hernández "La Quina", para preparar al punto de venta de la paraestatal, de igual forma, reprimió las huelgas de los sindicatos de las automotrices "Ford" y "Volkswagen", con el uso de la fuerza pública, así en el discurso legitimaba la "modernización" de México y en los hechos realizaba la paramilitarización de las fuerzas de seguridad pública.

De esta forma, podemos señalar que el fin del corporativismo con la llegada de Carlos Salinas, se dio al menos por: La necesidad de transitar de un partido hegemónico a un sistema de partidos que premitiera hacerle el camino al poder al PAN, que había sido literalmente tomado por asalto por los "empresarios del norte", y lograr los espacios políticos a través de las concertaciones; La disminución de las cuotas del poder corporativo, para mermar más el sindicalismo que exigía el cumplimiento de las conquistas laborales; El desplazamiento de la clase política tradicional por los tecnócratas, para continuar el modelo neoliberal; y, el fortalecimiento ideológico del liberalismo social en sustitución del nacionalismo revolucionario.

A pesar de haber iniciado el sexenio con un escenario económico y político en plena crisis, al haber cumplido los tres años de gobierno el

proyecto económico-político transexenal y transnacional avanzaba viento en popa, claro con el apoyo de los sectores de la derecha mexicana: " Nunca como hoy, es obvia la participación de los empresarios, de los sectores medios (no de la mayoría), de la Iglesia y de lo que podríamos llamar las fuerzas de la derecha en general. Nunca como hoy, es tan visible una crítica sistemática a la política del Estado mexicano, a la figura del presidente de la República, e incluso, podemos decir que los propios medios de comunicación masiva han logrado una influencia sin precedentes en la formación de la opinión pública".³⁴

Las crisis recurrentes hicieron una tensa relación entre gobierno-obreros, pero a partir de 1982 este enfrentamiento se hizo evidente; y es precisamente en esta coyuntura cuando un grupo importante de empresarios, principalmente del norte, se afiliaban al Partido Acción Nacional, el principal descontento era la nacionalización de la banca en el sexenio de López Portillo. Sin embargo, Carlos Salinas los recompensó rápidamente, al consolidar y engrandecer el sector empresarial que le ayudara a instrumentar su proyecto económico. El caso de la privatización y concesión de Telmex a Carlos Slim fue sólo un ejemplo de ello.

El sindicalismo era el principal enemigo de la globalización, de la privatización y de la tecnocracia, así como un peligro contra la estabilidad, por lo que "...en medio del proceso de restauración de las alianzas con la burguesía, son desplazados del grupo gobernante aquellos sectores

³⁴ Salazar Carrión, Luis. "Consenso pasivo y contradicciones; balance político 1984", Revista El Cotidiano no.3, diciembre 84-enero 85, p.p. 27 y 28

tradicionalmente hegemónicos. En especial resulta afectada la burocracia sindical que paulatinamente pierde posiciones".³⁵

La merma del poder adquisitivo de los trabajadores y los espacios de influencia del sindicalismo oficial disminuidos, hacen que la dirigencia obrera presionó al gobierno con el fin de recuperar sus márgenes de negociación política, y comienza un inusitado discurso de la dirigencia sindical que cuestionan la política laboral a partir del gobierno de la madrilista y comienzan a presionar con una amenaza de huelga general.

Esto hace que a partir de los años ochenta la relación Estado-movimiento obrero, comienza a estar determinada por las coyunturas económicas y políticas. De esta forma, la dirigencia sindical aprovecha momentos de crisis para negociar espacios de poder, a cambio de garantizar el control de los trabajadores que eran los verdaderamente afectados, más allá de la dirigencia sindical y de sus "truculencias y complicidades" con el gobierno.

El número de movilizaciones y huelgas sindicales incrementaron durante los ochentas, pasando de mayo a junio de 1985 de 18 a 54, principalmente por los salarios y las prestaciones, durante ese año hubo cerca de 6000 conflictos con las autoridades, como fueron huelgas, emplazamientos a huelgas, mítines, paros, entre otros.

³⁵ Martínez Aparicio, Jorge. "Contigo aunque mal me pagues", Revista El Cotidiano, No.1, p. 17

Durante los primeros meses de 1988, hubo importantes emplazamientos a huelga como fue el caso del sindicato de la UNAM, del sindicato mexicano de electricistas, y de las empresas maquiladoras de Tamaulipas, tan sólo en este año se registraron 200 emplazamientos a huelga en todo el país.

En el gobierno Ernesto Zedillo, el primero de mayo de 1995 no hubo desfile conmemorativo del día del trabajo, la crisis económicas de 1994 agudizaba aún más esta relación. Para 1997, con la muerte de su vitalicio líder Fidel Velázquez, representa uno los momentos más importantes del sindicalismo obrero, la fuerza de éste movimiento se vio fundamentalmente mermada, al grado de vincularla con la también muerte del sistema al no poder continuar el corporativismo, que tanto daño había hecho la nación.

Es importante mencionar que a partir de este momento, comienzan las escisiones sindicales de la CTM y el congreso del trabajo, muchos son los que empiezan a buscar la herencia trono, pero lo único que se logra es fragmentar aún más sindicalismo oficial con sindicatos independientes.

4.2.6 La Iglesia

A partir de los años setenta, la Iglesia católica comienza a ejercer una influencia y relevancia en el ámbito político, con una de sus corrientes más importantes, la Teología de la Liberación o Iglesia de los Pobres, lo que genera la primera disidencia y ideológica con la jerarquía católica, al apoyar

la guerrilla urbana y rural de los años 70, uno de los principales impulsores era el obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo. Esto hace que la jerarquía eclesiástica muestre su cerrazón y la necesidad de exterminar este peligroso movimiento al interior con planteamientos de ideología de izquierda, que cimbran los cimientos hasta el Vaticano.

Pero es a partir de los años 80, con las recurrentes crisis económicas y políticas, el activismo de la Iglesia es más evidente. Era necesario trascender en un mensaje religioso más coherente con las realidades sociales y políticas; y abiertamente empieza denunciar las condiciones de extrema pobreza, de justicia, de fraude electoral y de falta de democracia.

Comienza a partir este momento un fuerte activismo político para buscar ampliar sus ámbitos de influencia, principalmente en el norte del país, la Iglesia se compenetra con los sectores emergentes de la social civil, reclamando la conformación de una nueva cultura política de participación y concientización de los actores nacionales. Es así, como surge la corriente "prodemocráticas", que no fortuitamente coinciden ampliamente con los planteamientos hechos por el PAN, consolidándose la alianza coyuntural entre los actores.

Los voceros de esta corriente prodemocrática fueron los ahora eméritos Manuel Talamás Camandari, de ciudad Juárez y Adalberto Almeida y Merino, de la ciudad de Chihuahua, quienes iniciaron las consignas contra

el fraude electoral. Por ejemplo, en 1983, el arzobispo Almeida, firmó un documento intitulado "Votar con responsabilidad Cristiana", donde se establecía la necesidad de la presencia del Iglesia en actividad política para orientar a los cristianos; "el cristiano debe votar por el partido más abierto al cambio", curiosamente el slogan principal de la campaña panista, hasta la presidencial de Vicente Fox en el año 2000. Por su parte, la Iglesia de Chihuahua, después de los resultados oficiales de 1986, favorables al candidato del PRI a la gubernatura, Fernando Baeza, sobre Francisco Barrio, del PAN, amenazó con cerrar el culto religioso "si no se anulaban las elecciones", en ese mismo año, promulga un documento intitulado "coherencia cristiana en la política".

En 1988, la Iglesia Chihuahua mantiene fuertes declaraciones con respecto a los resultados electorales, esta participación política comienza a extenderse a otros estados, adquiriendo un carácter nacional. De esta forma, empieza la necesidad hacía el Estado de reconocerla jurídicamente, tanto por la necesidad coyuntural al ser un actor prioritario en los intereses del Estado, al ser su principal aliado en un país donde más del 90% de los mexicanos se declaran católicos, y dónde el movimiento sindical había sido duramente mermado, perdiendo así una de sus principales palancas de control de masas. "En los encuentros nocturnos con viandas de buena mesa, los obispos insistían en que ya era tiempo de reconocer a la Iglesia las relaciones que con esta milenaria institución mantenía el Estado".³⁶

³⁶ Talamás Camandari, Manuel. "Entrevista en voz y voto", No.7, septiembre 1993, p.p. 10-13

No es la primera vez en que se utiliza la religión como una arma de la guerra de baja intensidad, ya en los años 70 había sido una estrategia internacional de los Estados Unidos que no había rendido grandes frutos en el ámbito doctrinario, pero si en el ámbito de la recolección, análisis y procesamiento de Inteligencia. Es necesario mencionar que las Iglesias Protestantes predicaban que la resurrección de Jesucristo será en los Estados Unidos de América, "In God We Trust".

De esta forma, Salinas logra encaminar por la vía institucional la participación de la Iglesia en política al reconocerle personalidad jurídica, como el derecho de voto a los párrocos, obispos y autoridades eclesiásticas. Esta reforma al artículo 130 constitucional modificaba sustancialmente las relaciones iglesia-estado. Lo que otorga a la Iglesia nuevos espacios y foros de expresión para hacer política y manifestarse abiertamente sobre los asuntos públicos.

Con estas acciones continuaba la necesidad de la transición política dirigida a la derecha mexicana, Camandari señalaba: "seguirá el cuestionamiento al gobierno. Yo pienso que todavía no hay democracia, aunque ha habido reformas importantes, pero por presiones del pueblo. Todas las reformas han dejado intacta la relación PRI-gobierno, que es antidemocrática".³⁷

³⁷ Idem

Por su parte, el cardenal Norberto Rivera Carrera, ha señalado que el modelo neoliberal ha generado más pobres. De igual forma, el conflicto armado en Chiapas ha puesto a la Iglesia más cercana a los pobres, como es el Obispo Samuel Ruiz, quien ha sido señalado como el "apostolado de la violencia" por Zedillo. La Comisión Episcopal Mexicana apoyó en esta controversia a Samuel Ruiz, sosteniendo su crítica hacia el Estado.

4.2.7 Medios de Comunicación

A partir de los años 80, el Estado mexicano comenzó a enfrentar serias dificultades para mantener el control de los medios de comunicación, principalmente de la prensa escrita, como resultado de la presión de la sociedad por llevar a la democratización de la lucha electoral hacia otros ámbitos. El desgaste del sistema redujo la capacidad del gobierno para censurar lo que no convenía a sus intereses y la facultad que tenía para decir los tiempos y espacios con los que los partidos políticos debían contar para sus campañas políticas electorales.

Las críticas hacia el sistema y al presidente se incrementaron desde los años 80, surgieron periódicos no oficialistas como La Jornada, El Financiero, en los 80, y El Reforma en 1993. Gracias a esta prensa más independiente, las consignas de los partidos políticos, los conflictos electorales y postelectorales, los debates y las presiones por la democratización política de México."Hasta hace poco tiempo, en México los medios de comunicación no eran considerados por ninguna de las fuerzas

políticas que contienen en las elecciones, como instrumentos importantes de creación de consenso... En los años recientes han podido verse en las páginas de los diarios mexicanos algunas de las más fuertes críticas que se recuerden en las últimas cinco décadas, al Presidente de la República".³⁸

En los 80, las contiendas electorales se convirtieron paulatinamente en fuertes generadores de conflictos sociales; desde entonces se incrementa el debate en la prensa en torno a crear una legislación electoral que garantizará elecciones limpias y transparentes. Durante esta década fueron publicados artículos en periódicos y revistas, por parte de articulistas e intelectuales que cuestionaban fuertemente el funcionamiento del sistema político mexicano.

La presencia de los partidos políticos de oposición en la cobertura de los medios de comunicación ha aumentado de forma importante, esto se ha transformado, parece ser que la difusión de los acontecimientos políticos, ha sido una cuestión de rating y de marketing, que aquel medio que no recurra a ello, perderá credibilidad y presencia ante la sociedad.

La cobertura en los medios de comunicación de las campañas políticas cambiaron de ser extremadamente desigual a un equilibrio, a un mayor equilibrio; la elección de 1994 fue mucho más desigual que la elección de 1997, y para el año 2000 ya hubo un punto medio en este

³⁸ Trejo Delarbre, Raúl, *Revista El Cotidiano* No. 18, julio-agosto de 1987, Suplemento Especial, p.p. 205-209

rubro, el Comité de Radiodifusión del Instituto Federal Electoral, realiza el monitoreo de las elecciones de todos los partidos políticos.

4.2.8 Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN

Como sino fatídico de México, el primero de enero de 1994 estalló la violencia armada en el sureste del país. Un ejército de "malarmados" indígenas emergían de la larga noche maya, del olvido de los tiempos inmemoriales. Con rifles, escopetas, machetes y hasta palos de madera, los indígenas irrumpieron en Las **Margaritas**, **Altamirano**, La **Realidad**, **Chanal**, **Oxchuc**, **San Cristóbal de las Casas**, **Huixtán**, y **Ocosingo**, "25 por ciento del territorio de Chiapas",³⁹ y horas más tarde atacó al cuartel de Rancho Nuevo, al que tuvo en jaque varias horas. Y en voz del *Subcomandante Marcos* se dejaba oír un grito desesperado: "¡Ya basta!" Así, el sueño vendido a los mexicanos de pertenecer al selecto grupo de países primermundistas se desmoronaba con cada marrazo que daban los indígenas rebeldes a las construcciones de los edificios públicos que albergaron durante décadas al representante de los enemigos: "los ejércitos", los finqueros, los ganaderos y comerciantes mestizos y criollos chiapanecos, cobijados, junto con sus guardias blancas, bajo el amparo del cuasi eterno PRI.

El "mito genial", vendido a las clases medias por el presidente Carlos Salinas de Gortari, de la supuesta entrada al primer mundo a través

³⁹ Bartra, Armando, et. al., *Chiapas*, ERA. 1995. p. 150

del Tratado de Libre Comercio, TLC, quedó como el sueño de ser el sur de la poderosa Norteamérica y nos despertamos siendo el norte de la pobre Centroamérica.

El mismo día que entraba en vigor dicho acuerdo comercial, que en el fondo es garantizarle a los Estados Unidos el acceso a las materias primas que necesita para su economía, se daba el alzamiento zapatista. Ante el TLC seguía el EZLN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con una serie de reivindicaciones contradictorias.

El *alto impacto* causado motivó una catarata de interpretaciones de todos los sectores de la sociedad mexicana. Los servicios de inteligencia se abocaron a los primeros incisos de los manuales de contrainteligencia o tácticas y estrategias de la GBI, Guerra de Baja Intensidad, ahora denominada Guerra de Redes, la desinformación pública a través de los medios de comunicación, el silencio, la manipulación, el eufemismo, y hasta la mentira fueron los elementos de cómo el estado reaccionó ante el levantamiento chiapaneco.

Los tildaron de "profesionales de la violencia", "traidores a la patria", "transgresores de la ley", "grupo terrorista", etc., el Estado, encabezado por el grupo Salinas, se negaba a aceptar cualquier explicación de un levantamiento con y de causas endógenas. Ante la carencia de datos e interpretaciones, los analistas vieron al EZLN como el resultado de una pugna dentro del mismo sistema auspiciado por el PRI o por Salinas,

mientras, el gobierno salinista culpaba al movimiento armado como encabezado por "extranjeros", por la iglesia católica o por "potencias extranjeras".

La televisión ocultó las imágenes de la guerra sucia librada en el sureste mexicano. La televisión extranjera dio la noticia al mundo con imágenes y sonido *in vivo* e *in situ*, así, la voz de un *caxlan* a nombre de los insurrectos hablaba, donde sería como pez en el agua, a los medios internacionales de comunicación, el fenómeno mediático del fin de siglo, el guerrillero que decía que es posible combinar "revolución" y "poesía", el comandante durante la toma de San Cristóbal de las Casas ante miles de turistas extranjeros y nacionales y que luego, al transcurrir de los días, se autodesignaría "subcomandante" vocero del CCIR, Comité Clandestino Revolucionario Indígena Comandancia General del EZLN, y "fenómeno massmediático" como el mismo se definió: el subcomandante Marcos.

La guerrilla evidenciaba, ante los ojos del mundo, que en México había aún enormes desigualdades sociales y regionales, y que todavía no se había terminado con lo que Pedro Aspe denominó el "mito de la pobreza".

El levantamiento del EZLN, el primero de enero de 1994, dominó en los medios de comunicación por su espectacularidad y rapidez. Un grupo armado de origen desconocido, una reacción social dividida, una guerra

que dura menos de semanas y que luego de un periodo de acercamientos llega a la mesa de negociaciones.

Todos ellos eran motivos para que la prensa, la radio y la televisión, no sólo nacional, sino inclusive internacional, le dieron amplios que reproducían el conflicto, en su mezcla de inocultable gravedad, la sorpresa que para todos significó la irrupción de la lucha armada en Chiapas.

Se trataba de una guerra extraña, que incluso llegó a ser trivializada por algunos de sus propios protagonistas y por un segmento de los medios de comunicación. Pero a su vez analizada por los especialistas en seguridad nacional de los Estados Unidos y catalogada como el nuevo paradigma de los conflictos sociales para el siglo XXI.

Ha sido la de Chiapas una guerra que se ha librado más en los medios de comunicación que en la selva.

Los diversos grupos guerrilleros, no sólo los chiapanecos, tienen sus raíces en la profunda desigualdad e injusticia de las estructuras socioeconómicas, políticas del país desde hace varias centurias y agudizadas con la entrega de las riquezas naturales y los recursos humanos del país a las potencias extranjeras mediante una serie de medidas y cartas compromiso firmadas con instituciones tales como el Fondo Monetario Internacional, FMI, o la Banca Mundial, BM, entre las más notorias.

Como dice N Chomsky en el libro *Noam Chomsky habla de América Latina y México*: el zapatismo no es el problema, sino que a los inversionistas

Lo que les preocupa... es cualquier tipo de conflicto en México, si se organiza a los trabajadores, o cualquier cosa que amenace a lo que ellos llaman estabilidad, es decir, al rígido control de los sectores de la población que están subordinados a sus intereses. Cualquier cosa que amenaza esto, es, por supuesto, una amenaza para la seguridad [nacional norteamericana]... la apertura democrática, la organización sindical, cualquier tipo de movimiento popular, tendencias nacionalistas poderosas entre los empresarios, cualquier elemento que convierta a México en otra cosa que no sea un área de servicio para el poder privado, es una amenaza.

Finalmente, podemos decir como nos indica Antonio García de León: A pesar de la presión de los grandes poderes internacionales, del empeño del gobierno y de los embates del neoliberalismo, la verdad es que si las privatizaciones no han sido posibles es porque la sociedad está en resistencia.

Más allá de las especificidades de las luchas particulares, hay una conciencia antineoliberal de resistencia a la exclusión y al empobrecimiento

masivo, a la aculturación y al vaciamiento de sentido, que empieza a construir los entramados de una soberanía popular renovada.⁴⁰

4.3 Ernesto Zedillo Ponce de León

Zedillo arribó al poder en circunstancias difíciles, la existencia de un movimiento armado, el asesinato de Colosio y Ruiz Massieu, y, un escaso apoyo y reconocimiento de su partido; y, para ensombrecer más el panorama al inicio de su gobierno se da "el error de diciembre", lo que redujo su margen de maniobra y forzó el enfrentamiento entre éste y la tecnocracia, haciendo necesario hacer amarres políticos con la clase política priísta y fincar su legitimidad en los votos recibidos en las urnas, sin que importara que fueran los votos "del miedo" y que habían sido el 50% del electorado.

Su ausencia de liderazgo la justificó en un rechazo al presidencialismo a ultranza y a continuar con un presidente de la República como vértice de todo el poder político. Esto le permitió moverse en una posición más acomodaticia ante la imposibilidad de ofrecer a la población expectativas de crecimiento económico, así como ante la efervescencia democrática que dominaba el ánimo de la ciudadanía; lo que le permitió una mayor interlocución con el resto de los actores políticos, económicos y sociales, lo que él llamaría el arribo a la normalidad democrática, que no sería sino finalizar con la transición política dirigida.

⁴⁰ Chiapas, No. 9, p. 5

El *ancien* regimen había sido desmantelado de forma paulatina, pero aún se mantenía la hegemonía del PRI y el Presidencialismo, siendo éste el vértice del sistema político mexicano, por lo que era la tarea que Salinas le heredaba a Zedillo para ejecutar, y por ende de esta forma se terminaría con la hegemonía del PRI.

Así, durante su administración se dio la fragmentación del poder, entre los partidos de oposición como entre los grupos pertenecientes a la clase política en el poder; la liberación y fortalecimiento de las fuerzas políticas locales; el fin del corporativismo; una nueva relación y equilibrio entre los poderes de la Unión; los intentos por separar tajantemente el binomio PRI-Gobierno; dejar al PRI a la deriva sin jefe máximo; la creación de instancias y órganos capaces de suplir decisiones fundamentales que había sido exclusivas del presidente; y, la liberalización total de los medios de comunicación.

Para ejecutar estas acciones Zedillo argumentó su intención de autolimitar el poder presidencial bajo el irrestricto apego al Estado de Derecho. Afirmó que renunciaría a las llamadas facultades metaconstitucionales del poder presidencial, y se limitaría a ejercer las facultades señaladas por la Constitución. Esto llevó a un mayor desgaste de las instituciones y al uso recurrente de los acuerdos extralegales, como: la creación de la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), la reforma al Poder Judicial o las mesas de negociación de la reforma política.

Ante el PRI de inmediato marcó su distancia argumentando la "sana distancia" y obviamente su acercamiento con la oposición, para convertirse en el conductor de la "consolidación democrática". Pero en un primer momento, la sana distancia no fue con la mayoría priísta en el Congreso ya que de aquí dependían el consenso de las políticas de estado, pero ante el partido si las ejecutó, no interviniendo en los asuntos y decisiones del partido, lo que hizo se convierta en un barco a la deriva, aunque se mantuviera un vínculo de conveniencia, existía una compleja red de intereses mutuos en los que es muy difícil delinear una frontera entre ellos, por lo que compartieron complicidades producto del ejercicio gubernamental, como el caso del FOBAPROA.

"Paradoja estructural del PRI; si el Presidente ejerce sus antiguas facultades, el partido perece, pero si renuncia por completo a ellas, también desfallece. Se requiere de un punto intermedio; intervenir para preservar la unidad y el orden al interior de ese partido, para impedir que sus capos intenten imponer al abanderado presidencial, para garantizar la credibilidad del proceso de nominación, para medir entre grupos y corrientes, para respaldar inequívocamente a su representante frente al partido, para evitar, en suma, que se enfrenten sus militantes".⁴¹

Los objetivos de Zedillo eran la consolidación de la democracia y la recuperación económica; al final de su sexenio cumplió con evitar las crisis

⁴¹ Crespo, José Antonio. *Horizonte Político: para...*

sexenales, sin embargo el daño ya estaba hecho con el error de diciembre del cual nunca se recuperó la economía; la segunda, la cumplió al menos virtualmente al entregar el poder a un presidente de un partido de oposición.

La política social continuó con el clientelismo de los programas oficiales como el programa PROGRESA, que no sólo no fue significativo, sino que Zedillo realizó tres recortes presupuestales únicamente en 1998.

En 1995, surgió el rescate bancario (FOBAPROA) que puso al descubierto las relaciones económicas entre la élite gobernante PRI-PAN, y cuyas graves consecuencias pagaremos durante décadas todos los mexicanos. El PAN argumentó en ese momento, que aceptaba aprobar el FOBAPROA, porque habían sido consideradas sus propuestas y porque no cesará en su intento por que se deslindaran responsabilidades y por castigar a los culpables del desvío de fondos, obviamente lo que no sucedió.

En cuanto a la agenda política, consideraba prioritarios tres elementos: la reforma política, el conflicto armado en Chiapas y las consecuencias sociales de la crisis económica.

Para cumplir con la reforma política convocó al Acuerdo Político Nacional, en el cual se trató:

La Reforma Electoral.- Donde se realizó la autonomía de los órganos electorales, la creación del tribunal electoral para dirimir por la vía legal los conflictos que se susciten en la materia y el triunfo del PRD en el DF.

El estricto respeto a las soberanías estatales.- Los procesos de descentralización de la Administración Pública Federal se han llevado a cabo, y, hay más gobiernos locales de oposición.

Impulsar la Reforma Política.- El Distrito Federal es gobernado por el PRD; por primera vez el PRI deja de tener la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

Asegurar la vigencia del estado de derecho.- Basó fundamentalmente su mandato en la fuerza, totalmente ajeno al estado de derecho que tanto pregonó.

Asegurar la legalidad, equidad y transparencia de los procesos electorales locales y la resolución de los conflictos postelectorales.- Los conflictos postelectorales y de concertación no fueron recurrentes, y aumentaron considerablemente los gobernadores de oposición, tanto del PAN como del PRD.

Para lograr el reconocimiento internacional (tanto de EU como de la Comunidad Europea), por la denominada "consolidación democrática", se apresuró la reforma electoral de 1996, y en 1997 reconoció el triunfo del

PRD en el DF, y pasaron de 3 gubernaturas de oposición durante el sexenio de Salinas a 13 durante su gobierno; también se apresuró a la parmilitarización del país con la excusa del conflicto chiapaneco y mantuvo una actitud pasiva con las matanzas de Aguas Blancas, en Guerrero y de Acteal, Chiapas.

Y finalmente, cumplió con la democratización del PRI, se alejó para la elección del candidato priísta, no intervino en la nominación ni tampoco en su apoyo, y al haber perdido, el candidato a la presidencia de la República, Francisco Labastida, llegó al partido el principal contendiente de éste en la elección interna, Roberto Madrazo, definitivamente como prometió Zedillo, el PRI se había democratizado, al menos en este sentido.

4.3.1 Escenario

Zedillo arribó al poder en un proyecto impulsado y ejecutado por Carlos Salinas de Gortari, el que tenía como finalidad mermar las bases del sistema, pero lo mantuvo con la institución presidencial, el pilar más sólido del sistema político mexicano.

El ambiente político en el que se anunció la candidatura de Ernesto Zedillo era difícil: La existencia de un movimiento armado, el asesinato del candidato priísta, y un candidato con escaso apoyo y reconocimiento de su partido. Estas condiciones hicieron que en un primer momento el candidato

se montara eficazmente en las expectativas derivadas de los buenos resultados que hasta el momento había dejado la administración salinista; así como la capitalización política de la imagen de Colosio.

La crisis económica del denominado "error de diciembre" al inicio de la administración limitó los márgenes de maniobra del candidato "sustituto", y propició la ruptura con la clase política en el poder, la tecnocracia, forzando los amarres con el resto de la clase política priísta, así como fincar su legitimidad, en los votos recibidos en los comicios presidenciales.

Con el movimiento armado en Chiapas, los asesinatos de Colosio y Ruiz Massieu y los primeros síntomas de la crisis económica, así como el "bombardeo" en los medios de comunicación de la guerra de Kosovo, habían logrado el "voto del miedo", el candidato priísta arrasó en las elecciones con el 50 por ciento de los votos emitidos por los mexicanos, en lo que se considera fue el proceso electoral más participativo y competido de la historia del país.

Los factores insertos en el desarrollo de la agenda política nacional que se destacaron durante la administración de Zedillo fueron: autoacotamiento del poder presidencial, apego al Estado de Derecho, distanciamiento del PRI y la democratización plena del régimen.

4.3.2 El poder ejecutivo

Zedillo realizó un discurso político de rechazo al presidencialismo como eje de todo el poder político; esto en el sistema político mexicano, en los hechos y con el clima de incertidumbre y desconfianza que generaba la crisis, se tradujo en una ausencia de liderazgo.

Ante la incapacidad de ofrecer a la población crecimiento y desarrollo económico, y con la efervescencia democrática que dominaba en el ánimo de la ciudadanía hicieron que Zedillo formulara una oferta política que le permitiera una más ágil interlocución con el resto de los actores políticos, económicos y sociales, lo que se consideró la consolidación de la democracia mexicana y la renuncia a las facultades metaconstitucionales, cómo el lo denominaría, sin embargo esto afectó directamente la institución presidencial.

Si bien, el sistema político mexicano tradicional cambio paulatinamente, algunos de los primeros síntomas de su agotamiento fueron las inconformidades sociales y el incumplimiento del proyecto revolucionario, pero la hegemonía del PRI y del presidencialismo seguían en pie, pero con una mayor presión ante el desgaste del resto de las bases de apoyo, con lo que el peso específico se concentró todavía más en la figura presidencial.

Así, con la forma de gobernar de Zedillo, cambiaron sustancialmente el sistema político mexicano, tanto el presidencialismo como las inercias en que funcionaba, algunos ejemplos, pueden ser:

La fragmentación del poder, tanto entre los partidos de oposición, como entre los grupos pertenecientes a la clase política en el poder; el apoyo y fortalecimiento de las fuerzas políticas locales; el alejamiento del corporativismo, no sólo como mecanismo de control político, sino también como instancia para alcanzar consensos en la agenda política nacional; el buscar una nueva relación y equilibrio entre los poderes de la Unión; los intentos de separación definitiva el PRI-Gobierno, y el alejamiento total para dejarlo sin la influencia de la que gozaba anteriormente el presidente en turno; la creación de instancias y órganos que dieran legalidad y legitimidad a decisiones fundamentales que habían sido exclusivas del presidente; y la liberalización total de los medios de comunicación.

4.3.3 El estado de derecho

En el discurso Zedillo expresó demagógicamente su intención de autolimitar el poder presidencial, apegándose de forma irrestricta al Estado de Derecho; renunciando a las llamadas facultades metaconstitucionales del presidente en turno, llegando incluso a afirmar que se limitaría a ejercer el poder con las facultades señaladas en la Constitución. El sustento de este discurso del apego al estado de derecho y la normalidad democrática, representaba la única fuente de legitimidad, tanto electoral como del

ejercicio gubernamental, del uno de los más grises mandatos del México moderno.

El vacío de la figura presidencial generado por Zedillo, en las circunstancias y la complejidad del escenario político nacional, así como los requerimientos de las reformas políticas, llevaron a un mayor desgaste de las instituciones y obviamente al uso recurrente de los acuerdos extralegales, como fueron: la creación de la COCOPA, la reforma al Poder Judicial y la mesas de negociación de la reforma política.

4.3.4 Distanciamiento del partido en el poder

Así, bajo el discurso de la legitimidad del voto y de la vigencia del estado de derecho; Zedillo no debía a su antecesor la llegada a la presidencia y, por lo tanto, tampoco al PRI, el nunca solicitó su candidatura, fueron las circunstancias las que lo habían llevado a la presidencia de la República.

De esta forma, en los hechos desde el principio de su administración Zedillo planteó la "sana distancia" del PRI, y el acercamiento con la oposición, como era de esperarse el camino económico había sido hecho prácticamente por Salinas, falta la puntilla política, la transición negociada.

La sana distancia fue mermar el vínculo entre el Ejecutivo y su partido, que no compartían la misma ideología, ni los compromisos entre

ellos y la sociedad, y tampoco la misma percepción de lealtad y del ejercicio del poder.

Sin embargo, El "error de diciembre" hizo que el manejo de la crisis económica, cambiara esta sana distancia que se agravaba con el distanciamiento del Ejecutivo del partido, que lo quisiera aceptar o no, lo llevó al poder, y la imposibilidad de garantizar triunfos electorales al priísmo.

La recuperación económica dependía en gran medida de la mayoría priísta en el Congreso, por lo que el presidente no podía prescindir del PRI; tres años después con la derrota electoral de las elecciones federales de 1997, los priístas comenzaron a criticar duramente las acciones del Ejecutivo, rechazando la idea de la sana distancia.

La manera en la que Zedillo le podía hacer más daño al PRI, era precisamente no interviniendo en los asuntos y las decisiones del partido; "Paradoja estructural del PRI; si el Presidente ejerce sus antiguas facultades, el partido perece, pero si renuncia por completo a ellas, también desfallece. Se requiere de un punto intermedio; intervenir para preservar la unidad y el orden al interior de ese partido, para impedir que sus capos intenten imponer al abanderado presidencial, para garantizar la credibilidad del proceso de nominación, para medir entre grupos y

corrientes, para respaldar inequívocamente a su representante frente al partido, para evitar, en suma, que se enfrenten sus militantes".⁴²

A la falta de liderazgo del Ejecutivo y el alejamiento del PRI, surgieron corrientes y grupos en su interior, que buscaban influenciar en las reformas internas de ese partido, pero ante todo interferir y ganar espacios en el desarrollo de políticas y programas del Ejecutivo. Por lo que al menos en el discurso, en los últimos dos años de gobierno, al menos en imagen Zedillo se acercó al partido, ya que éste en los momentos difíciles había sido su cómplice para mantener el autoritarismo mexicano, por encima del tan afamado estado de derecho.

4.3.5 La transición

Desde el inicio de su gestión Zedillo sostuvo que su misión sería la consolidación democrática y la recuperación económica; asimismo, la estabilidad y los conflictos que amenazan con desbordar las instituciones, tienen su origen en la falta de democracia. Al consolidarse ésta se destierra una fuente de conflicto y por ende la economía puede funcionar mejor, o al menos no estar vulnerable a la inestabilidad cuyo origen es la política interna.

De igual forma, considera que la democracia es una fuente de legitimidad del poder y una vía para la consecución de consensos; pero se

⁴² Crespo, Jose Antonio. "Horizonte Político: para acabar con el PRI", Periódico Reforma, noviembre de 1998

olvida que también se ejerce y exige operación y sensibilidad política. La normalidad democrática es una correlación del ejercicio del poder, de la negociación y la interlocución con los actores políticos, económicos y sociales. La democracia no sólo implica un costo político y económico, sino puede derivar en situaciones de ingobernabilidad donde todos salen perdiendo.

4.3.6 Escenario político

La agenda de Zedillo se conformó de tres elementos: la reforma política, el conflicto en Chiapas y la crisis económica.

El acercamiento obligado con el PRI y los enfrentamientos con la oposición hicieron difícil una alianza con esta en un primer momento, para en un segundo momento estar más cerca que nunca de la oposición y dejar abierto el camino para la transición política dirigida.

4.3.7 Las reformas

Al inicio de su administración Zedillo convocó al Acuerdo Político Nacional, cumpliendo los siguientes objetivos:

Reforma electoral definitiva.- Sobresale la autonomía de los órganos electorales, la creación del Tribunal Electoral para dirimir los conflictos que se susciten en la materia y la alternancia del PRD en el Distrito Federal.

La soberanía de los estados.- Se busco mermar los cacicazgos locales, golpeándolos en el aspecto electoral, pasaron a 13 los gobiernos de oposición estatales y se relajo por completo la disciplina partidista con los gobernadores del PRI; de igual forma, se implementaron importantes proceso de descentralización de la Administración Pública Federal.

Impulso a la reforma política del Distrito Federal.- Se reconocían los resultados electorales del proceso de 1997, en el que por primera vez el Distrito Federal sería gobernado por un partido de oposición y de ideología de izquierda, el PRD, es importante reconocer que su fuerza no era la misma, incluso que en las elecciones de 1994 a nivel nacional; asimismo, por primera vez en la Cámara de Diputados el PRI dejaba de tener mayoría absoluta.

El estado de derecho.- Durante su gobierno, la constante fue una crisis de las instituciones del Estado; el desgaste del régimen de Estado y al pernear la confusión y la falta de liderazgo, acrecentó la falta de credibilidad y confianza por parte de la ciudadanía.

Los procesos electorales locales y los conflictos postelectorales.- Los conflictos postelectorales y las concertaciones no fueron utilizadas abiertamente, como en su momento lo hizo Salinas, lo que permitió fortalecer la credibilidad electoral con el avance de la oposición a pasos agigantados a nivel nacional.

Los estados gobernados por la oposición aumentaron de 3 a 13. Las gubernaturas con Salinas fueron resultado principalmente de las "concertaciones", mientras que con Zedillo se dieron por la alta competencia política y el abandono total de la línea que dictaba el Ejecutivo sobre el partido oficial.

Uno de los conflictos postelectorales más importantes fue el de Tabasco, las fuertes presiones locales de la oposición, le dieron un carácter nacional; este fue el primer momento en que la "intención" del acercamiento con los partidos de oposición se viera dañada, principalmente con el PRD que se retiró en varias ocasiones de la mesa de diálogo para la Reforma del Estado, afirmando que el Ejecutivo no quiso reconocer su triunfo en esa entidad. Similar a lo que sucedió con el PAN en Huejutzingo, Puebla.

De esta forma, la presión interna e internacional de la "apertura democrática" hicieron que el gobierno acelerara la reforma electoral de 1996, lo cual permitió el triunfo de la oposición en varios estados de la República y en el Distrito Federal en las elecciones del 6 de julio de 1997, y el amplio consenso de la sociedad.

La matanza de Aguas Blancas, en Guerrero en 1995 y de Acteal, en Chiapas en 1997, mostraban la indisposición e incapacidad del gobierno

para resolverlos, así como la complicidad y corrupción reinante en la forma de gobernar.

Por su parte, el alejamiento del PRI y su “democratización”, que no fue sino dejar al partido en el poder a la deriva y utilizarlo en momentos coyunturales a conveniencia del Ejecutivo, así como el acercamiento con la oposición y su fortalecimiento, permitieron finalizar con la agenda política de Zedillo, el triunfo de la oposición en la elección presidencial.

4.3.8 Transformaciones económicas

La crisis económica hizo que se tomaran medidas prioritarias de ajuste que obviamente se dirigieron a la cancelación de la política social y al pago de las consecuencias por toda la sociedad, con la todavía mayoría absoluta priísta en la Cámara de Diputados que permitió al presidente conducir libremente su estrategia, esto aumento el descontento del PRI-gobierno, y el incremento inmediato de votos de los partidos de oposición, para 1997 el PRI perdía esta mayoría en el Congreso, las gubernaturas de Querétaro y Nuevo León, así como el Distrito Federal.

Esto a pesar de que el discurso oficial los índices macroeconómicos hablaban del control de la inflación, del tipo de cambio y de las reservas federales; de la confianza de los inversionistas y la relativa rapidez con la que se había conducto la recuperación económica, esto no se veía reflejado en el nivel de vida de la población.

4.3.9 Bienestar social

El compromiso de la política social fue deficientemente enfocado únicamente por el programa PROGRESA, el cual fue severamente cuestionado, y al inicio de su gestión se vio agudizado con el desplome de los precios internacionales del petróleo, y trajo como consecuencia tres recortes presupuestales solamente en 1998. Sin embargo, se incrementó el gasto en la política social sin grandes resultados, solo la descentralización de los servicios dio pocos resultados.

Los sacrificios de la población ha ido en aumento, los programas asistenciales de combate a la pobreza no han impactado en las mejoras de las condiciones de vida y esto ha derivado en el retiro de apoyos del gobierno. Se ha tenido una idea de política social asistencial para los más pobres, más allá de acrecentar el desarrollo interno que permita una mejora palpable a mediano y largo plazo. Esto creó un gran descontento en la población que en varias ocasiones se mostró en violentas manifestaciones.

4.3.10 La crisis y el fobaproa

La crisis de los precios del petróleo detonó una serie de crisis internas en México, las dificultades se afrentaron y el margen de maniobra del Ejecutivo fue muy limitado en ciertos aspectos, ya que la nueva

configuración de la Cámara de Diputados, donde el PRI ya no tenía mayoría absoluta, las resistencias a las iniciativas presidenciales hacían obligado la necesidad de negociar con las distintas fuerzas políticas de oposición, lo que derivó en decisiones trascendentales.

Uno de los casos más importantes fue el FOBAPROA y la crisis internacional del sistema financiero que derivaron en un clima de alta incertidumbre, incrementándose el nerviosismo de los capitales nacionales y extranjeros. La discusión que se dio tuvo efectos económicos importantes, pero ante todo políticos, como fueron:

El desprestigio de la clase tecnocrática en el poder, haciendo ver que no sólo son malos políticos, sino también pésimos administradores; La resistencia de los partidos de oposición de aprobar la iniciativa del Ejecutivo del rescate bancario, determinó claramente la nueva relación existente o la vieja complicidad en los fraudes económicos entre el PRI y el PAN, lo que permitió una correlación de fuerzas más conflictiva entre los partidos políticos; Los funcionarios de alto mando del poder Ejecutivo fueron objeto de grandes presiones y se les imputaría con justa razón la responsabilidad pública sin precedentes; y, la apertura de los medios de comunicación se daba en toda su expresión, el Ejecutivo era públicamente acusado de su inobjetable responsabilidad en el rescate bancario.

De esta forma, el manejo que hizo el Ejecutivo de su agenda económica resultó en un alto desgaste del PRI-gobierno ante la sociedad, y

por consecuencia una áspera relación con el PRI-partido, principalmente con los militantes que no estaban de acuerdo en padecer los costos por esa relación de mutuas complicidades con el Ejecutivo.

Asimismo, para el PAN y el PRD tuvo saldos positivos ante la imagen con la sociedad y en futuras decisiones en contra del Ejecutivo, a pesar de la complicidad de personajes vinculados con el PAN en este megafraude.

4.3.11 El sistema político

El escenario político-económico se vio transformado radicalmente. En lo político las elites nacionales e internacionales para la democratización del país, el discurso de Zedillo del autoacotamiento de la forma de gobernar del Ejecutivo y las transformaciones en las reglas electorales más equitativas, configuraron un sistema político con mayor competencia política.

Esto permitió pasar de una certidumbre autoritaria electoral, donde los triunfos del PRI estaban previamente asegurados, a una incertidumbre democrática, donde al menos en varios estados de la República, no se sabía quien ganaría la elección.

Sin embargo, esto no ha permitido nuevas formas que garanticen la gobernabilidad, considerando que "la gobernabilidad es una situación de

grado, que existe sólo en la medida en que la relación entre los actores políticos estratégicos logra arreglos que son estables y mutuamente aceptables".⁴³ Esto a la fecha no se ha logrado en México, no ha habido acuerdos estables y consistentes, por el contrario hay una ausencia de consenso y de articulación y conducción gubernamental, con la configuración prácticamente tripartidista no se ha logrado en su interior un funcionamiento que permita desahogar los temas de la agenda legislativa que son una prioridad nacional.

Sin embargo, seguimos basando la realidad democrática como el tránsito de un sistema de baja competencia política a otro de competencia intensa, en donde la pluralidad política está encontrando los espacios de representación y decisión que anteriormente no se conseguía por la vía electoral, como lo demostró las elecciones intermedias del 6 de julio de 1997. Este marco electoral más equitativo hacen que el PRI "pierda su calidad de partido hegemónico en donde se aseguraban previamente sus triunfos por las ventajas que las reglas escritas y no escritas le otorgaban, para convertirse en un partido dominante".⁴⁴

4.3.12 El poder legislativo

La relación del poder Ejecutivo y Legislativo que se tenía terminó, el presidente siempre contó con una mayoría en la Cámara de Diputados y

⁴³ Meyer, Lorenzo. Ensayo en Schmidt, Samuel (coordinador), "La capacidad de gobernar en México", Ed. Aguilar, México 1997, p.p. 75 y 76

⁴⁴ Crespo, José Antonio. ¿Tiene futuro el PRI?, entre la supervivencia democrática y la desintegración total. Grijalbo y Raya en el Agua, México, 1998

Senadores, lo que hacía que sus propuestas fueran rápidamente aprobadas sin mayor problema. Ahora el presidente enfrenta dificultades para aprobar las iniciativas de ley importantes.

De igual forma, los partidos de oposición pueden incluir en la agenda de discusión y aprobación legislativa los temas que consideren pertinentes, lo que hace que se tenga una mayor complejidad en el funcionamiento del Congreso. Al interior de éstos también surgen tensiones y posiciones diversas entre los coordinadores de cada fracción y sus integrantes.

A pesar de que se pensara que esta nueva configuración del Congreso parecería favorecer a la oposición para actuar conjuntamente contra el PRI, también favorece a éste en momentos determinados, ya que bastaba convencer a una de las otras cuatro fuerzas políticas para lograr el 50% más uno para lograr aprobar la iniciativas.

Esto sucedió, de forma no fortuita cuando el PAN apoya al PRI en la aprobación del FOBAPROA; justificando que aceptaba aprobarlo porque habían sido consideradas las propuestas y porque no cesará en su intento por que se deslindaran responsabilidades y por castigar a los culpables del desvío de fondos.

4.3.13 Relación con el partido oficial

La presidencia de Zedillo fue novedoso al menos en dos sentidos: La selección del candidato presidencial, tradicionalmente electa por el "dedazo"; y, por la relación del Ejecutivo con el grupo parlamentario.

Zedillo mantuvo el discurso de que llegó el momento de poner fin al "dedazo", por lo que no intervendría en la sucesión presidencial, pero más allá de hacer una medida democrática, era alejarse del partido que no lo eligió como presidente de la República y con el cual consideraba no tenía compromiso alguno. De igual forma, esto permitió un nuevo mecanismo de elección de candidatos, a través de elecciones abiertas, lo que se tradujo en beneficios electorales para el partido oficial.

Así, Zedillo reduce las fricciones por inconformidades planteadas ante él por el priísmo, aunque se trasladaran al ámbito local; pero se pierde la capacidad de influencia por parte de la dirigencia y del Ejecutivo, y se merman los mecanismos de disciplina al interior del PRI.

De los diez procesos celebrados durante 1998 para elegir gobernadores, el PRI obtuvo el triunfo en siete, en las tres entidades donde perdió, en dos de ellas no utilizó el mecanismo de consulta abierta para elegir candidato, Aguascalientes y Zacatecas, lo que se ha considerado una causa de la derrota del PRI, sin embargo, este factor no es determinante, en Zacatecas como candidato por el PRD iba Ricardo Monreal, expriísta y

líder de la fracción del PRI en la Cámara de Diputados hasta antes de que el mismo presidente le negara ser candidato a la gubernatura por este partido político.

La elección abierta permitió la legitimidad ante los ojos de la ciudadanía, destaca el triunfo en Chihuahua, que era ya considerado un bastión panista, esto fue benéfico para el partido oficial ya que permitía tener mejores perspectivas en el futuro inmediato.

En cuanto a la relación del Ejecutivo con el grupo parlamentario, esta pérdida de espacios del PRI, la nueva competencia política, y las condiciones de gobernabilidad del país hicieron que el factor disciplinario que había estado presente en el PRI hacia el presidente, había sido posible a partir de la capacidad de conquistar y mantener los espacios de poder.

Por ello, y con la falta de liderazo del Ejecutivo y de líderes en el interior del PRI, surgieron corrientes críticas en el Congreso de la Unión, como el grupo "Galileo" y "Reflexión"; lo que mostraba la ausencia de coordinación y negociaciones en las mismas iniciativas del Ejecutivo, y la coordinación con los diputados priísta.

4.3.14 La legitimación de una transición pactada

Al finalizar el sexenio de Zedillo, era evidente: El desprestigio total de los tecnócratas, principalmente de Salinas; el rescate bancario que evidenció los niveles de corrupción de la clase gobernante; una relajación total de los medios de comunicación; el nulo liderazgo del Ejecutivo; el reconocimiento de los triunfos del PRD y una fuerte competencia política; Un Congreso sin mayoría absoluta priísta; e, importantes reformas electorales que maquillaban una libre competencia política, principalmente por estar en detrimento del PRI.

En el ámbito electoral, a partir de los sucesos ocurridos en las elecciones federales de 1988, las elecciones de 1994 abrieron una gran expectativa democrática, pero no sucedió así, al contrario el PRI recuperó amplios espacios que había perdido en el ámbito electoral, por ello, las elecciones federales del año 2000 abrieron una amplia expectación para la transición política mexicana hacia la apertura democrática con el triunfo de un partido opositor.

El escenario político difícilmente podría haberse sostenido de no haber habido un pacto entre las diversas fuerzas políticas para que el triunfo fuera inobjetable y que los perdedores reconocieran al ganador.

Por ello, es importante ver las cifras resultantes de esta elección federal.

Sin lugar a dudas, la legalidad y legitimidad que dan las elecciones son el consenso de la votación, por ello, las elecciones federales del 2000 fueron históricas, la expectativa que había creado las elecciones de 1994, dónde se esperaba un triunfo de algún partido opositor fue derrumbado por un escenario político "turbio" que permitió que Zedillo ganará por un amplio margen, teniendo el 50% de los votos emitidos.

Por ello, las elecciones del 2000 serían históricas⁴⁵, la distancia entre los principales partidos se había estrechado visiblemente; el deterioro del régimen político mexicano alcanzaba niveles dramáticos, el bajo perfil del gobierno de la República, cuya gestión había sido reprobada sistemáticamente por los ciudadanos y percibida como una de las más grises y mediocres de la historia reciente del país.

De igual forma, se realizaban en el contexto de una recesión económica que nunca pudo revertirse a lo largo del sexenio; la persistencia de varios movimientos armados.

La mayoría de los autores especialistas en el tema, coinciden que no bastaba con que existiera un buen grado de incertidumbre electoral, en el sentido de que cualquier partido político pudiera triunfar, sino debían existir plenas garantías para que todos los actores en competición aceptaran y reconocieran el triunfo del partido favorecido por el sufragio, es decir,

⁴⁵ Cansino, César. "La Transición Mexicana 1977-2000". Centro de Estudios de Política Comparada, A.C., Colección Estudios Comparados No.5, 1ª Ed., México 2000, p.p.333-335

certidumbre institucional para que cualquiera que sea el resultado de los comicios no fuera impugnado o desconocido por los contendientes.

Había un amplio consenso de los electores para hacer valer su voto, ya que la alternancia era percibida como una posibilidad real, el PRI ya no podría impedir su derrota como ocurrió en 1988 y 1994; se consideraba que con el simple triunfo de la oposición desaparecería el PRI, y se iniciaría una nueva era, con el inicio de una auténtica transición democrática.

Entonces era necesario hacer el escenario viable para que no pudiera fallar la transición dirigida a través del consenso democrático, para lo cual, no podría haber duda de que el PAN había ganado las elecciones, es decir, el objetivo central son los resultados de los votos emitidos.

Esto es de llamar la atención, porque si vemos los resultados totales para diputados, el PAN obtuvo 14'212,032 votos que corresponden al 38.24%, el PRI 13'722,188 votos, el 36.92%, es decir, 489,844 votos, que corresponden a una diferencia de 1.32%. En lo que respecta a la votación para presidente de la República, el PAN obtuvo 15'989,636 votos, el 42.52%, mientras el PRI, 13'579,718 votos, el 36.11%; la diferencia significaba, 2'409,918, el 6.41%, que si comparamos con las elecciones de diputados, serían: 1'920,074, el 5.09%. Aquí cabría preguntar: ¿Era una estrategia para hacer un resultado más creíble y más difícil de impugnar, o se fraccionó más el voto ciudadano?.

Veamos como el voto por estado se dividió de la siguiente forma:

Elecciones a diputados federales:

El PAN, obtuvo el triunfo en 13 estados: Aguascalientes, Baja California, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Querétaro, Quintana Roo y Sonora.

El PRI, en 17 estados: Campeche, Coahuila, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán y Zacatecas.

EL PRD, en dos: Baja California Sur y Michoacán.

Elecciones a presidente de la República:

El PAN, obtuvo el triunfo en 20 estados: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Estado de México, Morelos, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

El PRI, 11 estados: Campeche, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Nayarit, Oaxaca, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala y Zacatecas.

El PRD, en uno: Michoacán

Como se puede apreciar, los estados ganados para diputados por el PRI y el PAN prácticamente se invirtieron, para diputados el PRI ganó 17 estados, mientras para presidente de la república, obtuvo solamente 11; en el caso del PAN, para diputados obtuvo 13 y para presidente de la República obtuvo 20. Es decir, finalmente, al no haber impugnación alguna, la transición política dirigida había concluido con éxito y el arribo de Vicente Fox, el histórico 2 de julio de 200, se dio sin mayores complicaciones.

CONCLUSIONES GENERALES

Las preocupaciones que planteaban los estrategas militares norteamericanos desde los años ochenta eran: la derrota de Vietnam, la revolución Cubana, las revoluciones y los movimientos de liberación, el narcotráfico y el terrorismo. Pero en el fondo la política de los Estados Unidos era expandir sus intereses económico-políticos y geoestratégicos y militares.

Los 3 ejes en que se basaba esta política exterior, más allá de lo militar era:

- Contrainsurgencia: en contra de la Rebelión Popular
- Reversión: Gobiernos revolucionarios o contrarios a EUA
- Prevención: Gobiernos aliados, para evitar su desestabilización

Las operaciones se subdividen en 4 categorías:

- Insurgencia y contrainsurgencia
- Lucha contra el terrorismo
- Operaciones de mantenimiento de paz
- Operaciones de contrainsurgencia en tiempo de paz

De esta forma, se redefine la estrategia militar hacia una Guerra de Baja Intensidad, GBI, para que no sea necesario el uso mayor de la fuerza, es decir, la GBI, no sólo es una categoría especializada en la lucha armada, sino también la reorientación estratégica en materia militar.

Los antecedentes parten de John F. Kennedy y la crisis cubana, cuando se aplica la Guerra de Guerrillas y se aplica el concepto de contrainsurgencia que tiene fines: económicos, psicológicos, sociales, diplomáticos y militares.

De esta forma, se establecen nuevas formas de hacer política con el Plan Alianza para el progreso de América Latina, ALPRO, que en síntesis era que Latinoamérica se debía alinear a las políticas de EUA o sufrirían las consecuencias.

En los setenta, esta política exterior se perfecciona de forma militar en el tercer mundo, en América Latina en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Chile, Argentina, Brasil, México, y en otros países como Paquistán, Afganistán, Etiopía, Angola, Filipinas y Mozambique.

En los ochenta, con Ronald Reagan, el complejo militar de EUA elabora una nueva estrategia denominada la GBI que no es sólo militar, da un giro al ámbito financiero por lo que se reestructura el sistema económico al binomio Fondo Monetario Internacional, FMI y Banco Mundial, BM.

Para 1985 se elaboran los conceptos, estrategias, pautas y aplicación de la GBI para los noventa.

Con la caída del muro de Berlín, el nuevo contexto internacional en el plano militar debía mostrarse: la invasión a Panamá y la guerra contra Irak

demostraban el poder y la hegemonía estadounidense, al menos en lo militar.

Se plantean los errores tácticos y estratégicos, de la guerra de Vietnam.

Surgen 3 visiones de la guerra:

Guerra de Baja Intensidad

Guerra de Mediana Intensidad

Guerra de Alta Intensidad

Y en el plano económico la guerra económica de las cartas de intención FMI y el BM.

El discurso de la política exterior de los EUA se fundamentan en las siguientes prioridades:

- Un Mundo estable y seguro;
- La Libertad política y económica;
- El respeto a los Derechos humanos; y,
- Las Instituciones democráticas

En el fondo los Intereses eran:

- El Petróleo;
- La venta de excedentes comerciales para evitar una crisis como la del 29; y,
- La explotación de la mano de obra barata de los países tercermundistas.

Así, su economía, se mantenía como una economía de guerra, siendo Estados Unidos el guardia del establishment internacional.

En el plano de la generación de Inteligencia se redefine la forma en que se desarrolla, siendo los principales puntos la redefinición de:

- La recopilación;
- El procesamiento; y,
- Los informes

La generación de inteligencia, se reestructura, a través de una Red de Inteligencia, donde participan áreas internas y externas, entre ellas las que tienen que ver con el narcotráfico para la retroalimentación en el plano internacional:

- FBI
- CIA
- DEA

De esta forma, hay tres agencias que proveen de inteligencia a los formuladores de políticas nacionales:

- CIA Agencia Central de Inteligencia
- NSA Agencia Nacional de Seguridad
- NRO Oficina Nacional de Reconocimiento

Los Grupos Receptores (formuladores de política) de la información clasificada y estratégica son:

- Presidente
- Consejo Nacional de Seguridad
- Secretario de Estado
- Secretario de la Defensa

Otros receptores de Inteligencia Especializada son:

- Departamento de Energía
- Departamento de Agricultura
- Departamento de Comercio
- Departamento del Tesoro
- Drug Enforcement Administration, DEA
- Buró Federal de Investigaciones, FBI

Dentro de los desarrolladores de Inteligencia Civiles están:

- Federal Research Division del Library of Congress
- Departamento de Estado

En los años ochenta, con la redefinición de la política de seguridad nacional, se reúne la elite de la inteligencia de Estados Unidos:

- Departamento de Defensa, D.D.
- Asesores de inteligencia extranjera del Presidente, OAIEP
- Consejo Nacional de Seguridad, CNS

- Comités de Inteligencia del Congreso

Para los años noventa, se realiza una nueva redefinición de las funciones de Inteligencia y de seguridad nacional, llegando a las siguientes conclusiones:

Inteligencia (procesos):

- Recolección
- Análisis
- Contrainteligencia
- Actividades encubiertas

Esto se deriva del cambio de paradigma, el principal problema que se enfrenta ya no es el comunismo, ahora es:

- Narcotráfico;
- Terrorismo; y,
- Democracia

Por ello, la nueva estrategia en seguridad nacional se basa en cuatro principios clave:

- Disuasión y defensa estratégicas;
- Presencia de vanguardia;
- Respuesta a la crisis; y,
- La Reconstrucción

De esta forma, y con la caída del muro de Berlín, se consolida la democracia liberal y se logra la adhesión política y económica al capitalismo. Esto es sustantivo en el área estratégico-militar, ya que se pasa del enemigo socialista al narcotráfico y el terrorismo.

Se desarrollan dos visiones: la de Estados Unidos que señala que el narcotráfico es el principal problema de seguridad y las actividades que de él se derivan como son: prohibición, erradicación y tráfico, así como en menor medida, hasta el 11 de septiembre de 2001, que pasa a ser el terrorismo. Para América Latina: los problemas son por la situación socio-económica de subdesarrollo, marginación y miseria.

Bajo esta lógica se ejecuta la GBI para redefinir al Estado y el capitalismo en el Tercer Mundo, como fue el caso de América Latina, bajo la excusa de que enfrentaban graves problemas como: terrorismo, teología de la liberación, narcotráfico, migración, refugiados, inestabilidad política y económica.

De esta forma, surge el Comité Santa Fe II, en 1988, donde se realiza de forma abierta y explícita el planteamiento de Estados Unidos para América Latina.

Desde su inicio en los ochenta, la GBI es una guerra de clases a nivel Nacional, Regional e Internacional, con sus aliados locales (elites nativas) y el Vaticano.

Una de las principales armas es la deuda externa, es decir, la cuestión económica, que finalmente era tener un mayor consenso en sus actividades hacia el exterior: "No los mates a balazos, mátalos de hambre".

El Consenso de Washington llega a las siguientes conclusiones:

- 1) Desalentar el nacionalismo económico latinoamericano
- 2)** Debilitar la participación del estado en la economía y la venta de las empresas estratégicas (servicios estratégicos e infraestructura), para pasar a manos de la Iniciativa Privada, IP, y posteriormente a los extranjeros.

De esta forma, se hace un recuento de cómo ejecutaron estas acciones de GBI en México, dentro de las que podemos ver:

Entre 1930 y 1960 se da el equilibrio entre el desarrollo agrícola y el industrial, es decir, el denominado Desarrollo Estabilizador que se caracteriza por tres principios fundamentales:

- 1) La información del Estado en la economía;
- 2) Aliento al ahorro privado; y,
- 3) Prudente endeudamiento externo

Para el periodo de Luis Echeverría, se cambia al Desarrollo Compartido, teniendo las siguientes características generales:

- Se realizó una política monetaria y fiscal enfocadas a mantener la estabilidad económica;

- Creó un déficit que obligó al rescate del gasto presupuestal;
- Una aguda recesión en 1971 y 1972;
- Aumenta la presencia del Estado en la economía;
- Las empresas públicas pasaron de 64 a 740; y,
- Se triplicó el déficit de la balanza comercial
- Busca la mejor distribución del ingreso
- Amplía la actividad estatal en la rectoría económica

En lo Político:

- Como resultado de la crisis 68, busca la apertura democrática coopta a los sectores inconformes.
- Se inicia la guerra sucia coordinada con las agencias de inteligencia de Estados Unidos contra la guerrilla.

En lo económico:

- El sector público había crecido y había una gran incertidumbre política
- Tensiones entre empresarios y obreros
- Guerrilla persistía
- Formula la reforma político-electoral de 1977 LFOPPE

En el ámbito internacional:

- Los países industrializados (EUA) buscan diversificarse y expandirse en el tercer mundo.
- Diseñan políticas comerciales para quitar el proteccionismo del tercer mundo eliminando tarifas arancelarias, instrumentadas por el FMI.

Durante la administración de López Portillo, Sustitución de Importaciones, tuvo las siguientes características:

- El modelo de sustitución de importaciones perdió dinamismo
- Los recursos del petróleo se utilizaron para estimular crecimiento
- En 1982 el sector paraestatal era 1,115 empresas
- La mayor participación del estado en la economía necesitaba grandes inversiones, lo que generó un déficit público.
- Fuga de capitales
- Se busca una nueva estrategia de desarrollo siguiendo los dictados del FMI
- Se planteaba: reducción del déficit público, control de los salarios, reducción de las políticas proteccionistas.

De esta forma, los planes del FMI hicieron que México tuviera la necesidad de recurrir constantemente al mercado internacional de capitales.

Se continuó con los programas del FMI de 1976 a 1980.

- 1) Disminución del proteccionismo
- 2) Promoción exportadora
- 3) El acceso a mercados

Estados Unidos comienza a presionar a México para que se integre al GATT.

Durante la administración de Miguel de la Madrid, 1983 a 1987, comienza el proceso de ajuste estructural siguiendo las directrices del FMI y el BM, dentro de las acciones fueron:

- Austeridad Fiscal
- Reducción del déficit público
- Se le restringe el crédito externo
- Se traslada la economía al libre mercado
- Se vende la banca
- Aumenta el desempleo
- Adelgazamiento del Estado con la venta de paraestatales desaparecen de 743 a 1,115.
- Aumenta la deuda externa.

El FMI desarrolla las estrategias para cada país, México tiene que firmar otras cartas de intención con el FMI al recurrir a mayores préstamos, se le

obliga a la apertura económica. De esta forma, en 1986 México entra al GATT.

En lo Político, se realizan las reformas de los artículos 25, 26, 27 y 28 constitucionales.

1982.- reforma al artículo 155 para descentralizar el municipio.

1986.- nueva Ley Electoral

1988.- se presenta la mayor escisión priísta

A partir de aquí las transformaciones principales son:

- un electorado participativo
- un sistema de partidos
- un poder Legislativo con alianzas entre el PRI y el PAN.

Durante la administración de Carlos Salinas, 1988-1994 se realiza:

- Grupos de intereses dominantes: nueva clase política y empresarial y nueva relación con la iglesia.
- Competencia de partidos, sin embargo, selectiva, no permiten a la izquierda acceder al poder.
- Todas las transformaciones políticas se dan gracias a un presidencialismo fuerte.

- Fortalecimiento de partidos políticos principalmente del PRI y PAN que permitan mantener el modelo económico.
- Creación de su propia clase empresarial.
- Nueva relación con la iglesia.

Con el ingreso de México al GATT, EUA se mantiene presionando por la falta de democracia en México, lo que permitiría tener un mayor consenso en las ventajas de que México entrara en acuerdos comerciales.

Dentro de los Factores Externos están:

La prensa estadounidense presiona por la democratización de México, al igual que los grupos ambientalistas, el Congreso de EUA, los Think Tanks, las ONG's Derechos Humanos, las ONG'S relacionadas con EUA, y las ONG'S nacionales apoyadas por EUA, a través de la NED que depende directamente del Departamento de Estado norteamericano.

La Comunidad Económica Europea, CEE, establece que para firmar un Tratado de Libre Comercio con México debe existir una cláusula de libre comercio.

A nivel político se desarrollan las siguientes transformaciones:

- Partidos de Oposición

- En el PRI, surge la corriente democrática, se da el desplazamiento del interior del PRI de la clase tradicionalista por la tecnocracia, jóvenes que estudiaron en EUA.

Por lo que se sufre un acelerado desgaste de:

- Sistema político
- Formas tradicionales del ejercicio del poder
- Desgaste de las alianzas participativas

Se fortalece el nuevo modelo económico:

- La privatización de las empresas;
- El redimensionamiento del estado; y,
- La desregulación económica

La crisis económica de 1982 aumentó:

- El descontento social; y,
- El cuestionamiento del poder

Las elecciones son la única vía legal para llegar al poder.

A partir de 1983, comienza el avance del PAN en el norte del país, la presión de los partidos políticos y surge en el PAN el neopanismo

conformado por prominentes empresarios, principalmente del norte del país.

Para 1985, inicia una fuerte participación de la iglesia en asuntos políticos, principalmente de la Diócesis de Chihuahua.

Para 1988 es evidente que el PRI podía perder las elecciones presidenciales por lo que se da el fraude electoral con la caída del sistema de cómputo electoral.

Se inician las elecciones selectivas, se acepta el triunfo del PAN en B.C., pero se niega en Michoacán con el PRD. De esta forma, inicia la legitimación vía electoral del proyecto selectivo, acepta los triunfos del PAN y comienza a concertarse con él.

Con la caída del sistema en 1988, se inicia el fortalecimiento del IFE lo que resulta en la pérdida del D.F. por el PRI para 1997 y da un gran consenso y credibilidad entre la población.

Se formaliza la fundación de la Corriente Democrática, hoy PRD, con la escisión de la izquierda del PRI.

Se ejecuta el fin del corporativismo al disminuir súbitamente sus cuotas de poder.

El sindicalismo es duramente golpeado con el uso del Ejército para reprimir el movimiento sindical.

La Iglesia católica comienza un fuerte activismo político, debido a que con la guerrilla de los setenta y el surge el movimiento de Teología de la Liberación y en los ochenta con la crisis política y el fraude electoral comienzan a presionar a los fieles diciendo que el cristianismo debe votar por el partido más abierto al cambio. Se le otorga la personalidad Jurídica.

Se da una apertura de los medios de comunicación, a partir de los ochenta surgen los periódicos no oficialistas, La Jornada, El Financiero y Reforma, con lo que se fortalece la libertad de expresión.

En el plano de la militarización, durante la administración de Carlos Salinas se da:

- Consejo de Seguridad Nacional;
- Lucha contra el narcotráfico;
- Participación activa de las Fuerzas Armadas en funciones de seguridad pública;
- Detención de la Quina;
- Participación en el Gabinete de Seguridad Nacional; y,
- Intercambio de información entre civiles y militares.

Dentro de los cambios más relevantes podemos ver:

- Golpeo a los sindicatos;
- Mermar la figura presidencial;
- Debilitar a la clase política con la apertura "democrática" para evitar las resistencias al modelo económico;
- Retiro paulatino de toda una vida social;
- Volatilidad Electoral; y,
- Permanente sentido de inestabilidad social

Para la administración de Ernesto Zedillo, se caracteriza por:

Autoacotamiento del Poder Presidencial

- Ausencia de liderazgo
- Partidos de oposición
- Grupos pertenecientes a la clase política
- Fortalecimiento de las clases políticas locales
- Alejamiento del corporativismo
- Nueva relación de poderes de la Unión
- Separación PRI-Gobierno
- Órganos jurisdiccionales
- Liberalización total de los medios de comunicación

Estado de Derecho:

- Renuncia a las facultades metaconstitucionales
- Vacío de la figura presidencial

Distanciamiento del PRI:

- No lo debía a su antecesor la llegada a la presidencia
- Tampoco era priísta
- Fueran circunstancias las que lo llevaban ahí
- Alejamiento del PRI y acercamiento con la oposición

El error de diciembre:

- Acercamiento con el Congreso Priísta
- No intervino en los asuntos y decisiones del partido

Democratización:

- Acercamiento con la oposición

La Reforma Política:

- Reforma Electoral
- Creación del TEPJF
- Soberanía de los Estados
- Reforma Política del D.F.

- Estado de Derecho

En conflicto en Chiapas:

-Guerra de Baja Intensidad

Crisis económica:

- Fobaproa, crisis 1994.
- Préstamo de los EUA con garantía de los recursos naturales (petróleo).

El Plan Nacional de Desarrollo, ya confirmaba la militarización con la conformación del Consejo de Seguridad Nacional, COSENA, que quedaba constituido de la siguiente forma:

- El Mando: El Presidente
- CISEN
- INCD
- SEGOB
- SEDENA
- MARINA
- SCT
- PGR
- PGJ Estados

Por lo que se dan grandes cambios, por ejemplo en el plano militar:

- Se incluyen en la Seguridad pública
- Se da la militarización de las fuerzas policíacas
- Mayor participación del Ejército en tareas criminales, PGR, SSP, etc.
- Grupos paramilitares, PFP.
- Incremento en el gasto militar.

Se crea el Sistema Nacional de Seguridad Pública, para conjuntar los esfuerzos de todas las dependencias que conforman el Consejo Nacional de Seguridad Pública (con la participación principalmente de las fuerzas armadas).

La prioridad durante los dos sexenios estudiados y como hemos visto, no era democratizar al país y mucho menos la seguridad nacional, sino insertar a México en el nuevo orden económico internacional.

Las estrategias económicas aplicadas de ayuda a los países del tercer mundo no era para ayudar a los países pobres, sino para mantener sus actuales ventajas competitivas en el mercado mundial en una lucha geoestratégica internacional.

Para que finalmente, con el arribo de la oposición al poder se logró el consenso del exterior y del interior, se había "democratizado a México".

Dentro de estos cambios, los más relevantes podemos mencionar son:

El PRI transito de un partido hegemónico, a un sistema de partido dominante; las condiciones de competencia política con la existencia de un marco electoral más equitativo, y en la actualidad a un partido en la oposición.

El presidencialismo ha cambiado sustancialmente al menos en que con la llegada de un partido opositor, ya no dispone como lo hacía el PRI, de un partido hegemónico que lo apoye, esto ha permitido garantizar sin resistencias la continuidad del modelo económico.

De la legitimidad del proyecto nacional revolucionario se ha transitado a la ausencia de un proyecto nacional, y ahora sustentado únicamente en la transición democrática.

Se paso de un fuerte corporativismo clientelar-cupular, a esquemas corporativistas diversificados que ya no defienden las causas sociales y económicas del trabajador, sino los intereses de grupo y principalmente del Estado.

Se ha transito de una oposición débil, a una oposición fuerte que llegó a la presidencia de la República y que ahora participa en los espacios de representación y decisión gubernamentales en términos de alta competitividad electoral. Sin embargo, actualmente el reto de los partidos

políticos más allá de saber gobernar, es saber manejar la democracia electoral, más allá de sus ofertas políticas e ideológicas, en un proyecto nacional.

Se transitó de un modelo económico de desarrollo hacia adentro, en donde las variables estaban bajo el control de las políticas gubernamentales, a un modelo económico globalizador, en donde las variables económicas muestran una gran dependencia y vulnerabilidad ante los factores externos, principalmente de los EUA, donde ahora dependemos económicamente.

México continua padeciendo los costos de la democracia, a pesar de un triunfo de un partido opositor, no se han podido consolidar las nuevas reglas que otorguen gobernabilidad a este nuevo marco de competencia política y de desgaste del partido en el poder.

El modelo Neoliberal entró a nivel mundial en un agotamiento demasiado rápido; la alternativa que se plantea es mantener la vigencia de los principios macroeconómicos, mientras cada día es más lejano revitalizar la responsabilidad social del Estado.

México se encuentra en una etapa en la que es prioritario replantear el modelo y por ende trazar una transformación de la coalición gobernante alrededor del paquete de políticas económicas en el que sea eje central el capítulo correspondiente a la política social.

La vulnerabilidad de la conducción económica ante los sucesos políticos, ha sido una constante; con Salinas se consolidó el proyecto económico, al igual que los gobiernos anteriores, a partir del cuarto año comenzó el auge, las políticas y programas gubernamentales daban resultados tangibles y los inversionistas aseguraban sus inversiones en un clima fuera de riesgos y a su conveniencia, mientras que con Zedillo durante todo su sexenio se percibió un escenario de crisis continua; por ello, las grandes transformaciones económicas acorde a los intereses transnacionales se consolidaron en los tres últimos años de gobierno de Salinas, mientras que con Zedillo la constante durante todo el sexenio fue una falta de maniobra política y económica, limitándose a salvar el sexenio con la transición política a un partido de oposición. Durante el inicio de Fox naufragamos por la misma suerte de Zedillo de incertidumbre y falta de rumbo y sensibilidad política y económica.

El escenario económico de los últimos tres sexenios y del inicio del presente, ha mostrado la constante del alejamiento total de la aplicación de la políticas sociales, lo que ha demostrado el cambio a una política de libre mercado, donde los únicos que ganan son las grandes corporaciones transnacionales.

La tecnocracia llegó al máximo nivel de desgaste, no sólo por su falta de oficio político, y por las críticas que se generaron por su escasa sensibilidad social, sino incluso por haber cometido errores de carácter

técnico-económico que se supondría deberían estar bajo un total control después de 3 sexenios de gobernar, con un entreguismo total; la misma suerte enfrenta un gobierno empresarial como es actualmente el foxismo, la diferencia radica en que para los tecnócratas era una prioridad la privatización de ferrocarriles, mientras para los segundos es el petróleo.

Así, con un cálculo profético, actualmente el enemigo "comunista, revolucionario o nacionalista" se convirtió en un enemigo muerto, por la fuerza de una guerra política, económica, psicológica, propagandística y massmediática, planeada, organizada e implementada, a través de los sistemas de inteligencias de los Estados Unidos, pero también con el apoyo de las élites nativas de los países del "tercer mundo" y el Vaticano, de esta forma, lograron estructurar y aplicar una estrategia de seguridad nacional estadounidense global, como el caso de la transición política dirigida o pactada en México, que actualmente vemos en un escenario mundial como una aterradora realidad.

Bibliohemerografía General

AGUAYO Quezada, Sergio, et. al., *En busca de la Seguridad Perdida. Aproximaciones a la Seguridad Nacional Mexicana*, S. XXI, México, 1990

AGUILAR Camín, Héctor, *Después del Milagro*, Ed. Cal y Arena. México, 1991

AGUILAR Zinder, Adolfo. *Vamos a ganar*, Ed. Océano. México, 1995.

ASPE Armella, Pedro. *El Camino de la Transformación Económica*, Fondo de Cultura Económica. México, 1993

BAILEY, John y GODSON, Roy, et. al., *Crimen organizado y gobernabilidad democrática*, Grijalbo, México, 2000

BENÍTEZ Manaut, Raúl, et. al., *México en Centroamérica, Expediente de Documentos Fundamentales, 1979-1986*, UNAM, México, 1989

Bermúdez, Lilia, *Guerra de Baja Intensidad. Reagan contra Centroamérica*, México, Siglo XXI Editores, primera edición 1987, segunda edición 1988.

BETHELL, Leslie. *Mexico since Independence*, Cambridge University Press. Cambridge, 1991

CORNELIUS, W. *Mexico's Alternative Futures*, University of San Diego. San Diego, 1989

CRESPO, José Antonio. *Jaque al Rey, Hacia un Nuevo Presidencialismo Mexicano*, Ed. Joaquín Mortiz. México, 1996
- *¿Tiene futuro el PRI? Entre la supervivencia democrática y la desintegración total*, Grijalbo y Raya en el Agua. México, 1998

CHOMSKY, Noam, *Habla de América Latina y México*,
Océano, México, 1998
-*Lo que realmente quiere el Tío Sam*,
Siglo XXI, México, 1992
-*Secretos, mentiras y democracia*,
Siglo XXI, 2ª., México, 2002

CHOMSKY, Noam, y DIETERICH, Heinz, *La Sociedad Global*,
Joaquín Mortiz, 10ª., México, 2001
-*Los vencedores*,
Joaquín Mortiz, 2ª., México, 1999

DIAZ Cardona, Francia Elena, *Fuerzas Armadas, militarismo y constitución nacional en América Latina*,
UNAM, México, 1998

DÍAZ Müller, Luis, *Crítica Jurídica*,
UNAM-CONACYT, México, 1992

FAZIO, Carlos, *El Tercer Vínculo. De la teoría del caos a la teoría de la militarización*,
S/e, México, 1996

FLORES Magón, Ricardo, *Regeneración 1900-1918*,
Era-Sep, México, 1987

GARCÍA de León, Antonio, *Resistencia y Utopía*, Tomo I y II,
Era, México, 1994

GARRIDO, Luis Javier. *El Partido de la Revolución Institucionalizada*,
Siglo XXI Editores. México, 1989
- *La Ruptura de la Corriente Democrática*,
Ed. Grijalbo. México, 1993

GILLY, Adolfo, *Chiapas, la razón ardiente*,
Era, México, 1997, p. 34

GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *Las Elecciones en México*,
Siglo XXI Editores. México, 1989
- *El Estado y los Partidos Políticos en México*,
Ed. Era. México, 1990

GONZÁLEZ Sandoval, Juan Pablo (Coordinador). *Los límites Rotos*,
Ed. Océano. México, 1995
- *El Año del Vacío*,
Ed. Océano. México, 1996
- *La República de Babel*,
Ed. Océano. México, 1997

GOUREVITH, Peter. *Políticas Estratégicas en Tiempos Difíciles, Respuestas Comparativas a las crisis Económicas Internacionales*,
Fondo de Cultura Económica. México, 1993

HARDELMAN, Howard and WENER Baer. *Paying the costs of Austerity in Latin America*,
West Press. 1989

HERNÁNDEZ Rodríguez, Rogelio. *La formación del político mexicano. El caso de Carlos Alberto Madrazo*,
COLMEX. México, 1991

JOLY, Maurice. *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*.
Trad. Matilde Horne, Muchnik editores, México, 1976.

KLARE, Michael T, et. al. *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad*, Trad. Argelia Castillo,
Grijalbo-Conaculta, México. 1990

KRAUZE, Enrique. *Tiempo Contado*,
Ed. Océano. México, 1996

LOAEZA, Soledad y SEGOVIA, Rafael. *La Vida Política en la Crisis*,
El Colegio de México. México, 1987

LÓPEZ Astrain, Martha P, *La Guerra de Baja Intensidad en México*,

- UIA, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés, P y V, México, 1996
- LOYOLA, Rafael, *Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40*,
CONACULTA-Grijalbo, México, 1990
- LOZANO, Lucrecia, et. al., *Centroamérica: una historia sin retoque*,
El Día, UNAM, México, 1987
- MANGOLD, Peter, *National Security and International Relations*,
Routledge, EUA, 1990
- MARES, David. *Explaining Choice of Development Strategies: suggestions from Mexico: 1970-1982*
International Organization, 1985, 39/4
- MEDINA Peña, Luis. *Hacia el Nuevo Estado, México 1920-1993*,
Fondo de Cultura Económica. México, 1994
- O'DONNELL, Guillermo. *Transiciones desde un Gobierno Autoritario*,
Ed. Paidós, Argentina, 1989
- PIÑEIRO, José Luis, *Sociológica, Seguridad y Soberanía Nacionales en América Latina*,
UAM, México, 1994
- REBOLLEDO Gout, Juan. *La Reforma del Estado en México*,
Colección Una visión de la Modernidad de México, FCE, México, 1993
- REDING, Andrew. *Mexico Under Carlos Salinas de Gortari: a facade of Reform*,
World Policy Journal, 1989, VI/4
- RICO, Maite, et. al., *Marcos la Genial Impostura*,
Nuevo Siglo Aguilar, México, 1997
- ROET, Riordan. *Liberalización Económica y Liberalización Política en México*,

Siglo XXI Editores, México, 1987

SANDNER, Gerhard, et. al., *América Latina. Historia, Sociedad y Geografía*, Trad. Ipse Haeckel, UNAM, México, 1973

SARKESIAN, Sam Ch., *U.S. National Security. Policymakers, Processes, and Politics*, Lynne Rienner Publishers, USA, 1989

SARTORI, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos*, Ed. Alianza Universidad. Madrid, 1992.

SAXE-FERNÁNDEZ, John, PETRAS, James, VELTMEYER, Henry, y NUÑEZ, Omar, *Globalización, Imperialismo y Clase Social*, Taurus, Buenos Aires-México, 2001

- *La compra-Venta de México*,
Ed. Plaza & Janes. México, 2002

SEARA Vázquez, Modesto, *Política exterior de México*, Harla, 3ª, México, 1985

SCHMIDT, Samuel (Coordinador). *La capacidad de gobernar en México*, Editorial Aguilar, México, 1997

SOHR, Raúl, *Para entender la guerra*,
CONACULTA-Alianza Editorial Mexicana, México, 1990

STEVENS, Evelyn P. *Legality and Extralegality in Mexico*. Journal of International American Studies and World Affairs, 1970. Vol. XII No. 1.

TZU, Sun, *El arte de la Guerra*.
Frente y Vuelta, México, 1997

TREJO Delarbre, Raúl. *Medios y elecciones en 1994: el sufragio efectivo. En la voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994*, autores varios, Ed. Porrúa y FLACSO. México 1994, p. 83.

WOODWARD, Bob, *Las guerras secretas de la CIA*, Trad. Albert Borrás, et. al., Grijalbo, México, 1987

ZAID, Gabriel. *La economía presidencial*, Vuelta, México 1987.
- *La nueva economía presidencial*, Ed. Grijalva. México 1994.
- *Adiós al PRI*, Ed. Océano. México 1995.

Documentos

AGUAYO Quezada, Sergio, *Chiapas: las amenazas a la seguridad nacional*, Centro Latinoamericano de Estudios Estratégicos, CLEE, México, 1987

ANGELES Dahuhare, Tomás, *Concepto, organización y método de la Seguridad Nacional en el marco de la Secretaría de la Defensa Nacional*, Ponencias, Segob, México, 1991

ASPIN, Les, *Seguridad Nacional en los años noventa: definición de nuevas bases para las fuerzas militares de Estados Unidos*, Ponencias, Ponencias, Segob, México, 1992

ASPIN, Les, *Un intento de evaluación de las fuerzas convencionales estadounidenses en la era postsoviética*, Ponencias, Segob, México, 1992

BENÍTEZ, Raúl, *Fuerzas armadas mexicanas a fin de siglo. Misiones*, Seminario, Colmex, México, 1997

BOREN, David L., *La Comunidad de Inteligencia: ¿Qué tan crucial es?*, Ponencias, Segob, México, 1992

BROWN, Harold, *Opciones para los años noventa: conservar los intereses de Seguridad Norteamericana hasta el fin de siglo*, Ponencias, Segob, México, 1990

CHABAT, Jorge, *Seguridad Nacional y Narcotráfico: vínculos reales e imaginarios*, Ponencias, Segob, México, s/f

CODEVILA, Angelo, *La naturaleza y la importancia de la inteligencia*, Ponencias, Segob, México, 1995

DROR, Yenezkel, et. al., *Terrorismo y antiterrorismo: una perspectiva Israelí*, Ponencias, Segob, México, 1992.

ELCOCK, WPD, *Inteligencia, globalización y política*, Ponencias, Segob, México, 1994

Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, *Estrategia Nacional de Estados Unidos en Materia Militar*, Ponencias, Segob, México, 1992

GODSON, Roy, *Inteligencia para los años noventa*, Ponencias, Segob, México, 1991.

GONZÁLEZ González, Guadalupe, *Condicionantes a la cooperación hemisférica para el combate al narcotráfico: interdependencia y simetría*, Ponencias, Segob, México, 1993

GONZÁLEZ Souza, Luis. *México en la estrategia de Estados Unidos, Siglo XXI*. México, 1993

GREEN, Rosario, *La promoción y protección de los Derechos Humanos en el ámbito internacional*, Ponencias, Segob, México, 1991

HOLLISTER Hedley, John, *El futuro de la inteligencia: agenda de objetivo*, Ponencias, Segob, México, 1995

HORMATS, Robert D., *Los fundamentos del poder americano*, Ponencias, Segob, México, 1991

Inteligencia y Contrainsurgencia. Naturaleza, funciones y organizaciones, Traducción de la Enciclopedia Británica, México, s/f

JARAMILLO Edwards, Isabel, *Sobre dragones y serpientes: la reestructuración de la comunidad de inteligencia de los E.U.A. en la postguerra fría*, Ponencias, Segob, México, 1995

LEWIS Gaddis, John, *Hacia el mundo de la postguerra fría*, Ponencias, Segob, México, 1993

Manual de Campo 100-20 del Ejército de los Estados Unidos, Resumen, <http://www.nodo50.org/pchiapas/documentos/gbi1.htm>

MARTÍNEZ Pretelín, Armando, *Misión compromiso y funciones de la Secretaría de Marina ante al Seguridad Nacional*, Ponencias, Segob, México, 1992

MOLINA Piñeiro, Luis F., *Tres estudios breves de interés jurídico-político en el México de 1993*, Segob, México, 1993.

OTT, Marvin, *Reorganizar la CIA*, Ponencias, Segob, México, 1994.

Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, Poder Ejecutivo Federal, México, Presidencia de la República

REYES Heróles, Federico. *De la Debilidad al Liderazgo*, En Este País, 1991

SARMIENTO Vega, José E., *Bases políticas y marco legal de la Seguridad Nacional; Conferencia para el Colegio de la Defensa Nacional*, Ponencias, Segob, México, 1987

SIMS, Jennifer, *¿Qué es Inteligencia?*, Ponencias, Segob, México, 1993

SHULSKY, Abraham N., *Guerra silenciosa: comprensión del mundo de la inteligencia*, Ponencias, Segob, México, s/f

Sudáfrica. Libro Blanco,
Ponencias, Segob, México, s/f.

THIAGO Cintra, José, *Seguridad Nacional, Poder Nacional y Desarrollo*,
Ponencias, Segob., México, 1991

TRIPP, José Octavio, *Dinámica integracionista y Seguridad Nacional en Norteamérica: el caso de México*,
Ponencias, Segob, México, s/f

VILAS, Carlos M., *Entre la democracia y el neoliberalismo: los caudillos electorales de la posmodernidad*,
Ponencias, Segob, México, 1995.

Hemerografía

ALAVES, José, Jornada, *El tonto del pueblo*, febrero, 1998, p. 10^a

ALEMAN Alemán, Ricardo, et. al., *Chiapas. El Alzamiento*, La Jornada, México, 1994.

El Día, UNAM, México, 1987

Proceso, Gerardo Galarza, "Seguridad Nacional, al servicio de grupos de poder, no de la estabilidad: Carlos Montemayor", 30 de mayo, 1999

SANDOVAL, Juan M., et. al., *La Política de la Seguridad Nacional y las Fronteras de México*,
Revista de Ciencias Sociales, Nueva Antropología, México, 1985

Tucán, No 60, Hernández V Rafael Marcos su paso por Oaxaca, José Hernández, Rafael, Oax., 2001, p. 7

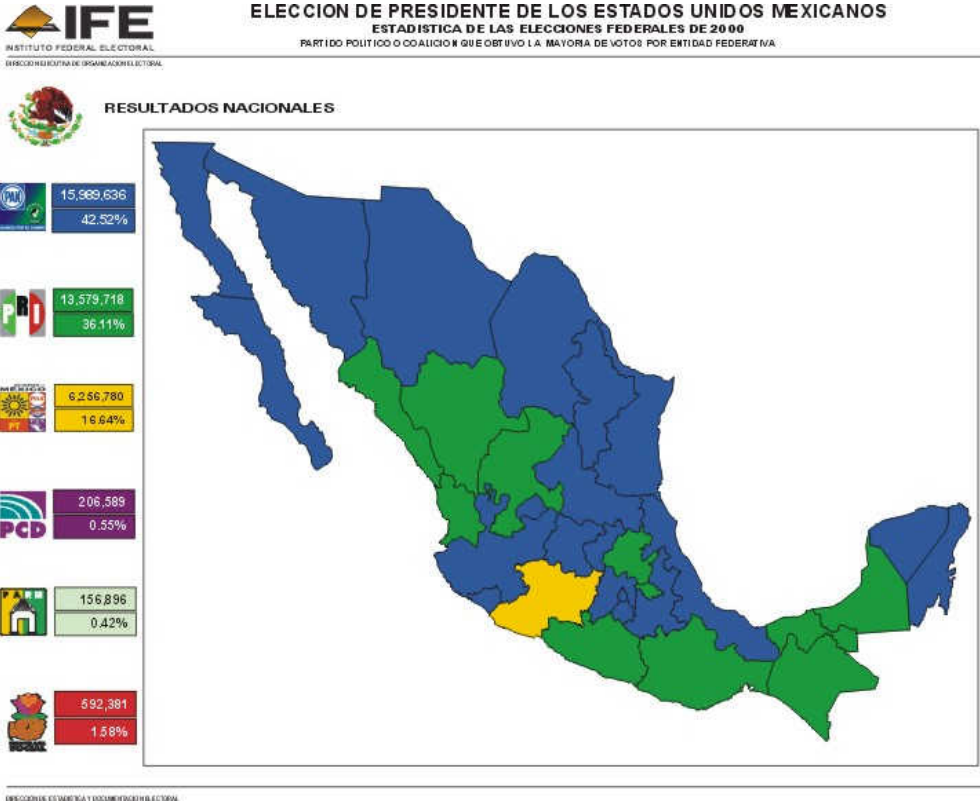
Revistas

El Cotidiano
Diario de Debates
Foro Internacional
Journal of International Affairs
National Endowment for Democracy
Nexos
Proceso
Sociológica
Vuelta

Periódicos

El Economista
El Financiero
El Universal
Excélsior
La Jornada
Reforma

Anexos











DIRECCION EJECUTIVA DE ORGANIZACION ELECTORAL

ELECCION DE PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

ESTADISTICA DE LAS ELECCIONES FEDERALES DE 2000

RESULTADOS NACIONALES Y POR ENTIDAD FEDERATIVA

ENTIDAD FEDERATIVA	SECCIONES	CASILLAS	VOTOS								
									CAND. NO REGIS.	NULOS	TOTAL
AGUASCALIENTES Por distrito Por municipio	486	1010	202335	127134	26264	2202	1389	9467	83	6291	375165
			53.93%	33.89%	7.00%	0.59%	0.37%	2.52%	0.02%	1.68%	100.00%
BAJA CALIFORNIA Por distrito Por municipio	1368	2768	429194	319477	77340	3470	3080	14562	507	14965	862595
			49.76%	37.04%	8.97%	0.40%	0.36%	1.69%	0.06%	1.73%	100.00%
BAJA CALIFORNIA SUR Por distrito Por municipio	351	550	60834	56230	45229	460	364	2107	17	2804	168045
			36.20%	33.46%	26.91%	0.27%	0.22%	1.25%	0.01%	1.67%	100.00%

Anexos

CAMPECHE Por distrito Por municipio	489	817	104498	106347	35090	1406	1247	2485	559	9309	260941
			40.05%	40.76%	13.45%	0.54%	0.48%	0.95%	0.21%	3.57%	100.00%
COAHUILA Por distrito Por municipio	1510	2656	398800	311480	77393	2111	1880	10392	1454	12464	815974
			48.87%	38.17%	9.48%	0.26%	0.23%	1.27%	0.18%	1.53%	100.00%
COLIMA Por distrito Por municipio	336	658	106445	81099	23313	1028	542	3159	39	4377	220002
			48.38%	36.86%	10.60%	0.47%	0.25%	1.44%	0.02%	1.99%	100.00%
CHIAPAS Por distrito Por municipio	1925	3966	288204	469392	272182	4659	4063	5340	1056	44551	1089447
			26.45%	43.09%	24.98%	0.43%	0.37%	0.49%	0.10%	4.09%	100.00%
CHIHUAHUA Por distrito Por municipio	2693	4019	549177	460931	76810	4487	3166	11569	609	21350	1128099
			48.68%	40.86%	6.81%	0.40%	0.28%	1.03%	0.05%	1.89%	100.00%
DISTRITO FEDERAL Por distrito Por municipio	5533	11130	1928035	1060227	1146131	36383	18843	149312	2009	75669	4416609
			43.65%	24.01%	25.95%	0.82%	0.43%	3.38%	0.05%	1.71%	100.00%
DURANGO Por distrito Por municipio	1382	1967	211361	222892	50592	1579	1469	6144	859	9294	504190
			41.92%	44.21%	10.03%	0.31%	0.29%	1.22%	0.17%	1.84%	100.00%
GUANAJUATO Por distrito Por municipio	3004	5262	1128780	517815	121489	10800	8473	18248	2873	49039	1857517
			60.77%	27.88%	6.54%	0.58%	0.46%	0.98%	0.15%	2.64%	100.00%
GUERRERO Por distrito Por municipio	2761	3979	174962	402091	332091	2913	3003	6179	954	20180	942373
			18.57%	42.67%	35.24%	0.31%	0.32%	0.66%	0.10%	2.14%	100.00%
HIDALGO Por distrito Por municipio	1706	2666	282864	355565	136861	5034	4078	12319	758	19997	817476
			34.60%	43.50%	16.74%	0.62%	0.50%	1.51%	0.09%	2.45%	100.00%
	3306	6961	1392535	941962	163269	17567	11110	45494	3287	48736	2623960

JALISCO Por distrito Por municipio	3306	6961	1392535	941962	163269	17567	11110	45494	3287	48736	2623960
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS Por distrito Por municipio	5911	13332	2239750	1637714	961876	40733	27203	121137	3416	92743	5124572
			53.07%	35.90%	6.22%	0.67%	0.42%	1.73%	0.13%	1.86%	100.00%
MICHOACAN Por distrito Por municipio	2673	4749	419188	441871	543804	7444	6404	13058	2060	30448	1464277
			28.63%	30.18%	37.14%	0.51%	0.44%	0.89%	0.14%	2.08%	100.00%
MORELOS Por distrito Por municipio	906	1795	290639	193861	124368	2916	3010	12539	136	12296	639765
			45.43%	30.30%	19.44%	0.46%	0.47%	1.96%	0.02%	1.92%	100.00%
NAYARIT Por distrito Por municipio	876	1217	107417	173479	63121	1175	1024	3092	351	7043	356702
			30.11%	48.63%	17.70%	0.33%	0.29%	0.87%	0.10%	1.97%	100.00%
NUEVO LEON Por distrito Por municipio	2102	4315	760093	615907	96637	7478	2658	20448	1519	27201	1531941
			49.62%	40.20%	6.31%	0.49%	0.17%	1.33%	0.10%	1.78%	100.00%
OAXACA Por distrito Por municipio	2448	3922	301195	486496	282587	8372	7305	11074	1851	39616	1138496
			26.46%	42.73%	24.82%	0.74%	0.64%	0.97%	0.16%	3.48%	100.00%
PUEBLA Por distrito Por municipio	2548	5130	732435	698974	208688	8609	7849	20170	1142	44305	1722172
			42.53%	40.59%	12.12%	0.50%	0.46%	1.17%	0.07%	2.57%	100.00%
QUERETARO Por distrito Por municipio	687	1466	290977	192622	39629	3768	8670	10585	170	13849	560270
			51.94%	34.38%	7.07%	0.67%	1.55%	1.89%	0.03%	2.47%	100.00%
QUINTANA ROO Por distrito Por municipio	443	860	132383	94202	50487	916	729	2399	70	5216	286402
			46.22%	32.89%	17.63%	0.32%	0.25%	0.84%	0.02%	1.82%	100.00%
	1791	2724	393997	324234	72599	3306	2287	11073	407	22673	830576

Anexos

SAN LUIS POTOSI Por distrito Por municipio	1791	2724	393997	324234	72599	3306	2287	11073	407	22673	830576
SAN LUIS POTOSI Por distrito Por municipio	3779	4065	230777	621369	90488	2189	1675	7205	1290	15920	970913
			47.44%	39.04%	6.74%	0.40%	0.28%	1.33%	0.05%	2.73%	100.00%
			23.77%	64.00%	9.32%	0.23%	0.17%	0.74%	0.13%	1.64%	100.00%
SONORA Por distrito Por municipio	1327	2596	447496	296267	114580	1672	1325	6426	94	13269	881129
			50.79%	33.62%	13.00%	0.19%	0.15%	0.73%	0.01%	1.51%	100.00%
TABASCO Por distrito Por municipio	1133	2083	174840	269519	213983	2599	1732	5817	655	14036	683181
			25.59%	39.45%	31.32%	0.38%	0.25%	0.85%	0.10%	2.05%	100.00%
TAMAULIPAS Por distrito Por municipio	1734	3322	521486	445737	91426	3210	6932	9387	1157	19659	1098994
			47.45%	40.56%	8.32%	0.29%	0.63%	0.85%	0.11%	1.79%	100.00%
TLAXCALA Por distrito Por municipio	607	1076	123880	127163	82073	2508	1450	5185	53	6639	348951
			35.50%	36.44%	23.52%	0.72%	0.42%	1.49%	0.02%	1.90%	100.00%
VERACRUZ Por distrito Por municipio	4716	8303	1066719	1008933	491791	11343	10956	25474	985	58630	2674831
			39.88%	37.72%	18.39%	0.42%	0.41%	0.95%	0.04%	2.19%	100.00%
YUCATAN Por distrito Por municipio	1057	1876	328503	321392	27214	1344	987	4258	602	13127	697427
			47.10%	46.08%	3.90%	0.19%	0.14%	0.61%	0.09%	1.88%	100.00%
ZACATECAS Por distrito Por municipio	1872	2183	169837	197336	117375	2908	1993	6277	439	12461	508626
			33.39%	38.80%	23.08%	0.57%	0.39%	1.23%	0.09%	2.45%	100.00%
			15989636	13579718	6256780	206589	156896	592381	31461	788157	37601618
			42.52%	36.11%	16.64%	0.55%	0.42%	1.58%	0.08%	2.10%	100.00%

DIRECCION EJECUTIVA DE ORGANIZACION ELECTORAL



ELECCION DE DIPUTADOS FEDERALES POR EL PRINCIPIO DE MAYORIA RELATIVA

ESTADISTICA DE LAS ELECCIONES FEDERALES DE 2000
PARTIDO POLITICO O COALICION QUE OBTUVO LA MAYORIA DE VOTOS POR DISTRICTO



RESULTADOS NACIONALES

14,212,032
38.24%

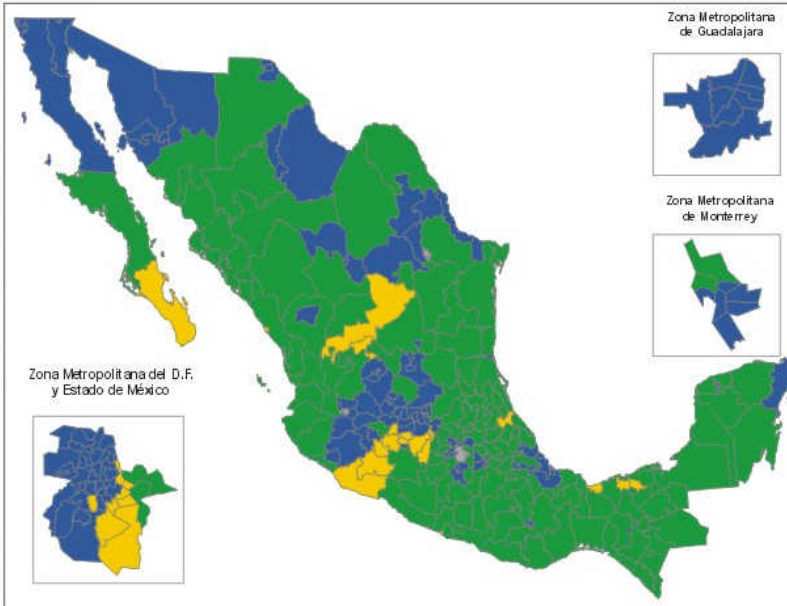
13,722,188
36.92%

6,942,844
18.68%

427,233
1.15%

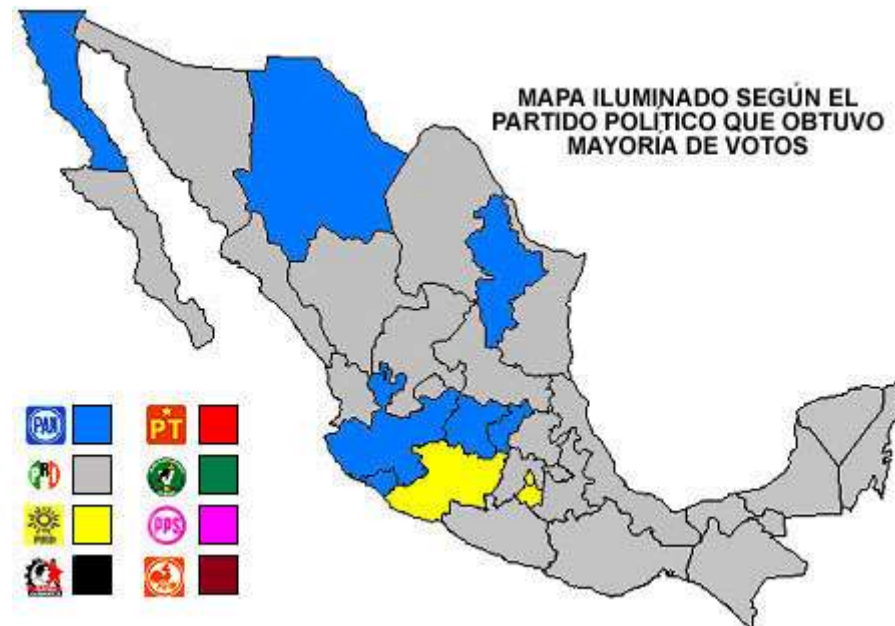
271,781
0.73%

696,904
1.89%

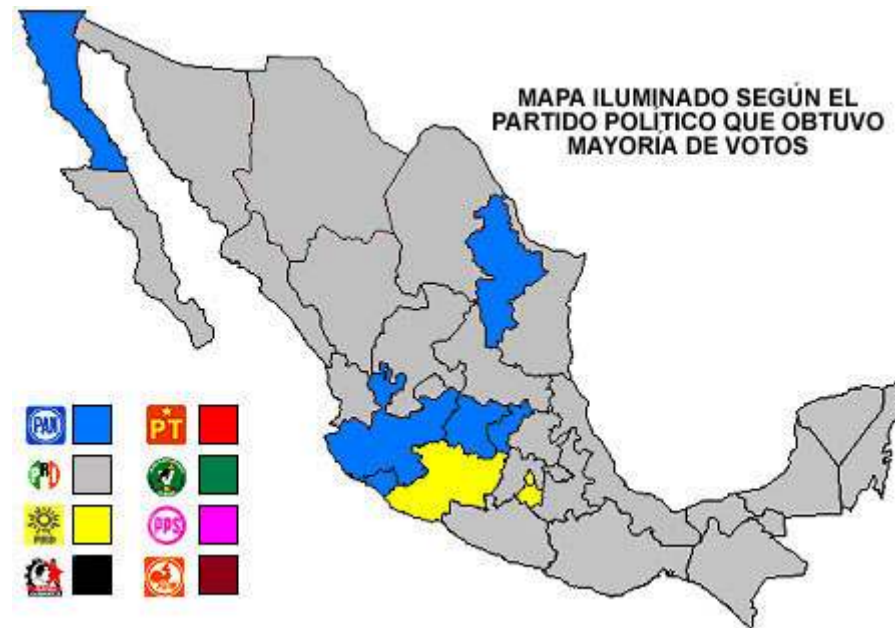


DIRECCION DE ESTADISTICA Y DOCUMENTACION ELECTORAL

**DIRECCIÓN EJECUTIVA DE ORGANIZACIÓN ELECTORAL
ELECCIÓN DE SENADORES POR REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL**



DIRECCIÓN EJECUTIVA DE ORGANIZACIÓN ELECTORAL
ELECCIÓN DE DIPUTADOS POR MAYORÍA RELATIVA



**DIRECCIÓN EJECUTIVA DE ORGANIZACIÓN ELECTORAL
ELECCIÓN DE JEFE DE GOBIERNO DEL D.F.**

**MAPA ILUMINADO SEGÚN EL
PARTIDO POLITICO QUE OBTUVO
MAYORIA DE VOTOS**



DIRECCIÓN EJECUTIVA DE ORGANIZACIÓN ELECTORAL
ELECCIÓN DE DIPUTADOS A LA ASAMBLEA DEL D.F. POR MAYORÍA RELATIVA

MAPA ILUMINADO SEGÚN EL
PARTIDO POLITICO QUE OBTUVO
MAYORIA DE VOTOS



DOCUMENTO SANTA FE II

Una estrategia para América Latina en la década de 1990

Reproducción preliminar

Prohibida su divulgación hasta las 10.00 am del 13 de agosto de 1988

Por el Comité de Santa Fe

Sr. L.Francis Bouchey

Dr. Roger Fontaine

Dr. David C. Jordan, editor

Tte. Gral. Gordon Summer, hijo

INTRODUCCIÓN

LA AMENAZA PARA LAS AMÉRICAS

Las Américas aún son objeto de ataque. Advertimos este peligro en 1980 (1). El ataque se manifiesta en la subversión comunista, el terrorismo y el narcotráfico. La capacidad de lucha de las democracias latinoamericanas para combatir estos ataques ha sido socavada por un estancamiento económico de toda la región, agravado por la deuda. La violencia política y el empeoramiento de la pobreza resultante, han producido una creciente crisis de emigración tanto dentro de la región como procedente de esta. A pesar de los esfuerzos iniciales del gobierno de Reagan para hacer frente a estos problemas y sus causas fundamentales, la situación, lejos de mejorar, se ha vuelto más grave, en el momento en que EEUU se encamina hacia la última década del Siglo XX. Gran parte de la falta de progreso puede atribuirse al hecho de que no se ha llegado a un acuerdo bipartidario que aborde los problemas de América Latina con un enfoque coherente y eficaz.(2)

Problemas en el horizonte

La red comunista subversiva y terrorista se extiende desde Chiapas en la parte sur de México hasta Chile, haciendo toda la costa del Pacífico, al sur del Río Grande, un escenario de conflicto abierto. Es evidente que la estrategia de conflicto comunista para la región es obtener el poder, o por lo menos, involucrar a las fuerzas de seguridad occidentales en prolongadas operaciones simultáneamente en varios países. La magnitud de esta operación tiene la implicación estratégica de reducir los compromisos futuros de EEUU en el continente euroasiático y aumentar así la capacidad de coerción soviética. Esto es real, incluso si se produce una reducción de las fuerzas nucleares estratégicas soviéticas, debido a los acuerdos sobre control de armamentos. Al mismo tiempo, la estrategia de conflictos soviética extiende las posibilidades de EEUU para enfrentar sus responsabilidades mundiales.

Esta amenaza terrorista subversiva no disminuyó, sino creció en la pasada década. Nicaragua y Cuba, Estados satélites de la Unión Soviética en el Hemisferio, se han involucrado en el narcotráfico y establecido relaciones posiblemente dominantes y de cooperación con la mafia que se dedica a las drogas en Colombia. Los vastos recursos que produce el narcotráfico han aumentado la capacidad de la amenaza subversiva, más allá de lo que se concibió inicialmente. La posibilidad de tener que involucrar las fuerzas militares norteamericanas para combatir está públicamente expuesta ante comités del Congreso. Al mismo tiempo, las economías latinoamericanas se tambalean con tasas de crecimiento sólo marginalmente positivas. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) en su informe preliminar de 1987, señala que en términos per cápita, el PBI global de la región aumentó sólo en un 0,5 por ciento de 1987, comparado

con el todavía bajo aumento del 1,4 por ciento de 1986. El informe concluye que estas cifras significan que “el deterioro de las condiciones de vida sufrido por la mayoría de las economías latinoamericanas relativamente más pobres, continuó en 1987”. Además, ha habido una aceleración en la tasa de inflación. Al frente se encuentra Nicaragua, con un 1.226 por ciento; Brasil, 338 por ciento; Argentina, 178 por ciento y México, 144 por ciento. Lo más preocupante es la alta tasa de inflación entre las tres naciones latinoamericanas más grandes, que también tienen la deuda más alta. Cuando se recuerda que la deuda externa total aumentó en más del 4 por ciento de 1986, parece real que el problema del servicio de la deuda se volverá más oneroso en la década que se avecina.

La mayoría de los norteamericanos ven la emigración latinoamericana como un problema de inmigración de EEUU. Es visto fundamentalmente en el sentido de cómo absorber o rechazar los millones de personas desplazadas que se dirigen hacia EEUU. La respuesta inicial y probablemente la primera de muchas, fue la ley Simpson-Rodino. La misma aspira a aceptar a inmigrantes ilegales que puedan probar que comenzaron a vivir en EEUU antes de 1982 y rechazar las migraciones posteriores mediante la imposición de multas a empleadores que con conocimiento hayan contratado a inmigrantes ilegales desde que la ley se aprobó el 6 de noviembre de 1986. Sin embargo, el problema no es simplemente el atractivo de EEUU para los inmigrantes voluntarios, sino el desplazamiento de millones de personas debido a la violencia marxista, la pobreza, la mala administración gubernamental y el crecimiento de la anarquía y la corrupción generalizadas dentro de la propia América Latina. La fuente de este problema yace en las presiones que produce la emigración.

Si las tendencias actuales continúan, es virtualmente seguro que nos enfrentaremos a:

- Mayores actitudes hostiles latinoamericanas;
- Más Estados prosoviéticos;
- Más subversión;
- Mayores amenazas al sistema financiero internacional;
- Más crímenes y narcotráfico impulsado por elementos subversivos;
- Más olas de inmigración; y por último,
- Mayor probabilidad de participación militar norteamericana.

Lo que observamos es una continuación de la actitud de indiferencia estratégica advertida por este comité en el primer informe, realizado en 1980. A menos que EEUU enfrente los problemas de la región de una forma coherente, seria y bipartidaria, no existen perspectivas de cambiar estas tendencias. El costo de hacer frente a cada uno de los síntomas ya se ha elevado súbitamente, y el precio que quizás EEUU está obligado a pagar sobrepasará cualquiera que hayamos pagado en nuestros 200 años de historia.

La necesidad de democracia

Al parecer, el mayor éxito del gobierno de Reagan en América Latina fue el retorno a la democracia. Este logro, no obstante su apoyo bipartidario, puede ser más frágil de lo que se piensa en la actualidad. Debe prestarse atención a las vulnerabilidades del régimen democrático.

Nuestro concepto del régimen comprende tanto el gobierno temporal como el permanente. En una democracia, el gobierno temporal es el funcionario electo. El gobierno permanente lo constituyen las burocracias y estructuras institucionales que no cambian como resultado de las elecciones, por ejemplo, las fuerzas armadas, el poder judicial y la burocracia civil. Para que la sociedad se mantenga democrática, esta debe exigir al régimen responsabilidad. Ello requiere una comprensión de la verdadera naturaleza del estatismo.

El estatismo ocurre cuando la sociedad está perdiendo o ha perdido la capacidad para exigir responsabilidad al régimen. En América Latina, el estatismo es un problema profundo y persistente. Tocqueville reconoció esta persistencia del estatismo en Francia, a pesar de

la Revolución. Señaló que el *ancien regime* (*) aún se aferraba al poder incluso después que la Revolución había reemplazado, al parecer de forma permanente, al gobierno monárquico por la Asamblea Constituyente. El mismo escribió:

"No debemos continuar maravillándonos de ver con qué asombrosa facilidad se restableció la centralización en Francia a principios de este siglo. Los hombres del '89 destruyeron el edificio pero se mantuvieron los cimientos, incluso en las mentes de sus destructores y sobre esos cimientos, pudieron construir uno nuevo de repente, y más sólido de lo que se había fabricado nunca antes".

La actitud arraigada de muchos pueblos latinoamericanos es de tal naturaleza, que aun cuando las formas gubernamentales pueden cambiar el régimen, es decir, el gobierno permanente o temporal del momento, aún produce estatismo. Los gobiernos pueden ser inestables y cambiar, pero todos tienden a abogar por la extensión del papel del régimen durante su mandato. Los amplios y absorbentes poderes del régimen continúan en todo país donde esta perspectiva domine la cultura política.

Si un gobierno electo no está acompañado por un cambio de régimen y un cambio en la cultura política, entonces EEUU y América Latina se separarán aún más. No debe ser una sorpresa, como aparentemente lo es, que la Unión Soviética haya recibido una cálida acogida por parte de los gobernantes recientemente electos. Sin embargo, es sorprendente que gran cantidad de informes periodísticos de EEUU señalen el incremento de contactos soviéticos con gobernantes latinoamericanos recién electos. Los logros soviéticos incluyen la firma de convenios de cooperación económica e intercambio cultural con Brasil y Uruguay en 1987, realizada por el ministro de Relaciones Exteriores, Eduard Shevardnadze; arreglos de la Unión Soviética con Perú, en torno a la deuda, donde Moscú acordó comprar 80 barcos pesqueros y comerciales de los astilleros navales de Perú, como parte de un plan de reducción de la deuda; y el primer acuerdo pesquero importante de Moscú con Argentina en 1986.

No es irónico que los esfuerzos soviéticos por fomentar vínculos con esas naciones latinoamericanas deben haber sido ayudados por la nueva ola de gobiernos electos que se han extendido por la región. Esto no es simplemente el resultado de los esfuerzos de los gobernantes por distanciarse de los gobiernos militares que ellos reemplazaron, que en muchos casos también habían cooperado con los soviéticos. Ni fue simplemente un esfuerzo por aplacar a los izquierdistas prosoviéticos del país o una respuesta natural a una táctica soviética diferente hacia los Estados del Tercer Mundo.

Todos estos son factores, pero lo más importante es que el régimen latinoamericano es estatista por hábito, aun cuando esté dirigido por representantes electos democráticamente. El régimen *dirigista* se sustituye a sí mismo cada vez más por iniciativa del ciudadano y reduce constantemente la esfera autónoma de la sociedad civil. El régimen soviético es más compatible con el estatismo latinoamericano que EEUU. En muchos casos es así aun cuando el régimen latinoamericano sea ostensiblemente democrático. El aumento de las becas soviéticas para estudiantes latinoamericanos es una muestra del reconocimiento de Moscú de que la educación y el adiestramiento soviéticos en los ministerios del Estado soviético es adecuado para la penetración del régimen estatista latinoamericano. En 1978, Moscú ofreció 2900 becas; una década después, el total se triplicó hasta 10000 aproximadamente. El deseo de los soviéticos de comerciar a través del trueque y de crear amplios proyectos del sector público, se ajusta a las mentalidades estatistas de las culturas soviéticas y latinoamericanas.

Además, la buena voluntad de Moscú de comprar computadoras y software a Brasil, la está abriendo al país más rico de América Latina. Por otra parte, esto coincide con ofertas para establecer empresas conjuntas de ferromanganeso, por ejemplo, y vender vehículos de

lanzamiento para promover el programa espacial de Brasil. A su vez, estas medidas presionan a Argentina a cooperar más con los soviéticos, particularmente porque Moscú continúa preocupándose por el desequilibrio comercial resultante de sus masivas compras de granos argentinos.

Sin embargo, el problema fundamental es cultural -la lucha en torno a cuál es la naturaleza del mejor régimen. Por lo tanto, la cuestión no es sólo sobre las formas y procesos de los gobernantes electos. El hecho de centrarse en los procesos electorarios opaca los demás requerimientos esenciales para la responsabilidad democrática. Existe una tendencia para los que abogan por la democracia en EEUU de hacer énfasis en las elecciones con exclusión de los demás requisitos. Por ejemplo, el estatismo es a menudo visto simplemente como una forma de bienestar. Lo que no se entiende es que el régimen estatista en América Latina socava la independencia de la sociedad como una sociedad activa y con confianza en sí misma que pueda y haga que sus representantes rindan cuentas de su responsabilidad. El régimen democrático es aquel en el cual el gobierno tiene la responsabilidad de preservar la sociedad existente de ataques externos o intromisión por parte del aparato estatal permanente.

Estados Unidos es resurgente. Hemos rescatado el orgullo y las intenciones que perseguíamos cuando construimos este país y que lo convirtieron en el gran poder que es en la actualidad. Pero con el gran poder surgen grandes responsabilidades y EEUU no puede darse el lujo de seguir actuando con torpeza. En la Unión Soviética hacemos frente a un adversario que no se enfrenta al mismo tipo de responsabilidad que nuestro gobierno; la estructura de poder en Moscú permite al Buró Político dirigir una política exterior eficaz, concertada y de largo alcance. Los estrategas políticos norteamericanos tienen que enfrentarse al hecho de que los intereses soviéticos son opuestos a los nuestros, no sólo en términos geopolíticos sino porque los valores e ideología que promueven son fundamentalmente antagónicos a la libertad y a la democracia del régimen. Los estrategas políticos norteamericanos tienen que estar en condiciones de reconocer la amenaza de los soviéticos y luego contrarrestarla. Esto significa que las políticas y programas específicos y objetivos tienen que ser coordinados con los propósitos e intereses nacionales norteamericanos a largo plazo y que esos intereses y propósitos se mantengan rigurosamente en el centro de la atención.

Además de tener que enfrentar la amenaza soviética, las naciones latinoamericanas también tienen muchos problemas internos y estructurales. Estados Unidos debe ayudar a estos países a ayudarse a sí mismos, garantizando que cualquier esfuerzo genuino por promover la democracia sea premiado. No podemos permitir que sean esclavizados por narcotraficantes, terroristas o un Estado expansivo, de la misma forma que no podemos permitir que se expanda la tiranía imperial de los soviéticos. No podemos ser expectadores pasivos de que el esfuerzo por eliminar la pobreza sea socavado por políticas económicas o contra la deuda de miras estrechas que destruyen nuestra economía. Los estrategas políticos norteamericanos deben hacer llegar el mensaje de forma categórica y clara: el buen vecino está de regreso y se va a quedar.

PRIMERA PARTE

UNA ESTRATEGIA PARA EL REGIMEN DEMOCRÁTICO

Bases para una política democrática

Los norteamericanos han tendido a creer que las elecciones democráticas son suficientes para establecer actitudes democráticas en el gobierno permanente y promover una mejoría en las relaciones entre EEUU y América Latina. Sin embargo, es convincente el hecho de que aun cuando se hayan instalado formas democráticas en América Latina, el patrón del estatismo no ha sido alterado. De hecho, EEUU se enfrenta a dificultades crecientes para

conducir sus relaciones políticas, económicas y diplomáticas con muchas de estas democracias, al tiempo que es testigo también del aumento de la influencia y la visibilidad soviéticas.

Los soviéticos hacen una clara diferenciación entre estar en el gobierno y estar en el poder. Esta diferenciación significa abordar cuál es la esencia del régimen; es decir, si la forma gubernamental está acorde con la estructura gubernamental permanente. Esta diferenciación, por ejemplo, explica la razón por la cual para los soviéticos, los comunistas locales del gobierno no tienen poder hasta que tienen el control de las fuerzas armadas. Estados Unidos necesita ser tan realista como ellos. Estados Unidos debe procurar una cultura prodemocrática en el gobierno permanente, al igual que en el temporal.

El régimen democrático requiere que el mecanismo político permanente, es decir, las estructuras burocráticas para mantener el orden y administrar la justicia, así como el gobierno temporal, es decir, el gobierno electo, sirvan a los intereses de la sociedad. El régimen democrático tiene el objetivo de preservar la independencia de la sociedad, convertir la sociedad en una comunidad más verdadera y rendir cuentas de su responsabilidad ante la sociedad.

Los elementos más significativos de este objetivo de la política de los EEUU incluyen que los gobernantes latinoamericanos acepten verificación del poder político y mantengan una diferenciación entre el régimen y la sociedad. La tendencia en EEUU es hacer centro excesivo en los procesos electorales. Con lo importante que es esto, existe un entendimiento limitado en cuanto al problema del establecimiento de un régimen democrático y constitucional funcional en Latinoamérica.

Haití brinda un ejemplo dramático. Los funcionarios norteamericanos después de la huida de la familia Duvalier estaban ansiosos por establecer una democracia, o que significaba efectuar elecciones. Resultado: el sangriento fracaso del pasado noviembre, que demostró que Haití -tanto la sociedad como el régimen- no estaba preparado en lo absoluto para un gobierno democrático. Este estrecho enfoque demuestra que los funcionarios norteamericanos no han entendido el profundo conflicto cultural que está teniendo lugar en los países latinoamericanos. Aun cuando se celebren elecciones, el propio régimen podría seguir siendo profundamente estatista y aún se seguiría moviendo inexorablemente hacia un poder absolutista en una sociedad sostenidamente debilitada. (3)

En este sentido político, el estatismo incluye estatismo y nacionalismo integral. Existen tendencias hacia el control centralizado de la actividad económica y la no clara distinción entre la sociedad y régimen. Si los que son electos para el gobierno mantienen puntos de vista estatistas del régimen, entonces el proceso hacia el estatismo y de ahí hacia un régimen antidemocrático, no podrá ser reversible con las elecciones.

La ofensiva cultural marxista

El importante e innovador teórico marxista que reconoció la relación de los valores que la gente observa en la creación del régimen estatista fue Antonio Gramsci (1881-1937). Gramsci afirmaba que la cultura o el conjunto de valores de la sociedad mantienen primacía sobre la economía. Según Gramsci, los trabajadores no conquistarían el régimen democrático, pero los intelectuales sí. Para Gramsci, la mayoría de los hombres tiene los valores comunes de su sociedad, pero no están conscientes de por qué sostienen sus puntos de vista o de cómo los adquirieron en primera instancia. De este análisis se desprende que era posible controlar o dar forma al régimen a través del proceso democrático si los marxistas podían crear los valores comunes dominantes de la nación. Los métodos marxistas y los intelectuales marxistas podían lograrlo mediante la dominación de la cultura de la nación, un proceso que requería una fuerte influencia en su religión, escuelas, medios de difusión masiva y universidades. Para los teóricos marxistas, el

método más prometedor para crear un régimen estatista en un ambiente democrático era a través de la conquista de la cultura de la nación. Conforme a este patrón, los movimientos marxistas en América Latina han sido encabezados por intelectuales y estudiantes y no por trabajadores.

Es en este contexto que debe entenderse la Teología de la Liberación: es una doctrina política disfrazada de creencia religiosa con un significado antilibreempresa y antipapal, para debilitar la independencia de la sociedad del control estatista. Es un retroceso al galicanismo del Siglo XVII donde los reyes que gobernaban según los derechos divinos, trataban de subordinar a la Iglesia tradicionalmente interdependiente. Así vemos la innovación de la doctrina marxista vinculada a un viejo fenómeno religioso y cultural.

El ataque no abarca solamente uno o dos componentes de la cultura. Es efectivo en un amplio frente que trata de redefinir toda la cultura en una nueva terminología, de manera que, de la misma forma que el catolicismo es redefinido por los teólogos de la liberación, se transforma el arte, los libros son reinterpretados y los curriculums son reacondicionados. El impulso de la penetración cultural en América Latina es seguido por diferentes teóricos educacionales marxistas en escuelas y universidades. El control del Estado sobre la educación está aumentando a través de los libros de texto y manuales y las burocracias educacionales exigen más. Un ejemplo típico fue expresado verbalmente en el gobierno de Lázaro Cárdenas en México, en la década de 1930. González Vázquez Vela, ministro de educación del gobierno de Cárdenas afirmó que el "materialismo dialéctico era la base filosófica de la educación mexicana".

El predominio de la izquierda en gran parte de los medios de difusión en toda América Latina, también debe entenderse en este contexto. Ningunas elecciones democráticas pueden modificar la continua inclinación hacia el régimen estatista, si la "industria de elevación de la conciencia" está en manos de intelectuales estatistas. Los medios de difusión, las iglesias y las escuelas continuarán desviando las formas democráticas hacia el estatismo si EEUU y los nuevos gobiernos democráticos no reconocen esto como una lucha del régimen. La cultura social y el régimen deben estar concebidos para proteger una sociedad democrática.

Una respuesta institucional

Propuesta N° 1

Estados Unidos no puede interesarse sólo por proceso democráticos formales, sino que debe establecer programas para apoyar la democracia entre la burocracia permanente, incluidas las Fuerzas Armadas y la cultura política.

Propuesta N° 2

Estados Unidos debe reconocer la necesidad de la existencia de gobiernos que traten de crear regímenes democráticos para refrenar a partidos antidemocráticos.

El hecho de centrar la atención en el régimen democrático requerirá ir más allá de la forma de democracia (es decir, las elecciones) y proporcionar, cuando sea posible, los medios para fortalecer las instituciones democráticas locales, tales como los sindicatos, grupos empresariales independientes, asociaciones comerciales y organizaciones educacionales. La Alemania poshitleriana brinda un ejemplo instructivo. Sólo mediante el fortalecimiento de grupos autónomos como los grupos empresariales de México o la prensa independiente de Perú, la sociedad puede desarrollar la voluntad democrática para vencer el autoritarismo estatista.

Los estrategias políticos norteamericanos no deben dejar de la mano los intereses de los gobernantes políticos relacionados con la puesta en práctica de la democracia en sus países respectivos. Lo que podría no parecer una completa democratización a primera vista, podría probar ser en realidad una respuesta precisa a las necesidades particulares de

un país. A las democracias latinoamericanas se les debe dar la oportunidad de desarrollar sus instituciones políticas hasta el punto en que sea discernible alguna medida de estabilidad. Para que esto se cumpla cuanto antes se deben disminuir, cuanto sea posible, las fuerzas opuestas al desarrollo. Esta propuesta no es sólo importante porque apoya el derecho de los regímenes latinoamericanos a establecer los límites constitucionales del quehacer político democrático, sino también porque reafirma el apoyo de EEUU a la autonomía latinoamericana.

De acuerdo con nuestro respaldo a la autodeterminación latinoamericana, debemos aceptar el hecho de que en la mayoría de los regímenes latinoamericanos va a haber una mayor concentración de poder en la rama ejecutiva y no en la legislativa. La proclividad latinoamericana de maniobrar en torno a la legislatura por decreto ejecutivo tiene una larga historia y en países como México y Perú, esto significa que el verdadero control del poder de la rama ejecutiva proviene del aparato partidista o del electorado. El elemento importante lo constituye el hecho de si el régimen rinde cuenta de su responsabilidad al pueblo o no.

Propuesta N° 3

Estados Unidos debe fortalecer su capacidad para cultivar valores de un régimen democrático con las fuerzas armadas de la región. Con esta comprensión, no se reduciría el programa de Entrenamiento y Educación Militares internacionales (IMET) por razones tales como la imposibilidad de pago de las deudas a la AID.

Propuesta N° 4

Estados Unidos debería aumentar el presupuesto de la USIA (Agencia de Información de Estados Unidos) y fortalecer la Oficina de Diplomacia Pública.

En la lucha por mantener los pasos que están siendo dados por América Latina para lograr un régimen democrático, Estados Unidos tiene que mantener y desarrollar programas que cultiven los valores democráticos dentro del gobierno permanente. En este sentido, el programa IMET es de extraordinario valor en cuanto a dar forma al régimen democrático, haciendo que los militares norteamericanos compartan sus conocimientos sobre la democracia. El impacto de este programa, por tanto, no puede verse exclusivamente en términos de sus beneficios militares, sino también en cuanto a su contribución a los esfuerzos por la democratización. La vinculación del programa con otros programas norteamericanos es contraproducente porque impide el desarrollo de la iniciativa.

En lugar de perjudicar los diferentes programas de esta manera, los formuladores de política de Estados Unidos deberían reconocer el potencial dinámico que tienen estos tipos de programas para producir un impacto en las apreciaciones institucionales y sociales de los regímenes latinoamericanos. El desarrollo de una política cultural es decisivo para el apoyo de EEUU a la gestión latinoamericana encaminada a mejorar la cultura democrática. El esfuerzo gramsciano por socavar y destruir la tradición democrática mediante la subversión o corrupción de las instituciones que contienen o mantienen esa tradición debe ser combatido. El aumento del presupuesto de la USIA con este problema particular en mente, debe tener la prioridad número uno. La USIA es nuestra agencia para llevar a cabo la guerra cultural.

Propuesta N° 5

Para promover realmente los derechos humanos, EEUU debería ayudar a fortalecer los sistemas judiciales en la región. También debería diferenciar entre los grupos de los derechos humanos que apoyan al régimen democrático y los que apoyan al estatismo.

Los derechos humanos sólo pueden comprenderse correctamente como el derecho de los hombres a hacer que los sistemas de justicia estatal sean responsables. Un sistema ineficaz, atrasado tecnológicamente y con personal insuficiente no es responsable jurídicamente. La marcha del progreso en América Latina hacia el régimen democrático

será cuando el sistema estatal de justicia -tanto los tribunales como la policía- sean debidamente financiados y rindan cuenta ante funcionarios responsables. EEUU debería estar ayudando a ese proceso directamente en una escala mayor que la actual. En vez de cegarse ante las diferencias entre los grupos de los derechos humanos que apoyan al régimen democrático y los que, al estilo de Gramsci, apoyan el estatismo, los formuladores de políticas de EEUU tienen que desarrollar su comprensión de la raíz del problema y atacarla, en vez de atacar los síntomas.

SEGUNDA PARTE

ESTRATEGIA ECONÓMICA

La política económica de EEUU debe estar relacionada con nuestro apoyo al régimen democrático. Ese régimen requiere un saludable sistema económico independiente del control e interferencia excesivos por parte del gobierno. El desarrollo de un mercado de capital nacional autónomo y privado es indispensable para mantener a la sociedad independiente. Una de las mayores decepciones de la era Reagan fue el no utilizar la crisis de endeudamiento para crear mercados de capital saludables como recomendó este comité en 1980. Cuando el problema de la deuda devino en una crisis en 1982, el foco principal estaba en mantener la solvencia de los acreedores y la liquidez de los deudores. Aunque ese objetivo escasamente se ha cumplido, la posibilidad de que las sociedades latinoamericanas evolucionaran hacia el capitalismo democrático -es decir, sistemas de libre empresa y mercados de capital nacionales que mantengan sociedades independientes- en gran medida se había perdido. Aún no es demasiado tarde para lograrlo. La actual crisis de endeudamiento debería ser utilizada para hacer avanzar el proceso de transición de América Latina, de gobiernos democráticos a regímenes democráticos.

Ajuste de la deuda

Aunque resulta una medida progresista la reducción de las cargas de la deuda sobre los Estados latinoamericanos mediante innovaciones tales como el Plan Baker, los cambios de la deuda por capital, el plan mexicano, la reestructuración y otras por el estrilo, la política que tiene que ver con el endeudamiento, también debería incluir medidas mediante las cuales la gestión de la deuda apoye la creación de mercados de capital nacionales. Es probable que ninguna propuesta específica sea definitiva, pero una forma de acercarse a este objetivo podría ser algo que tuviera que ver con la reventa de la deuda en el mercado nacional. Un modelo de esto es el exitoso financiamiento de la deuda interna de EEUU por Alexander Hamilton durante la fundación de dicho país.

Propuesta N° 1

El Departamento del Tesoro de EEUU deberá desempeñar un papel predominante en la formulación de una solución de la crisis de endeudamiento estructural que afecta a muchos de nuestros vecinos latinoamericanos. La solución de la crisis debe partir del reconocimiento de que la actual carga de endeudamiento tiene que ser reducida porque jamás podrá ser reembolsada en las condiciones actuales. Se encuentran disponibles un número de variantes del Plan Morgan/Tesorería/México, de diciembre de 1987.

Finalmente se ha reconocido que la crisis de endeudamiento es estructural. La deuda de algunos países está por encima de su capacidad de reembolso. Los países menos desarrollados (PMD) en su conjunto, deben por lo menos 450 mil millones de dólares y si a esa cantidad se aplican las actuales tasas de interés, los países deudores pagarían *en interés solamente* un billón ochocientos mil millones de dólares (1.800.000.000.000) en los próximos veinte años ¡sin reducir el principal de su deuda en un centavo! Sin embargo, el sólo hecho de mantener dichos niveles de pagos de interés tendrá efectos devastadores sobre sus economías y la nuestra. Los países deudores tendrán un crecimiento negativo o

de cero, lo que dará lugar a un aumento en los niveles de pobreza, y no tendrán dinero para adquirir los productos de EEUU. Se estima que desde 1982, el deterioro de las economías latinoamericanas provocado por la deuda, ha costado a los productores de EEUU 70 mil millones de dólares en ventas perdidas.

Propuesta N° 2

Los cambios de deuda por capital están demostrando ser un vehículo efectivo para que las naciones latinoamericanas deudoras reduzcan la deuda externa a descuento, deberían ser promovidos enérgicamente como medio de estimular el crecimiento del sector productivo privado.

Los cambios de deuda por capital permiten que los inversionistas nacionales o extranjeros (poseedores de dólares) compren deuda externa a descuento a los acreedores y luego intercambien el papel moneda en valor nominal por moneda local. Así, por ejemplo, un inversionista puede comprar un préstamo de cincuenta millones de dólares a un banco norteamericano por 25 millones de dólares y el banco del país deudor le da en pesos por valor de 50 millones de dólares a condición de que los pesos cambiados por la deuda sean empleados en una empresa productiva. Sin embargo, deberá tenerse el cuidado de estimular a los residentes locales a participar en los cambios y empresas conjuntas basadas en este tipo de cambio, para no provocar un negativo nacionalismo en lugares donde ha habido una tradición de hostilidad hacia la inversión extranjera.

Capitalismo de Estado frente a empresa privada

Propuesta N° 3

Las estrategias inversionistas y la política comercial de EEUU deberían realizarse con la idea de ayudar a la formación de mercados de capital nacionales en naciones individuales de América Latina. Por ejemplo, las ganancias comerciales podrían utilizarse en parte para fortalecer los mercados de capital internos y los inversionistas podrían estar dispuestos a aceptar algunos instrumentos de endeudamiento en sus convenios de empresa conjunta si también son coordinadas estrategias de ayuda pública de EEUU y otras para desarrollar un mercado de capital privado nacional en naciones latinoamericanas.

Propuesta N° 4

EEUU debería estimular tanto a través de programas públicos como privados el desarrollo de la empresa privada en América Latina y hacer intentos por acelerar la privatización de las industrias paraestatales.

Básicamente existen solamente dos tipos de sistemas económicos, el capitalismo de Estado y el capitalismo privado.

Lo que necesita América Latina es empleos y producción. Sólo el capitalismo democrático puede proporcionar la producción masiva al menor costo unitario para el consumidor. La privatización de empresas paraestatales antieconómicas ha demostrado ser un éxito en Costa Rica, donde el gobierno ha transferido cuarenta y una o cuarenta y dos entidades gubernamentales que perdieron más de cincuenta millones de dólares en una década y sólo proporcionaron 2200 empleos. Estas firmas gubernamentales fueron vendidas a precios descendentes a acreedores extranjeros mediante el sistema de cambio de deuda por capital -con lo que se redujo la deuda externa de Costa Rica mediante la utilización de fondos de la LP 480 para adquirir las acciones del gobierno.

La privatización y la promoción del sector privado hicieron posible que los costarricenses concentraran sus esfuerzos en nuevos productos orientados hacia la exportación, tales como piña, macadamia(*), mangos, otros cítricos y productos de la industria ligera. El desplazamiento del café, el algodón, el ganado y el banano como rubros de exportación, hizo que los costarricenses pudieran aumentar sus exportaciones no tradicionales de

trescientos millones de dólares de 1986, a 500 millones en 1987, un aumento del 66 por ciento en un año. Esto constituyó un logro notable para el sector privado.

Iniciativas económicas y ecológicas

Propuesta N° 5

La Iniciativa para la Cuenca del Caribe necesita ser revitalizada, ampliada y extendida durante unos doce años adicionales, hasta 2007.

La Iniciativa para la Cuenca del Caribe ha sido un éxito relativo, aun cuando las inversiones privadas directas de Estados Unidos todavía no han alcanzado el nivel esperado inicialmente, debido en gran medida a la confusión inicial.

La Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y la Corporación de Inversiones Privadas en el Extranjero (OPIC) pueden revitalizar la iniciativa mediante un programa de promoción de inversiones ampliado, que trate de identificar las oportunidades para inversionistas eventuales, al dar un énfasis particular a las posibilidades de empresa mixta en EEUU y los ciudadanos del país anfitrión.

La variedad de productos que se permitió incorporar en el mercado libre de impuestos de EEUU debería ser ampliada para incluir una variada gama de productos confeccionados a partir de tejidos y otros materiales norteamericanos.

Propuesta N° 6

La política comercial agrícola de EEUU con países latinoamericanos y los programas de asistencia norteamericana a los sectores agrícolas de dichos países deben presionar para elevar al máximo las ventajas comparativas y estimular la transferencia hacia la producción de cultivos para liquidación corriente, a fin de aumentar el comercio recíproco.

Los mercados norteamericanos de vegetales y frutas frescas de invierno son los ejemplos más obvios de donde una reducción de las barreras de importación a los mercados norteamericanos para los productos latinoamericanos ha aprovechado las ventajas de producción comparativas para beneficio mutuo.

El terreno, el clima y el costo relativo de mano de obra y tecnología brindan a EEUU una ventaja en costos de producción de cereales y frijoles frente a México, Centroamérica y el Caribe. De manera similar, la Cuenca del Caribe posee ventajas en la producción de frutas, vegetales y azúcar. Sin embargo, el maíz y los frijoles son elementos básicos en la dieta de muchos de estos países. Los agricultores pequeños de Guatemala o Costa Rica pueden recibir mayores ganancias mediante la producción de cultivos para la liquidación corriente, tales como melones, espárragos, frambuesas, etc., para la venta a EEUU y la compra de maíz importado de dicho país.

Conscientes de la realidad económica de las ventajas comparativas, la agricultura chilena se encuentra en la vanguardia en cuanto a la ampliación de la producción de cultivos especiales para la exportación, mayormente hacia el Oriente, Europa y EEUU. Las frutas, los vegetales y otros cultivos especiales que usualmente requieren gran intensidad de trabajo y emplean a los *más pobres entre los pobres* en áreas rurales menos desarrolladas, lo que también impide a los campesinos integrarse a las filas de los desempleos urbanos.

Debido al enorme éxito de la *Revolución Verde* encabezada por los programas de terreno de la AID e investigativos de la Rockefeller Foundation, la producción de cultivos de granos vitales ahora requiere una fuerza de trabajo

Sumamente reducida. Esto permite el redespazamiento de los trabajadores hacia nuevos y rentables esfuerzos agrícolas.

Propuesta N° 7

La azúcar centroamericana y caribeña deberá recibir un acceso mucho mayor a los mercados norteamericanos mediante la desaparición progresiva del sistema actual de cuota

proteccionista. Esto ahorrará dinero a los consumidores norteamericanos y estimulará las economías de nuestros vecinos.

Los consumidores norteamericanos ahora pagan hasta siete veces el precio del azúcar en el mercado mundial, porque las actuales leyes de EEUU establecen para el azúcar un mercado no competitivo y de casi paridad entre precios de oferta y de demanda; así como fijan precios a niveles artificialmente altos para beneficio de 12000 productores azucareros internos solamente. Esta situación se ha empeorado durante los últimos ocho años. Es un total desatino el hecho de que al mismo tiempo que nuestro gobierno ha estado aumentando la ayuda económica a esa región ha cerrado más nuestro mercado a uno de los productos de exportación más importante de la región.

Propuesta N ° 8

EEUU, trabajando dentro del marco de la OEA y en cooperación con grupos privados que trabajan en cuestiones relacionadas con el medio ambiente, debería hacer todo lo posible por proteger los restantes bosques tropicales y devolver el equilibrio ecológico a las áreas denudadas y deforestadas.

Vastas extensiones de bosques tropicales han sido destruidas en el último decenio creando así un área de terreno baldío en Centroamérica, el Caribe (especialmente Haití), la Cuenca del Amazonas y Panamá. Una vez despejadas, han tenido lugar la erosión y la destrucción ambiental en vez de las empresas agrícolas productivas. Los esfuerzos interamericanos en la reforestación y, donde sea posible, en hacer que la tierra vuelva a su estado primitivo, deben ser coordinados con programas similares iniciados en 1985 por el Banco Mundial, el Instituto de Recursos Mundiales y las Agencias de las Naciones Unidas. Deberá fundarse la Escuela Agrícola para los Trópicos Húmedos, proyectada en Costa Rica en 1986. La misma capacitará a técnicos para la protección de frágiles bosques tropicales.

Propuesta N° 9

EEUU deberá reconsiderar el Programa de Plantas Gemelas/Industrias Fronterizas con México, a la luz de posibles costos económicos y sociales a largo plazo en ambas repúblicas. Las maquiladoras a lo largo de la frontera mexicano-norteamericana, han proporcionado empleo a cientos de miles de mexicanos. Sin embargo, no está claro si ha existido beneficio correspondiente para los trabajadores norteamericanos. Además, los millones de mexicanos que han sido atraídos hacia el norte, y cuyas aspiraciones no han sido satisfechas, tienden a llegar a EEUU a través de la frontera; lo que acelera aún más la inmigración ilegal.

Muchos de los mexicanos que cruzan la frontera México-norteamericana son hombres que por lo general no pueden obtener empleo en las maquiladoras, ya que las principales habilidades manuales y el trabajo a destajo son mejor desempeñados por las mujeres. Este empleo excesivo de mujeres ha tendido a debilitar la estructura familiar y a exacerbar las ya pésimas condiciones sociales, ambientales, sanitarias y educacionales en los pueblos fronterizos. De forma adicional, la concentración de nuevas industrias a lo largo de la frontera nortea de México ha desequilibrado aún más el ya irregular desarrollo de dicho país.

Por lo tanto, las industrias norteamericanas deberían considerar el traslado de sus máquinas mucho más hacia el interior de México. Este cambio hacia el sur desde la frontera aumentaría el desarrollo equilibrado de México, promovería las industrias locales, estabilizaría la familia mexicana y ayudaría a resolver algunas de las condiciones sociales y sanitarias estimuladas por el Programa de Industrias Fronterizas. A largo plazo, dicho traslado hacia el interior de México beneficiaría a ambos países.

TERCERA PARTE

ESTRATEGIA PARA TRABAJAR CON LAS INSTITUCIONES PERMANENTES DE LAS NACIONES

LATINOAMERICANAS Y FORTALECER LA COOPERACIÓN REGIONAL

Los principales pilares de los gobiernos permanentes de los regímenes latinoamericanos son las fuerzas armadas y el poder judicial. La política hacia un régimen pro-democrático debe reconocer que tanto las instituciones militares como judiciales soportan cargas pesadas al abordar los conflictos de Baja Intensidad (LIC) y los narcóticos mientras se acostumbran a las exigencias democráticas para la responsabilidad ante administraciones temporales. Las iniciativas bilaterales de EEUU en el fortalecimiento de estas instituciones deberán ser apoyadas multilateralmente a través de la OEA.

El problema del Conflicto de Baja Intensidad

Propuesta N° 1

El Congreso de EEUU ha reconocido la creciente amenaza del *conflicto de baja intensidad* para los nacientes regímenes democráticos. El mismo ha ordenado el apoyo de EEUU a las fuerzas armadas de la región que enfrentan este reto. El poder ejecutivo deberá tomar medidas rigurosas para poner en práctica la presente legislación.

Muchos de los regímenes de América Latina están enfrentados a lo que ha sido identificado en Washington como conflicto de Baja Intensidad. Este término crecientemente omnipresente, es utilizado para describir una forma de guerra que incluye las operaciones psicológicas, la desinformación, la información errónea, el terrorismo y la subversión cultural y religiosa. El Congreso de EEUU ha establecido por ley una respuesta razonable a este problema ampliamente conocido. Sin embargo, la rama ejecutiva del gobierno ha sido extremadamente vacilante en la aplicación de la legislación.

En 1986 el Congreso aprobó y el Presidente firmó la Ley de Reorganización del Departamento de Defensa Goldwater-Nichols, de 1986. Esta ley fue aprobada porque el Departamento de Defensa no estaba apoyando adecuadamente las Operaciones Especiales (SO) ni estaba abordando plenamente las consecuencias del conflicto de baja intensidad. Además, fue añadida una enmienda que indicaba a EEUU la creación de un Comando de Operaciones Especiales. Esta ley requería un nuevo subsecretario de Defensa para Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad. Fue creado además un nuevo comando unificado con amplias responsabilidades de adquisición, entrenamiento y promoción, único entre los comandos unificados. Al comando le fue conferido, en virtud de la ley, su propio Programa de Fuerza Importante en el Presupuesto para la Defensa, MDF-11. El Congreso deseaba que la planificación respecto a los conflictos de baja intensidad estuviera en pie de igualdad con la planificación estratégica global. Aunque se produjeron fuertes críticas a la ley, el Congreso la ha seguido apoyando. Esta nueva ley deberá brindar un mejor mecanismo para abordar otros problemas decisivos y conexos tales como el terrorismo, el narcotráfico y las operaciones hostiles psicológicas y de inteligencia. Los creadores de la ley reconocen que EEUU es vulnerable a otras formas de guerra aparte del principal conflicto armado.

Propuesta N° 2

EEUU debe estar preparado para ampliar su programa de asistencia militar a las fuerzas armadas latinoamericanas como parte de su reconocimiento de que las insurgencias indígenas son explotadas y agravadas desde el exterior. La complejidad de este desafío requiere una respuesta global de parte de nuestra sociedad.

Propuesta N° 3

Si las tendencias mantienen su curso actual, EEUU continuará enfrentando la exportación de la revolución desde Nicaragua hasta la década de 1990. Una política de contención no

será poco costosa y a lo largo no será funcional. EEUU o bien tendrá que apoyar la democratización de Nicaragua o pagar costos elevadísimos para combatir la subversión de los vecinos de Nicaragua

Propuesta N° 4

Una política de democratización de Nicaragua requerirá un desarrollo sumamente sofisticado de la doctrina del Conflicto de Baja Intensidad. El aspecto más importante de este desarrollo será la educación de los medios de difusión y la opinión pública norteamericana en cuanto a la propensión de los regímenes comunistas nacionales latinoamericanos para subvertir a sus vecinos con el apoyo encubierto de la Unión Soviética.

Propuesta N° 5

La opinión pública y las instituciones privadas de EEUU deben emprender la educación de los medios de difusión y los dirigentes comunitarios, en cuanto a la naturaleza del conflicto marxista leninista según fue adaptada por los nacionalistas a los problemas del subdesarrollo. El casamiento del comunismo con el nacionalismo en América Latina, sin embargo, representa el mayor peligro para la región y para los intereses de los EEUU.

Propuesta N° 6

Con el apoyo bipartidista entre el Congreso y el Poder Ejecutivo de EEUU, los propios latinoamericanos pueden anular la comunicación de sus tierras, instalar regímenes democráticos en la región y satisfacer su aspiración de lograr la autodeterminación.

El bloque soviético está proyectando exitosamente su poder en cada país de este Hemisferio y todo parece indicar que estas tendencias continuarán. Es lamentable pero cierto, que las principales potencias económicas del mundo libre democrático no están plenamente comprometidas a apoyar la libertad y la democracia en el Hemisferio occidental. EEUU debe marchar a la cabeza con más recursos para las amenazadas sociedades latinoamericanas. Es imperativo que los militares latinoamericanos se den cuenta de que los gobiernos electos pueden hacer frente a los desafíos de la subversión y el terrorismo.

La Crisis de los Narcóticos

Propuesta N° 7

Para ayudar a las sociedades latinoamericanas a combatir el narcotráfico y el terrorismo, EEUU debe apoyar con asistencia financiera y técnica el desarrollo de un sistema judicial independiente. EEUU necesita dar un ejemplo mediante la reducción también de la demanda interna.

Mediante el apoyo a un poder judicial independiente, EEUU puede ayudar a los países latinoamericanos a hacer frente a los delitos relacionados con los narcóticos y el terrorismo. Si las autoridades judiciales tienen los medios para reaccionar rápida y eficazmente ante estos delitos, pueden evitar que el crecimiento de estos amenacen la legitimidad de sus democracias en lucha.

Además, EEUU necesita dar una lección con su propio sistema de aplicación del poder judicial mediante la reducción de la demanda interna. En EEUU la promulgación y compulsión de la ley debe reducir las ganancias para los vendedores y aumentar sustancialmente los riesgos para los compradores. En esta forma, EEUU puede constituir un modelo tanto para la reducción de la demanda como para la aplicación judicial. La posesión debe dar lugar a una sentencia en prisión la declaración de culpabilidad por venta, debe dar lugar a severas penas sin libertad condicional.

Después de la creación de un fuerte ambiente de promulgación y compulsión podría explorarse e iniciarse un limitado programa de legalización unido a la rehabilitación y educación.

Renovando la OEA

Propuesta N° 8

EEUU debería conceder mucho más énfasis al trabajo con los miembros de la OEA sobre los problemas compartidos de la seguridad militar (conflictos de baja intensidad), el narcotráfico, la inmigración y la deuda.

Mediante el trabajo con la OEA sobre las propuestas relacionadas con la deuda conjuntamente con el Banco Interamericano para el Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Departamento del Tesoro, EEUU dará muestras de su sensibilidad ante los problemas económicos al contribuir a la emigración de los latinos/inmigración en EEUU.

Los debates relacionados con la OEA usualmente provocan bostezos en el seno del personal de este país que tiene a su cargo la política exterior. No debería ser así. La falta de interés de facto de la Administración de Reagan en esta institución ha sido un grave error. Su promesa de satisfacer plenamente los compromisos financieros para con la organización y su posterior negativa a hacerlo, ha dañado seriamente la confianza de los norteamericanos.

En contraste con las Naciones Unidas, la OEA ha demostrado ser una organización mucho más amistosa. Aun cuando EEUU ha recibido sus castigos allí, especialmente a raíz de la crisis de las Malvinas, que sigue resonando en todo el Hemisferio, hay menos antagonismo y más cooperación en la OEA que en las Naciones Unidas.

Propuesta N° 9

El embajador de EEUU ante la OEA debería estar encargado de coordinar las iniciativas multilaterales de EEUU en las esferas mencionadas más arriba, con los representantes latinoamericanos de la OEA en Washington. Como primera medida, EEUU debe ofrecer a la OEA su contribución, a fin de demostrar que toma en serio dichas responsabilidades.

Propuesta N° 10

La participación de la OEA en asuntos relacionados con la seguridad y el narcotráfico proporciona a EEUU los medios idóneos para librar una guerra cooperativa y exitosa contra los imperios delictivos que amenazan a todo el Hemisferio.

La próxima Administración necesita poner en orden sus prioridades. Nuestra agenda y la de los latinoamericanos no necesariamente son incompatibles. La OEA, debidamente financiada y encaminada por la senda correcta, puede ser útil para nuestros intereses mutuos.

Es de especial interés lograr que se fortalezca aún más el papel de la OEA en la promoción de una mayor cooperación entre sus miembros para combatir el narcotráfico internacional. La Conferencia de Río de Janeiro y el creciente reconocimiento de que el tráfico de drogas constituye un problema para la región, indican la disposición de las naciones miembros a participar en operaciones internacionales conjuntas.

Las operaciones de paz de la OEA en América Central son preferibles en grado sumo a los esfuerzos no alineados u hostiles que serían emprendidos por las Naciones Unidas en esta sensible área. Con la participación de la OEA, los Estados miembros se percatarán mejor de la amenaza externa que enfrenta la región, y la cooperación multinacional contribuirá a la legitimidad y comprensión internacional de los esfuerzos de paz. Por otra parte, un esfuerzo de la OEA requeriría dinero, del que en estos momentos tiene una escasez desesperada.

Evidentemente, la nueva Administración tendrá que tomar una decisión básica respecto a lo que desea obtener de su apoyo a organizaciones internacionales. Dicha decisión determinará el futuro de la OEA. EEUU necesita fomentar la cooperación en todas las cuestiones que afectan a la comunidad del Hemisferio. Siempre que sea posible, EEUU

necesita subrayar su adhesión a la cooperación, la autodeterminación y las responsabilidades comunes para enfrentar el narcotráfico, el alivio de la carga de la deuda y las presiones padecidas por las poblaciones latinoamericanas que escapan de la pobreza, el crimen, el terrorismo y la guerra. La OEA es un foro donde EEUU puede lograr que sus puntos de vista se comprendan siempre con claridad en toda la región.

CUARTA PARTE

FUTURAS CRISIS DE REGÍMENES LATINOAMERICANOS Y RESPONSABILIDADES DE ESTADOS UNIDOS

EEUU debe prepararse y prestar especial atención a cinco países que constituyen ejemplos particularmente significativos de las progresivas crisis de regímenes latinoamericanos: México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá.

Una nueva política hacia América Latina para la década de 1990 ha de prestar especial atención a la amenaza genérica que enfrentan las frágiles democracias latinoamericanas y a la difícil transición después de un gobierno autoritario o totalitario. Las cinco naciones analizadas aquí proporcionan ejemplos de los problemas que comparten, hasta cierto punto, la mayoría de los restantes Estados latinoamericanos. Uno de ellos, México, es un régimen autoritario que enfrenta una crisis. Al parecer es incapaz de incorporar un partido o partidos de oposición legítimos. Dos de ellos, Colombia y Brasil, son democracias, y los otros dos, Cuba y Panamá, son regímenes totalitarios y autoritarios decadentes. EEUU tiene que prestarles especial atención como ejemplos de los problemas más generales de la región.

México

Propuesta N° 1

EEUU tiene que encontrar formas y medios para animar a México a aceptar una oposición legítima. Los indicios de oposición al predominio de un partido aumentan. La reforma interna del PRI no será suficiente para frenar el crecimiento de partidos de oposición.

Propuesta N° 2

EEUU debe apoyar cualquier esfuerzo por vender en liquidación empresas de propiedad estatal y desarrollar un mercado interno para enfrentar la deuda externa de la nación.

Propuesta N° 3

Todo el apoyo que EEUU pueda ofrecer para mejorar el sistema judicial de México, corrupto y plagado por el soborno, reviste suma importancia. Sin la realización de mejoras en esta área, la guerra contra los narcóticos continuará siendo una bufonada macabra.

México ha comenzado finalmente a experimentar con reformas en el proceso de selección de candidatos de su partido de gobierno (PRI). En parte como respuesta a la caída del peso mexicano, ocurrida en 1982, el PRI ha hecho algunos esfuerzos por adaptarse a la opinión pública. Se ha permitido la celebración de elecciones primarias para la nominación de algunos candidatos del PRI. Sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas, descendiente del prominente héroe revolucionario de dicho partido, llegó a la conclusión de que las reformas internas eran ilusorias; se separó del partido y formó una coalición de partidos de izquierda llamada Frente Democrático. A esta nueva oposición de izquierda se une la sufrida oposición de derecha de México, llamada PAN.

Tanto el PAN como el Frente Democrático presentaron fuertes candidaturas, y el PRI, a pesar de su afianzado aparato político y continuado fraude electoral, sólo pudo obtener el 50% de los votos. Cárdenas y Manuel Clouthier, el candidato del PAN, continúan cuestionando la legitimidad de las elecciones, lo que pudiera obligar al PRI a una mayor apertura del proceso político y a instituir algunas reformas reales.

El continuado estatismo del PRI ha dado lugar a un desempleo o subempleo masivo que a su vez da lugar a que una mayor cantidad de personas emigren. Este desempleo

estructural, que según se calcula abarca el 40% de su fuerza de trabajo, tiene que ser resuelto mediante la venta en liquidación de las masivas *paraestatales*. Probablemente el 85 por ciento de la economía de México sea de propiedad estatal y el sector privado restante depende de la benevolencia del gobierno. Existen indicios de que hay funcionarios mexicanos que reconocen el problema; es necesario estimularlos.

COLOMBIA

Propuesta N° 4

Además de fortalecer el sistema judicial existente en Colombia, EEUU debe apoyar a los tribunales especiales controlados conjuntamente por el Ministerio del Interior y las fuerzas armadas para enfrentar la doble amenaza de la subversión y el narcotráfico, que representan una guerra abierta contra el régimen democrático.

Propuesta N° 5

Estos tribunales han de estar facultados para juzgar con prontitud y sentenciar a que sean recluidos en centros de detención especiales, bajo el control del ejército, los elementos subversivos y traficantes que operan actualmente contra la soberanía del pueblo colombiano. El problema de El Salvador se repetirá en mayor escala si no se adoptan pronto medidas enérgicas. Oportunamente, el apoyo y financiamiento adecuado de EEUU pueden evitar así levantamientos y una guerra civil de envergadura.

Colombia enfrenta una doble amenaza para su seguridad e instituciones democráticas básicas. Los insurgentes respaldados por los comunistas y cuyo número y esfera de actividad aumentaron durante la década de 1980, representan una de las amenazas. De continuar la actual tendencia, Colombia se habrá convertido en otro El Salvador para mediados de la década de 1990, por no decir antes, pero, a diferencia de esa pequeña nación centroamericana, Colombia también enfrenta otro enemigo: el poderoso y bien afianzado cartel del narcotráfico, cuyo centro de operaciones se encuentra en las ciudades colombianas de Cali y Medellín.

Los narcotraficantes ya han destruido de manera eficaz el sistema legal de Colombia, mediante la intimidación y el soborno masivo del aparato judicial y la policía. Con recursos que pueden llegar a ser de 9 mil millones de dólares anuales, obtenidos a través de la venta de narcóticos ilícitos, fundamentalmente en este país, los señores de la droga fácilmente se pueden dar el lujo de mantener su privilegiada situación. Y para empeorar las cosas, los guerrilleros colombianos y los carteles de la cocaína operan juntos para hacer avanzar sus objetivos en ocasiones contradictorias.

En contraste, el gobierno colombiano ha iniciado, en el mejor de los casos, una campaña poco entusiasta contra estas dos amenazas. Las fuerzas de seguridad están lamentablemente mal dotadas y equipadas. El anterior gobierno del presidente Belisario Betancur redujo radicalmente a la mitad el presupuesto para la defensa en los críticos primeros años de la década de 1980. La administración del presidente Virgilio Barco, más realista, ha restituido esta cantidad sólo parcialmente, y a pesar de algunas medidas adoptadas contra el terrorismo y el tráfico de narcóticos, aún no se ha anunciado un plan de estrategia nacional. Entretanto, el esfuerzo del gobierno por alcanzar la paz a través del diálogo y las negociaciones está en completo desorden. El papel de EEUU no ha sido particularmente útil. Aunque la Administración de Reagan ha presionado enérgicamente para la extradición de conocidos narcotraficantes, recientemente ha reducido el programa norteamericano de asistencia a Colombia en materia de seguridad. Esa decisión fue un grave error, porque ha restado fuerza a los enérgicos términos empleados con relación a la necesidad de que Colombia tomara medidas drásticas contra esta doble amenaza.

Así, si las tendencias actuales no se cambian, en Colombia se producirá una importante rebelión en la década de 1990, rebelión que afecta directamente a EEUU particularmente

en lo que se refiere al aumento de la cantidad de narcóticos que como resultado arribará a nuestras costas. Por lo tanto, es posible que en la década de 1990 Colombia ha que América Central, el singular problema de política exterior de EEUU en la década de 1980, parezca bastante pequeña.

Colombia y, en América Central, El Salvador, son ejemplos claves de la necesidad de una reforma judicial. Un elemento necesario con vistas a lograr la estabilidad para estos dos países azotados por la guerra es el restablecimiento del imperio de la ley. El hundimiento del poder judicial en Colombia y El Salvador, constituye una burla al fundador de Colombia, Francisco de Paula Santander, quien expresó: "Las armas nos dieron la independencia, pero las leyes nos darán la libertad".

En El Salvador, los terroristas comunistas y los asesinos derechistas han destruido, mediante la intimidación y el crimen, la capacidad de los tribunales para juzgar y sentenciar a los que violan las leyes. En la década de 1980 los guerrilleros comunistas y los narcotraficantes se las ingeniaron para lograr algo similar en Colombia en una escala mucho mayor. Actualmente es casi imposible condenar a cualquier terrorista o narcotraficante en ambos países.

Pistoleros de derecha de estos países también han sido dejados en gran parte sin castigo por jueces que o bien viven sumidos en el miedo o han sido sobornados abiertamente tanto por criminales como por rebeldes.

Es muy tarde en Colombia y en El Salvador. Muchos creen que la guerra contra los narcotraficantes ya se ha perdido en Colombia. Sin embargo, EEUU no puede permitirse que esta situación se mantenga eternamente. La próxima Administración tiene que reconsiderar radicalmente sus programas de asistencia jurídica. Una cantidad de dinero mucho mayor debe dedicarse a los tribunales especiales y a su protección -un elemento clave para que estas instituciones lleven a cabo su misión. A menos que lo haga, el debilitamiento de la ley y el orden se propagará por todo el Hemisferio, incluido EEUU.

BRASIL

Propuesta N° 6

EEUU debe dar pasos dirigidos a brindar asistencia a Brasil, por su creciente crisis de endeudamiento antes de que la misma debilite su frágil democracia. Aun cuando se produzca el hundimiento de un gobierno electo en la década de 1990, se debe prestar asistencia a Brasil para guiarlo por una senda de crecimiento económico, a fin de que avance hacia el régimen político que necesita.

En la década de 1990, Brasil enfrentará problemas para equiparar su extensión con su potencial. El gigante sudamericano está inmerso en una difícil transición de retorno a la democracia, luego de más de dos décadas de gobierno militar. Con un estilo típicamente brasileño, el ejército gobernó al país con mano relativamente suave y se mantuvo libre de corrupción durante ese período; pero para mediados de la década de 1980, los brasileños estaban en condiciones, incluso deseosos, de tener un gobierno civil y plenamente democrático.

Sin embargo, la transición no ha sido fácil, y el actual presidente civil, José Sarney, a duras penas pudo evitar un golpe de Estado el pasado mes de marzo, debido a las acciones de un Congreso Nacional cada vez más imprudente e irresponsable, que a la vez actúa como Asamblea Constituyente. Hasta que no recibieron una advertencia definitiva por parte de los militares, los redactores de la nueva Constitución estaban considerando seriamente una forma parlamentaria de gobierno (un experimento similar llevado a cabo a principios de la década de 1960 fracasó lastimosamente) y habían decidido celebrar elecciones directas presidenciales el próximo año -decisión que hubiera garantizado virtualmente una victoria izquierdista en 1989.

Los problemas políticos de Brasil se agravan por sus actuales fracasos económicos. El débil gobierno de Sarney ha exacerbado los problemas que ya eran severos. Brasil tiene la mayor deuda externa de los países subdesarrollados, y en los últimos años no ha podido pagar el principal y los intereses a tiempo. La inflación continúa con un índice de tres dígitos. La masiva intervención del Estado en la economía y los enormes déficits presupuestarios abruman la que debería ser una de las economías más florecientes del mundo. Incluso en el período de los militares, en que se seguían políticas más prudentes, la preferencia se inclinaba hacia el crecimiento a toda costa mientras se posponían las reformas básicas de la economía.

Si un gobierno abiertamente de izquierda asumiera el poder en 1990, los problemas económicos no harán más que aumentar geométricamente en la década siguiente. Antes de que eso ocurra, sin embargo, es probable que la frágil democracia de Brasil sea destruida por otro período de gobierno militar. El ejército lo haría con renuencia, y posiblemente atacaría los problemas económicos sin entusiasmo y los dejaría sin resolver. Pero si se ve obligado, el ejército desempeñaría su papel histórico como poder moderador. Sin embargo, este nuevo ciclo de inestabilidad e inseguridad no acercaría a Brasil a su objetivo de convertirse en un país desarrollado y, de hecho, en una importante potencia para fines de siglo.

La Administración de Reagan ha simpatizado mucho más con las ambiciones brasileñas que su predecesora. La misma ha alentado de buena gana el proceso democrático, al tiempo que divulga moderadamente críticas sobre violación de los derechos humanos (y el programa de energía nuclear de Brasil) en contraste con el período Carter.

Sin embargo, después de un buen comienzo, las relaciones norteamericano-brasileñas, nuevamente han experimentado un descenso. Brasil y, de hecho, toda América del Sur, ha llegado a ocupar un lugar secundario en relación a nuestros problemas en América Central. Han surgido desavenencias en cuestiones concernientes al comercio y las inversiones, especialmente en la muy sensible área de los productos de alta tecnología, los computadores y, en particular, el *software*. Los problemas no son, en modo alguno, responsabilidad exclusiva de los EEUU. Pero para que sean resueltos deben tener una prioridad mayor que la que han tenido en años anteriores. La clave de la diplomacia norteamericana es que su política se lleve a cabo de un modo que anime a Brasil a reestructurar su economía a fin de que favorezca las fuerzas del mercado, tanto en el país como en el exterior.

El mejor vehículo para ello ya está disponible. Creado por Henry Kissinger en 1976, el mismo establece que el secretario de Estado de EEUU y el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil se reúnan dos veces cada año. Pero las reuniones por sí solas difícilmente resuelvan los problemas. Es necesario que se evidencie la voluntad política de ambas partes. La próxima Administración debe hacer ese esfuerzo para evitar que en la próxima década las discrepancias económicas sean incluso mucho mayores y más enconadas.

CUBA

Propuesta N° 7

EEUU debe sostener conversaciones de alto nivel con la Unión Soviética, a fin de producir una retirada militar soviética de Cuba.

Propuesta N° 8

Cuando estas conversaciones lleguen a una conclusión, o al menos a una etapa prometedora, EEUU debe iniciar conversaciones con Castro o su sucesor, a fin de prepararse para una Cuba posterior a Castro.

Propuesta N° 9

Teniendo en cuenta que el castrismo está en bancarrota y ha fracasado como modelo de desarrollo y libertad, EEUU debe ampliar sus transmisiones a Cuba por los medios como una vía de educación cívica para crear un régimen democrático. La TV-Martí debe comenzar a funcionar lo antes posible con programas dirigidos a enseñar los elementos de la cultura democrática.

Cuba permanece segura en la órbita de la Unión Soviética y bajo el puño de hierro del envejecido caudillo Fidel Castro. Sin embargo, a finales de siglo, Castro estará próximo a sus 75 cumpleaños. Por lo tanto, la próxima Administración debe estar preparada para la futura crisis porfirista que bien pudiera ocurrir en Cuba durante su mandato. En el caso del envejecido caudillo de México, Porfirio Díaz, el régimen se derrumbó rápidamente cuando el anciano, desde el punto de vista físico, perdió el control de sí mismo y luego de su país, a principios de este siglo.

Aunque la Administración de Reagan nunca buscó el origen de la descriptiva frase del exsecretario de Estado, Alexander Haig, no se había hecho ilusiones acerca de la naturaleza del régimen de Castro y de su propósito principal, dañar los intereses de EEUU en cualquier momento y lugar que pudiera. En gran medida debido a presiones de EEUU, los éxitos de Castro declinaron precipitadamente durante la década de 1980.

En El Salvador no se produjo una ostensible y fácil victoria. Se perdió Granada; los jamaicanos eligieron y reeligieron a un gobierno vehementemente anticastrista. En Angola, las fuerzas cubanas han tenido que enfrentar a las fuerzas guerrilleras cada vez más agresivas y mejor armadas de la UNITA, de Jonas Savimbi.

En el frente interno, es evidente que la intención de Castro de crear una revolución permanente al estilo stalinista, está fracasando. La economía continúa su titubeante paso a medida que se queda cada vez más rezagada. A diferencia de las otras economías controladas del Este, el líder de Cuba evita cualquier indicio de reforma verdadera. En Cuba están estrictamente limitadas las discusiones sobre la *perestroika*, por no hablar de la *glasnot*.

Pero en Cuba crece la oposición interna, oposición alimentada por Radio Martí, la cual ha resquebrajado con éxito el monopolio de Castro sobre la información y la propaganda. Según afirman los desertores, los militares se muestran cada vez más intranquilos como resultado de las bajas sufridas en Angola. Activistas por los derechos humanos que antes eran totalmente desconocidos han logrado en estos momentos despertar el interés internacional por primera vez, en lo referente a los deplorables antecedentes del régimen en ese frente.

En resumen, el régimen está cada vez más a la defensiva y el costo de sus aventuras en el extranjero continúa aumentando, sin que se vislumbre ningún beneficio patente para el pueblo cubano. El futuro bajo el gobierno de Castro, según él mismo ha admitido, es igualmente sombrío, a pesar de la confianza en nuevas artimañas como las microbrigadas y una renovada y polémica guerra contra la burocracia.

El absoluto fracaso de Castro, que sólo ahora se comprende vagamente fuera de Cuba, es el hecho fundamental y sobresaliente que la próxima Administración debe enfrentar en la formación de un nuevo enfoque a la hora de tratar esa esencial isla.

Con la muy real posibilidad de la desaparición de Castro en algún momento de la década de 1990, los estrategas políticos norteamericanos deben estar conscientes de que se está gestando una crisis del régimen. Es muy poco probable que el sistema actual, sin caudillo, pueda sobrevivir durante largo tiempo sin una masiva intervención soviética para imponer un títere de su propia elección, al estilo de Afganistán. Pero Cuba no es Afganistán. Cuba está en nuestra esfera de intereses, no en la de Moscú. Eso debe aclararse con energía en los primeros momentos de la próxima Administración.

Al mismo tiempo, la próxima Administración puede ayudar a preparar el terreno para un rápido y positivo cambio en Cuba después de la desaparición del máximo líder. EEUU debe prepararse para conversar con los principales poseedores del poder, especialmente las Fuerzas Armadas cubanas que han pagado con lealtad un alto precio por las ambiciones globales de Castro.

Por lo tanto, previendo la inevitable y cercana crisis del régimen cubano, la próxima Administración debe reconsiderar todo su enfoque respecto a la alianza soviético-cubana. La nueva Administración debe tomar la iniciativa en cuanto al futuro del régimen cubano. Es vital que se inicien conversaciones de largo alcance mientras Castro aún mantenga el control. EEUU debe indicar su deseo de normalizar rápidamente las relaciones con una Cuba desovietizada –una normalización que incluya la suspensión del embargo comercial. Las conversaciones serían incondicionales, directas y de alto nivel, sin la ayuda de intermediarios cuestionables.

El objetivo es restituir a Cuba como un miembro libre e independiente de la comunidad internacional y, en particular, del Hemisferio Occidental, para que la guerra de treinta años entre cubanos y norteamericanos finalmente concluya.

PANAMÁ

Propuesta N° 10

La expulsión de Noriega y la celebración de elecciones no serán suficientes para instaurar un régimen democrático en Panamá. EEUU tendrá que centrar su atención en toda la gama de problemas que entraña un régimen democrático: la reforma de las Fuerzas de Defensa Panameñas, el apoyo a un sistema judicial independiente y la restauración de la economía serán los más esenciales.

La crisis del régimen de Panamá se produce ahora. Durante veinte años, la exhuberancia democrática natural y algo desorganizada del país fue ahogada por una dictadura seudopopulista.

La Administración de Carter cifró sus esperanzas en forjar una alianza con un gobierno corrupto, que creía estable, mediante la firma de dos tratados sobre el Canal de Panamá, que garantizaran el control por ese país de esa vital vía interoceánica para finales de siglo.

Ya en este momento la ilusión de Carter es evidente para todos. Sin embargo, la Administración de Reagan sólo ha podido formular una nueva política hacia Panamá a tontas y a locas, centrada casi exclusivamente en despojar el país de un individuo, su influyente general Manuel Antonio Noriega.

Pero el derrocamiento del dictador difícilmente resuelva los problemas de Panamá o cree condiciones para una sólida asociación norteamericano-panameña.

En la década de 1990, la próxima Administración tendrá que enfrentar serios problemas que aún están por abordar. Las leyes bancarias tienen que ser revisadas para evitar que el país se hunda una vez más en la corrupción basada en el cartel de las drogas. La Constitución panameña debe ser enmendada para que permita la extradición de ciudadanos panameños culpables de delitos en terceros países, aunque sería preferible en gran medida, que esta tarea fuera asumida por un sistema judicial panameño depurado.

Además de eso, EEUU y Panamá, una vez que esté en el poder un gobierno democrático, deben comenzar a planear seriamente la adecuada administración del Canal, que pronto requerirá una importante y costosa reparación general.

Al mismo tiempo, deben iniciarse las discusiones sobre una defensa realista del Canal después del año 2000. Esas conversaciones deben incluir la retención por EEUU de un número limitado de instalaciones en Panamá (principalmente la base aérea Howard y la estación naval Rodman) para una adecuada proyección de fuerza en todo el Hemisferio Occidental.

Estas cuestiones no han sido tratadas y deben serlo para principios de la década de 1990, si se han de afianzar los intereses nacionales de Panamá y EEUU para el próximo siglo.

DECLARACIÓN RESUMEN

EEUU y el sistema interamericano se enfrentan a enormes problemas en América Latina. La crisis de Centroamérica continúa sin resolverse y turbulentas corrientes que se encuentran en acción en América del Sur están siendo pasadas por alto a riesgo nuestro. La deuda, el terrorismo, las drogas, los Estados depredadores, las enormes migraciones, las insurgencias comunistas y la corrupción, son sólo parte de este escenario. El documento Santa Fe II es una estrategia para atacar estos problemas y promover la democracia, la libertad y la oportunidad económica para toda la región en una forma pro-activa en lugar de reactiva.

Cuando el gobierno de Reagan tomó el poder, América Latina y la política exterior de EEUU hacia ese continente se reflejaban mutuamente: ambas estaban en completo desorden. El documento Santa Fe I que se publicó en 1980, fue concebido para abordar algunos de los problemas más inmediatos que enfrenta EEUU. El mismo ayudó a concentrar la percepción norteamericana de cómo debía verse a América Latina en un contexto geo-estratégico; advirtió la crisis de endeudamiento que se vislumbraba, estimuló los esfuerzos en pro de la democracia y el surgimiento de programas tales como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe y Radio Martí.

Pero no todas las propuestas del documento Santa Fe I fueron aplicadas adecuadamente, ni todos los problemas pudieron resolverse en sólo ocho años, por lo que el documento Santa Fe II además de seguir el sello innovador de su predecesor, también es un producto de la necesidad. Como ocurrió hace ocho años, el sistema interamericano, especialmente la OEA, permanece subutilizado y, de hecho, ha sido testigo de un mayor deterioro en los últimos años.

Por tanto, los autores del documento Santa Fe II, trataron de proporcionar una estrategia de régimen que vaya más allá del establecimiento de un sistema electoral, y que, si es seguida por la próxima Administración, pueda proporcionar estabilidad a situaciones políticas que de otra forma pudieran ser explosivas e inestables. Especialmente esto significará apuntalar a organizaciones independientes dentro de las sociedades latinoamericanas, educar a las personas y enfrentar fuerzas marxistas y otras fuerzas políticas y culturales estatistas.

El documento de la Declaración de Santa Fe II centra particularmente su atención en la economía, con el argumento de que la democracia necesita un grado de racionalidad política en la esfera económica. Los sistemas socialistas dirigidos de forma centralizada no producen ni igualdad ni riqueza. No basta con proponer planes para que las naciones deudoras paguen el interés de sus deudas; se tienen que trazar estrategias que les permitan salir del ciclo de endeudamiento y generar ahorros y crecimiento reales. Se condenan el estatismo, los aparatos burocráticos gigantescos y la nacionalización, al tiempo que se estimulan la formación de mercados de capital nacionales, la supresión de regulaciones y la privatización de compañías para estatales existentes. Además de defender los valores de la empresa privada en oposición al capitalismo de Estado, los autores también proponen medidas que van desde la prolongación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe hasta la preservación de los bosques tropicales.

Los problemas del terrorismo, los insurgentes, las drogas y la emigración/ inmigración son identificados como factores desestabilizadores que contribuyen al carácter volátil y a la falta de seguridad de los regímenes democráticos latinoamericanos, y que también a nosotros nos afectan en mayor o menor medida en nuestro país. La red de terrorismo se extiende desde Chiapas, en México, hasta el sur de Los Andes, en Chile. El pasado año, los norteamericanos emplearon más dinero importando drogas ilegales desde América Latina

que en alimentos; evidentemente, estos son problemas que no desaparecerán. Para comenzar a resolverlos, los estrategas políticos norteamericanos tienen que reconocer la crisis que enfrentan y estar preparados para adoptar medidas especiales.

Sin embargo sus primeros pasos deben estar dirigidos a fortalecer la capacidad normal -y legal- de los sistemas judiciales que tienen que llevar el peso de la tarea.

La última sección analiza los problemas y las oportunidades que enfrentarán algunos países latinoamericanos especialmente importantes. México, Colombia, Brasil, Cuba y Panamá son examinados por separado por las cuestiones específicas que los estrategas políticos norteamericanos tendrán que enfrentar a la hora de formular respuestas para sus turbulentas políticas. La crisis existente en América Latina no ha sido resuelta; los problemas han cambiado, pero son tan graves, o peores que en 1980. Hemos sido testigos de una falta de comunicación y una persistente confusión, y esto tiene que terminar. Los estrategas políticos de EEUU tienen la obligación de informar al pueblo lo que ocurre -los formuladores de decisiones tienen que ser claros y específicos en lo referente a cuáles son los problemas que enfrenta EEUU y qué se propone hacer para resolverlos. El documento Santa Fe II es una guía para el camino que han de transitar.

SOBRE LOS AUTORES

El Sr. L. Francis (Lynn) Bouchey, es el presidente del Consejo de Seguridad Interamericana. Ha impartido Política Latinoamericana en la Universidad Católica de EEUU y es un investigador asociado del Instituto de Estudios Interamericanos de la Universidad de Miami. Es comentarista regular de Radio América sobre problemas latinoamericanos y ha publicado numerosos trabajos sobre asuntos estratégicos relacionados con América Latina. Es candidato a doctor en la Universidad Católica. Obtuvo su MA en la Universidad de Georgetown y su BA en la Universidad de Dallas.

El Dr. Roger W. Fontaine, es actualmente un escritor por cuenta propia de Washington. Ha sido jefe de la corresponsalía diplomática de *The Washington Times*. Ha sido asesor especial del personal del Consejo de Seguridad Nacional para América Latina y fungió como director del programa de Estudios Latinoamericanos en el Centro de

Estudios Estratégicos e Internacionales de la Universidad de Georgetown. Ha ocupado diferentes cargos docentes e investigativos. Posee una vasta experiencia en radio y televisión y ha escrito numerosos libros y monografías sobre

América Latina. Obtuvo su Ph. D. y su MA en la Universidad John Hopkins y un BA en la Universidad de Valparaíso.

El Dr. David C. Jordan imparte clases actualmente en la Universidad de Virginia. Fue embajador de EEUU en Perú, consultor del gobierno y de empresas privadas de EEUU y forma parte de la junta editorial de *Strategic Review* y *Comparative Strategy*. También fue presidente del Departamento Woodrow Wilson de Relaciones Exteriores y del Gobierno durante ocho años. Ha publicado numerosos trabajos sobre América Latina y las cuestiones estratégicas. Obtuvo su Ph. D. en la Universidad de Pennsylvania, el LI.B. en la Universidad de Virginia y su BA en Harvard.

El Tte. Gral. Gordon Summer, hijo (USA-Ret), es presidente del Consejo de Seguridad Interamericana y fue nombrado embajador especial por la Administración Reagan. Ha servido en Vietnam, ha sido asignado al secretario de Defensa como auxiliar Militar Superior y al Estado Mayor Conjunto como jefe, en la División del Hemisferio Occidental, director de Planes y Políticas. En agosto de 1975 fue promovido a Tte. Gral. y fungió como presidente de la Junta Interamericana de Defensa. Ha sido condecorado con las medallas Estrella de Plata, Estrella de Bronce "V". Emblema (con 13 Oak Leaf Clusters)* y Purple Heart** entre otros. El Gral. Summer obtuvo un BA en la Universidad Estatal de Louisiana,

un MA en la Universidad de Maryland y ha concluido un trabajo de curso para un grado de doctor en la Universidad Americana.

Notas

MA Master of Arts. Licenciado en Letras

BA Bachelor of Arts. Licenciado en Artes

PhD Doctor of Philosophy. Doctor en Filosofía

LI.B Bachelor of Laws. Doctor en Derecho

Observación

No hay equivalencia exacta entre los títulos otorgados por las universidades de lengua española y los de Gran Bretaña o EEUU. El grado de Master se encuentra entre el de licenciado y el de doctor.

* Guirnalda de bronce o plata (que imita las hojas y bellotas de roble) que se añade a una condecoración militar.

** Condecoración concedida a los miembros de las Fuerzas Armadas heridos en combate.

Notas aclaratorias

1. *A new Inter-American Policy for the Eighties*, Comité de Santa Fe, L. Francis Boucher, Roger Fontaine, David Jordan, Gordon Summer y Lewis Tambs, editor.

2. Por ejemplo, el Congreso no apoyó o brindó una alternativa para la Iniciativa de Cuenca del Caribe (una demora de dos años y medio),

Radio Martí (tres años), financiamiento para El Salvador (aproximadamente tres años) y todavía en el momento en que se redactó este

documento no tiene una política bipartidaria sobre Panamá.

3. Algunos ejemplos notables lo constituyen México y Perú donde responden a desastres económicos inducidos por el régimen mediante la

toma de sus sistemas bancarios privados, con lo cual agravan la situación posteriormente.

4. LP 480: en virtud de la Ley Pública 480, los gobiernos beneficiarios reciben moneda local por la venta de productos agrícolas

norteamericanos excedentes.

*Ancien regime: Sistema Político y social de Francia antes de la Revolución de 1789 (Nota del traductor).

* Macadamia: fruta parecida a la avellana que se obtiene de un árbol australiano.